



Universidad de Chile
Magíster Educación mención Currículo y Comunidad Educativa

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA POSTGRADO

PROGRAMA DE MAGISTER EN EDUCACIÓN

**“Características de la comunicación familiar en el hogar para la
gestación del proyecto de vida en adolescentes de un Liceo
Municipal de Concepción”.**

Tesis para optar al grado de Magíster en Educación mención Currículum y Comunidad
Educativa.

Autor: Diego Jara Asquet
Profesor Guía: Víctor Martínez

Santiago, 17 Enero 2019



Universidad de Chile
Magíster Educación mención Currículo y Comunidad Educativa

A María Gracia, mí amada sobrina.

AGRADECIMIENTOS

Durante este largo proceso académico podría nombrar a muchas personas que de forma muy cariñosa y enérgica me transmitieron sus buenos deseos en las distintas etapas en la que se desarrolló esta investigación.

Agradezco en particular el incansable esfuerzo de mis padres, Clara y Elizardo por apoyarme en cada momento de mi vida y por hacer de nuestra familia el refugio más hermoso que he encontrado en esta tierra.

A mis amigos más cercanos y aquellos que desde lejos depositaron una confianza absoluta para el trabajo que hoy culmina, pero también a todas esas personas que participaron de esta investigación: profesores del programa de Magíster en Educación y de Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad de la Universidad de Chile; a los grandes compañeros/amigos que ésta universidad generosamente me presentó; a los miembros de la comunidad del Liceo Enrique Molina Garmendia de Concepción, en especial a Alejandro, Simón y Lucas, quienes de forma honesta contribuyeron con sus relatos de vida y a quienes de forma inesperada proporcionaron ideas para fortalecer este trabajo.

A todos ellos, un abrazo fraterno de amor y respeto.
Chaltumay.

ÍNDICE

| | |
|--|------------|
| CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA..... | 6 |
| 1.1 Justificación..... | 6 |
| 1.2 Relevancia..... | 15 |
| 1.3 Aportes..... | 20 |
| 1.4 Paradigma..... | 23 |
| 1.5 Delimitaciones..... | 25 |
| 1.6 Objetivos..... | 26 |
| CAPÍTULO II: JUSTIFICACIONES TEÓRICAS..... | 27 |
| 2.1 Antecedentes teóricos y empíricos..... | 27 |
| CAPÍTULO III: METODOLOGÍA..... | 32 |
| 3.1 Diseño..... | 32 |
| 3.2 El Lugar..... | 34 |
| 3.3 La muestra..... | 36 |
| 3.4 Técnica de recolección de datos..... | 38 |
| 3.5 Análisis de datos..... | 43 |
| 3.6 Credibilidad..... | 44 |
| CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS..... | 45 |
| 4.1 Análisis Informante 1..... | 46 |
| 4.1.1 Pasado..... | 46 |
| 4.1.2 Presente..... | 57 |
| 4.1.3 Futuro..... | 70 |
| 4.2 Análisis Informante 2..... | 83 |
| 4.2.1 Pasado..... | 83 |
| 4.2.2 Presente..... | 99 |
| 4.2.3 Futuro..... | 117 |
| 4.3 Análisis Informante 3..... | 132 |
| 4.3.1 Pasado..... | 132 |
| 4.3.2 Presente..... | 153 |
| 4.3.3 Futuro..... | 170 |
| CAPÍTULO V: RESULTADOS..... | 191 |
| CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES..... | 199 |



Universidad de Chile

Magíster Educación mención Currículo y Comunidad Educativa

| | |
|--|------------|
| CAPÍTULO VII: BIBLIOGRAFÍA..... | 207 |
| ANEXOS..... | 213 |

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 JUSTIFICACIÓN

En la era de la revolución tecnológica y de las comunicaciones virtuales abundan los más grandes vacíos que el ser humano ha experimentado. Hoy la aldea global opta por recurrir a un mercado que desconoce la esencia de la persona, un mercado socio-económico que invisibiliza a la raza humana y lo pone al margen de la cultura y de la vida en comunidad.

Esta oleada de nuevos instrumentos para la comunicación son los nuevos propagadores de una cultura que carece de expresividad, donde las emociones clandestinas deambulan sin mayor impacto y por si fuera poco, nos convence de una realidad cuyo pensamiento artificial se convierte en la vía más veloz y asequible.

Decía así Martín Heidegger (1955) con honda sabiduría que, *“la creciente falta de pensamiento reside, por ello, en un proceso que corroe el más íntimo meollo del hombre actual. El hombre actual está en fuga de pensar. Esta huida al pensamiento es la causa de la falta de pensamiento. Pero esta fuga corresponde también al hecho de que el hombre no quiere verla ni confesarla”*.

Pensar, en el futuro por ejemplo, es un acto de profunda necesidad en el ser humano; imaginar, soñar y también meditar son actividades que se difuminan y pierden un espacio privilegiado en la naturaleza humana, y es por eso que ante esta carencia tan virtuosa como necesaria, naturalizamos nuestros actos y hacemos ruido sobre lo que ya está.

Sin embargo y muy por el contrario, la vida en comunidad se nutre de aquello que cada vez pierde más valor; de lo bello, de lo simple, lo natural.

Hoy todo se calcula, todo se estima y se prevén los riesgos. Ya nada es al azar.

La carencia de estímulos, la falta de la palabra, palabras que según Sigmund Freud eran capaces de despertar las emociones más poderosas e incitar todas las acciones de los hombres. Hoy todo reside en lo virtual, en lo espurio, en una nube que se cubre de mentes opacas y sin sentido de la vida.

Ahora bien, si materializamos un espacio donde se compromete el ejercicio del pensamiento, es claro que la escuela figura como la institución predilecta para trabajar en esta materia, pues en ella residen ideas y habilidades para que los

aprendices cultiven una forma de pensar. Sin duda la escuela del Siglo XXI adopta una responsabilidad de gran envergadura, porque dirige el pensamiento a un lugar determinado inculcando saberes que distan de enseñanzas para la vida. Es así entonces, la escuela un lugar de complejo tratamiento y de estrechas relaciones donde convergen una multiplicidad de elementos que reproducen la cultura.

En ese sentido, los vínculos que convergen en el mundo escolar deben fortalecerse de forma en que maestros, familiares, padres, madres y apoderados, directivos y estudiantes, refuercen sus habilidades y potencialidades para pensar en un desarrollo próspero y con sentido de futuro. Con ello, hoy la escuela es la principal organización social con las competencias para desarrollar habilidades y mantener en constante ejercicio las competencias que desarrollan los sujetos en sociedad. Ante la adquisición de estas competencias, Bourdieu (1997) en su segundo principio para la reflexión sobre los contenidos de la enseñanza¹, pronuncia que *“la educación debe privilegiar todas las enseñanzas que ofrezcan modos de pensar dotados de una validez y de una aplicabilidad general con respecto a las enseñanzas que proponen saberes susceptibles de ser aprendidos de manera también eficaz y a veces más agradablemente por otras vías”*.

Esto quiere decir que indistintamente de los saberes, la educación debe ser promotora en el arte de pensar dotando de validez y formas eficaces el proceso de aprendizaje.

La transformación del pensamiento, expresado en la teoría de los códigos sociolingüísticos de Bernstein (Díaz, 2017), señala que *“la escuela orienta a los niños hacia una estructura de significados diferentes que no están muchas veces en correspondencia con el orden de significados que informan la cultura del contexto cultural primario del niño, pues la lengua al ser uno de los principales instrumentos de socialización, enfrenta un desajuste lingüístico-cultural entre la casa y la escuela,*

¹ En 1989, Pierre Bourdieu y Françoise Gros –ante la solicitud del Ministerio de Educación Nacional francés– estuvieron a la cabeza de una comisión que procedió a la revisión de los saberes enseñados con el propósito de reforzar su coherencia y su unidad. A partir de esto, fue misión del Consejo Nacional de Programas de Enseñanza, la de aplicar los nueve principios enunciados para el fortalecimiento de sus planes y proyectos.

pues esta última transmite valores y usos lingüísticos dominantes que determinan las formas de comunicación”.

Para su mayor comprensión, Popkewitz (2015, p.441) ratifica que *“las escuelas son para cambiar a las personas. De otra forma, ¿para qué enviar a un niño al colegio durante tanto tiempo?”* Este es un cuestionamiento importante porque de cierta manera se plantea la idea de que la escuela es una especie de institución transformadora de la conciencia de los seres humanos, quienes aprenden, refuerzan y dan un significado a sus actitudes conforme al paso de los años, y con ello logran adaptarse a las diferentes dimensiones de la comunicación social.

Es importante hacer hincapié en esta estrecha vinculación que existe entre las familias y la escuela, en relación a que *“ambas se han constituido organizadamente y han de desarrollar los roles que la sociedad les ha asignado, sin embargo, sus distancias demuestran consecuencias que saltan a la vista y además, permanecen como una herida que no se regenera, pues con frecuencia se destacó que el debilitamiento de la familia impone atender tareas educativas (incluyendo a veces la alimentación y los cuidados del cuerpo) que habitualmente cumplía aquella, y los padres de los alumnos, por otra parte, lograron en muchos países que se los asociara a la vida escolar”* (Touraine, 2000).

A su vez, la escuela, sabemos, no es capaz de atender a las cuestiones personales de cada uno de sus miembros, siendo así, otra la institución que se preocupa – previo a la inserción del mundo escolar y posterior a la culminación de éste proceso– por la trascendencia material e inmaterial de su patrimonio personal, de los significados que transportan un sentido de unidad y de pertenencia, donde se conjugan las pasiones, temores y realizaciones que son fortalecidas mediante la interacción de sus miembros. Nos referimos de esta manera, a la institución familiar.

La adquisición de patrones culturales en la familia resulta del producto de la trascendencia de costumbres, hábitos, mitos e historias dentro de un núcleo que valora y se alimenta recurrentemente a través del recuerdo. Para aquello, sus miembros se encargan de reconocer aquello que le es significativo y que a su vez, guarda una visceral reminiscencia. *“La familia moderna es un lugar de solidaridad y estatus adscritos, en contraste con el sistema de roles ocupacionales que distribuye recompensas por habilidades adquiridas”* (Canales, 2015).

El informe del PNUD (2017) –DESIGUALES–, que propone un panorama comprensivo y actualizado sobre la desigualdad socio-económica en Chile indica que *“la condición socioeconómica del hogar influye sobre los resultados educativos”*. Algunos de estos resultados tienen relación con las condiciones del desarrollo temprano de niños y niñas, la formación escolar, la influencia de los pares y de los modelos en el barrio y en las escuelas, las expectativas que forman sobre su futuro, los recursos educativos en los hogares y en los establecimientos educacionales, el acceso a financiamiento para la educación y otros.

Todas estas atenuantes son importantes de mencionar para comprender que para reducir las implicancias de estos fenómenos sociales, *“la escuela moderna quiso fundar una nueva jerarquía social, basada en la competencia y ya no en el origen social, y jerarquizó los conocimientos de acuerdo con su nivel de abstracción o formalización”* (Touraine, 2000).

Con lo anterior, estas primeras apreciaciones nos permiten sustentar nuestro problema de estudio, el cual emerge como una forma de atender las implicancias de la socialización y principalmente la importancia de las relaciones familiares para la configuración de los proyectos de vida de sus descendientes. Es entonces que nuestra pregunta de investigación considera: ¿Qué implicancias tienen las relaciones de comunicación en la familia para la gestación del proyecto de vida en adolescentes de un liceo municipal de Concepción?

“Pues si se dice que la escuela es aquella monumental construcción que incuba los conocimientos y el desarrollo de habilidades, se desconoce la función natural de la familia que es socializar, es decir, preparar a los niños a entrar en una sociedad” (Touraine, 2000), por tanto, se restringe su participación sobre un control administrativo que coarta los procesos de interacción y, en consecuencia, genera una diferencia entre lo que enseñan los padres y lo que enseñan los profesores. Entonces, *“si el objetivo a alcanzar es la combinación más elaborada posible de los proyectos profesionales y las motivaciones personales y culturales”* (Touraine, 2000), es pertinente identificar la incongruencia que se genera en la conformación de expectativas y proyectos de vida en los jóvenes, cuando quienes comparten en la intimidad con ellos, desconocen las intenciones y las prácticas que el mundo escolar sugiere para su inserción en el mundo de la vida.

Esta última impresión reafirma nuestra intención por desarrollar esta investigación, la cual nace a partir de la experiencia de estudiantes que por su condición socio-económica tienen menores posibilidades de ascender socialmente, es más, los jóvenes que pertenecen a los liceos municipalizados o subvencionados *“sienten que se les ha brindado un menor apoyo en la consecución de sus metas de vida”* (Errázuriz et. Al. 1993).

Por lo pronto, la desconexión existente entre los mismos actores que componen el núcleo familiar, y sobre todo durante el periodo de la niñez, imprimen los síntomas iniciales de un fenómeno social que se manifiesta con gran agudeza en el segmento juvenil que históricamente ha sido vinculado a la desobediencia, la subversión y la extravagancia.

Es preciso mencionar que el proceso de la globalización es un fenómeno que altera las percepciones de la vida en la era actual con inconmensurables consecuencias. *“La difusión mundial de ciertas formas de conocimiento, de producción social y de vida, capaz de integrar en una red global las distintas esferas de todas las sociedades nacionales, es la fuerza dominante en el mundo actual”* (Tomassini, 1996).

“Es por eso que el papel de la educación es convertir las informaciones de los medios en conocimiento y que este conocimiento integre el capital cultural de los alumnos. Este capital cultural contribuye a ampliar el espacio público y a evitar cualquier reducción en su visión del mundo” (Marduchowicz, 2004). Así mismo, Gabriela Mistral (1956) en su manuscrito *“Imagen y palabra de la educación”*, decía que: *“El estudiante libre, más el que cortó sus estudios por pobreza, más el otro que en lo que se refiere a la ciencia se ha quedado ignorando las novedades de los últimos años, piden algo más de estos grandes propagadores de cultura”*. Sin ir más lejos, los niños de hoy son capturados por las innovaciones y se alejan de una infancia preñada de aventuras donde ya no priman los sentimientos sino más bien las expresiones artificiales propias de un mundo espurio y vacío.

Hoy las telecomunicaciones han tomado un lugar preferente en la propagación del conocimiento, pues ante el carente hábito de lectura e investigación, las redes van depositando a domicilio las respuestas de los sujetos. *“La escuela debe enseñar a sus alumnos a descifrar todos los lenguajes sociales, desde los del urbanismo o la acción administrativa hasta los de la investigación científica y la tecnología”* (Touraine, 2000).

El maltrecho sistema educativo en Chile requiere de análisis muy profundos, pues en él subyacen fisuras que albergan contextos e intimidades de altísima complejidad, cuya raigambre histórica oculta tantas como incomprensibles realidades que tensionan las relaciones humanas y las conducen en un camino sin orientación hacia el progreso.

Se ha dejado de manifiesto en la sociedad chilena la necesidad de destrabar con urgencia los cabos que tienen a este modelo educativo sumido en un arribismo que está lejos de equilibrarse en favor de quienes menos posibilidades tienen de ascender socialmente, *“pues en Chile, el grado de desigualdad socioeconómica condiciona cuánta desigualdad de oportunidades tendrán los niños y jóvenes”* (PNUD, 2017). *“No obstante las clases medias, cuyo capital económico, social y cultural les permite aspirar al ascenso social, están objetivamente más dispuestas a desarrollar una lógica más instrumental y a sacrificarse en el presente con el fin de lograr mejores recompensas en el futuro”* (Fanfani, 2000). *“La paradoja se presenta de modo que la escuela pública, que a menudo había conocido éxitos brillantes, en particular en América Latina y muy especialmente en Chile, la Argentina y Uruguay, se convierte cada vez más en la escuela de los pobres, tanto de los docentes pobres como los alumnos de las categorías sociales bajas, y sus malos resultados convencen muy pronto a las familias de la clase media o los medios populares en ascenso social de que deben enviar a sus hijos a los colegios privados, que los ayudarán a elevarse, y no a la escuela pública, que los empujaría hacia abajo”* (Touraine, 2000).

En relación a esta decadente realidad, quizá ya sean infructuosos los intentos por ubicar a Chile en un palco mundial donde pretende a través de sus doxósofos², instaurar una desenfocada e incierta realidad educativa que difiere de nuestra idiosincrasia y de nuestra profunda y resiliente esencia araucana y latinoamericana. En este sentido, Gabriela Mistral repetía que la educación de un país debiera estar basada en la propia realidad según las necesidades evitando la mera copia o imitación. Sin embargo, admirar las condiciones en que un sistema complejo – como el educativo– subsiste a base de una sociedad altamente comunicada, es un

² “Existe una ciencia de la apariencia o, como decían los griegos, de la *doxa*, palabra que significa a la vez apariencia y opinión, y existen los técnicos de la *doxa*, de la opinión, mercaderes de los sondeos de opinión y de las encuestas de mercado, herederos contemporáneos de aquellos que Platón llamaba, soberbiamente, los doxósofos, lo que significa a la vez sabios de la apariencia y sabios aparentes, sabios aparentes de la apariencia”. En Bourdieu (1997), “Capital cultural, escuela y espacio social”, p.88-89.

gesto de reconocimiento y valoración por el esfuerzo que, desde esa misma comunicación, han puesto en marcha modelos eficaces de participación entre los ciudadanos, fomentando así la equidad social y la buena relación con el ambiente. Dicho lo anterior, Luhmann confiere que *“la comunicación es un fenómeno intrínsecamente social, es el ladrillo con el que se construyen todos los edificios de la vida”* (Rodríguez, 1996).

Retomando el tema central y estando al corriente de la responsabilidad que otorga la familia como organización social al sistema educativo, es inconcebible que aún, la escuela además de tener que instruir una inteligencia general a base de conocimientos y disciplinas adopte de forma implícita pero casi ineludible, labores de transmisión de afectividad, cariño, contención y por sobre todo de respeto hacia su entorno. Esto en el sentido que, ante la dificultad de los procesos de aprendizaje en el niño, general y erróneamente se indica al profesorado –como agentes de refuerzo para los aprendizajes–, como el órgano responsable tanto del mal rendimiento como también del mal comportamiento de los estudiantes.

“En los primeros años de vida se sientan las bases del desarrollo de habilidades basales en los niños, tanto cognitivas como sociales. Este desarrollo depende directamente del entorno familiar, que va más allá de la condición socioeconómica del hogar o de la escolaridad de los padres, pues también abarca el clima y las relaciones interpersonales al interior de la familia. El hogar no es solo un espacio de estimulación cognitiva, sino también de crianza, por lo que debe ser un lugar que dé contención y seguridad emocional a los niños” (PNUD, 2017).

En este sentido, los educadores ante la responsabilidad de “formar” a los hijos de las familias, son recriminados por los padres quienes tienen la primera misión de corregir las conductas de sus hijos. Esta tensión limita las relaciones entre ambos, conformando una barrera que para bien del desarrollo del estudiante, debe ser derribada y muy por el contrario debe reforzarse de forma conjunta como acto de compromiso con el desarrollo de una persona o un colectivo. Pues el trabajo entre la familia y la escuela están intrínsecamente vinculados y no pueden entenderse por separado. Esto lo señala la investigación de Romagnoli & Cortese (2016), quienes concluyen que *“no se pueden disociar las capacidades formadoras de la familia y la escuela”*.

Es por esto que estudiar las relaciones que se dan al interior de los hogares nos resulta importante porque al identificar los tipos de vínculos que desarrollan los niños en su núcleo es posible justificar muchas formas de comportamientos, en otras palabras, en la familia se definen muchas de las conductas que son incorporadas significativamente en los niños y adolescentes, y además donde se aprende de manera básica las primeras formas de adaptación al mundo social.

Con lo anterior, entendemos que *“la familia corresponde a un sistema de comunicación humana, cuya función es incluir personas en su totalidad bajo la forma de parientes en un entramado de expectativas de conducta recíproca. Así, el sistema social familiar no se define por relaciones de sangre o de afectos, sino por comunicaciones que determina expectativas sobre personas, a quienes se atribuye un determinado sentido como parientes en la comunicación humana”* (Cadenas y Urquiza, 2016).

En consecuencia, consideramos como legítimo que dicha contención, apoyo y respaldo familiar sean factores extremadamente influyentes para la conformación de la identidad personal y, por supuesto, de expectativas para el desarrollo de proyectos de vida, de forma en que alimentando un espíritu sobre motivaciones constantes, incentivando la búsqueda de logros, desarrollar una buena autoestima, es decir, tener una buena opinión de sí mismo y de aprender roles –proceso de socialización– sobre la base de la toma de decisiones, robustece las cualidades que conforman la personalidad del sujeto. En otras palabras, en función de una interacción fluida que atiende constantemente a los requerimientos de cada uno de los miembros, la familia ocupa un lugar preferente para el desarrollo emocional, afectivo e intelectual de los sujetos que conviven en el hogar. *“El contexto educativo del hogar es una de las variables que tiene más relación con el aprendizaje”* (Treviño, Valdés, et. al. 2010).

“El desapego entre padres e hijos en el hogar alteran el sistema familiar”. Así lo reflejó el estudio de “involucramiento parental” realizado en 2015 por el Instituto Nacional de la Juventud, el cual arrojó que el 67 % de los consultados –1.110 jóvenes de entre 15 y 29 años– asegura que confía más en algún amigo o amiga que en sus padres. Es más, cuando se les consulta por la comunicación con sus padres, el estudio arroja que el 41 % de los encuestados declara tener problemas para dialogar con ellos, además de falta de tiempo para compartir con la familia (INJUV, 2016)

Las constantes observaciones sobre el entorno, las detenciones en objetos particulares, la atención a las personas, frecuentan nuestras vidas cotidianas de modo en que se alteran nuestras percepciones, por eso, un elemento importante de nuestro conocimiento dicen Berger & Luckmann (1973), deriva de *“las estructuras de relevancia de los otros”*, advirtiendo que una gran cantidad del conocimiento adquirido proviene de las personas con las cuales nos relacionamos cotidianamente y de los intereses que ellos nos evocan, porque, en función de ellos, se le asignará el carácter legítimo a la construcción subjetiva de la realidad. *“Esto quiere decir que nuestras relaciones con otras personas nos permiten participar activamente en el proceso de cambio individual y colectivo, incidiendo, a la vez, en la creación de conocimiento y de pautas compartidas que llegarán a conformar el contexto o medioambiente sociocultural en la cual transcurre la vida cotidiana”* (Thumala y Salmas, 2008).

Ambas premisas nos permite desentrañar que, lo que hace un sujeto, cómo lo hace y piensa, es en función de las frecuentes relaciones que ha sostenido con su entorno familiar e interno. En lo sucesivo, entenderemos el entorno interno como aquello que yo observo de mi propio entorno y lo considero relevante comunicativamente. Así, crear un entorno confortable al interior de los hogares es un rol que evidentemente deben dirigir las personas mayores, siendo el rol de los menores, una actividad no menor puesto que en él se depositan una serie de pretensiones, desafíos y expectativas que debieran ser entendidas en el proceso de formación y educación inicial y, que en este caso, no compete la intromisión de los profesores en la escuela –como reforzadores–, sino de los padres como educadores en el hogar. Lyn & Yan (2005) dan cuenta de la potente relación entre las aspiraciones que los padres tienen de la educación –cuánta educación estiman para sus hijos– y del éxito de los estudiantes. Pero, ¿cuáles son las expectativas que tienen los hijos en función de sus relaciones familiares?, ¿qué significa tener expectativas para ellos?, ¿quiénes inciden realmente en los proyectos de vida de los estudiantes?, ¿cómo entienden los adolescentes el apoyo familiar para sus proyectos de vida?, ¿cuáles son las tensiones que conviven en la familia chilena actual para entender las relaciones entre los miembros del hogar?, Estas interrogantes son quienes primeramente advierten el interés por querer dilucidar la gran importancia que recae en el núcleo familiar para la creación de expectativas

y conformación de proyectos de vida en los jóvenes, pues como señala Cadenas (2016) *“al ensanchar las expectativas se crea la ilusión de aumentar las oportunidades”*.

1.2 RELEVANCIA

Para efectos de esta investigación, nos dirigimos hacia la elaboración de un estudio multidimensional, esto, dado que las consecuencias que se originan del fenómeno, se ramifica –aunque con diferentes magnitudes– en las diferentes dimensiones de la sociedad.

Por una parte, los acercamientos teóricos hacia los factores psico-sociales que influyen en los procesos de comunicación, guardan valiosos antecedentes que permiten identificar las motivaciones de los comportamientos, siendo el estudio de las personalidades, de las expectativas y de las iniciativas hacia la búsqueda del logro las que albergan significados que identifican los intereses de los sujetos.

No hacerlo desde una amplia cobertura significaría ampliar la complejidad, por tanto darle sustento desde una perspectiva en particular, desvincularía elementos que son de gran importancia para su comprensión.

De esta manera creemos, es coherente abordar distintos enfoques para entender la sustancia de las relaciones familiares que altera las relaciones en la vida cotidiana de la sociedad chilena.

La investigación aplicada en educación permite entre otras cosas, desentrañar los efectos que provocan las relaciones humanas en este contexto, sin embargo, no hay que olvidar que la vida per se es un acto de aprendizaje constante, por tanto merece recibir los esfuerzos que ayudan a comprender nuestras trayectorias y experiencias en sociedad. Es por esto que también el debate suscitado entre la escuela y el hogar en el mundo de la globalización, nos plantea la necesidad de equilibrar las diversas interpretaciones sobre cómo la familia debiera insertarse con mayores responsabilidades en el mundo educativo. *“De esta manera, la institución escolar, lo mismo que la familiar, deben, al contrario, combinar en la mayor medida posible las expectativas de la personalidad con las posibilidades ofrecidas por el entorno técnico y económico”* (Touraine, 2000). Por tanto si la pedagogía de la

modernidad siente la necesidad de estudiar al “sujeto desconocido”, es tarea quizá de la postmodernidad estudiar las relaciones que éste sujeto ha contraído en sus procesos ulteriores. La socialización de los sujetos, en consecuencia de nuestros niños y jóvenes, en estos nuevos contextos ha implicado una amenaza a la conformación de identidades, los medios electrónicos permiten que cada vez haya menos capacidad de las personas para hilar el pensamiento, el cual se deteriora y empobrece junto con el lenguaje.

“El gran desafío para los jóvenes chilenos en este nuevo milenio es relacionarse con una sociedad y un modelo económico que los seduce a consumir y a participar de las modernizaciones, de los éxitos económicos; pero al mismo tiempo los rechaza, los excluye, los ignora y/o los castiga por su condición juvenil, en un contexto mundial de mutación cultural” (Sandoval, 2002).

Es importante considerar que las relaciones que dan vida a nuestras experiencias, son a base de una construcción cultural previa que, además de ser inculcadas, moldeadas y retransmitidas, se adquieren a razón de un método que repercute en la personalidad del sujeto. En esta consideración, Vygotski (citado en Fernández, 1995) señala que *“la experiencia implica un proceso en el que son inseparables los procesos fisiológicos, afectivos y cognitivos”*. Es así como la conexión de conocimientos previos sumado a las nuevas experiencias y al procesamiento de dicha acción, dan lugar a los aprendizajes significativos. De esta manera, consideramos que el lugar más importante para el intercambio de actitudes y experiencias que influyan positivamente y con una permanencia en el tiempo de la vida del sujeto, es la familia. Pues desde aquí, se deben generar los espacios de convivencia, de diálogo, de discusiones y por sobre todo para el contacto físico, donde se incluyen los cariños, los abrazos, las contenciones y se advierten las sensaciones. Es decir, desde aquí se deben forjar los lazos para el establecimiento de la confianza plena entre los miembros que componen la relación de comunicación en la familia.

Es por eso que solo nos abocaremos a las comunicaciones que se dan en la familia entendida como un ejercicio para la promoción de motivaciones y futuras proyecciones de sus miembros.

Evidentemente, hoy existe también un interés por constatar la presencia de distintos tipos de familia. En una investigación que retrata la sociedad chilena y sus

individuos, Araujo y Martuccelli (2012) demuestran que *“el debate en curso en Chile opone dos grandes concepciones de familia. Por un lado, aquellos que, aún reconociendo cambios, insisten en el carácter fuertemente institucional de la familia, su capacidad para producir el orden social y engendrar individuos a la vez autónomos y conformes a las exigencias de la sociedad (Valenzuela, Tironi, Scully, 2006). Por el otro, aquellos que, sin negar la remanencia de estas funciones, prefieren subrayar la desinstitucionalización o la destradicionalización en acción a nivel de la familia, procesos asociados con un aumento de democratización de las relaciones al interior de la misma”* (Garretón, 2000:70 Valdés, Castelain-Meunier y Palacios, 2006).

Estas dos posiciones representan la forma en que se concibe la organización familiar en Chile, sin embargo, no solo nos referiremos a la familia en los términos que los autores recién mencionados hacen alusión, sino también, se considerará otros referentes que de acuerdo a su enfoque, nos permita enrielar la discusión hacia una amplitud conceptual. Por ejemplo, Luhmann (2016) señala que *“el sistema social familia consiste única y exclusivamente de comunicaciones, y, por lo tanto, no de seres humanos ni de relaciones entre ellos”*. Empero, hacemos este primer acercamiento puesto que dichos autores construyen de forma sustancial la imagen y significado que este constructo representa en nuestra sociedad actual.

Es intrigante conocer cómo se manifiesta un fenómeno social en las actividades de la vida cotidiana, pues los hombres –desde la fenomenología de Schutz (1999) – distribuyen su pensamiento sobre asuntos ubicados en niveles diferentes y de diferente significatividad y no son conscientes de las modificaciones que tendrían que efectuar para pasar de un nivel a otro. Es por eso que resulta de vital importancia establecer comunicaciones que fortalezcan las motivaciones e incentivos entre las personas, pues ante la imposibilidad del sujeto a dialogar y resolver sus propios problemas, el entorno familiar o interno proporciona un espacio innato para poner sobre la mesa los cuestionamientos, miedos e imaginarios que tensionan las decisiones personales.

Sumado a lo anterior y retomando la importante relación familia/escuela, consideramos que la educación del hogar –como pauta cultural– está desacoplada estructuralmente del sistema escolar, en el sentido que ambas, en vez de trabajar de forma conjunta y con objetivos transversales para el desarrollo de los estudiantes/hijos, trabajan de forma autónoma, haciendo distinciones y

separaciones en el capital cultural. Bourdieu (2012), en una conversación sobre el oficio del sociólogo y en consonancia con lo dicho anteriormente piensa que: *“la variable educativa, el capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico”*.

En resumen, proponemos esta investigación a partir de la importancia que adopta la familia para la conformación e integración de un sujeto en la sociedad, por lo tanto, el tema central comprende qué tan importante son las relaciones de comunicación entre los miembros para la gestación de ideas, expectativas y el futuro de vida de los hijos adolescentes.

“Más allá del interés inicial de la disciplina por parte de sus padres teóricos y de las actuales descripciones sociológicas sobre el tamaño de la familia o los roles de género, no se ha prestado adecuada atención teórica a situaciones que llaman la atención de debates políticos, filosóficos, religiosos y morales sobre este sistema” (Cadenas y Urquiza, 2016). Principalmente, el enfoque de la sociología de la educación amplía el análisis de los efectos que provocan las comunicaciones en la familia para la conformación de proyectos de vida de los hijos en su futura inserción al mundo de los adultos, puesto que desde aquí se estudian los comportamientos y la utilidad social de los sujetos. Como menciona inicialmente Luhmann (2013) refiriéndose a que *“los sistemas sociales son siempre y cuando puedan vincularse acciones humanas entre sí donde toda acción social tiene lugar en la sociedad y, en último término, solo es posible en forma de interacción”*.

En esta línea, los sistemas sociales de vida se han acoplado a las metáforas biológicas de los organismos en cuanto nacen, crecen y se desarrollan. Sin embargo –dice Luhmann (2016) –, *“la familia es un sistema cerrado en la medida en que es un sistema incluido”*. Es decir, que está incluido en la sociedad, por ello, también se deja influir por las propias operaciones de la sociedad, en cuanto sistema, y sus formas de operación.

Atender los procesos comunicativos como el elemento esencial de los sistemas sociales, nos permite identificar y explicar las lógicas asumidas en los comportamientos y en consecuencia, inducirnos a la reflexión para interpretar los problemas que se encarnan en los conflictos familiares.

Finalmente este estudio pretende contribuir a una nueva comprensión sobre la importancia de la labor de las familias en el proceso de fortalecimiento de las

motivaciones para la conformación de futuras expectativas de sus hijos adolescentes. Esta última apreciación es una necesidad a nivel país, pues la Encuesta Nacional de Juventud 2012 concluyó en que faltan estudios que se concentren en conocer el rol que juegan las expectativas que los jóvenes tienen de sus vidas y de la sociedad. En esta línea, la 8° Encuesta Nacional de la Juventud (2015), señala que las orientaciones para el proyecto de vida está relacionado con el concepto de felicidad y éxito, esto en el sentido que mientras la felicidad es algo individualmente deseable y socialmente legítimo de alcanzar, el éxito es un término que también se pretende alcanzar desde un punto de vista individual y que corresponde más bien al cumplimiento de una meta social.

La comunicación por su parte comprende un método de intercambio de información en el que un emisor (padres) transmite a un receptor (hijos) un mensaje que se traduce en ideas, información o mensajes. La necesidad de interactuar comunicativamente tiene una raíz histórica puesta sobre la necesidad de propiciar el vínculo entre las personas, de esta manera, Serrano & Pross (2004) señala que *“la comunicación pública no es ni la única ni la primera forma de comunicación social, antes bien, es una manera complicada de asegurar la información a los miembros de un grupo social. La primera forma de comunicación pública debió haber estado muy asociada al parentesco, poco a poco, a medida que la tarea informativa de la sociedad se fue especializando e institucionalizando, la comunicación pública de carácter familiar se hizo cada vez menos privada y comenzó a ser compartida por todos. De esta manera, se produjo un salto cualitativo del sistema comunicativo del parentesco a la comunicación pública”*.

En otras palabras, la comunicación dada en la intimidad familiar se comprende como el primer acto de asociación y acercamiento entre las personas que componen un grupo social, lo cual permite entender que es través de las relaciones de parentesco donde se reproducen los primeros mensajes para propiciar la entrada a la sociedad a través de las instancias comunicativas.

1.3 APORTES

De primer momento, la investigación se amplía sobre la necesidad de provocar la reflexión comprensiva en los núcleos familiares y en las comunidades educativas respecto de la importancia que implica la activa participación y comunicación de los miembros en el hogar, como también la de los padres y/o apoderados con la escuela de sus hijos, de forma en que sus interacciones, deriven en la producción de incentivos para el desarrollo de proyectos de vida, dotados de los valores necesarios para la sana convivencia, la relación con el medio y la colaboración con el entorno social. Para Guardini (en Thumala y Salmas, 2008), *“el proyecto de vida se diseña en la juventud, etapa en la cual los fines que se proyectan para el futuro serían la orientación de la vida y le darían sentido. En la época actual, los proyectos de vida parecieran estar en crisis. Perdemos la conciencia de lo sagrado, de lo trascendente, las grandes verdades quedan obsoletas, los grandes valores se hacen difusos. Atrás quedan la ilusión y la motivación; perdemos el sentido de la vida”*.

El desenvolvimiento de los jóvenes en la posmodernidad conlleva una serie de dificultades que diariamente provocan un desequilibrio comunicacional entre generaciones. Para Giddens (en Thumala y Salmas, 2008), *“es posible observar cómo en la modernidad aparece una interconexión entre dos extremos, por un lado las influencias globalizadoras y por otro las disposiciones personales”*. Desde este punto de vista, el estudio tiene como objetivo social aportar conocimiento a las formas en cómo ésta construcción social llamada juventud, enfrenta procesos trascendentales en el transcurso de su vida y que éstas son producto de las presiones que se forjan a través de los procesos de interacción. Este estudio abre una nueva ventana que permite poder observar de qué manera quienes viven en la ciudad, se plantean el futuro a partir de sus decisiones. Es en los jóvenes donde se ve representado el mayor potencial para enfrentar las nuevas condiciones de vida, siendo de interés mayor, contribuir a los mismos jóvenes a despejar las vías en que transita para el desarrollo de sus aspiraciones.

“El acontecer del mundo joven en la época de la modernidad es que el joven simplemente hace lo que el medio le ofrece como alternativa: jugársela por sí mismo y, en esa condición, “pasarle lo mejor posible”” (Thumala y Salmas, 2008), por tanto, *“en este tiempo de riesgos e incertidumbres, el individuo requiere, en mayor o menor grado, armarse a sí mismo solo, compartiendo espacios de*

intimidad que no vienen dados ni garantizados, que también debe construir. Ahora bien, los proyectos personales por más que se centren en el esfuerzo y la autodeterminación, requieren de cierta integración social y de sentido de pertenencia a una comunidad” (INJUV, 2012).

Son muchas las investigaciones que hacen referencia al rol de las familias y la escuela, por tanto una revisión previa a la lectura concerniente nos ha permitido identificar los aspectos principales en que se centran estos diferentes tipos de estudio. De esta manera, las fuentes más atingente nos acerca a las relaciones familiares en referencia a las influencias que éstas tienen en el proceso de escolaridad. Estos enfoques principalmente van asociado al proceso de aprendizaje y rendimiento escolar. También algunas dan cuenta de las reflexiones que emanan de la familia respecto del fracaso y el abandono. Desde aquí se adoptan perspectivas comunitarias donde se vinculan los efectos de la familia para el establecimiento de redes y comunicaciones, siendo las influencias que ésta ejerce el objeto de múltiples estudios que también han colaborado al desarrollo de esta perspectiva.

De esta manera, consideramos que la investigación presenta elementos de relevante consideración que permiten al lector y también al investigador reflexionar sobre cómo es posible desarrollar incentivos y promocionar motivaciones a los jóvenes durante su proceso de crecimiento. En el ámbito nacional, una investigación iniciada en 2011 por el CIDE³ buscó analizar y caracterizar los proyectos de vida predominante y las trayectorias educativo-laborales que experimentan jóvenes egresados de la educación media, sin embargo, aún no se da cuenta de cómo las comunicaciones familiares tienen efectos en la elaboración de estos proyectos de vida.

El conocimiento proporcionado por este estudio permite forjar un puente de interconexión entre los integrantes de la familia, de forma en que los procesos de comunicación se refuercen como una acción altamente beneficiosa y necesaria para el proceso de transición entre la juventud y la adultez. Esto último, recordando que *“las personas jóvenes entienden la juventud como una etapa de preparación para integrarse a la sociedad a través del trabajo”* (INJUV, 2010;

³ Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Facultad de Educación, Universidad Alberto Hurtado.

Zarzuri, 2007 citado en INJUV, 2015). De este modo –Talcott Parsons– señala, *“son dos las funciones primordiales de la familia, a saber: la socialización de los niños para formar parte de la sociedad y la estabilización de las personalidades adultas”* (Canales, 2015).

Esta investigación se considera una propuesta para comprender y mejorar las fisuras alojadas en los procesos de socialización que se dan entre las familias y las escuelas, siendo vital para el desarrollo de los estudiantes, fortalecer los principios formadores como resultado de una orientación con sentido y visión de futuro, que considere los beneficios y dificultades de un devenir que lo motive a conseguir. De esta manera, el estudio propone identificar las implicancias a nivel familiar de estudiantes adolescentes cuando en su formación, la escuela y su familia no se comunican con eficacia para fomentar sus intereses y estimular sus motivaciones.

Desde una perspectiva más integradora, pretendemos re significar la familia como un concepto cada vez más amplio, introduciendo las nuevas demandas que han advertido las sociedades actuales y modernas. Es decir, la invitación es a relacionarnos con un sentido más amplio de familia, pues hoy, este concepto tiene una limitación social interna que encuadra el ideal de familia en aquella que se constituyó mediante la procreación y la unión civil entre ambos padres. Con lo anterior, *“se distingue que el principal problema de la familia moderna no tiene que ver con la procreación sino con la filiación. La filiación y no la procreación es parte de la familia, no solo porque la ciencia moderna ha deconstruido este principio de derecho natural, sino también porque es en la filiación y no en la procreación donde reside el problema social (comunicacional) de la familia”* (Cadenas, 2015). Con ello, y más allá de las transformaciones comunes de las sociedades, la propuesta es que se tomen en cuenta las nuevas formas que se han adoptado para la construcción simbólica de una familia, tanto en Chile como en el resto de la aldea global. *“En nuestra sociedad chilena aún no ha habido un cambio cultural que entienda y acepte plenamente a las diversas estructuras familiares del siglo XX. Pertenecer a una familia que no sea la tradicional familiar nuclear continúa viéndose como un problema”*, (Donoso, 1999). *“Las familias monoparentales o los matrimonios sin hijos muestran, adicionalmente, que la familia moderna requiere en la dimensión social solamente de roles complementarios mínimos para su autopoiesis. “Esto significa que se puede pertenecer a una familia donde no existan relaciones de consanguinidad, es decir, sin hermanos, tíos o primos”* (Cadenas, 2016).

Este desafío de integrar nuevas concepciones de familia radica en la urgente necesidad de concebir las realidades humanas como diversas y altamente complejas. Esto, con la intención de demostrar que continuar sosteniendo la creencia de perfiles de índole conservador donde la familia es un modelo jerárquico con roles claramente identificados, no es coherente con el concepto de evolución que en su esencia, asume transformaciones que desconfiguran la dinámica normal de un sistema. En otras palabras, continuar con la concepción clásica de familia no permite avanzar en la vereda de una sociedad que enarbola el ideal de las transformaciones como acto propio de la sociedad globalizada en el Siglo XXI.

“Pero es cierto, la familia en Chile ha evolucionado a pasos agigantados. Por ejemplo, hoy la manera de relacionarse entre padres e hijos es otra; y si bien los progenitores pretenden ser correctos y cumplir de manera adecuada sus funciones parentales y de crianza, actualmente la sociedad se mueve a un ritmo vertiginoso; llena de transformaciones a nivel tecnológico, científico y comunicacional, donde la manera de relacionarse entre adultos y jóvenes también ha cambiado” (INJUV, 2016). Por lo tanto, este estudio presenta un reconocimiento hacia la labor de una de las organizaciones más importantes del siglo, cuya misión es formar las bases de la estructura social utilizando la comunicación como el elemento más importante para la inserción en la sociedad.

1.4 PARADIGMA

Situarnos desde el paradigma comprensivo-interpretativo nos permite ir en la búsqueda de un análisis que describe e interpreta los fenómenos sociales tal como se perciben, por lo tanto, es posible mediante este modelo científico poder construir el conocimiento a base de nuevas interpretaciones que ayuden a la comprensión de las estructuras de un objeto de estudio.

El paradigma comprensivo en palabras de Maykut y Morehouse (1994), *“examina las palabras y las acciones humanas con un método narrativo y descriptivo, representando así la situación como si los participantes la estuvieran experimentando”*.

Con lo anterior, resulta interesante destacar el llamado a entender que el paradigma proporciona la base sobre la que construimos nuestro conocimiento verificable.

Es así como el fundamento filosófico de la fenomenología, como justificación de nuestro trabajo, se vuelve pertinente puesto que la complejidad de los fenómenos no puede ser captado en toda su riqueza y profundidad a través del enfoque tradicional de carácter positivista.

Dentro de las características que podremos identificar a lo largo de nuestro proyecto, es el del carácter inductivo de la investigación, el cual propone que las interpretaciones se construyan a partir de la información obtenida, no de las teorías o hipótesis previa. Sin embargo, en este estudio se analizarán algunas teorías que en su comprobación empírica, contribuyen como antecedentes interpretativos para esta investigación.

La elección de un paradigma comprensivista radica en dar la posibilidad a los verdaderos involucrados en un fenómeno, para que en conjunto emitan las consideraciones que permitan dilucidar gradualmente la complejidad de sus comportamientos. En este sentido, Delgado & Gutiérrez (1999), advierten un alcance importante para decidir sobre un estudio cualitativo en esta investigación al señalar que, *“las renovadoras prácticas históricas cualitativas de investigación social entrañan una recuperación de la subjetividad real de las relaciones sociales, devolviendo el protagonismo y la voz a los propios sujetos/objeto de la investigación social”*. Esto quiere decir que desde la interpretación pretendemos dar orientaciones a los cuestionamientos que emergen de esta investigación, siendo una intención pura, la de invocar la reflexión sobre la indubitable tensión existente entre padres e hijos. En esta perspectiva interpretativa la realidad social está construida sobre los marcos de referencia de los actores, quienes son nuestro medio para comprender nuestro objetivo de estudio que es la familia.

Para Giddens, *“los agentes (actores) tienen la capacidad de reflexividad que significa el desarrollo de rutinas que les capacitan para manejar eficazmente la vida social, pues estos tienen la capacidad de introducir cambios en el mundo social. Es más, los agentes no tienen sentido alguno si carecen de esa capacidad; es decir, un actor deja de ser agente si pierde la capacidad de introducir cambios”* (Ritzer, 2002).

Esto nos invita a pensar que la capacidad de producir cambios en la sociedad depende única y especialmente de las voluntades personales y colectivas, las cuales se construyen a partir de los desafíos y necesidades que depara el futuro. Esto quiere decir que, tanto niños, jóvenes, adultos o ancianos, son todos los grupos sociales los encargados de propiciar instancias para modernizar las relaciones sociales y con ellos otorgar nuevas formas creativas de convivencia en las comunidades.

1.5 DELIMITACIONES

La investigación ha presentado limitaciones antes y durante su transcurso.

La primera de ellas tiene que ver con el lugar físico donde se sitúa el establecimiento donde se realizó el estudio. Este es un Liceo Municipal de Concepción en la Octava Región del Bio Bio, para lo cual se realizaron visitas periódicas desde el mes de Abril a Noviembre de 2017 para efectos de la recolección de datos y en Julio de 2018 para la construcción del criterio de credibilidad. Dichas visitas se desarrollaron con la finalidad de establecer y mantener las relaciones con los informantes claves del estudio, siendo esta una forma de sostener una familiaridad con el grupo humano con que se desarrolló la investigación. No obstante, declarar que para elaborar el criterio de credibilidad, fueron solo dos de los tres estudiantes los que atendieron al llamado para corroborar las interpretaciones elaboradas.

La limitación más compleja en cuanto a recopilación de datos, fue la carencia de información cualitativa que ostenta el Liceo de Concepción.

Periódicamente diferentes organizaciones –JUNAEB, INJUV– trabajan con datos proporcionados por los estudiantes, sin embargo, para efectos de la obtención de la información requerida, fue necesario aplicar entrevistas semi-estructuradas que pusieran el acento principalmente en los tipos de relaciones que se dan entre los miembros del núcleo familiar referente a la muestra seleccionada. Para aquello, la asistente social del establecimiento dispuso algunos documentos que fueron incorporados en nuestros antecedentes teóricos.

Durante el transcurso de la investigación no hubo mayores limitaciones puesto que cada fase que compuso este proyecto fue abordada en el tiempo dispuesto para ello, sin embargo, a raíz de las crecientes movilizaciones que afectaron al país

respecto de las demandas feministas, se produjo una detención en la búsqueda de las justificaciones teóricas pertinentes para cada cuestionamiento planteado en este estudio.

1.6 OBJETIVOS

General:

- Conocer las implicancias de la comunicación dadas al interior de la familia para comprender si influyen en la gestación de los proyectos de vida de tres adolescentes de un Liceo Municipal de Concepción.

Específicos:

- ✓ Conocer la trayectoria de vida de los jóvenes para identificar cómo han experimentado la creación de su futuro de vida.
- ✓ Comprender cómo inciden las experiencias del pasado socio-histórico familiar para el desarrollo del proyecto de vida en los jóvenes.
- ✓ Comprender e interpretar la visión de futuro de los jóvenes en relación a sus vivencias y experiencias con el núcleo familiar.

CAPÍTULO II

2.1 ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

El estudio de las expectativas nos conlleva al análisis de nuestras aspiraciones y anhelos, de forma que en el camino hacia la concreción de proyectos que son incentivados por estas expectativas, existe una batería de factores que influyen en su desarrollo. Dentro de estos factores consideramos relevantes a las motivaciones, la desesperanza y el imaginario. Estos factores están directamente condicionados por los procesos de socialización a los cuales se enfrenta el sujeto en su vida cotidiana, más en su proceso de crecimiento durante su niñez. Desde esta perspectiva, Bernstein concluyó que los códigos socio-lingüísticos orientan las disposiciones futuras de los sujetos. De esta manera, *“el código que el niño trae a la escuela simboliza su identidad social”* (Díaz, 2017). Esto señala que la conformación de identidad en el niño no depende de su asistencia a la escuela sino más bien de los procesos de interacción que él sostiene cotidianamente en su hogar y con su entorno interno. Touraine (2000) de una manera muy concreta precisa dicha aseveración diciendo que: *“El niño que llega a la escuela no es una tabla rasa sobre la cual el educador va a inscribir conocimientos, sentimientos, valores”*. Esto refiere principalmente a que la base de todo conocimiento, actitud o comportamiento inicial de un niño, no se define por el contexto escolar ni por los tratamientos profesionales que desembocan en él, sino exclusivamente del compromiso familiar por acercar de manera favorable las herramientas útiles y necesarias para incluir nuevas personalidades al mundo social.

Las investigaciones del psicólogo canadiense Víctor Vroom respecto de su teoría de las expectativas (1964), pone el énfasis en la relación esperada por la persona entre el esfuerzo y la satisfacción de sus anhelos personales. No obstante, para poder sumergirnos en las expectativas que emergen de estos jóvenes, es preciso tener conciencia de los esfuerzos que, en los años anteriores, estuvieron presentes para contribuir a la conformación de un imaginario con expectativas positivas para su desarrollo personal. En este sentido, Vroom (1964) concluye que *“la motivación es un proceso que actúa como regulador en la selección de alternativas de acción”*. En consecuencia, *“los agentes tienen motivaciones para actuar, y estas motivaciones*

implican deseos que impulsan la acción. Así, mientras la racionalización y la reflexividad están constantemente implicadas en la acción, es más apropiado – considera Giddens– que las motivaciones son potenciales para la acción” (Ritzer, 2002).

Para la comprensión de este fenómeno, la literatura actual propone diferentes enfoques en que se advierten a los procesos de comunicación como un elemento fundamental en la reproducción cultural. Es por eso que Bernstein ahonda en los principios intrínsecos que la constituyen y distingue las formas especializadas de transmisión en el proceso de reproducción cultural. Con lo anterior, vale decir que estudios han comprobado el significado de los códigos socio-lingüísticos como también, el de los procesos que sufre la socialización del sujeto mediante la utilización de éstos. Es más, Bernstein ante uno de los propósitos implícitos de este estudio, sugiere entre otras cosas, pasar de la descripción de la familia y la escuela a un tratamiento analítico de sus funciones en la producción y reproducción cultural (Díaz, 2017). Froiland & Worrell (2017) en un estudio sobre el apoyo autónomo parental en relación a las expectativas de los estudiantes, advierten sobre la importancia de éstas –expectativas– en los estudiante para el logro educativo a largo plazo. En este estudio, el 50 % de una muestra de 277 estudiantes, explica que la varianza en los objetivos intrínsecos de vida fue explicada por el apoyo de autonomía de los padres. En conclusión, el estudio arguye que los estudiantes se beneficiarán de los padres que fomentan los objetivos de vida a través de la autonomía de comunicación de apoyo. *“Todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana”* (Morin, 1999). Es más, una investigación en Chile sobre el sentido de vida de los jóvenes (Ríos, 2004), demostró que esta descripción orienta su significado principalmente al logro de metas y proyectos personales, individuales, en lo que se puede incluir a la familia. Sin embargo, acá se produce un efecto doble en cuanto *“la familia aparece como un elemento importante en la configuración de proyectos personales, pero no se le menciona explícitamente como referente, sino más bien como facilitador u obstaculizador del logro de metas cuando no es capaz de proveer las condiciones que los jóvenes consideran necesarias para alcanzar sus metas o seguir sus propios caminos”*. Sin embargo, *“dichas condiciones son*

diferentes para las distintas clases sociales; por ejemplo, para los jóvenes de clase baja los problemas familiares, sobre todo la enfermedad o muerte de alguno de los progenitores, pueden transformarse en un obstáculo insalvable. En cambio en los jóvenes de clase alta o media, las condiciones relevantes tienen que ver más con el hecho de poder conversar o tomar decisiones más democráticas, por mencionar algunas” (Thumala y Salmas, 2008).

Si bien en esta investigación las autoras hacen un estudio a la relación entre apoyo de los padres respecto de las expectativas académicas de sus hijos, consideran relevante que tanto expectativas y objetivos de vida intrínsecos como trabajo conjunto, debería examinarse en futuros estudios de intervención.

Para efectos de esa solicitud, dimos cuenta de lo planteado por Lekes, N., Gingras (2010), quienes en un estudio de características similares al anterior, evalúan la autonomía de los padres, los objetivos de vida intrínsecos y el bien estar de los adolescentes en China y América del Norte.

Esta investigación también explica que el apoyo a la autonomía se asocia con el respaldo de objetivos de vida intrínsecos. Desde aquí, hacen una importante aseveración, pues la teoría de la autodeterminación, propone que la priorización de objetivos de vida intrínsecos, como la participación en la comunidad, está relacionada con el bienestar, mientras que centrarse en objetivos de vida extrínsecos, como el éxito financiero, se asocia con un bienestar inferior y que la crianza influye en el tipo de vida y las metas que adoptan los jóvenes.

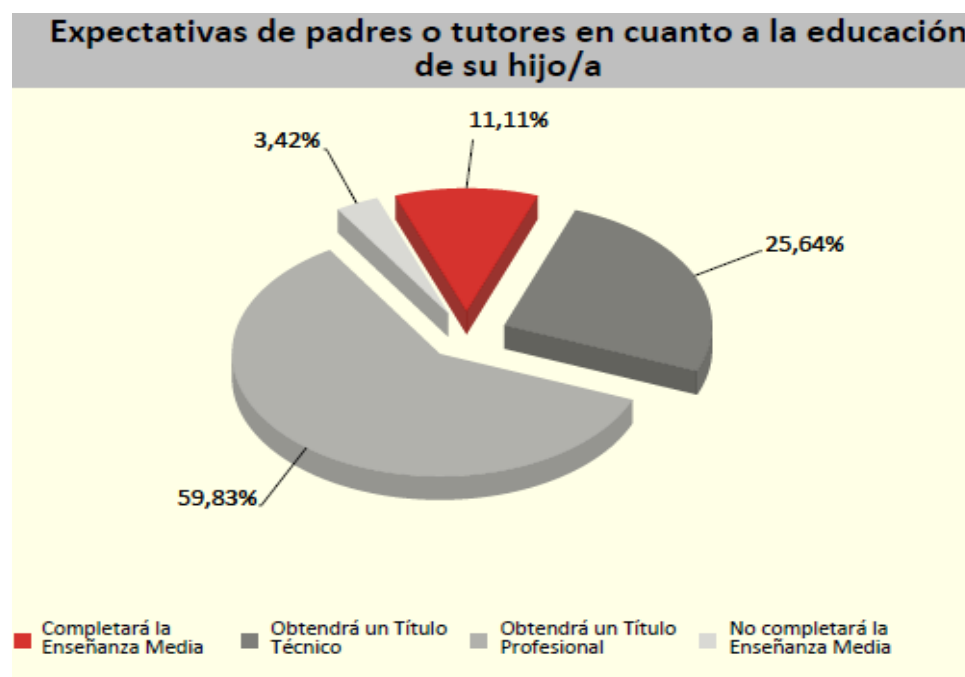
Entonces, si la crianza influye en el tipo de vida, cabe preguntarse de momento: ¿cuáles son el tipo de relaciones que se dan al interior del hogar que permiten o limitan el desarrollo de expectativas para la conformación de un proyecto de vida futuro en los jóvenes? La problemática empieza en la adolescencia cuando el sujeto va afirmando su propia manera de sentir y actuar en el medio ambiente y replantea los valores adquiridos en la infancia. Sin embargo, *“la situación de carencias y necesidades materiales de los padres se vuelve un determinante para los jóvenes, quienes deben enfrentar el encargo familiar de la consolidación del logro de la inclusión a modo de una reparación simbólica <<transgeneracional>>: los jóvenes reciben el encargo de reparar en sus vidas, las carencias de sus padres” (Canales et. al, 2016).*

En lo que atañe a nuestro caso particular, el diagnóstico de la condición de vulnerabilidad en Enseñanza Media (2017) –aplicada a los primeros medios– indicó a través de una encuesta que existen diversos antecedentes que explican la composición socio-económica de una muestra de estudiantes del Liceo Enrique Molina Garmendia, permitiendo dilucidar entre otras cosas; los contextos familiares, sociales y los estilos de vida de estas personas.

Con ello, un dato muy importante es el que se aloja en la dimensión familia, pues aquí, se plasma una pregunta que alude a las expectativas que tienen los padres o tutores en cuanto a la educación de sus hijos.

El siguiente cuadro demuestra los resultados de esta medición donde es evidente la alta expectativa que desembocan los padres sobre sus hijos, donde en más de un 50 % avizora la obtención de un Título Profesional:

Cuadro 1:



Fuente: Diagnóstico de la condición de vulnerabilidad de Enseñanza Media. Encuesta para la Enseñanza Media del Liceo Enrique Molina Garmendia 2017.

En relación a lo que hemos estudiado, esto demuestra que independiente del tipo de colegio y su dependencia o a pesar de las carencias socio-culturales que puedan presentar ciertos estudiantes, los padres tienen un alto compromiso con que la educación de sus hijos termine con la obtención de un título profesional, lo cual de cierta manera se concibe como el término de una etapa importante en el desarrollo de sus hijos. A pesar de que el gráfico pertenece a estudiantes de primero medio, de igual manera nos permite identificar que las expectativas no solo se construyen en los estudiantes sino también en los padres, quienes demandan una alta exigencia para la obtención del mejor rendimiento en sus hijos.

En su libro “Psicología de la Edad Juvenil” (1968), el filósofo alemán Eduardo Spranger analiza de forma sutil y entre otras cosas, la formación de un plan de vida. *“Esta no se trata de la simple elección de una carrera profesional o de un plan cuyos fines están claramente propuestos, sino del rumbo que toma la vida interior, determinado por las tendencias impulsivas y la presión del medio”.*

Este antecedente nos permite identificar que las tendencias y la presión del medio, interfieren considerablemente tanto en la conformación de la personalidad del sujeto, como también en la voluntad de decidir satisfactoria o insatisfactoriamente sobre sus pretensiones a futuro.

“Todo adolescente tiene ante su conciencia una imagen de lo que debe llegar a ser; no fiel categóricamente igual al modelo, sino con algunos rasgos que formarán su propia conciencia”, (Spranger, 1968). En esta conciencia radica el sentimiento de autoafirmación, el cual se desarrolla como el efecto de auto aceptación de las prácticas realizadas por el sujeto. En este sentido el filósofo señala que, *“la voluntad de autoafirmación es el impulso fundamental de la vida, y, por lo tanto, es la fuerza que estimula la formación de un plan de vida”.*

Este punto adquiere una relevancia mayor puesto que hace mención al proceso en que el sujeto mediante sus interacciones, adquiere patrones esenciales para su desarrollo. Cabe reconocer que no todos poseen la capacidad de autoafirmación, por tanto, el “ser yo mismo”, se ve altamente condicionado producto de la baja aceptación personal. Esta denominación del “yo mismo”, se advierte puesto que esta significa alcanzar un nivel de satisfacción biológica y psicológica, gracias a la cual no estamos afectados por lo que otras personas hacen o porque no

alcanzamos ideales y expectativas que en algún momento nos hemos propuestos sin pensar que excedían nuestras posibilidades.

Para desarrollar esta idea de la importancia del respaldo a la autonomía, en un estudio sobre el rol de las educadoras en el apoyo a niños preescolares de familias separadas, Donoso (1999), considera que *“entre los 2 y 6 años se van estructurando aspectos fundamentales de la personalidad del niño, como el logro de la autonomía e iniciativa para explorar su mundo circundante”*. Ante esta consideración, el desempeño de una buena comunicación que refuerce positivamente los requerimientos del niño, son actos de alto valor cognitivo y emocional. De forma contraria Muñoz (1990), argumenta que *“los conflictos emocionales manifestados ante situaciones estresantes vitales se expresan a través de alteraciones en el logro de metas del desarrollo específicas esperadas para la edad puntual”*. En consecuencia, Donoso (1999) plantea nuevamente que *“el desafío está en buscar los medios para favorecer el mejor ajuste emocional y social para todos los miembros de la familia”*.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1 DISEÑO

Para lograr los objetivos propuestos en esta investigación se ha dispuesto la implementación de una metodología cualitativa.

Al respecto, Mucchielli (2001) señala que *“un método cualitativo es una sucesión de operaciones y de manipulaciones técnicas intelectuales que un investigador hace experimentar a un objeto o fenómeno humano para hacer que surjan de él las significaciones tanto para él como para los demás”*. En consecuencia, la especificidad fundamental de los métodos cualitativos viene de su inscripción en el paradigma comprensivo. Es decir, *“de su opción epistemológica por considerar los fenómenos humanos como fenómenos de sentido (relativos a las significaciones que salen de o que alcanzan a los demás hombres) que pueden ser “comprendidos” por un esfuerzo específico que depende a la vez de la naturaleza humana del investigador y de la naturaleza de los fenómenos de sentido”*.

Al corriente de lo anterior, Gutiérrez & Delgado (1999) señalan que *“la formación de un investigador social debe ser, ante todo, la de un metodólogo que sepa y*

decida qué enfoque y técnica debe ser críticamente aplicada para cada aspecto y dimensión específica de los procesos sociales”.

Así, los datos otorgados mediante la utilización de entrevistas semi-estructuradas nos darán una visión más amplia a base de consideraciones testimoniales del fenómeno a explorar. *“Entonces, para alcanzar un grado adecuado de comprensión de los elementos que son considerados relevantes en la vida de las persona miembros de una sociedad, no solo es indispensable conocer sus experiencias, las relaciones que mantienen con otras y las asociaciones emocionales de experiencias y relaciones sino, además, es necesario descubrir las categorizaciones conceptuales que marcan distinciones culturalmente relevantes”* (Thumala y Salmas, 2008).

Para poder producir esta nueva interpretación de los fenómenos lo haremos a través de un “relato de vida”, lo cual para Ferraroti (citado en Mallimaci & Béliveau, 2006) señala que, *“no se debe concebir como una simple herramienta o técnica sino como un enfoque teórico-metodológico”.*

Para este autor, el relato de vida, *“es una reflexión de lo social a partir de un relato personal”.* Por eso se sustenta en la subjetividad y la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona especial, ya que sólo basta con ser parte de la sociedad a la cual se estudia.

La búsqueda de un sentido más original y autóctono de la vida es el que nos moviliza hacia la comprensión de los fenómenos humanos, pues en ellos, en sus representaciones, se encuentran sus deseos, sus angustias, sus luchas, sus alegrías y sus decepciones. Es en esa originalidad finalmente donde podemos encontrar un relato oral único y genuino, donde el mensaje transmite mucho más que palabras y te transporta muchas veces al contexto real de la situación.

“En principio, estas primitivas/renovadoras prácticas históricas cualitativas de investigación social entrañan una recuperación de la subjetividad real de las relaciones sociales, devolviendo (de forma relativa) el protagonismo y la voz a los propios sujetos/objeto (entrevistados/grupos de referencia) de la investigación social” (Ortí, A. citado en Gutiérrez & Delgado, 1999).

3.2 EL LUGAR

Este trabajo de investigación se efectuó en las dependencias de un liceo –de hombres– municipal en la Comuna de Concepción. Su selección tiene que ver primeramente con la otrora relación que sostuve con dicho establecimiento, al cual de forma honesta y agradecida, pretendo colaborar para el fortalecimiento de las relaciones internas que se dan en esta emblemática comunidad educativa.

Para aquello, el primer acercamiento se desarrolló a base de conversaciones informales con la dirección del establecimiento, a modo de solicitar formalmente una autorización para efectuar los tratamientos para la investigación, por tanto, ante la aceptación de rectoría, se acudió hasta dicho lugar y se promovió de forma directa a profesores y cuerpo directivo, los desafíos y aportes de realizar una investigación que tiene entre sus intereses poner sobre la mesa una discusión tan compleja como necesaria en las familias y en la comunidad en general, pues es el futuro de los jóvenes de Chile un tema que debiese ser considerado desde diferentes aristas para contribuir a resolver los desafíos que la nueva era trae a una generación que necesita estar preparada para las eventualidades del siglo.

Dicho lo anterior, consideramos pertinente la apreciación de Touraine (2000), cuando dice que *“el peligro de la degradación de la enseñanza pública es tan grande que hay que recordar la necesidad de defender la escuela pública”*.

El liceo en cuestión se ubica en pleno centro de la ciudad de Concepción en la intersección de la calle Aníbal Pinto y la Avenida Víctor Lamas (véase Mapa 1). Aquí, se sitúa como una imponente construcción que con el paso de los años, ha sido colonizado por otras instituciones municipales (Biblioteca Municipal de Concepción y un Colegio aledaño), dejando en la actualidad la mitad del área para actividades propias del establecimiento. No obstante, de ese porcentaje final, el reducto aún sostiene su salón de actos que desde el 30 de abril de 2009 fue declarado Patrimonio Nacional y se encuentra en una holgada espera para la ejecución de su proyecto de reconstrucción.

Mapa 1:



Fuente: DICES (Directorio Cartográfico)

El Liceo cuenta con una matrícula de 457 estudiantes desde séptimo básico a cuarto medio, dentro de los cuales solo los terceros y cuartos medios fueron los seleccionados para determinar la población inicial de este estudio. De este modo, consideramos necesario mantener el total anonimato tanto de los estudiantes que voluntariamente y previo a la firma del consentimiento informado accedieron a contarnos experiencias y realidades personales que forman parte de su intimidad y privacidad.

La comuna de Concepción concentra una amplia oferta de establecimientos educacionales, los cuales en su mayoría imparten la enseñanza científico-humanista. La diferencia es que no todos detentan la enseñanza media, por tanto la selección de este lugar radica en su absoluta dependencia municipal, el desarrollo de la enseñanza media que es donde se sitúan académicamente los sujetos y además concentra la mirada de la población con menores recursos económicos de la comuna de Concepción. Finalmente, este liceo de hombres fue seleccionado en su esencia porque la posición del género masculino en Chile difiere

de su par femenino en cuanto a imposiciones y exigencias sociales en su periodo adolescente. La relación de ambos en el mundo del trabajo es altamente desigual y es a causa de diversos fenómenos. Si bien en 2017 el embarazo adolescente llegó a su nivel más bajo, esto condiciona de forma casi automática a la madre que posterga el desarrollo de sus proyectos por dedicar su tiempo absoluto al cuidado y crecimiento de su hijo/a. Distinto de esto los hombres jóvenes anidados en una sociedad machista se remiten a trabajar, continuar con sus estudios, preocuparse de sus proyectos, cumplir con sus responsabilidades y también muchas veces tomar la responsabilidad parental. Sin embargo, conocer la perspectiva masculina nos invita a identificar el significado de las aspiraciones de un género que tiene pautas menos estandarizadas de comportamiento. Por último, los establecimientos que imparten una educación mixta –en la comuna de Concepción– son de dependencia particular subvencionada y particular pagada que no asumen mayor interés en esta ocasión.

3.3 MUESTRA

Para el desarrollo de este proyecto, la distinción recae en los estudiantes de 3° y 4° medio de este liceo, quienes de momento, están en una situación social decisiva respecto de los cursos inferiores. En consideración, estos estudiantes se encuentran ad portas de tomar una decisión que la sociedad presiona e impone al salir de cuarto medio. *“La presión es el peso de la palabra social que se siente como un mandato que oprime y, así, a la fuerza, más obliga que motiva”* (Canales et. al. 2016). Estas son: seguir por la vía de la profesionalización mediante la continuación de estudios superiores, o tomar un camino alternativo que considere las propuestas y desafíos personales de forma autónoma sin la necesidad de recurrir a dichos estudios. Así, es fácil distinguir que los estudiantes de niveles inferiores a pesar de sostener una presión personal y social por su devenir, aún no se encuentra en la fase decisoria para estructurar y concretizar sus proyectos de vida. *“Seguir estudios superiores están al borde, para algunos, de lo deseable – obligatorio– y de lo proyectable”* (Canales et. al. 2016).

Hablamos directamente de los adolescentes, quienes a diferencia de los púberes, estos últimos experimentan un periodo de inquietud que le conduce, casi inevitablemente, a una conducta muy irregular, contradictoria y cargada de

motivaciones que le resultan casi imposibles de comprender. A este período se le llama crisis juvenil y una de sus características es la disminución del rendimiento escolar. Dichas estas apreciaciones, consideramos que durante la etapa de la adolescencia, el sujeto se encuentra en condiciones más estables socialmente y con una conciencia más desarrollada para la adquisición de responsabilidades y de toma de decisiones. Es importante subrayar que cada experiencia de la vida de los jóvenes, por el mismo contexto en que surge, no es estrictamente individual, *“más bien, representa la articulación personal de aquella forma de racionalización o de explicación del cambio social que tenía las características de ser individual y unidireccional”* (Santa María et. al. en Delgado & Gutiérrez, 1999).

En un trabajo previo a esta investigación se estableció un lazo de comunicación a base de una encuesta que aportó referencias demográficas principalmente. En ese sentido encontramos la composición general de las familias y sus principales actividades, recopilando información acerca de quienes conforman los núcleos familiares y los tipos de interacción que desarrollan los estudiantes. Esto para analizar y distinguir los tipos de relaciones que tienen los adolescentes con su medio familiar y las implicancias de éstas relaciones en los proyectos y expectativas de vida.

“La familia es la fuente de las relaciones más duraderas y el primer sustento social del individuo, con pautas de relación que se mantienen a lo largo de la vida, lo que la convierte en la instancia con mayores recursos para producir cambios” (Fishman, 1995). *“Su composición demanda la influencia de patrones de interacción que están estructurados por una larga secuencia de estrategias que los integrantes de la familia adoptan para la ejecución de sus tareas, estrategias que ya establecidas, se vuelven rutinarias y resultan en principios que gobiernan la vida familiar, esto es, se transforman en reglas, entendidas éstas como patrones recurrentes de interacción que definen los límites de las conductas aceptables y apropiadas en la familia, reflejan sus valores como sistema y definen los roles de sus miembros”* (Anderson y Sabatelli, 2002).

Con posterioridad la intención fue identificar sus historias de vida a través del establecimiento de un diálogo que nos acercó de forma natural y familiar a la comprensión de sus proyecciones y motivaciones personales.

La intención está puesta en que a la persona entrevistada reproduzca aquello que nos acerque lo máximo posible a resolver el objetivo principal de esta investigación.

“Tratar de saber qué es lo que se hace cuando se establece una relación de entrevista es, en primer lugar, intentar conocer los efectos que pueden producirse sin saberlo a raíz de esa especie de intrusión siempre un poco arbitraria que está en el origen del intercambio” (Bourdieu, 1993). La entrevista es por tanto para Boudieu (1993), *“una forma de ejercicio espiritual que apunta a obtener, mediante el olvido de si mismo, una verdadera conversión de la mirada que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida”*. Y claro es que, *“captar lo que es <<cierto>>, <<conocido>> o la <<verdad>> para los informantes en los contextos o en la situación social que viven los informantes requiere escuchar de manera activa, reflexionar y tener una relación de empatía con el informante”* (Castillo & Vásquez, 2003)

Los estudiantes que concurren a este establecimiento provienen de familias de clase media y baja, quienes por lo general, habitan en las distintas poblaciones de la comuna de Concepción. No obstante, un número importante del alumnado está compuesto por quienes viven en las comunas aledañas como Hualpén, Talcahuano, San Pedro de la Paz, Coronel y Lota. Así, en un número menor, son los estudiantes que viven en comunidades más distantes de la urbe como Florida y Hualqui, los que completan la totalidad de las comunas que concurren en la realidad actual del liceo.

3.4 TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para recoger las impresiones generales se considerarán registros narrativos que son propiciados en el trabajo de campo. Las conversaciones informales, la descripción de acontecimientos y la observación de los comportamientos en los cursos donde radican los sujetos que conforman la muestra, permitirán avanzar en el análisis de los discursos proporcionados por éstos agentes. En cuanto a la aplicación de la entrevista semi-estructurada, además de considerarla como un medio idóneo para la comprensión de las estructuras culturales, esta pone su centro en el ejercicio del diálogo que se expresa con formas y lenguajes propios de cada uno de los sujetos, por tanto cada pregunta, encara la representación de una

realidad única y particular. Aquí, la importancia radica en la solides de este diálogo, donde la fluidez y naturalidad serán necesarios de poner en práctica para la obtención de un dato riguroso y representativo. Esto último tiene una comprensible vinculación con lo propuesto por Ferraroti (1991), quien señala que *“el sujeto de interacción social no sería propiamente el yo, sino la persona en cuanto representando un papel determinado en función de un status también determinado. Por eso persona es máscara, porque cada una de ellas adopta tantas caras o papeles como situaciones de interacción sean posibles”*.

Para la aplicación de la entrevista semi-estructurada no es preciso ir con preguntas establecidas que busquen un cierto tipo de respuesta, pues esto delimitará la amplitud de las representaciones y no permitirá considerar apreciaciones de importancia que pueden ser esgrimidas durante el diálogo. De esta forma, la opción radica en elaborar pautas de temas que engloben los elementos esenciales de los objetivos del estudio, donde por lo demás, es la misión del investigador la de hurgar y poner atención hacia estos objetivos propuestos para la posterior interpretación del problema. Para aquello, *“es muy necesario establecer en este tipo de técnicas una igualdad en el patrón de relación (entrevistador-entrevistado), pues el objetivo de la entrevista comprensiva es de romper con esta jerarquía: el tono es mucho más cerca de la conversación entre dos individuos iguales que el cuestionario administrado desde arriba. A veces este estilo conversacional toma realmente cuerpo, como si el marco de la entrevista se olvidara, apareciendo como una charla en torno a un tema”* (Kaufmann, 1996).

Para las entrevistas, habrá que trabajar en la conformación de un relato que considere la trayectoria de vida de los jóvenes en cuanto a tres periodos: pasado familiar y socio-histórico, presente familiar y social, y percepción del futuro académico-laboral. Con el objeto de desarrollar un alto nivel de comprensión en los relatos de los estudiantes, es imperioso conocer diferentes circunstancias que forman parte de su memoria y que han trascendido en sus vidas, de forma que nos permita acercarnos a sus significaciones más personales y profundas.

En primer lugar, para inmiscuirnos en el pasado familiar socio-histórico de estos sujetos, las temáticas a considerar tienen relación con los recuerdos que éstos poseen desde su infancia hasta la finalización de su enseñanza básica:

| TIEMPO | TEMÁTICAS |
|------------------------|---|
| Pasado socio-histórico | Lugar de origen |
| | Constitución familiar |
| | Recuerdos o incentivos familiares |
| | Relación de su familia con la institución escolar |
| | Eventos traumáticos |

De otro modo, para poder identificar las relaciones que se sostienen en el presente familiar y social de los involucrados, consideramos que hay que atender a las siguientes temáticas:

| TIEMPO | TEMÁTICAS |
|-------------------------|---|
| Presente socio-familiar | Relación al interior de la familia |
| | El Barrio |
| | Amistades |
| | Relación con el entorno |
| | Relaciones y significados respecto de la escuela |
| | Sucesos de importancia en el periodo de la adolescencia |

| | |
|--|------------------------------|
| | Intereses personales |
| | Conformación de expectativas |

Por último, para tener una amplitud mayor en el reconocimiento de estas estructuras culturales, es preciso inducir las reflexiones hacia la percepción de futuro de estos jóvenes mediante los siguientes temas de interés:

| TIEMPO | TEMÁTICA |
|--------|--|
| Futuro | Experiencias y realidad de las influencias familiares |
| | Compromiso con la familia y con el fortalecimiento de los lazos familiares |
| | Rendimiento escolar |
| | Espacios de confort |
| | Influencias de las amistades que componen el entorno interno |
| | Proyecto laboral, académico u otro |
| | Establecimiento de redes de comunicación |

Para efectos de la aplicación de las entrevistas se contactó a la orientadora del Liceo de Concepción para que sugiriera un listado de posibles candidatos a partir de los requerimientos que aquí se detallan:

- ✓ Estudiantes que hayan estado por lo menos desde primero medio en el Liceo de Hombres de Concepción.
- ✓ Estudiantes de nivel socio-económico bajo o medio
- ✓ Estudiantes repitentes y no repitentes
- ✓ Estudiantes no inscritos en pre-universitarios

Una vez expuestas las principales características de los estudiantes sugeridos por orientación, se seleccionó a tres de ellos, quienes por asistir regularmente a clases; presentar buena disposición en sus relaciones; y cumplir con los requerimientos ya detallados, fueron convocados a participar. Consideramos que tres es un número óptimo para la recopilación de historias de vidas al considerar que cada familia por si sola tiene características que las identifica de una manera única y particular, por tanto, no se requiere un número mayor de informantes puesto que el estudio no busca en sus objetivos la comparación.

Por la distancia en que se llevó a cabo este estudio, el procedimiento continuó –en Concepción– mediante la gestión de la Trabajadora Social del Liceo, quien los reunió, explicó y convocó en una fecha determinada para desarrollar las entrevistas.

Así se pusieron a disposición de los estudiantes los consentimientos informados para que el desarrollo del trabajo de investigación haya estado debidamente informado y firmado bajo acuerdo.

En lo particular, el perfil de cada informante clave de acuerdo a los criterios de selección presenta las siguientes características:

Informante 1, Alejandro:

Estudiante de 18 años con permanencia mínima de 4 años en el establecimiento, de nivel socio económico medio, no ha repetido cursos y no se encontraba inscrito en preu universitario al momento de desarrollarse la investigación.

Proviene de una familia de padres separados y vive en el hogar con su madre en la comuna de San Pedro de la Paz, Concepción.

Informante 2, Simón:

Estudiante de 19 años con permanencia mínima de 4 años en el establecimiento, de nivel socio económico medio, ha repetido un curso y no se encontraba inscrito en preu universitario al momento de desarrollarse la investigación.

Simón es proveniente de la comuna de Cabrero localizada a 74 kilómetros de la comuna del Concepción y del Liceo en el que estudia. Su hogar está compuesto por su Padre-Madre, Hermano que es solo hijo de su padre, una hermana que es solo hija de su madre y él.

Informante 3, Lucas:

Estudiante de 20 años con permanencia mínima de 4 años en el establecimiento, de nivel socio económico bajo, ha repetido dos cursos y no se encontraba inscrito en preu universitario al momento de desarrollarse la investigación.

Este estudiante es el tercero de cinco hermanos provenientes de la comuna de Talcahuano, y vive actualmente con su abuela, mamá, dos tías, y con 3 de sus hermanos/as. Repitió un año en la enseñanza básica y un año en la enseñanza media.

3.5 ANÁLISIS DE DATOS

El análisis de los datos se realizó a través del método de teorización anclada de Mucchielli (2001), *“orientado a generar inductivamente una teorización respecto de un fenómeno cultural, social o psicológico, procediendo a la conceptualización y a la relación progresiva y válida de datos empíricos cualitativos”*. De esta manera, para acercarnos con la mayor profundidad posible a la comprensión de nuestros

objetivos, fueron los mismos datos proporcionados por los agentes quienes nos proveyeron muchos antecedentes para dar el sentido a nuestros cuestionamientos, por lo tanto, en relación al término de teorización referido anteriormente, *“teorizar no es únicamente, estrictamente hablando, producir una teoría; es llevar los fenómenos a una comprensión nueva, insertar acontecimientos en contextos explicativos, vincular en un esquema englobante a los actores, las interacciones y los procesos que están actuando en una situación educativa, organizativa, social, etc”* (Mucchielli, 2001). El desarrollo del análisis de datos expondrá un relato en letra cursiva las citas textuales de los entrevistados y las de los autores convocados para justificar ésta investigación.

3.6 CREDIBILIDAD

Para poder otorgar mayor validez al estudio realizamos una triangulación de datos a partir de los enfoques teóricos extraídos de la sociología de la educación y los estudios psico-sociales a nivel familia que discuten en torno a la evolución que este constructo ha tenido en Chile, es decir, consideramos los aportes de autores referentes a estas materias como un recurso para la comprensión de los fenómenos expuestos, no para la comprobación de ellos. De esta manera creemos que ésta interpretación multidisciplinaria además de permitir el ingreso de críticas a la investigación, permite ampliar el sentido de un fenómeno particular.

“El criterio de credibilidad se puede alcanzar porque generalmente los investigadores, para confirmar los hallazgos y revisar algunos datos particulares, vuelven a los informantes durante la recolección de la información. La experiencia indica que, por lo general, a los informantes les gusta participar en esa revisión pues ellos quieren reafirmar su participación y desean que los hallazgos sean lo más creíbles y precisos para ellos” (Castillo & Vásquez, 2003).

Para aquello, fue preciso reunirse con dos de los tres informantes para corroborar si las interpretaciones esgrimidas tenían relación o no con lo planteado por ellos en la entrevista.

Con todo lo anterior, a partir de la recolección de datos es posible darles una estructura, siendo finalmente la confrontación de las diferentes fuentes epistemológicas que nos dará un carácter más elevado de veracidad en la información. Por lo tanto, lo que se busca es que a través del análisis de las teorías

referentes a la sociología crítica y estudios psico-sociales, se realiza un análisis de esos planteamientos para conocer cuáles son sus características o cualidades para extraer conclusiones.

“Con esta estrategia se pretende, ante todo, reforzar la validez de los resultados”.
(Bericat, 1998).

Conforme a la descripción de esta metodología, se declara que ésta es la forma en que tendremos el mayor acercamiento hacia el cumplimiento de nuestros objetivos. Mediante el uso de ésta técnica podremos construir las bases para categorizar los fenómenos que identifican los estudiantes y determinar las grietas comunicacionales que permanecen al interior de sus familias. La cercanía que procuramos mantener con estos sujetos, se funda en la necesidad de establecer una relación amena considerando la exposición y tratamiento de temas de gran susceptibilidad, pues la familia, con problemas o alegrías, detenta el valor máspreciado para el ser humano y es protegida de forma sin igual. Con todo lo anterior, justificamos que a través de la interacción establecida, el agente dejará en evidencia los patrones que estructuran su personalidad, pudiendo finalmente emitir reflexiones sobre sus discursos y manifestaciones.

“La idea es que la realidad se manifieste ante nosotros, que nos dialogue en función de inducir a nuevos cuestionamientos y promueva la apertura de alternativas para destrabar esta dificultad social” (Ríos, 2004).

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE DATOS

En el siguiente capítulo se desarrolla el eje direccional de la relación familia-jóvenes-escuela en torno al concepto articulador proyecto de vida. Con ello se identifican las características de sus comunicaciones familiares, destacando sus motivaciones, realidades y frustraciones históricas.

El método de análisis utilizado es el de teorización anclada (Mucchielli, 2001) y se aplica en torno al pasado socio-histórico, presente socio-familiar y percepción de futuro de los estudiantes, permitiendo para cada informante ordenar cada

fenómeno o acontecimiento importante en un lugar específico de las historias de vida.

4.1 Análisis Informante 1

4.1.2: Pasado

1.- Codificación

La siguiente entrevista concentra su atención en una fase específica de la vida de un estudiante de un liceo público de Concepción. En esta oportunidad, el sujeto hace mención a diferentes pasajes y experiencias vividas que permiten relacionar los recuerdos que éste posee desde su infancia hasta la finalización de la Enseñanza Básica.

| | |
|------------------|--|
| Temas emergentes | Características del lugar de origen |
| | Composición y restructuración del núcleo familiar |
| | Fomento y estimulación que hay de parte de la familia para la continuación de los estudios |
| | Establecimiento de vínculos y buenas relaciones |

De esta manera, los temas emergentes que recobran mayor relevancia tienen que ver con (1) las características de su lugar de origen, es decir, de ciertas condiciones que estuvieron presentes en el espacio donde se crió y que conforman a la vez, un lugar donde se alojan los recuerdos y primeros desafíos en la sociedad. Además, (2) hay una mención a los miembros que componían su núcleo familiar y las transformaciones que éste grupo asumió en el último tiempo. Cabe mencionar que

la inclusión de nuevas concepciones de familia han organizado sus estructuras no solo a partir de la imagen del padre o de la madre como principales responsables del proyecto familiar, sin embargo, en Chile aún recobra muy fuerte la importancia de éstos roles estatutarios.

Un aspecto relevante recalcado por Alejandro tiene que ver con (3) el fomento y estimulación que hay de parte de la familia para la continuación de los estudios, lo cual constituye una temática de interés debido que aquí se albergan intenciones y desafíos que ayudan a prevenir futuras eventualidades negativas en el desarrollo académico del estudiante. Sin embargo, del tema anterior se desprende un reconocimiento a la acción de vincularse con (4) “buenas amistades” a pesar de las características que posee el lugar de origen. [...] *mis amigos que tengo, son para puro jugar a la pelota y lo único que pienso es en jugar a la pelota [...]* En ese sentido, la continuación de estudios se entiende como una vía que debe enriquecerse con la presencia de estas relaciones para disfrutar de la vida y, a su vez, para evitar los problemas.

Finalmente se reconoce que durante el proceso de crecimiento formó diferentes tipos de interacción con miembros de su familia materna principalmente, pero que, además de convivir entre padres separados, no asume mayores problemas de comunicación con ninguno de ellos.

En síntesis, lo que encontramos en este relato de vida son características que identifican el periodo de infancia del sujeto, el cual menciona que lo que más lo ha marcado es la constante preocupación de su familia para objetivar sus intenciones a futuro. Alejandro declara la visión que tiene la familia respecto de la necesidad de proseguir con estudios en el periodo de la juventud, inculcando responsabilidades y previniendo situaciones riesgosas a las cuales podría verse involucrado por las carencias dadas en su lugar de crianza, es decir, su barrio principalmente.

De esta manera, se identifica un proceso de escolarización básica normal, sin mayores problemas ni eventos traumáticos personales que pudieran obstaculizar la conformación de sus imaginarios, pues, a pesar de la separación de sus padres, ésta realidad fue suplida gracias a la doble función de su madre y la familia de ella. [...] *siempre tuve, eh, ese apego de que nunca me faltara nada, y mi Mamá hizo como... como Papá [...]*

2.- Categorización

Consideramos que la lectura repetida de esta entrevista permite construir 5 categorías que agrupan a los principales temas identificados. Dada esta operación, las mismas categorías serán descritas y relacionadas para ampliar la comprensión del problema e ir profundizando en función de dilucidar nuestros objetivos de estudio.⁴

| |
|---|
| I. Características del lugar de origen |
| La comuna donde vivió su niñez, Hualpén, “no es una buena parte” |
| En la comuna son frecuentes actos de violencia, robos e ingesta de droga |
| La población se asume como un lugar peligroso donde se pueden realizar actos que pudiera provocar algún daño personal |

| |
|--|
| II. Miembros que componen el núcleo familiar en la infancia |
| Mención hacia los miembros de la familia que habitaban el hogar en su periodo de infancia |
| Visitas esporádicas de otros miembros de la familia al hogar |
| El núcleo familiar se transforma producto de un cambio de vivienda (reducción de los miembros en el hogar) |

| |
|---|
| III. Incentivos familiares para la formación del hábito de estudio |
|---|

⁴ Objetivo General: Conocer las implicancias de la comunicación dadas al interior de la familia para comprender si influyen en la gestación de los proyectos de vida de tres adolescentes de un Liceo Municipal de Concepción.

| |
|---|
| El respaldo que tiene de su núcleo familiar es un factor de motivación para seguir estudiando |
| El estudio visto como una vía que hay que potenciar para trabajar en la obtención de logros personales |
| La familia dialoga con sus miembros con la finalidad de evitar los problemas y observa lo que pasa al alrededor de la sociedad cuando “las personas no tienen estudios” |
| La familia es un “buen pilar” para la obtención de un sueño. Ha sentido un apoyo constante desde niño. |

| |
|---|
| IV. Recuerdos de las preocupaciones y cuidados de la familia |
| Se orienta a seguir una vida evitando los problemas |
| Producto de las características de la población, las preocupaciones recaen en el consumo de drogas y robo a personas. Se explicita prevenir aquello que puede provocar un daño personal |
| Se promueve la búsqueda de “buenas amistades” para no estar inserto en problemas |
| Los miembros de la familia señalan que el barrio se presenta como un contexto propenso a involucrar a personas en actos delictuales o para auto infringirse |

| |
|--|
| V. Vinculación entre los miembros de la familia |
| Separación conyugal y habitacional entre el padre y la madre |
| La separación de los padres no interfiere en la relación del hijo con su padre |

Se acostumbra a llevar desde niño (desde los 3 años) un vínculo con la madre y con la ausencia del padre

Identifica que la familia de la madre le transmitió una sensación de “apego” y seguridad

La madre figura como la representante de su hijo en la escuela y cumple el rol de ambos en el hogar

I. Características del lugar de origen

Esta primera categoría nos permite identificar los principales recuerdos que tiene el entrevistado del lugar físico en que desarrolló su infancia. Para eso, emplea significados que califican de forma negativa la comuna donde vivió, permitiendo evidenciar diferentes prácticas asociadas al mal comportamiento social y que son frecuentes en este periodo. El lugar de origen nos sitúa en el espacio físico donde el sujeto mantenía las primeras interacciones comunicativas, siendo de gran importancia, el reconocimiento del entorno en el cual este sujeto vivía. Esta condición permite determinar que más allá de lo que pasa al interior del hogar, el contexto social del sector vulnera la comunidad propiciando de forma constante, momentos que involucran a las personas en contextos antisociales.

Los primeros desafíos en sociedad se concretan en este periodo, pues sus relaciones tanto al interior de su hogar como fuera de él, comprenden un incipiente trabajo de involucramiento en la vida cotidiana. En este proceso formativo se cuestionan las pautas de comportamiento para que el niño adhiera conductas y orientaciones relacionadas a las formas de vivir de sus padres, sin embargo, resulta significativo valorar el doble esfuerzo de la madre –en este caso– por propiciar todos esos momentos de interacción y además cumplir a diario el rol ausente de su padre.

La infancia vista como el espacio social reservado a los niños se construye de un momento histórico y un contexto socio-económico y cultural para su desarrollo, sin embargo, *“la cuestión de las relaciones entre las generaciones infantil y adulta es uno de los puntos clave en la concepción de la infancia. Ambas generaciones se*

necesitan, aunque más la primera a la segunda. Ésta última tiene la tarea de enseñar a los nuevos miembros de la sociedad las pautas y normas que hacen a los seres humanos en seres sociales” (Gaitán, 2010).

Así finalmente el lugar de origen es un espacio donde concurren los primeros actos de relación entre el infante y su círculo más íntimo, siendo este último el que permite o delimita el acercamiento hacia las relaciones con otros integrantes de la sociedad.

II. Miembros que componen el núcleo familiar en la infancia

Esta categoría profundiza en la identificación de los miembros que compusieron el núcleo familiar durante su proceso de niñez, pues aquí se observa la constitución familiar inicial donde el niño atribuye reconocimientos y valora a uno o más miembros de ese grupo. Además de aquello, se hace referencia a la itinerante visita de otros miembros que componen su familia, los cuales sin tener una presencia constante en el hogar descrito, igual asisten y están presentes en la conciencia del sujeto.

Es importante considerar que los lazos de parentesco –por consanguinidad– también sirven como modelo a las relaciones sociales, pues en muchos de ellos se generan redes de confianza mayores que las que habitan en los propios hogares, siendo esto un punto central para valorar los esfuerzos de los miembros de la familia por el desarrollo de sus descendientes. *“La familia es, así, una herramienta estratégica mayor, incluso si no todos pueden desplegar estrategias igualmente eficaces” (Araujo y Martuccelli, 2012).*

No obstante, el cambio de casa efectuado –en el último tiempo– es representado como un hito importante, pues es a través de éste acto que la composición familiar inicial se modifica y tanto la madre como el hijo, comienzan a vivir solos y en otra comuna de la Provincia de Concepción.

Hoy la familia ha gestionado su estructura a pesar de la renuncia de uno de sus miembros, sin embargo, lo interesante radica en el grado de involucramiento que existe con aquellos que sí están presentes en función de intercambiar verbalmente intereses personales. De esta manera señalan Araujo y Martuccelli (2012) que, *“uno de los grandes desafíos de la prueba familiar es articular al mismo tiempo el*

mantenimiento de los deberes estatutarios y una relación muy afectiva y próxima en la gestión cotidiana de los lazos con los hijos”.

III. Incentivos familiares para la formación del hábito de estudio

Los diferentes argumentos que recalcan en lo importante que es estudiar permiten la creación de nuestra tercera categoría. En ella se considera que la familia es la principal promotora de los hábitos de estudio y es quien motiva a hacerlo para el desarrollo de los objetivos de la vida. Para eso pone su énfasis en que las relaciones sostenidas con el entorno deben ser “*buenas*”, porque de esa manera es probable evitar problemas en el desarrollo de la vida personal [...] *bueno ellos a lo que no me incentivaban era a no meterme en problemas, andar siempre con buenas amistades, para no tener problemas [...]*

“Desde la visión adulta, el ser juvenil es resultado de un proceso formativo que resulta de la interacción entre las propias disposiciones del joven, el efecto de la calle y los amigos y, muy especialmente, de las influencias del ambiente familiar” (Arnold, M. et all. 1996) [...] *O sea, igual pongo de mi parte mucho porque igual lo que quiero lograr es irme a la PDI o a la Marina y... siempre me incentivaban a que estudie y que estudie, que tengo que mirar a mi alrededor y que hay gente que no estudió que así como no estudia, anda metida en problemas, eso mismo [...]*

Es así como se reconoce que el apoyo constante de la familia en los primeros años de vida es un pilar fundamental y que ese respaldo hay que saber tomarlo, de lo contrario, las relaciones entre sus miembros serán disímiles [...] *sí... desde cuando yo era chico siento que han estado conmigo siempre apoyándome, diciéndome que aquí, que allá, que, no sea tan tonto y que me ponga las pilas y que estudie, y que estudie, y que soy joven todavía y me queda todavía por seguir estudiando y después cuando ha haya sacado mi carrera, puedo disfrutar de lo que, de lo que estudié yo [...]* “*Generalmente en la intimidad adulta, las expectativas con respecto a los hijos, una vez jóvenes, pueden ser altamente exigentes, incluso suponen que deben transmitirse matizadas para evitar sobrecargar de desafíos a los jóvenes”* (Arnold, M. et all. 1996)

Es importante subrayar que en cuanto a la promoción de incentivos, estos deben tener una función integral al momento de ser propiciados, pues el incentivo que

carece de constancia o de refuerzos en muchas ocasiones son desvinculados de los intereses, y además, la falta de contención para enfrentar desafíos presenta un problema que radica finalmente en el individualismo y en la acción solitaria de realizar las cosas. *“Las investigaciones realizadas en países con culturas muy variadas (e.g. Andrade-Palos et al., 2006; Arnett, 2008; Estévez-López et al. 2007; van der Vorst et al., 2006) parecen no dejar lugar a dudas: las relaciones entre padres e hijos cumplen un rol crucial en el desarrollo de la autoestima, el ajuste psicosocial, la satisfacción y la salud mental del adolescente”* (Schmidt et al., 2010)

IV. Recuerdos de las preocupaciones y cuidados de la familia

Al igual que la primera categoría, ésta permite agrupar las consideraciones respecto de los recuerdos que tiene el sujeto sobre las principales preocupaciones y cuidados por los que velaba su núcleo familiar cuando era niño.

Sin duda que el barrio es una limitación constante en el sentido que éste genera instancias que pudieran vincular a miembros de la familia con personajes con características delictuales, lo cual presenta un temor por parte del núcleo a que su hijo desvirtúe sus intereses a causa de la realidad en la que vive [...] *no, no que me pudiera pasar a mi algo; que yo me, que yo me pudiera involucrar en algo, y no que me iban a hacer algo. Porque yo siempre me crié ahí, a la mayoría los conozco, a todos y tengo amigos que son así, o sea no amigos, pero conozco gente que es así – refiriéndose a un contexto de robos y consumo de drogas en su barrio– [...]*

De esta manera y considerando el contexto demográfico de Alejandro, se manifiesta como un propósito que el estudio le dará una sensación de satisfacción y una liberación de problemas, los cuales para evitarlos, se sugiere que se refuercen a través del establecimiento de juntas con *“buenas personas”*. De este modo las principales preocupaciones del clan familiar radican en resguardar la seguridad e integridad personal de Alejandro, pero además de inculcar el estudio como una vía para lograr objetivos personales en la vida. Pero es aquí donde también se aloja una tensión social importante, pues el paradigma adulto asume un quiebre cuando al hablar de expectativas, ni las de ellos ni las del joven tienen concordancia. Así, *“el joven que no las tiene, o que no las transparenta, y que no está ni ahí, virtualmente no se acoplará en lo sucesivo en ningún punto con el Paradigma Adulto”* (Arnold, M. et al. 1996). Este punto es relevante porque en

ocasiones, los hijos se ven presionados ante los intereses expresos de sus padres para la continuación de sus estudios y/o proyecto de vida.

V. Vinculación entre los miembros de la familia

Esta última categoría prioriza su atención en los vínculos declarados por el entrevistado durante su proceso de socialización primaria. En ese sentido, atribuye a la familia de su madre un rol protagónico en cuanto a que gracias a ellos se conformó un apego y una sensación de seguridad [...] *porque como yo me crié con mi... la mayor parte de la familia por parte de mamá, siempre tuve eh, ese apego de que nunca me faltara nada, y que mi mamá siempre hizo... como papá, pero no, ni un... sensación emocional porque no estuviera mi papá [...]*

Sin embargo, además de acostumbrarse a vivir solo con la figura materna, reconoce no haber desarrollado un quiebre emocional ante la ausencia de su padre en la infancia. *“La primacía del modelo de familia filial-centrado es indiscutible y es, precisamente, desde esta hegemonía que se pueden expresar ciertas frustraciones o explorarse ciertas vías. La familia es, antes y por encima de cualquier otra cosa, la relación con los hijos” (Araujo y Martuccelli, 2012).*

Si bien existen diferentes formas en cómo los padres se relacionan con sus hijos, también existen diferentes motivos que justifican la ausencia de vínculos entre ellos. Sin duda el trabajo del padre y el indubitable rol que cumple la madre en la formación de los hijos sostienen una concepción tradicional de la crianza en los niños, donde por más que existan largas jornadas laborales para los cónyuges lo que prima aquí es la preocupación constante y afectiva hacia los hijos, pues *“la paternidad es una responsabilidad que se asume” (Araujo y Martuccelli, 2012).*

Finalmente esta categoría guarda mucha relevancia porque en ella se identifican las personas con las que se sostuvieron las primeras comunicaciones durante el proceso de infancia, en el cual los niños además de experimentar e ir generando su conciencia, desarrollan las habilidades primarias para su vinculación con el medio y la sociedad. Sin embargo, la incomunicación con familiares a edad temprana puede propiciar conductas de rechazo en el tiempo, pues el desinterés y el poco contacto físico generan una contención negativa a pesar de existir un lazo de consanguinidad.

3.- Relación

Mediante la lectura acuciosa de las categorías construidas, consideramos que hay elementos posibles de relacionar y que permiten demostrar una concordancia entre cada una de ellas. En primer lugar, las propiedades contenidas en la categoría “características del lugar de origen”, al señalar las condiciones propias del lugar demuestran que el ambiente y la peligrosidad son una dualidad alarmante, por tanto, la realidad del lugar está en la conciencia de cada uno de “los miembros que componen el núcleo familiar en la infancia” [...] *de que no ande metido en problemas porque igual, Hualpén no es una parte buena, y lo he tomado en cuenta siempre que eso es lo principal [...]* Es cierto que para estos miembros la realidad del lugar no es indiferente y presenta una preocupación constante. En ese sentido, la categoría que alude a los “recuerdos de las preocupaciones y cuidados de la familia” tiene una directa relación con asumir la realidad del lugar en que viven, pues ellos señalan entre otras cosas, que el barrio se presenta como un contexto propenso a involucrar a personas en actos delictuales o para auto infringirse [...] *así como está la población es obviamente que no andar robando, no andar metiéndome en drogas, no andar haciendo cosas malas que no se deben hacer y que me puede provocar algo, algún daño para mí [...]*

Cabe recordar que las tendencias y la presión del medio, interfieren considerablemente tanto en la conformación de la identidad del sujeto, como en la voluntad de decidir sobre sus pretensiones a futuro. Sin embargo, dentro de estas mismas preocupaciones, también se refleja el interés por promover el estudio como un medio para lograr objetivos sociales y personales. De esta manera las preocupaciones no solamente recaen en el temor por si alguno de los miembros se vincula en el contexto viciado del sector, sino también, en orientar una vida sin preocupaciones a través de la continuación de los estudios y el vínculo con “buenas personas”.

Finalmente, la última categoría que establece los vínculos entre los miembros de la familia reconoce a la figura de la madre como la principal jerarquía en el hogar, quien además de velar por el cuidado de su núcleo, incentiva constantemente a través de un apego intrínseco para el logro de los objetivos personales, no obstante y como desafío aún mayor, suple la presencia paterna sin generar aparentemente

un vacío emocional en el niño. Con esto último señalan Araujo y Martuccelli (2012) que, *“el espacio vacío dejado por el padre en la cotidianeidad doméstica no es sin consecuencias. Para empezar, hay alguien que lo ocupa: la madre. En efecto, a diferencia significativa de la figura paterna, la madre se caracteriza por su omnipresencia en el mundo práctico y afectivo.”*

4. Integración

La conformación de un núcleo familiar es sin duda uno de los cimientos de mayor envergadura en la estructura social, donde a través de una configuración genuina se reproducen conductas y se adquieren conocimientos iniciales para la inserción en la sociedad. *“La familia es un poderoso signo hegemónico de las últimas décadas, que recorre tanto la dictadura como los gobiernos democráticos”* (Nelly Richard, 1998 citando en Araujo y Martuccelli, 2012). En ella se establecen las primeras relaciones que permiten vincular a los miembros al interior de un espacio físico y emocional, siendo una necesidad, la de orientar a los hijos hacia el descubrimiento de habilidades para el desarrollo de su vida. Con ello, *“se observa que cuanto más alientan los padres la expresión de necesidades y aspiraciones personales de sus hijos, mayor es la tendencia de estos últimos a volcarse a ellos para ser guiados y apoyados”* (Caprara et al., 1998 citado en Schmidt, 2010).

Con todo lo anterior es interesante rescatar lo expuesto por Araujo y Martuccelli (2012) al señalar que, *“la familia en Chile, ciertamente, está en muchas de sus relaciones aun masivamente gobernada por una lógica institucional que dicta a sus miembros un conjunto de obligaciones a las cuales se ciñen”*, por tanto, es menester de la familia que los roles que determinan su funcionamiento sean efectuados en un acto consciente de involucramiento permanente entre ellos mismos.

La condición de arraigo con el territorio genera una primera asimilación hacia el entorno físico con el que se convive; siendo los lugares, las personas, los momentos y las propias experiencias, las que propician una valoración por lo que se presenta a nuestro alrededor.

De este modo, el lugar de origen permite reconstruir nuestros primeros recuerdos sobre el entorno en que nos relacionamos durante la niñez, siendo una condición

ineludible, la de vincular experiencias personales con un territorio en donde esta(s) se desarrolla. Esto permite recobrar el conocimiento respecto de un suceso o de algún fenómeno suscitado, los cuales muchas veces derivan de la nostalgia y la trascendencia que contrajo dicho acontecimiento.

El fenómeno aquí expresado tiene relación con el respaldo que otorgan los familiares a la construcción del núcleo familiar en un contexto de vulnerabilidad social, situación que por cierto, construye una realidad social permanente en la conciencia de los miembros que la componen, sin embargo, y más allá de las limitaciones económicas que implica buscar un mejor espacio de confort, aquí lo que prima es el conjunto de afectos que repercuten en el proceso de crianza de los niños en el hogar. En este caso, la realidad del sujeto concita una niñez albergada por el apego y la contención, donde la promoción del diálogo en el hogar amplía la necesidad de vincular los estudios con los desafíos personales hacia el futuro. De esta manera, la comunicación permite constuir un sentido de superación personal atribuyendo un gran valor a la importancia de estudiar, la cual se ejemplifica como una condición para estar en tranquilidad y alejado de los problemas.

Sin embargo, si desde la infancia el niño busca descifrar los tipos de lenguaje y concretar sus desafíos, el trabajo sobre una buena comunicación que refuerce positivamente los requerimientos del niño son actos de alto valor cognitivo y emocional. De forma contraria Muñoz (1990, citado en Donoso, 1999), argumenta que *“los conflictos emocionales manifestados ante situaciones estresantes vitales se expresan a través de alteraciones en el logro de metas del desarrollo específicas esperadas para la edad puntual”*.

4.1 Análisis Informante 1

4.1.3: Presente

1.- Codificación

El desarrollo de la entrevista considera tres fases de la vida del sujeto, así, para efectos del análisis de este relato de vida, nos centraremos en la etapa adolescente y consideraremos temáticas que determinan el presente de Alejandro. Con lo anterior consideramos que de este análisis se refuerzan nuestros objetivos específicos en el sentido que, al saber de un nuevo periodo de la vida distinto a la

infancia, permite conocer aún más cómo han sido las experiencias que han perfilado las ideas de Alejandro y por supuesto, que el relato que construye en su presente nos permite comprender cómo han incidido esas experiencias para formular un proyecto personal. Esto, en función de que el relato que se analiza a continuación es el producto de las experiencias de su pasado, el proyecto idealizado por las influencias del entorno y de lo aprehendido en el transcurso de su adolescencia.

| | |
|------------------|---|
| Temas emergentes | Relaciones intrafamiliares |
| | Relaciones de amistad |
| | Creación de intereses personales |
| | Metas para el desarrollo propio y satisfacción familiar |
| | Significados de la convivencia escolar |

Los antecedentes que figuran en esta parte de la entrevista nos permiten identificar por lo menos cinco temas emergentes que sin duda, permiten visualizar cómo es que en el presente de Alejandro se han forjado distintas relaciones que han fortalecido sus convicciones y propósitos personales.

De esta manera, el relato señala que (1) sus relaciones familiares no tienen mayores tensiones pero de todas maneras y a pesar de la separación de sus padres, existe un apego más estrecho con la familia de su madre. Desde aquí se manifiesta una relación de mucha confianza y entrega recíproca, la cual invita a vivir en un ambiente de amplia comunicación y atención entre sus familiares más directos.

Por otra parte, las relaciones de amistades (2) propias de la adolescencia guardan una importancia significativa, porque si bien es un grupo social que se percibe cotidianamente en función de intereses recíprocos, no siempre hay un efectivo

desarrollo de la confianza en el grupo o entre las partes. Es por eso que a pesar de considerarlos como buenos elementos para su desarrollo, no adoptan en este caso un significado de gran relevancia porque es la familia a quien recurre en primera instancia para comentar sus problemas y experiencias más personales. No obstante, Alejandro en todas sus relaciones sociales procura un contacto positivo y basado en el buen trato, siendo estas actitudes las que le permiten finalmente poder establecer vínculos de forma voluntaria en un contexto de interés.

Por otra parte, emerge del texto la declaración de sus principales intereses (3), los cuales son atendidos ampliamente por los miembros de su familia, quienes históricamente han demostrado un respaldo afectivo y de apoyo a las decisiones de Alejandro. Así, se mencionan las principales ambiciones laborales de un sujeto que permanentemente trabaja psicológicamente para concretizar sus objetivos, los cuales atiende en compañía de un amigo y especialmente con su madre.

En relación con lo anterior, se descose también del corpus que esta conformación de intereses que han sido propiciadas desde muy pequeño –según relata el entrevistado–, se justifican con el permanente planteamiento de metas para el desarrollo personal (4), las cuales ve con optimismo y alegría. Es decir, en el camino de la búsqueda de sus objetivos, Alejandro concibe que el respaldo de su familia y el “pensamiento positivo” lo ha llevado a generar expectativas reales sobre su futuro de vida. Así, se desprende de aquello que las satisfacciones familiares y en especial de su madre, son a partir de la obtención de los logros propuestos por Alejandro, quien busca como medio compensatorio la obtención de un “cartón” para agradecer a ella el sacrificio y apoyo incondicional.

Finalmente, el relato menciona con emotivas expresiones la importancia de la convivencia escolar en el Liceo (5), representando de esta manera un elemento importante en la vida de Alejandro, pues al referirse al Liceo Enrique Molina adopta un sentimiento de familiaridad reconociendo que en ese lugar se han desarrollado momentos alegres que le han permitido contraer un vínculo especial con la comunidad. Sin embargo, más allá de ese sentimiento comunitario, el sujeto expresa que en la escuela el rol que juegan los profesores es importante porque ellos son capaces de valorar el esfuerzo de los estudiantes que sí tiene interés por estudiar y trabajar por su futuro, es decir, su caso.

En resumen, lo que nos presenta el relato son las manifestaciones de un adolescente frente al planteamiento de su futuro de vida. Con ello, se reconocen diferentes tipos de relaciones sociales que fecundan en él un espíritu de superación y apoyo a los proyectos personales. Alejandro manifiesta que quien le da motivos y refuerza sus expectativas es principalmente su familia, pero también hay que destacar que de forma genuina, él demuestra con mucho entusiasmo tener ganas y motivación propia para ir en la búsqueda de sus objetivos.

Así, reconoce que su meta es obtener una carrera con la cual poder ayudar a su madre a modo de agradecimiento. En esto último es claro y su mensaje constituye un sentimiento de responsabilidad y compromiso por buscar una alternativa a su futuro y el de su madre, el cual ha forjado desde pequeño a raíz de una influencia directa de su familia paterna. Finalmente, el sujeto es consciente que su crecimiento ha sido marcado por un fuerte respaldo familiar, quienes a pesar de estar separados, siempre demuestran una preocupación por los intereses que manifiesta. No obstante, demuestra una gran atención a los consejos de su madre quien constantemente fortalece el hábito de estudio para que pueda terminar sus labores académicas y su futuro sea sin ningún tipo de apremios.

2.- Categorización

De nuestra consideración, creemos que el corpus de datos permite construir 3 categorías que permiten identificar cómo se manifiesta la existencia de apoyos familiares y del entorno interno en esta fase de vida del adolescente. Las siguientes categorías decíamos, explican la forma en que las relaciones sociales dadas en la vida de Alejandro son influyentes y hasta coincidentes con un pasado histórico que hoy vuelve a remecer el interés de uno de sus miembros. De esta manera, la interpretación que construiremos irá tomando consistencia en el sentido que se justifique cómo es que se han ido desarrollando estos proyectos de vida en función de los incentivos e influencias que han sido trabajadas por ese entorno previo a la etapa adolescente.

| |
|--|
| I. Características de la relación actual con el núcleo familiar |
| Existe un apego histórico hacia la familia materna |

La relación de hermandad permite que haya un contacto permanente con la familia del padre a pesar de la distancia física que los separa.

Existen momentos de reunión familiar (materna) que permiten fortalecer el vínculo entre ellos.

Demuestra tener una estrecha confianza con varios miembros de su familia producto del apoyo que siempre ellos le han manifestado. Aquí resalta la imagen de un tío y la de su padre identificadas como “referentes”

Siente la necesidad de comunicar sus cosas a su familia porque en ellos encuentra un respaldo y apoyo constante.

II. Vinculación con el entorno: El barrio y las amistades

El barrio es señalado como un lugar tranquilo para vivir y proporciona un estado de comodidad en el sujeto puesto que aquí sus relaciones las desarrollada a base del “buen trato”

Las acciones que realiza con sus amistades son tomadas con precaución y seguridad por la desconfianza que representa para él la sociedad actual.

Las conversaciones con el general de sus amistades no tienen relación con el proyecto de vida sino de gustos particulares. Pero existe un diálogo frecuente con el “mejor amigo” con quien habla de sus “metas”.

III. Visión personal del proyecto de vida y expectativas familiares

Construye una idea de futuro sobre un pasado familiar ligado a Carabineros de Chile. Con ello proyecta una oportunidad en la Escuela

de la Policía de Investigaciones para vivenciar las inquietudes que ha tenido desde niño.

Asume que su “meta” es estudiar una carrera para “devolverle la mano” y ayudar a su madre. Así manifiesta la forma en que puede provocar una felicidad en su madre.

Sus expresiones demuestran entusiasmo y motivación por lograr sus metas personales.

I. Características de la relación actual con el núcleo familiar

En esta categoría se alojan las principales características que identifican la relación que Alejandro sostiene actualmente con los miembros de su familia, es decir, hay un pronunciamiento respecto de cómo son los momentos en que los miembros de esta familia se perciben y las razones que dan cuenta del mantenimiento de ese tipo de relación en el tiempo.

Aquí podemos encontrarnos con un perfil más definido de nuestro protagonista y su familia, pues ya podemos detectar la presencia de personas cercanas importantes que han contribuido con sus ejemplos a crear un sentido de responsabilidad en este estudiante. El gran apego que ha sostenido con la familia materna desde su infancia lo ha llevado a establecer fuertes vínculos con estas personas, a las cuales siente la necesidad de comentar las cosas que le ocurren en su cotidianeidad. Incluso al ser consciente del gran esfuerzo que hace su familia, Alejandro construye una perspectiva de futuro recordando el arduo trabajo que realizan a diario sus abuelos de 64 y 65 años a modo de ejemplo y motivación [...] *cómo no voy a poder yo si imagínese la edad que tienen ellos y yo tengo 17 años, 24 años más adelante y... no voy a poder levantarme a una hora temprano, estudiar un poco y, levantar cabeza y decir yo puedo, y hacer mi trabajo, pensar de lo que estudié; cómo no voy a poder si ellos pueden a los 65 años, 40 años, 25 años [...]*

El quiebre parental de los padres presenta un hito indisoluble en la vida familiar de Alejandro, sin embargo, es fácil identificar en el relato que este acontecimiento no impide que ambas familias, del padre y de la madre, proyecten una

despreocupación permanente por el desarrollo de la vida de su hijo. En este sentido, es posible reconocer que la familia de este estudiante a pesar de su separación siempre está pendientes de sus intereses y trabajan constantemente para reforzarlos.

Ahora bien, esta separación también trae sin duda un distanciamiento físico ineludible, pero para efectos de este caso, no se han producido síntomas asociadas al vacío emocional entre sus miembros, sino por el contrario, la presencia de un hermano pequeño permite que se generen nuevos espacios de convivencia entre Alejandro y la familia de su padre, a quien además, lo ve como un referente para su vida. Aquí sin embargo, se evidencia un tipo de comunicación diferente entre Alejandro y los miembros de su familia paterna, la cual se desarrolla a través del uso de las redes virtuales producto de la lejanía en que se encuentran sus hogares, no obstante, esto no impide que constantemente haya una preocupación por el desempeño y crecimiento del adolescente.

Es precisamente esa condición de apego permanente lo que ha consolidado la confianza entre sus miembros, es por eso que Alejandro siente esa necesidad de comunicarle sus cosas a su familia, los cuales en su función protectora y preocupada reconocen las inquietudes de su hijo para otorgar el apoyo necesario.

Todos los elementos que componen esta relación familiar son posibles gracias a la creación de momentos de reunión para compartir entre la familia, la cual ocupa de sus recursos humanos principalmente para fomentar la responsabilidad y la continuidad de los estudios [...] *porque hasta el día de hoy me siguen aconsejando de que.... No ande metío en cuestiones, problemas y que siga estudiando, y que ya me queda la nada misma en el liceo y que no sea tan tonto que como me voy a echar otro ramo y que siempre están en el "ah", o sea, no retándome, pero teniéndome cortito como se dice" [...]*

II. Vinculación con el entorno: El barrio y las amistades

En el transcurso del relato de Alejandro nos percatamos que al referirse a su entorno interno, el barrio presenta características que lo vinculan de una manera también particular. Haciendo un breve compendio, su infancia se remonta a la comuna de Hualpén, lugar que albergó los primeros episodios de su educación

inicial. En la actualidad sin embargo, vive junto a su madre en la comuna de San Pedro de la Paz, cuyo lugar a diferencia del primer sector mencionado, se describe como un lugar calmo que permite vivir en tranquilidad y en una equilibrada armonía con las personas de su vecindario.

Lo anterior se menciona en relación a que el discurso del sujeto está subyugado a una transformación propia del paso de los años que le permite darse cuenta de los problemas y beneficios que le proporcionaba su antiguo barrio en relación al que habita en la actualidad. De esta manera, de ser Hualpén una zona de conflictos sociales permanente, hoy junto a su madre habitan un lugar que les otorga mayor tranquilidad y bien estar [...] *bueno, a donde yo vivo en San Pedro, eh... es súper tranquilo no, hasta el momento no... no ha habido, como se dice, muertes, no ha llegado a cosas fatales, pero... eh, mi relación con los vecinos son buenas, con... yo vivo hace poco ahí, son casas nuevas, y es buena y me gusta el sector como es; bueno Hualpén igual me gusta porque me crié de cuando era pequeño [...]*

El significado que reporta el barrio guarda relación con la presencia de personas que viven constantemente en el perímetro habitacional del sujeto, por tanto le permite establecer en ocasiones relaciones de diálogo y comunicación entre ellos. Es por eso que el cambio de sector le genera una sensación de mayor bien estar y así construye subjetivamente un barrio que tiene características más beneficiosas que el anterior. *“Si el barrio en términos de administración o construcción intersubjetiva de larga duración está en extinción, la producción de un barrio subjetivo es una tarea constante a la que la mayoría de las personas se aboca aunque no siempre con éxito. En cualquier caso, aun por ausencia, el territorio “familiar” es una búsqueda generalizada y un anhelo”* Araujo y Martuccelli (2012).

Lo anterior considera entre otras cosas que la construcción simbólica de un barrio requiere también de un tiempo de adaptación y reconocimiento del área, en consecuencia, a pesar de llevar muy poco tiempo viviendo en el lugar, las actuales condiciones que presenta son naturalmente mejores permitiendo generar un espacio de confort en él y su madre. Así, Alejandro al hablar de su infancia describe su otrora zona de residencia como un lugar peligroso y propenso a absorber a personas en actos delictivos [...] *así como está la población es obviamente que no andar robando, no andar metiéndome en drogas, no andas haciendo cosas malas*

que no se deben hacer y que me pueden provocar algo, algún caño para mi [...] En cambio hoy, el desarrollo de sus actividades cotidianas las desarrolla en un nuevo contexto social donde dice tener la comodidad y tranquilidad necesaria vivir.

Algo que no deja de ser importante en este análisis es que Alejandro en la entrevista presenta una actitud bastante segura de sus objeciones pero también es muy cuidadoso de las consecuencias que acarrearán sus decisiones. Por ejemplo, al referirse a las amistades que tenía en su antiguo barrio, reconoce con claridad que con el paso del tiempo algunas personas han ido “degradándose” como resultado de los problemas que los aquejan. Sin embargo, aparenta cuidar mucho sus relaciones de amistad dándole un sentido de seguridad y auto cuidado a su vida. Esto, en función a que es capaz de reconocer que el comportamiento de la sociedad hoy genera un temor generalizado en la población y que de forma automática forma una especie de resguardo personal [...] *no sé a ver, si voy a salir a carretear me gusta ir a una casa, más seguro, no a una disco, porque sé que en la disco puede pasar algo, aunque uno vaya a la disco más... como se dice más cuica, puede pasar algo, uno nunca sabe [...]*

Pero las amistades no dejan de ser un grupo influyente en la conformación de la identidad del adolescente, puesto que en esas relaciones se desarrollan momentos de confianza que permiten definir sus posturas, ideas y pensamientos. En este caso, Alejandro asume hablar frecuentemente con sus amistades pero irrumpe su discurso al señalar que la mayor de las confianzas las tiene con su madre. Incluso recrimina que muchos jóvenes prefieran contarles sus cosas a sus amigos antes que sus madres. [...] *pero igual tengo mucha confianza con mi mamá, le cuento las cosas nunca le oculto nada; le cuento las cosas como son [...]* Esta última condición recordemos, sirve como ejemplo para cotejar lo planteado por el estudio de involucramiento parental hecho por INJUV en 2015 que arguyó que un 67 % –1.110 jóvenes entre 15 y 29 años de edad– asegura estar de acuerdo con que “en general”, la juventud, confía más en algún amigo o amiga que en sus padres.

Lo que resulta particular de esta parte de la entrevista es que el sujeto reconoce que las conversaciones con el general de sus amistades no tienen relación con el proyecto de vida sino de gustos particulares como por ejemplo; los autos o los celulares. Pero sin embargo, existe un diálogo frecuente con el “mejor amigo” con

quien habla de sus metas y sus procesos. Con ello, comenta que por lo menos dos veces por semana tiene contacto con esta persona de confianza pero que sin duda siempre es la familia en quien deposita el mayor grado de sinceridad y entrega. Así su constante pensamiento positivo crea refuerzos positivos producto de la buena relación que ha sabido cultivar con sus miembros más cercanos y con los que ha incorporado a su vida en su trayectoria de crecimiento.

III. Visión personal del proyecto de vida y expectativas familiares

La construcción del proyecto de vida de Alejandro se fecunda en un ambiente que le entrega la contención y apoyo necesario para sentirse capaz de realizar sus propósitos. Tanto sus padres como él diseñan distintamente un plan de futuro que no tiene mayores descripciones pero que si tiene un punto de partida: la obtención de una carrera.

Al pensar en esa proyección de futuro se visualiza a un hombre alegre y satisfecho por cumplir lo que quiso, pues así lo declara cuando crea escuetamente su propia imagen en un futuro próximo: *[...] bueno, yo me vería una persona alegre, por cumplir lo que quise. Eh... poder ayudar a personas que necesitan cosas y... dar consejos a personas que igual quieren irse a lo que quiero, a lo que quiero hacer y po', si es que llegara a lograr mi meta [...]*

Por su parte la tranquilidad de la familia sobre el futuro de su hijo descansa en el próspero desempeño de sus estudios, los cuales a base de motivación y voluntad desarrolla para encontrar los caminos que le permitan concretizar sus objetivos. Con ello se demuestra un fuerte respaldo hacia los consejos propiciados por la madre quien le pide constantemente que estudie para que “sea alguien”. Pero para entender cómo es que surgen estos incentivos voluntarios, debemos mencionar que en la familia de Alejandro existen 2 personas ligadas a la institución de Carabineros de Chile (primo y hermano), los cuales se presentan como una influencia directa a pesar de que la elección del adolescente la asume como un acto libre de presión familiar *[...] es que sí, porque yo nunca lo vi por mi familia, lo vi por mi y por... porque siempre me ha gustado, siempre, siempre [...]*

La actitud que sostiene Alejandro en la entrevista contiene mucha convicción al referirse al esfuerzo personal que realiza para poder ingresar a la Escuela de

Investigaciones, de esta manera, es claro al reconocer quiénes son los grupos humanos que contribuyen constantemente en su crecimiento personal e incentivan la búsqueda de sus objetivos. Dentro de ellos sin duda está su familia, a quien constantemente se refiere con un sentimiento de agradecimiento por todo el apoyo que le han brindado, siendo la imagen de la madre la que adopta el mayor reconocimiento [...] *y siempre mi mamá yo he dicho que siempre, que, o sea nunca me ha dicho, pero yo siempre he tenido esa mente de que yo cuando tenga mi meta, o sea mi carrera, ayudarla a ella, como ella siempre me ayuda a mí, devolverle la mano yo y ayudarla [...]* Sin embargo, la escuela también se presenta como un elemento importante en la vida de Alejandro en cuanto reconoce que es un espacio que le ha generado un número importante de alegrías y que por cierto, son los profesores los capaces de captar a quienes ponen atención y con ello promover el estudio que les servirá en el futuro.

3.- Relación

En la siguiente fase del análisis, nos abocamos a la relación existente entre estas tres categorías descritas.

En primer lugar, mencionar que la relación familiar construida por la familia materna de Alejandro ha sido frecuentemente reforzada gracias a la creación de momentos que han permitido estrechar los vínculos entre ellos. En tanto, la creación de las confianzas y del apoyo mutuo se debe principalmente a ese acercamiento propio y natural de la familia que busca propender una relación de afecto recíproco entre sus miembros.

Esta realidad le permite a Alejandro crear una personalidad receptiva al contacto respetuoso en las relaciones humanas, otorgando valor hacia las experiencias de sus más cercanos para desarrollarse en una vida libre de tensiones.

Es así como la tónica de sostener buenas relaciones desde su infancia con los miembros de su núcleo más íntimo, le han permitido que sus relaciones sociales se desarrollen bajo esa misma armonía. Es por eso que a pesar del cambio de barrio que experimentan con su madre, no les dificulta contraer vínculos positivos en un breve periodo de tiempo, pues el “buen trato” ha sido el elemento principal para sostener la sana convivencia con el entorno.

Ahora bien, es evidente que la relación que tiene Alejandro con su madre es diferente a la que sostiene con sus amistades, porque si bien la madre representa una figura de extrema contención y confianza, los amigos del barrio en este caso constituyen un conjunto que atiende temas propios de la edad y por el contrario, no atiende con seriedad los asuntos de gran interés personal de nuestro protagonista. Así, dicho vínculo se sume a la sola presencia de una persona catalogada como “mejor amigo” que es con quien conversa de temas relacionados a su futuro y a la forma en cómo lo proyecta en su imaginación. Con ello, Araujo y Martuccelli (2012), señalan que: *“la amistad es vista como un poderoso vehículo del sentimiento de continuidad personal. Los amigos son concebidos como una memoria indisociablemente social y subjetiva de nueva vida individual”*. Es por eso que las relaciones de confianza que acostumbra desarrollar Alejandro, solo las desarrolla con una sola persona –mejor amigo– fuera de su núcleo más íntimo donde es capaz de profundizar con el mismo sentimiento de familiaridad que les otorga a su madre y su padre.

Lo importante de rescatar aquí, es que las relaciones sociales que se desarrollan en el proceso de la adolescencia están fuertemente condicionadas a las instancias de socialización que procura la familia en la primera infancia, pues es aquí en la adolescencia donde el sujeto constata una diversidad social e interactúa con ella evitando roces que los desvinculen. Es por eso que la “vinculación con el entorno” se debe mucho a la actitud que toma el sujeto cuando evalúa sus relaciones construidas previamente en su núcleo familiar, pues son ellos quienes le proporcionan las primeras orientaciones para desarrollar la adaptación al mundo social.

Finalmente, “la visión del proyecto de vida” está fuertemente vinculado a esta nutrida relación que ha cultivado con su familia, pues cabe recordar que todas sus expectativas, ensayos y errores, han estado respaldados incondicionalmente por su núcleo familiar. Es decir, conforme al relato, es la familia de Alejandro la que presenta el principal eslabón para la construcción de su personalidad, la cual se colma de motivaciones e incentivos para trabajar sobre la búsqueda de objetivos propuestos.

En este sentido, es el apego familiar el factor primordial que permite entender las buenas relaciones que sostiene con su entorno interno y que por cierto, han propiciado una positiva forma de proyectar su vida. Así, tanto las amistades, su vinculación con el entorno y su familia, constituyen aunque con distintas prioridades, elementos de gran importancia para crear expectativas en el futuro.

4. Integración

El tipo de relación que sostienen los miembros de una familia es forjado a partir de la calidad de los momentos que fueron capaces de propiciar para fortalecer esa unión, sin embargo, a pesar del distanciamiento físico que muchas veces los niños experimentan como consecuencia de las rupturas conyugales, la constancia y presencia de las figuras paterna y materna siguen presentes en los procesos de crecimiento de los menores. Esto gracias al potente factor comunicativo que desarrollan los padres con sus hijos en pro de construir confianzas y afectos que les darán en el futuro un aprendizaje significativo para sus vidas.

Es así como lo refleja este caso, en donde a pesar de un distanciamiento entre los padres de nuestro entrevistado en la infancia, en ambos se presenta una voluntad por contribuir al fomento de los proyectos presentados por su hijo. Esta consideración la podemos precisar gracias al estudio de Froiland & Worrell (2017) que hemos planteado, el cual menciona que los estudiantes se beneficiarán de los padres que fomentan los objetivos de vida a través de la autonomía de comunicación de apoyo.

Sin duda que en muchos casos la separación de los padres presenta un vacío considerable en la formación de un sujeto, pues *“la ausencia de la figura del padre principalmente se caracteriza por una autoridad –un temor– que, por sobre cualquier cosa, es de índole estatutaria”* (Araujo y Martuccelli, 2012)

Ahora bien, ese espacio de confianza generado en el núcleo familiar es sin duda el primer lugar para experimentar los futuros vínculos sociales, pero sin embargo, el entorno de los sujetos contribuye a que en esos vínculos se incorporen nuevos actores sociales que ayudan o merman el desarrollo de sus proyectos. Es por eso que las amistades conforman un elemento fundamental para el apoyo de las motivaciones personales, no obstante, a veces resulta complejo dar con ese tipo de

amistad verdadera que dispone de toda su calidad humana para fortalecer y ayudar las ideas del otro. Así dicen Araujo y Martuccelli (2012), *“la amistad, la “verdadera”, requiere siempre de una dosis de pureza en la entrega y de compromiso”*.

En consecuencia, el fuerte lazo comunicacional que desarrollan los padres con los hijos conforman un pilar sustancial que permite explicar la afinidad y valoración que se tiene entre los miembros de un clan familiar, es por eso que los estudios que adjuntamos en esta investigación apuntan a que el apoyo de la autonomía se asocia con el respaldo de objetivos de vida intrínsecos (Lakes y Gingras, 2010). Por tanto, las expectativas familiares se fundan a partir del grado de interacción y confianza que logran desarrollar durante su vida con sus hijos. En este caso, se construye una realidad de futuro que con constancia ha sido incentivada a base del cariño y la confianza.

4.1 Análisis Informante 1

4.1.4: Futuro

1.- Codificación

En esta última fase de la entrevista abordamos más profundamente la perspectiva del presente de Alejandro considerando sus proyecciones futuras tanto académicas como laborales, lo cual nos permite identificar nuevos elementos que desembarcan en la conformación de expectativas y desafíos personales. Con el ejercicio de análisis cada vez podemos acercarnos más al desarrollo de nuestros objetivos específicos en el sentido que ésta fase concluye su historia de vida y así, el relato construido por el protagonista se posiciona desde una dimensión actual con la declaración de acontecimientos que han guardado gran importancia en su crecimiento personal.

En este contexto, es preciso mencionar que la última fase del relato atiende directamente a las influencias que han impactado en la figura de Alejandro en relación a su futuro, el cual además de caracterizar a su núcleo familiar como el productor de los mejores aprendizajes para su vida personal, también es capaz de distinguir el tipo de ayuda que recibe de parte de personas que no forman parte de su entorno más cercano.

Con lo anterior, señalamos que de esta última parte del corpus de datos se desprenden los siguientes temas emergentes:

| | |
|------------------|---|
| Temas emergentes | Valoración de la comunicación familiar para el desarrollo de expectativas |
| | Compromiso personal para el fortalecimiento de los lazos familiares |
| | Influencias positivas y negativas de sus amistades para el desarrollo de sus expectativas |
| | Significado de expectativas |
| | Importancia del vínculo familiar |

Analizar un relato de vida permite sumergirse en la intimidad de un sujeto a través de una conversación cuyo énfasis radica en generar un momento de confianza entre las partes, por tanto es necesario establecer un trato cordial y lo más naturalmente cercano para potenciar el momento de interacción. Con lo anterior, es imperioso reconocer que desde esta construcción conversacional se manifiestan expresiones que guardan una importancia significativa en la vida de una persona, la cual reconoce y representa como actos importante a lo largo de su experiencia.

De esta manera, el texto nos presenta como primera aproximación el reconocimiento explícito (1) que existe sobre la influencia del núcleo familiar para la construcción de expectativas que lo han llevado a pensar en un futuro grato y cómodo producto de su desempeño. Aquí se presentan actitudes que de todas maneras guardan una importancia en la elaboración de su proyecto de vida, siendo el reto y los refuerzos positivos emitidos por su familia, elementos que están

constantemente presentes para la corrección o dirección de sus acciones. Ahora bien, es preciso mencionar que el trato empleado en este núcleo familiar está preñado de cariño, contención y respaldo incondicional, lo cual ha permitido potenciar la búsqueda de los objetivos de una manera más armónica y colmada con un sentimiento familiar que apoya y reconoce los esfuerzos de su hijo/sobrino/nieto.

Esta realidad ha permitido que el adolescente se esfuerce por (2) fortalecer los lazos familiares, pues en ellos encuentra constantemente el apoyo que necesita para confiar sus experiencias, problemas e inquietudes.

En concreto, la familia se presenta como un bastión de gran importancia en el sentido que se consolida como el núcleo orientador más importante en la vida de Alejandro, sin embargo, en la vida de este sujeto existen otros actores que participan en la divagación de sus pensamientos al futuro, siendo las amistades un grupo muy valorado pero no imprescindible para concretar las “metas”.

Con lo anterior y pesar de que en la fase preliminar del relato se hace mención a las amistades, aquí se precisa aún más (3) sobre las influencias positivas y negativas que forja este círculo que al igual que la familia, también guarda una importancia significativa pero de menor consideración, pues [...] *si uno pone de uno, porque ellos no te pueden influir a ti si... siendo que tú querís lograr algo y tenís claras las cosas no te, no te podís salir de tu, de tu carril [...]*, es decir, las amistades no logran posicionarse con el mismo potencial que la familia, pues en los grupos de amistades no siempre se generan las confianzas necesarias para el desarrollo de la escucha y el fortalecimiento de las ideas.

Las amistades y las experiencias que estos desarrollan en conjunto crean sin duda distintos tipos de intereses personales que con el tiempo –algunos o muchos– se materializan, por lo tanto, construir expectativas a partir de dichas relaciones son resultantes de una acción motivada por un círculo social determinado. Con lo anterior, señalar que (4) el significado de expectativas que construye este adolescente concentra una expresión breve en su descripción, pues al referirse a aquello, lo declara como [...] *lograr lo que siempre quise y lo que soñé desde pequeño, eso significa tener expectativas para mi [...]*, por tanto, a pesar de ser

escueto en su expresión, señala que dicho concepto está fecundado en la perseverancia y constancia natural de cada persona.

Lo anteriormente descrito permite identificar que es la familia de Alejandro el principal sostén emocional y el vital forjador de incentivos para su desarrollo personal, por tanto conforman un núcleo que se vincula en función de apoyar a los miembros y proveer de oportunidades a partir de sus propias posibilidades.

Es fundamental recordar que el fortalecimiento de los lazos familiares de Alejandro son propiciados en una infancia colmada de afectos y refuerzos constantes, los cuales con una mirada motivadora han propuesto reflexiones en él para analizar sus diferentes episodios de la vida: la escuela/estudio, las amistades o juntas y la familia principalmente.

2. Categorización

Abordar la perspectiva de futuro de Alejandro ha permitido desarrollar nuestro tercer objetivo específico, el cual considera precisamente comprender la visión de futuro de los jóvenes en relación a sus vivencias y experiencias con el núcleo familiar. Pues precisamente fue en esta temática donde se puso mayor énfasis y donde se realizaron los más importantes cuestionamientos en torno a nuestra pregunta de investigación, sin embargo, es necesario detenerse a comprender también quiénes son los otros actores sociales que intervienen en la vida personal del sujeto para identificar pertinentemente los aportes o desgastes que le provocan a Alejandro.

De esta manera, para localizar los principales cuestionamientos de este apartado se han considerado las siguientes categorías:

| |
|--|
| I. Recuerdos y experiencias del “buen trato” en la relación familiar |
| La constancia en el buen trato le ha permitido forjar buenas y sanas relaciones sociales |

| |
|---|
| Presencia de motivación por el fortalecimiento de los lazos que vinculan a los miembros de su familia |
| Identificación del “reto” como una oportunidad de aprendizaje |
| La creación de espacios para el diálogo en la familia generan un contexto de orientación hacia las proyecciones del adolescente |

| |
|--|
| II. Influencias de las amistades en la construcción del proyecto de vida |
| Se considera que “las amistades no influyen tanto” en la conformación de expectativas |
| Predomina la validación de los consejos otorgados por la familia más que los propiciados por algún amigo |
| Las amistades no conforman un espacio de confianza total para el abordaje de temas de mayor intimidad e importancia en el sujeto |

| |
|--|
| III. Identificación y fortalecimiento de expectativas personales para el futuro de vida |
| Las principales expectativas se alojan en el ámbito académico y laboral del adolescente |
| En reiteradas ocasiones es a la familia a quien le comunica sus temas de interés |
| Se construye un significado único de “expectativa” |
| Considera el estudio como una herramienta importante para “llegar lejos” |

I. Recuerdos y experiencias del “buen trato” en la relación familiar

En la búsqueda de oportunidades las relaciones sociales consideran una dimensión importante que tiene que ver con el establecimiento de redes de comunicación, lo cual permite entre otras cosas, conocer las personalidades de los sujetos con los que se interactúa, identificar sus formas creativas de pensar y también valorar los aspectos positivos que ayudan al crecimiento personal. En este caso, sin duda las enseñanzas familiares han logrado que Alejandro demuestre un control en el manejo de ciertas instancias de interacción, donde el trabajo por sostenerlas sobre un clima de respeto ha marcado la tónica en la vida del adolescente. Lo anterior es posible ejemplificarlo en sus vínculos escolares con sus compañeros, en el barrio con sus amistades y con sus parientes en su contexto familiar. De esta forma para referirse al desarrollo de estas redes de comunicación declara que, [...] *eh, bueno, con mi familia en lo principal es buena, con mis amigos igual no es mala la relación, es buena igual, y... en el liceo, si tengo relaciones buenas es porque vengo a todas, todos los días a clases, y una buena relación con los compañeros, profesoras, no falto, no soy irrespetuoso de: vieja tal por cual; no, si de agachar la cabeza, tengo que agachar [...]* En consecuencia, el “buen trato” propiciado en su hogar se presenta como una condición ineludible para el fortalecimiento de los vínculos sociales propiciados por Alejandro, quien admite que a partir de esta cualidad humana ha sido capaz de contraer sanamente relaciones con diferentes actores de su contexto socializador.

En este contexto, es importante considerar que gracias al ejercicio de mantener buenas relaciones, en Alejandro se ha habituado el interés por fortalecer los propios vínculos que contrae con sus familiares, a quienes observa con un sentimiento de admiración y profundo respeto. Incluso, su discurso es claro al señalar que el compromiso que adopta con su familia es dar de él su mayor potencial [...] *dar lo mejor de mí, ese es mi compromiso yo siempre le he dicho que voy a tratar dar lo mejor, no tratar: dar lo mejor de mí, y... tirar pa’ delante no más si lo que viene hay que... como se dice: aguantarlo, y darle y darle y darle, pa’ cobrar lo que uno quiere porque si uno se da por vencido no va a llegar a ni un lao [...]*

Esta expresión literal denota un sentimiento comprometedor hacia sus acciones cotidianas como también de respeto al apoyo y constante respaldo que transmite su familia durante su desarrollo personal. En este contexto, en la entrevista demuestra con convicción que dichos lazos aún se pueden fortalecer y mucho.

Ahora bien, es importante reconocer que en todas las relaciones sociales existen fisuras que a través de las diferencias de opinión generan roces en la comunicación, lo cual para efectos de este caso, no es posible escapar de dicha realidad. Para ellos, es decir, para su familia, en ocasiones acostumbran a solucionar los problemas sin conversarlos y se opta que el tiempo sea el encargado de reparar las relaciones conflictuadas. En ese contexto, es preciso señalar conforme a lo planteado por Gallego (2003, citado en Velásquez 2017) que *“la comunicación familiar es un proceso de influencia mutua y evolutiva que incluye mensajes verbales y no verbales, percepciones, sentimientos y cogniciones de los integrantes del grupo familiar”*, por tanto bajo esa lógica, es posible evidenciar una carencia en el desarrollo de la comunicación de sus miembros porque al no propiciar momentos de consenso, prefieren obviar los problemas antes que abordarlos y trabajar discutidamente en su solución. Pero sin embargo, esta realidad involucra a una buena parte de la sociedad chilena que ve mermada sus instancias de interacción familiar por sus largas jornadas de trabajo o sus itinerantes actividades cotidianas, por tanto ese proceso de influencia mutua se reduce a instancias en que los hijos y sus padres mínimamente pueden compartir momentos de calidad que sean tanto significativos para los hijos como reconfortante para los padres.

Ahora bien, sobre este contexto en que se logra evidenciar algunos conflictos entre la relación de Alejandro con su familia y, a pesar de que en ocasiones se opta por la incomunicación, es el “reto” como medida disciplinaria la instancia a la que acude la población mayor para corregir alguna acción o comportamiento del adolescente. Sin embargo, esta medida se legitima puesto que es considerada como una acción necesaria para su bien estar y por lo demás, nunca se realiza de mala manera.

En síntesis, la creación de espacios para el diálogo en la familia de Alejandro ha propiciado una educación que orienta las proyecciones del adolescente, por tanto se constituye como una cualidad importante en el contexto de la socialización. Esto finalmente le ha proporcionado un espíritu de responsabilidad y reconocimiento de

sus deberes, muchos de los cuales en este momento están asociados al mundo escolar.

II. Influencias de las amistades en la construcción del proyecto de vida

Cuando Alejandro es abordado con una pregunta alusiva al aporte que han desarrollado sus amistades entorno al desarrollo de sus expectativas, su respuesta es de inmediata y denota un nivel de inferioridad en relación a la consideración que adopta su familia en esta materia. Así, declara que las amistades no influyen tanto porque, [...] *si uno quiere lograr algo va en lo que uno piensa porque... si ellos te dicen: hace una cosa y tú no lo querí hacer, no lo hace no más po', nada más [...]* Por tanto no es posible identificar a las amistades como un elemento fundamental para el establecimiento de la confianza en el adolescente, pues aquí no se construye un ambiente propicio para cuestionar temas de interés personal que permitan a Alejandro generar una relación donde reproduzca sus motivaciones e inquietudes. Solo recordar respecto de este punto que hoy la tónica en Chile refleja que los adolescentes confían mayoritariamente en algún amigo o amiga antes que sus padres (INJUV, 2015), por tanto se destaca esta realidad en el sentido que ante el reconocimiento de la familia como el foco principal de contención de sus miembros, es responsabilidad de ella atribuir las confianzas necesarias para promover vínculos que los involucren permanentemente.

Por consiguiente, el relato permite cotejar que las personas que más colaboran en el desarrollo de Alejandro son su madre y abuelos. Ellos siempre han tenido buenas expectativas sobre él para que sea “alguien”, es decir, el clan familiar propicia una batería de incentivos para que ese “alguien” sea el reflejo de un hombre profesional cuyo desempeño le permita vivir en tranquilidad y conforme a lo que anhela. En este sentido, en el relato se reconoce que ante la emisión de consejos de parte de sus más cercanos, es decir, entre sus amigos y su familia, siempre prevalece el que dicta su familia, por tanto esta condición permite construir un núcleo fuertemente influenciado por la confianza recíproca, la cual ha ayudado considerablemente al establecimiento de sanas y buenas relaciones con el entorno.

En consecuencia, se destaca que para Alejandro las amistades no conforman un espacio de confianza total para el abordaje de temas de mayor intimidad e importancia en el sujeto, por tanto es siempre y en cualquiera de los casos su

familia quien atiende a sus principales preocupaciones y cuestionamientos. [...] *es que siempre yo soy... si mis amigos me ayudan, igual bacán, yo igual los puedo ayudar a ellos, pero si mi familia me ayuda y mis amigos, los dos igual, bacán; pero si tuviera que elegir: mi familia [...]*

Así finalmente y retomando la importancia con que le otorga un significado a sus expectativas, concluye en que es su madre y sus abuelos los que siempre lo ayudan y los que le permiten creer en un futuro con desafíos y oportunidades constantes [...] *¿Los que me ayudan? Sí, siempre mi familia, me ayuda, me aconseja, si necesito algo que lo pida [...]* [...] *La familia es el principal pilar de todo esto para lograr algo [...]*

III. Identificación y fortalecimiento de expectativas personales para el proyecto de vida

En esta última categoría podemos identificar que el principal fenómeno presente radica en la conformación de expectativas, las cuales se construyen en función de sus experiencias, de sus vínculos con el entorno y el apoyo incondicional de su familia.

La buena relación de Alejandro con su familia es el reflejo de una comunicación que ha trascendido en el tiempo, pues la conformación de espacios y respaldo de su autonomía ha permitido que en reiteradas ocasiones sean los miembros de éste núcleo los asistentes de sus inquietudes y temas de interés. En consecuencia, se reconoce que a pesar de tener una relación favorable con sus amistades, siempre se declara a la familia como el principal propulsor de la confianza más importante en el adolescente.

Sin duda hablar de expectativas advierte un número determinado de interpretaciones, sin embargo, para efectos de este análisis, el adolescente en cuestión la significa de la siguiente manera: [...] *lograr lo que siempre quise y lo que soñé desde pequeño, eso significa tener expectativas para mi [...]* En este sentido, es claro que sus expectativas tienen mayor relación con el ámbito laboral más que el académico, pues la intención de pertenecer a la Policía de Investigaciones en todo momento está por sobre la continuación de estudios profesionales. Ahora

bien, es preciso mencionar que lo académico también adopta una importancia para el sujeto en el sentido que la cualidad de responsabilidad es algo que trabaja de forma constante porque asume que ser de esa manera, trae muchos beneficios [...] *Sí, aunque el académico igual podría ser porque, por el tema de la puntualidad cachai, porque igual, puntualidad me gusta a mí ser puntual porque hay gente que se nota en lo puntual y... con la puntualidad uno puede llegar, llegar muy lejos siendo responsable [...]*

En relación a la justificación principal de esta categoría, es preciso destacar que la teoría de las expectativas declaradas –en nuestros antecedentes– por Vroom (1964) refiere con honda sabiduría a que éstas se generan conforme a la relación esperada por la persona entre el esfuerzo y la satisfacción de sus anhelos personales, por tanto, es una constante en el relato que los motivos que incentivan las acciones de Alejandro parten principalmente por validar el esfuerzo que realiza para llegar al lugar donde quiere estar, es decir, ocupar un lugar en la Escuela de la Policía de Investigaciones de Chile. Con lo anterior finalmente y a pesar de que su énfasis está fundamentado en sus expectativas de futuro laboral, reconoce que el estudio es una herramienta importante para llegar lejos. Esta premisa permite identificar que el adolescente es consciente de que un buen rendimiento académico le permitirá obtener acceso a más oportunidades para el desempeño de sus habilidades, sin embargo, su discurso no claudica y sus intenciones solo se centran en un objetivo que ha sostenido previo al ingreso a su etapa adolescente.

3. Relación

Sin lugar a dudas el establecimiento cordial y respetuoso en las relaciones sociales son dos elementos fundamentales para vivir en la sociedad contemporánea, esto significa que además de respetar nuestros espacios físicos donde nos percibimos unos a otros, debemos ser promotores de una cultura del “buen trato” donde el diálogo sea el motor de la sociedad pudiendo evaluar sus procesos de comunicación para fortalecerlos y potenciar el ambiente público.

Con ello, es preciso justificar que independiente del beneficio que reporte una persona sobre otra, todos y todas deben ser capaces de promover el respeto como elemento básico y mínimo de la comunicación.

En ese sentido, la relación existente entre las primeras dos categorías estriba en la sana conformación de los vínculos en su entorno. Ejemplo de aquello es que Alejandro a pesar de no atribuir incidencias significativas de sus amistades a la conformación de una idea sobre su proyecto de vida, lo que prima es su actitud frente al establecimiento de vínculos sociales a base del “buen trato”, es decir, a pesar de que en Alejandro la figura conformada por sus amistades no representa un motor importante para el desarrollo de sus expectativas, igualmente mantiene relaciones cordiales con la gente con la que se vincula intempestivamente y que no le contribuye a su desarrollo personal.

Tener buenas relaciones de comunicación en el interior del hogar constituye un buen medio de transporte para quienes se acercan a navegar en las complejas relaciones dadas en la sociedad, por eso, es preciso identificar que adoptar dinámicas que fortalezcan las relaciones permite tener contactos más profundos y beneficiosos con el mundo social. Es así como se construyen las amistades, grupos de personas capaces de fecundar un sentimiento íntimo y que espontáneamente confluyen en intereses similares impulsando los desafíos personales de los sujetos.

En el relato no hay mucha presencia de esto último, sino por el contrario, se demuestra la poca referencia que hay hacia las amistades producto de la ausencia de ellas. En concreto, la realidad de Alejandro no está marcada por las influencias de sus amistades, por lo cual solo es posible identificar a un “mejor amigo” que conforma su núcleo más íntimo y de confianza. *“De esta manera, declarar pocos amigos es resultado del trabajo fino de distinción que hacen los individuos basado en la acción compuesta de la relevancia de las redes de contacto e influencia en la sociedad y de la que sobrecarga de expectativas de la noción ideal de amistad”* (Araujo y Martuccelli, 2012).

Esta sana conformación de los vínculos por parte de Alejandro constituye una cualidad positiva en el sentido de que al establecer una relación en su entorno, no solo prima el interés propio hacia la otra persona, sino que también el acto voluntario de tolerar las disposiciones emanadas de él/ella. Esto le ha traído gratos

beneficios porque su actitud positiva frente a la vida le ha permitido forjar sus desafíos conforme a un núcleo que está presente en su desarrollo y respalda sus decisiones.

En lo sucesivo, para vincular la última categoría en esta interpretación debemos señalar que: el establecimiento de vínculos positivos, la confianza depositada en el “mejor amigo” y la actitud positiva frente a la vida comprenden factores trascendentes en la historia de vida de Alejandro, por tanto esas expectativas que se han conformado a base de sus vínculos con el entorno y el apoyo incondicional de la familia, le han permitido generar un círculo que lo asiste fortaleciendo constantemente sus intereses.

En consecuencia, este grupo conformado principalmente por su familia y el amigo de máxima confianza es donde Alejandro construye sus intenciones y las comunica para fortalecer y dirigir/redirigir sus objetivos. Es por eso que para él resulta importante destacar que el “buen trato” tiene que ver también con cuidar la forma en que se vincula con el resto, porque de una u otra manera el entorno proporciona un complemento en el desarrollo éste.

4. Integración

El fenómeno que se presenta en este relato tiene que ver con la creación voluntaria de vínculos sociales que permiten generar el traspaso de las ideas y de los intereses personales a terceros. En ese contexto, la conformación de espacios para dialogar junto con las recurrentes motivaciones propiciadas por la familia principalmente, genera un ambiente preñado de incentivos que son vinculados hacia un desafío de futuro en el adolescente.

De esta manera, el gran aporte que tiene el “buen trato” para con las personas, repercute muy positivamente en la conformación no solo de buenas relaciones sino también de buenas experiencias que van asociadas a un tipo de contacto donde prevalece el respeto y la tolerancia entre las personas.

La familia compromete la principal atención de Alejandro, quien además de valorar el soporte que otorga dicha organización, busca instancias para fortalecer aún más los lazos contraídos con sus familiares, sin embargo, es propicio reconocer que la

voluntad por forjar buenos tratos ha provocado que esa relación sostenida en su hogar se replique en otros contextos donde participa.

Si bien las amistades no son un referente para la conformación de sus expectativas, considera que son un complemento porque igualmente recibe ayuda de parte de ellos. En conclusión, los amigos [...] *no son malos cabros* [...], pero es siempre la familia quien lo ayuda a trabajar sobre sus proyectos.

Con lo anterior, Araujo y Martuccelli (2012) señalan que: *“la relación con los hijos está, así, enmarcada, por un lado, por una responsabilidad absoluta y aplastante (el deber estatutario) y, por el otro lado, por una alta sensualidad (el placer de la maternidad y la paternidad). Aquí está uno de los grandes desafíos de la prueba familiar: articular al mismo tiempo el mantenimiento de los deberes estatutarios y una relación muy afectiva y próxima en la gestión cotidiana de los lazos con los hijos”*. Esta cita permite acercarnos al contexto familiar en el que vive Alejandro, el cual se caracteriza precisamente por ese robusto vínculo establecido con sus miembros producto de la constante preocupación que hay entre ellos. Por lo demás, con el ejemplo de la historia de vida de Alejandro es posible justificar lo necesario que son los cariños y afectos emanados desde el interior del núcleo familiar, pues son esas características las que han permitido crear confianzas en la personalidad del estudiante y le han dado seguridad para enfrentar otros tipos de relaciones sociales.

Cuando se produce un óptimo desarrollo de la comunicación es posible constatar que la potencia que uno deposita en la relación puede detonar en la creación de fuertes vínculos que pueden perdurar por largos periodos de tiempo. Lo importante aquí, es reconocer que cada vínculo contraído puede aportar en alguna medida al desarrollo personal de las expectativas personales, pues ellos comprenden una oportunidad para comentar sobre los desafíos e imaginaciones que de forma itinerante ocupan un espacio en la vida de los adolescentes.

4.2 Análisis Informante 2

4.2.1: Pasado

1.- Codificación

El análisis de la siguiente entrevista al igual que la anterior, concentra su atención en comprender las experiencias pasadas del sujeto asociadas principalmente a su periodo de infancia. De esta manera, el entrevistado devela recuerdos asociados a sus prácticas que son canalizadas hasta el término de su enseñanza básica.

Esta entrevista sin embargo a diferencia de nuestro primer caso, corresponde a la de un estudiante que cursa cuarto año medio, lo cual lo posiciona en una situación diferente puesto que sus respuestas fueron esgrimidas a solo 2 meses de terminar su ciclo de enseñanza media. En consecuencia, los datos proporcionados contemplan la visión de un joven ad portas de finalizar el proceso de escolaridad, por tanto, se encuentra en una etapa donde sus decisiones para el futuro toman mayor fuerza en pro de la búsqueda del desarrollo personal.

| | |
|------------------|--|
| Temas emergentes | Carencia de recuerdos y falta de reconocimiento a la existencia del núcleo familiar en la infancia |
| | Problemas de violencia al interior de la familia |
| | Quiebre en la estabilidad emocional del núcleo familiar por la separación de los padres |
| | Rechazo hacia la figura paterna y su rol estatutario |

| | |
|--|-------------------------------------|
| | Eventos traumáticos y acoso escolar |
|--|-------------------------------------|

El primer acercamiento a los datos de esta entrevista permite identificar diferentes tipos de circunstancias surgidas a raíz de la separación conyugal. Desde aquí se generan problemas que atañan a la gran mayoría del núcleo familiar y es a partir de la voz de uno de sus miembros quien nos permite indagar en su pasado histórico.

En primer lugar, las expresiones del discurso denotan una distancia entre los miembros de la familia en relación hacia la figura del padre, quien además de proporcionar traumas, representa una figura ausente y sin mayores preocupaciones por quienes componen su familia. La separación de los padres producto de actos de violencia y alcohol principalmente, fisuró las relaciones de comunicación entre los miembros, sin embargo, más allá de los efectos del distanciamiento, la figura de la madre y de un hermano representan los pilares que sostienen al núcleo familiar del sujeto, por tanto es aquí, donde se refuerza el lazo más significativo entre las personas que componen su familia.

Esta realidad imprime un pasado carente de recuerdos y de aceptación hacia la conformación de un núcleo familiar: *[...] de esos tiempo tengo poco lo que es, em, memoria con respecto a... mi familia digamos si es que había un núcleo familiar [...]*, en consecuencia, se comienza a desarrollar una vida en familia pero con la ausencia de un padre cuyo rol estuvo lejos de lo que su hijo, en este caso, esperaba. *“La familia cumple con una función de ayuda multidireccional y multifuncional, como venimos de exponer, pero, y esto es central, ello es posible debido al hecho de que, para los individuos, las obligaciones estatutarias son de rigor y ellas definen exigencias de ayuda recíproca que aparecen siendo percibidas de manera muy clara y transparente”*, (Araujo y Martuccelli, 2012).

El rol estatutario del padre en esta historia de vida representa el mayor problema en cuanto a la transformación de las personalidades de los miembros, quienes con el tiempo fueron experimentando situaciones que complicaron sus procesos de socialización. Así, la violencia, el alcohol, enojos constantes y la pérdida de la

cordura de parte de él, fueron atenuantes que golpearon fuertemente el refugio emocional de la familia provocando indiferencia y rechazo.

No obstante, en el relato se releva la figura de la madre como una persona provista de afectos, incentivos y contención hacia sus hijos, en la cual se puede confiar y contar cosas personales. Sin embargo, la separación trajo consigo problemas de otro tipo, siendo el acoso escolar un comportamiento –a causa de la obesidad del sujeto que nos entrega el testimonio– agravado por el contexto vivido en el hogar.

En síntesis, nos encontramos con un discurso que en su esencia caracteriza un periodo de infancia marcado por la separación de los cónyuges. A partir de este acontecimiento se produjeron importantes recriminaciones hacia el rol paterno principalmente, con quien muy difícilmente se podía establecer momentos de interacción comunicativa.

Con ello y ante la ausencia de este rol estatutario, se refuerzan internamente los lazos entre los distintos miembros de la familia, los cuales sufren los embates de dicha separación y estos son expresados a través del cambio en sus personalidades: depresión, desmotivación y autismo en el caso de uno de los hijos.

Los problemas generados al interior del hogar desestabilizaron el modelo de comunicación entre los miembros, así, tanto el padre como el hijo, sostuvieron una distancia menguada por la actitud inmadura del padre: *[...] mi papá siempre fue un cabro chico hasta el día de hoy, siempre ha tenido una actitud más o menos... eh, de joven, se cree muy joven y en eso... creo me ha servido para madurar más que él [...]*

Esta condición representa la tensión más importante del sujeto durante su niñez, pues además de los traumas proporcionados por el padre y la distancia que por consecuencia se produjo entre ellos, permitió que no se crearan instancias de conversación ni de diálogo, siendo esto, una dificultad mayor porque a raíz de esto el sujeto asume una intranquilidad permanente y una falta de motivación para realizar sus actividades. Sin embargo, la relación familiar que detenta la califica como “buena” a partir del lazo con su hermano, no obstante, su trayectoria se enmarca dentro de un conflicto donde la ausencia tácita del rol estatutario del

padre, genera un desapego físico y emocional carente de comunicación entre los miembros del núcleo familiar.

2.- Categorización

La condensación de los datos proporcionados ha permitido construir 4 categorías que permiten identificar en sus elementos, las implicancias producidas en la comunicación familiar como resultado de una separación entre los padres. Con ello, se declaran justificaciones textuales que proveen de validez nuestra interpretación, siendo esto, un signo de relación directa con el testimonio entregado.

| |
|---|
| I. Motivos y circunstancias de la separación de los padres en la familia |
| La presencia de actos de violencia y los efectos del alcohol producen irritaciones entre los cónyuges |
| Los problemas entre los padres impiden el reconocimiento tácito de la existencia de un núcleo familiar por parte de los hijos |
| Los enojos y los gritos constantes de parte del padre germinan con una depresión por parte de la madre |
| Desinterés por relacionarse con la figura paterna producto de los traumas generados por él |

| |
|--|
| II. Significados atribuidos a la ausencia de la figura paterna en el hogar |
| La poca convivencia con el padre genera una distancia en la comunicación con sus hijos |
| La convivencia generó traumas más que un lazo de afectividad |
| Padre ausente, despreocupado, inmaduro y con actitud juvenil: “loco” |

El rol del padre se asocia a la protección económica de la familia

No existe la presencia de “reglas” ni incentivos por parte del padre durante la educación inicial de los hijos

III. Relaciones de afecto e interacción entre los miembros de la familia

Carencia de “feeling” entre los miembros de la familia en los primeros años de su infancia

Se concibe una buena relación familiar a partir del lazo fraterno entre los hermanos varones

Ausencia de las instancias de diálogo entre el padre y sus hijos otorgando un sentimiento de obligación por tener que compartir con él

El apoyo afectivo de la madre por apoyar las decisiones de su hijo fortalece el núcleo familiar

IV. Conflictos escolares y cambios de personalidades en los hijos

Acoso escolar (bullying) producto de la obesidad del sujeto

La separación y la ausencia de la figura paterna provocó desequilibrios emocionales tanto en el hogar como en la escuela

Uno de los miembros (hijo) presenta síntomas de autismo en su personalidad durante el proceso de separación de los padres

Etapa de rebeldía en el proceso escolar de parte de la hija y confrontación constante con el padre

La tensión familiar provoca en los hijos una desmotivación por asistir a la escuela

I. Motivos y circunstancias de la separación de los padres en la familia

La primera categoría nos permite reconocer que la separación conyugal trae consigo una serie de problemas que se asocian a los cambios en la dinámica familiar, es decir, hay una transformación en las formas en cómo establecen sus comunicaciones producto de una discordancia entre los miembros adultos del hogar.

Previo a la separación conyugal se configuran una serie de sucesos que detonan en dicha decisión, en este caso, los acontecimientos de violencia que se alojan en el relato son producto del consumo de alcohol, lo cual arrastraba por inercia actos de alteración, gritos, enojos, quebradura de objetos y ofuscación. [...] *Hay momentos en que pierde la cordura cuando se enoja o cuando encuentra que él, que no tiene la razón, él se enojaba mucho y ese fue un, un... una razón por la que se separaron [...]*

La convivencia en la familia presenta tensiones de distinto tipo, esto, porque son muy diferentes las relaciones que se dan en su interior. El padre y la madre presentan una dinámica muy distinta a la que practican con sus hijos, por tanto, tal como menciona Donoso (1999), *“la separación de la pareja habitualmente acarrea también una disminución en la estabilidad general y alteración importante de las rutinas familiares”*.

Esto último significa que la realidad que experimentan los niños a través de la separación de sus padres, va a influir en la forma en que los miembros se relacionarán con posterioridad. Sin embargo, consideramos muy atinente la apreciación de Muñoz (1990) al señalar que: *“las consecuencias psicológicas para los distintos miembros de la familia dependerán de la capacidad de resiliencia personal de cada uno, del tipo de cuidado y manejo que hacen los padres durante el proceso y del tipo de relaciones que se establecen en la familia después de la separación”*. En este caso, el estrecho vínculo con la madre es el motor que revive

las expectativas y promueve las motivaciones en el núcleo familiar. De esta manera la separación denota en uno de los hijos una sensación de obligación por compartir con la figura del padre y un rechazo tácito a su rol como protector del núcleo. [...] *O sea eran tal el punto que el único interés que yo tenía por ir a su casa era el computador en ese momento porque simplemente no me generaba una... me sentía más como obligado a hacerlo [...]*

La violencia al interior de los hogares es una actividad frecuente que se manifiesta a través de diferentes formas y es ejercida por cualquier miembro de la familia. Con ello, las consecuencias contraídas posteriores a la ejecución de estos actos de violencia desembocan en una desestructuración de los patrones emocionales y afectivos, tanto en la madre como en los hijos, así, *“los niños cuyos padres se separan deben lidiar con emociones de pérdida frente a los cambios que se producen en la estructura de la familia, con sentimientos de tristeza, impotencia y rabia contra los actores, sus padres, y tienen que aprender a vivir en sociedad, donde ser distinto es habitualmente valorado negativamente y castigado”*, (Donoso, 1999).

II. Significados atribuidos a la ausencia de la figura paterna en el hogar

“La separación parental constituye un factor de riesgo para el desarrollo psicosocial de los niños. Durante este proceso, ellos deben enfrentar una serie de cambios en su entorno, como la alteración de las rutinas familiares, el desequilibrio emocional de los padres y la pérdida total o parcial de la relación con un progenitor”, (Donoso, 1999).

Las principales características del padre expresadas en el relato, lo definen como una persona carente de una madurez que socialmente se le atribuye al progenitor o al adulto: [...] *me hizo darme cuenta que el ser adulto en ese sentido y la forma en la que él parecía ser adulto solamente por edad, a mí me hizo tener un rechazo hacia él [...]*

La ausencia de reglas, la poca preocupación por las actividades cotidianas de los miembros en el hogar, la falta de imposición y compromiso hacia el cuidado de sus miembros, fueron los principales argumentos para describir el rol del padre en la familia. Esto, sumado a los actos de violencia mencionada anteriormente, provocó

una distancia significativa entre el resto de las partes con la figura paterna, siendo la aparición de eventos traumáticos lo que marca la etapa de la niñez. [...] *Ellos se separaron, fue poco lo que yo convivía con mi papá, fueron más los traumas los que me, los que me... proporcionó, si es que se pudiera decir así [...]*

La tajante declaración del sujeto entrevistado, quien sin dudar expresa que: [...] *sí, la única persona con la que yo sentía rechazo era con él [...]*, o la mención hecha hacia su hermana al declarar que [...] *ella siempre confrontaba a mi papá [...]*, nos demuestra una incapacidad por valorar actos positivos que hayan sido manifestados por el padre en algún momento de su infancia, por lo tanto, la inexistencia de las relaciones entre ellos provocó un rotundo alejamiento que no ha sido indiferente hasta el día de hoy.

Stolberg, A y Cullen, P. (1985) señalan algunos procesos familiares que ocurren durante la separación parental que influyen sustancialmente en el desarrollo de patrones de comportamiento mal adaptativos en los hijos:

1. Cambios significativos en el ambiente del hogar del niño (Fulton, 1979; Wallerstein & Kelly, 1980)
2. Importante disminución del tiempo que cada padre comparte con su hijo, lo cual modifica el tipo de relación que se establece con ellos (Hetherington, Cox & Cox, 1978; Wallerstein & Kelly, 1980; Weiss, 1979)

Esta falta de interacción entre el padre y los hijos dificultó el establecimiento de la confianza en el núcleo, lo cual sin duda, contempla un vacío en la conformación de su identidad en la educación inicial. La ausencia de la figura paterna conforma una imagen lejana que no tiene mayor asidero en la vida de los miembros de la familia, sin embargo, esto invita a presenciar una realidad donde los roles se intercambian y son los hijos quienes experimentan una proximidad afectiva con el resto de los miembros. Araujo y Martuccelli (2012), al respecto señalan que: *“los hijos se convierten, explícitamente, en soportes existenciales de los padres”*. Con lo anterior, el entrevistado al referirse a las influencias de su madre indica que: [...] *eh, siento que veo que siempre va a estar bien lo que dice mi mamá o siempre intento darle apoyo a mi mamá, esa es como mi... mi fortaleza que intento fortalecer además [...]*

Finalmente, en esta trayectoria de vida que sume su interés en el reconocimiento de los episodios propiciados en la infancia, nos proporciona otra imagen del padre que tiene que ver con su rol de protección económica: [...] *a todo esto mi papá nos dejó la casa, el dejó la casa y lo seguía pagando igual [...]* Esta condición sin embargo no representa una validez ni reconocimiento de parte del sujeto porque lo realmente importante radica en la presencia de un padre cuyas preocupaciones fueran dirigidas hacia el bien estar de toda su familia. *“Así, el protector es aquel que asume responsabilidades y que “respeto”, (Araujo y Martuccelli, 2012).*

III. Relaciones de afecto e interacción entre los miembros de la familia

Las interacciones dadas en este entorno se refuerzan en torno a la figura de la madre y un hermano principalmente, los cuales tuvieron las mayores implicancias tras el proceso de separación. La buena relación familiar que asume el entrevistado tiene que ver con el fuerte lazo estrechado con su hermano, a quien con hondo sentimiento, atribuye una comunicación más allá de lo normal. [...] *y... con mi hermano es con el que mejor me llevo, siempre ha habido una comunicación más allá de lo normal, yo creo que, eh, hay un lazo más fuerte que, que con cualquier otro hermano [...]*

Desde el discurso se plantea dicha relación como buena, designando tanto a él y a su madre como los pilares de su familia. Sin embargo, un suceso particular arraigado en el embarazo de su hermana y los problemas que acrecentaba su hermano, produjeron que el matrimonio volviera a reencontrarse en función de enfrentar juntos la situación que acaecía. [...] *Y eso en parte también cambió el, el vínculo que tenía con él, pero... los problemas con mi hermano seguían, porque mi hermano igual había sido tocado en ese sentido, en el sentido de que no... no tenía una figura paterna clara y... al ver que volvieron no sé si en realidad fue para bien o para mal [...]*

Ante esto, Donoso (1999) señala que, *“la severidad de las consecuencias, el significado asignado a la separación y la actitud que tomen los niños depende del comportamiento que adopten los padres, especialmente aquél con la custodia durante el proceso de la separación, más que a la ausencia de uno de los padres”*. Entonces, es importante destacar que el rol interpretado por la madre guarda un importante valor para el resto de los miembros en el hogar, puesto que ella es

quien siguió fomentando el cariño y las relaciones de afecto con sus hijos, transmitiendo confianza y otorgando responsabilidades.

El tesón de la madre configura un admirable acto de resiliencia, pues luego de salir de una depresión y de vivir con una vida matrimonial a cuestas, ella aún cultiva un sentimiento de apoyo familiar, siendo sus hijos, sus principales preocupaciones tanto dentro como fuera del hogar. Incluso ante la despreocupación total del padre sobre el contexto escolar de sus hijos, por ejemplo, era la madre quien buscaba cualquier alternativa para estar cuando se requería aunque eso arriesgara su trabajo.

Esta distancia generada por las actitudes del padre promueven una sensación de desapego que actúa como respuesta a la nula vinculación previa entre las partes, por tanto, en esta condición subyace el desinterés y la desmotivación como efecto de un problema que desde los primeros años de la infancia, fue teniendo mayor revuelo en el proceso de crecimiento. [...] *Eran, eran peleas, yo encontraba que en esos tiempos eran peleas absurdas, pero igual después uno, me fui dando cuenta de que... en gran sentido era porque mi papá tenía como un, una pared de que si le decían que estaba haciendo algo malo y le decían que podía mejorar en algo él... sacaba un escudo y esa era su defensa [...]*

Finalmente, mencionar que la instancia de reencuentro entre los cónyuges no produjo mayores cambios en la imagen ya formada hacia la figura paterna, lo cual representa la persistencia de una actitud de rechazo que fue determinada a partir de la tensión constante que vivían los niños en su infancia. La falta de incentivos de parte del padre gatillaron una relación disímil con sus hijos, puesto que nunca se desarrollaron momentos de conversación personal ni de acercamiento psicoafectivo, [...] *parecía un cabro chico se convertía en un cabro chico cuando era tiempo como de hablar y cuando yo quería hablar con él, em... no existía ese, esa instancia como de seriedad [...]* La falta de contención y la falta de reglas produjeron que el crecimiento de los hijos en la familia fuera en función de una comunicación interrumpida, puesto que ante el requerimiento de la visión adulta, no había una respuesta que dejara en evidencia la presencia de un padre en el hogar. [...] *Mi papá era el que me decía: esto está bien o esto está mal, pero si tú hacís esto mal yo no te voy a decir nada, ese era el papel de mi papá [...]* Para

Simón, esto denota una actitud de desatención y falta de aprecio hacia los motivos que propiciaban la comunicación, siendo esta manera, una forma de argumentar la separación afectiva entre ellos. [...] *Es que nunca, nunca hubo un, una... un momento serio para poder hablar con mi papá entonces en ningún momento hubo un incentivo de: oh, necesitas algo o necesitas que te apoye en algo, no [...]*

IV. Conflictos escolares y cambios de personalidades en los hijos

El desequilibrio emocional que repercutió en los hijos de la familia conformó uno de los principales problemas a causa de la separación de los padres, así, se hacían frecuentes los problemas tanto al interior como fuera del hogar.

En la escuela, producto de la obesidad que contraía nuestro actor principal, se desarrolló un conflicto que nuevamente puso la imagen del padre al margen de sus responsabilidades. En este episodio, los hermanos varones que asisten al mismo colegio, no encuentran el espacio donde logran percibirse –para protegerse mutuamente– puesto que los recreos no coinciden, no obstante, los problemas que acarreaban en la casa atribuían un grado mayor de complejidad que eran atendidos solo por la figura materna. [...] *Entonces, en esos tiempos yo recuerdo que sufrí de bullying y... iba de la mano con lo que pasa con mi papá que... no teníamos apoyo en esos momentos [...]* Sin embargo, el sujeto que presentó la mayor cantidad de problemas fue su hermano mayor.

La falta de comunicación de los hijos con el padre impidieron que se formara un vínculo de confianza, por tanto ellos, no veían como una vía de escape contar sus experiencias a una persona que demostraba un nulo interés por los sucesos que ocurrían tanto en la escuela como en la vida cotidiana. No obstante, el reencuentro de los padres se produce en un contexto en que el hermano mayor –varón– comenzó a presentar síntomas que demandaron la preocupación de toda la familia. [...] *Cuando yo tenía como eh... diez años, eh, mis papás se, se comenzaron a ver nuevamente, eh, y era porque mi hermano había comenzado a tener problemas en la escuela; se comenzó a ver un cambio en su personalidad y en el mío también porque yo me vi afectado por él [...]*

Es por eso que ante la desestabilidad emocional generada por la falta de la impronta paterna, las reacciones iniciales de los hijos frente a la separación de los

padres varía según la edad que tienen cuando se presenta la ruptura. Frieman (1993) describe que *“durante el primer periodo post-separación, los niños preescolares muestran una marcada tendencia a desarrollar conductas regresivas, temores, trastornos del sueño, irritabilidad, llantos frecuentes, miedo al abandono de ambos padres”*.

Por otra parte, la depresión que sostenía la madre era un detonante más para los problemas de la casa, [...] entonces... bueno, comenzó que mi hermana iba a quedar embarazá', quedó embarazada y era un cargo más para mi mamá y mi mamá en esos tiempos sufría depresión, no salía de la pieza, tenía muchos problemas entonces no, simplemente no podía [...] Esta situación entonces, ponía en el centro a una familia constituida por 5 personas, donde los hermanos varones se ven afectados por tensiones familiares y al interior de la escuela, lo cual contrajo serias distancias con el padre ante su nula intervención en los acontecimientos suscitados.

Con ello finalmente y ante la pregunta sobre cómo ve la relación entre sus padres y la escuela, responde que: [...] bueno, de por si mi papá ninguna, cero. O sea, si mi mamá estaba trabajando y necesitaba que me retirara él no iba a estar, porque él estaba trabajando, pero en ningún momento él se habría hecho un tiempo tampoco [...]

Esta actitud se sostuvo en el tiempo hasta que al finalizar la enseñanza básica, nuestro entrevistado asume que [...] fue un trauma que tuvimos todos después de, de cuando él terminó su enseñanza básica, que... empezó a sentirse un cambio demasiado fuerte [...], porque de pasar a ser una persona sociable y ávida de entretenimiento, [...] se escondía él, debajo de la cama cuando venía mi papá... y empezó, a cambiar su forma de , de pensar y... ahora se, cuando él estaba en primero medio, el fue diagnosticado con, al principio con autismo y, después de un año, de unos años, eh, fue diagnosticado con asperger [...] En síntesis, la mayor desestabilidad por la separación de los padres lo tuvo su hermano mayor, quien sin tener la certeza de que el conflicto familiar haya sido quien modificó su personalidad, durante ese periodo hubo una transformación notoria en sus hábitos de comportamiento.

3. Relación

Dada las categorías para el análisis de esta entrevista, podemos reconocer la existencia de vínculos que permiten asociar el discurso desde los distintos elementos contenidos en cada una de ellas.

La separación de los padres al interior del hogar representa una coyuntura que deja constantes tensiones al interior de la familia y que se sostiene posterior al periodo de la niñez en el núcleo familiar. En este sentido, la categoría que recoge los motivos y consecuencias de la separación de los padres en la familia, refleja una secuencia de actos que desencadenan un conjunto de significados negativos hacia la figura del padre principalmente. En esta categoría (1) se expresan tanto los factores de riesgo como también las consecuencias que marcaron la dinámica del grupo familiar. Es así, que los miembros reconocen un pasado marcado por alteraciones y una nula comunicación que además, trajo consigo distanciamientos de tipo psicológico y afectivo.

Las experiencias, los recuerdos y las instancias que permiten reconstruir este pasado confluyen en un proceso de amplio bagaje emocional, donde las circunstancias históricas denotan un pasado caracterizado por los problemas matrimoniales. En consecuencia, la ausencia y la marginalidad de la figura paterna permiten al resto de los miembros del hogar atribuir significados negativos respecto de este desapego. Esta condición germinó un espíritu de cercanía entre los miembros restantes del núcleo familiar, donde de forma natural, se transformaron los roles y fueron los menores quienes cumplieron responsabilidades que no estaban prescritas en la constitución del hogar. *“La textura de las relaciones entre padres e hijos ha sufrido transformaciones relevantes que renuevan las prácticas e interpretación de las jerarquías y las solidaridades”* (Araujo y Martuccelli, 2012). En ese sentido, son los hijos varones quienes presentan el mayor refuerzo a la continuidad del lazo entre sus miembros, no obstante, ellos no cumplen el rol protector que es construido y encomendado socialmente al padre o a la madre.

Este conjunto de significados imputados a la figura del padre –estipulados en nuestra segunda categoría–, expresan las formas en cómo conciben la imagen de

su padre, dentro de las cuales la que más llama la atención es cuando se le cataloga de “loco”.

La vinculación entre estos significados y la posterior relación que se va desarrollar entre ellos, permite reflexionar sobre la calidad de los momentos en que los miembros se perciben, *“lo importante no es tanto el tiempo en sí como la calidad de los momentos dispensados a los hijos”* (Araujo y Martuccelli, 2012), por tanto las relaciones de afecto e interacción en los miembros de la familia (3), son marcados por un recelo visceral y un hondo sentimiento de intranquilidad. [...] *En ningún momento me sentía tranquilo, o sea: si iba a estar en la casa iba a tener problemas porque podría mi papá, y... hacer ataos’ si es que yo no quería ir a su casa y, después al otro día tenía que levantarme, tenía que ir a la escuela e iba a tener problemas en la escuela, entonces no tenía una motivación... latente digamos [...]*

Esta cita sin duda refleja esa actitud distante hacia la conformación de espacios de convivencia, por tanto se construyen vacíos afectivos que son suplidos por el rol materno al interior del hogar [...] *Pero si tenía como ese angelito que era mi mamá que era la que me decía: no, anda, tenís que afrontarlo [...]*

En consecuencia, las comunicaciones al interior del hogar son fecundadas en un ambiente de constantes tensiones, las cuales lejos de ser atendidas por los adultos, son contraídas de manera abrupta y trae como consecuencias el cambio en la personalidad de los sujetos. La poca promoción de momentos para incentivar la comunicación trajo más recriminaciones que beneficios, pues no había un mayor interés por socializar producto de los traumas que se habían generado en la educación inicial. Recordemos que la violencia, el consumo de alcohol y las alteraciones provocaron una desestabilización anímica entre los miembros de la familia, por tanto, no hubo chances para discutir sobre temas de relevancia de cualquiera de los integrantes de la familia.

Así finalmente, el desapego explícito del rol paternal no solo provocó un ausentismo al interior del núcleo familiar, sino también fuera de él. La mala relación y la conformación de una figura paterna ausente, contribuyeron a que una serie de problemas escolares fueran agravados por esta realidad, por tanto, podríamos considerar que el factor de separación conyugal fue un determinante

para las relaciones que sostuvieron a futuro el resto de los miembros de la familia en su rol socializador.

4. Integración

La constitución de un núcleo familiar comprende un acto genuino por la promoción de la vida en comunidad. Desde aquí se interpretan distintos roles que coadyuvan al fomento de las habilidades y propósitos de sus miembros, por tanto, es fundamental la contención y el fortalecimiento de los lazos para que de forma conjunta puedan materializarse las expectativas u objetivos propuestos.

La función universal de apoyo que asume la familia consigna un acto sublime de afecto hacia las personas que la componen, sin embargo, las transformaciones internas que sufren estas instituciones y que son también propias de las relaciones sociales, merman los canales de comunicación impidiendo el traspaso del capital afectivo y valórico, por mencionar algunos.

El fenómeno suscitado aquí comprende justamente una fisura comunicacional cuya raigambre concita una separación conyugal. Es por tanto, la disensión de los padres en el hogar quien germina una nueva forma de vincular y relacionar a los miembros del núcleo familiar. Desde aquí se conjugan los roces y los conflictos que desde la primera infancia guardan un recuerdo negativo de parte de los hijos principalmente, quienes además de configurar una imagen peyorativa del padre, construyen significados que lo distancian de su rol participante. *“La autoridad de los mayores se ha transformado, pero no se debe olvidar que ésta sigue definiendo una clara jerarquía entre padres e hijos, en parte entre hombres y mujeres, y entre hermanos mayores y menores”* (Araujo y Martuccelli, 2012).

La familia comprende un espacio cuyos momentos están condicionados por las voluntades naturales de las personas que la conforman, por tanto es primordial procurar las buenas relaciones con la intención de prestar atención y colaborar ante los requerimientos emergentes de cualquiera de sus integrantes.

La realidad de las familias en Chile si bien no se caracterizan por desarrollar amplios debates sobre convivencia, ha incluido nuevas formas para el establecimiento de la comunicación, dejando muchas veces el enfrentamiento cara a cara como una instancia poco frecuente en los lugares donde permanecen reunidos. Los

momentos, los canales, los mensajes, todo ha cambiado en la forma de relacionarse en familia.

En una investigación del INJUV (2016) cuando se les pregunta a los jóvenes por la comunicación con sus padres, *“el estudio arroja que el 41 % de los encuestados declara tener problemas para dialogar con ellos, además de la falta de tiempo para compartir con la familia. Esta situación es proporcionalmente mayor en las personas de estrato socioeconómico bajo”*.

Hoy resulta interesante analizar las funciones que socialmente se le ha atribuido al clan familiar en relación a las funciones históricas que cumplen sus integrantes, pues resulta muy discutible conocer de qué forma se nutren los valores, los afectos, las obligaciones y las necesidades a partir de la forma en que elaboran su convivencia. Así, la familia con su pulcra constitución o con quiebres relacionales, comprende diferentes formas de insertarse como institución en la sociedad, donde además de experimentar contextos emergentes, se esfuerza por mantener una organización fecundada en la unidad y el respeto. *“Sociológicamente, la familia en Chile hoy se caracteriza por la impronta de los deberes estatutarios sobre los individuos. Ellos ordenan las relaciones entre los miembros de la familia estableciendo de manera estricta las funciones que cumplen unos respecto a otros, especialmente entre las relaciones entre padres e hijos; definiendo rigurosamente obligaciones de sociabilidad ; y prescribiendo normas sobre los compromisos de ayuda recíproca”* (Araujo y Martuccelli, 2012).

Los roces que se desarrollan entre las personalidades son producto de alteraciones en sus relaciones que se sostienen en diferentes episodios de la vida. En este caso, la infancia presenta un proceso clave para la conformación de esta “distancia comunicacional”, pues los episodios traumáticos, los actos depresivos y la violencia fueron quienes germinaron una sensación de intranquilidad permanente desde la primera etapa del desarrollo. *“Por ello, resulta fundamental que exista una relación de confianza entre padre e hijo, que permita consolidar un acompañamiento adecuado en el desarrollo de la niñez y la infancia”* (INJUV, 2016).

El desarrollo de la afectividad es una dimensión importante porque contribuye al establecimiento de la seguridad en el niño, por tanto la presencia del padre o de la madre concentran figuras elementales en el desarrollo de la personalidad de los

hijos. No obstante, la ausencia de alguno de ellos no constituye una barrera para el desarrollo, sin embargo, es un acto ineludible que trae consigo consecuencias que afectan muchas veces de forma irremediable las dinámicas familiares.

4.2 Análisis Informante 2

4.2.2: Presente

1.- Codificación

Durante el transcurso de la conversación, Simón mantiene una actitud muy concentrada en las preguntas y desempeña un rol muy activo en cuanto a la extensión de sus respuestas. Este ambiente propiciado por él principalmente, convirtió una incipiente conversación en un diálogo fluido y de profunda sensibilidad, pues de forma natural y espontánea se refirió a algunos episodios que marcaron profundamente su vida y que en lo sucesivo, no se arrepiente de haberlos vivido.

Con lo anterior, señalar que de las consideraciones propuestas por Simón respecto de su vida en el presente, el adolescente hace un barrido por su infancia para argumentar la presencia de fenómenos que enfrenta en su etapa actual, lo cual constituye un esfuerzo que valoramos en sentido de que gracias a la calidad de su relato es posible generar un análisis más imbricado a la realidad que nos presenta.

De todas maneras, lo esencial de este relato se sostiene en los siguientes temas emergentes:

| | |
|------------------|---|
| Temas emergentes | Presencia de conflictos familiares: intento de suicidio de su hermano y separación de los padres. |
| | Falta de comunicación y poco compromiso con la socialización en el barrio |
| | La figura del “mejor amigo” y la “polola” constituyen sus |

| | |
|--|---|
| | principales referentes en la vida |
| | Reconstrucción de los lazos familiares a través del apoyo incondicional de la madre |
| | Significado e incidencia de la escuela en la conformación de intereses personales |

Cuando comenzamos a abordar los principales aspectos que caracterizan la vida actual de Simón, notamos que hay una grata intención de su parte para contestar las preguntas. De esta manera, el adolescente comienza a reconstruir con diferentes pasajes de su vida un relato que nos acerca a entender cómo ha gestado de forma autónoma una proyección para sus desafíos del futuro.

Sin embargo, bajo un clima de profunda emoción, lo primero que nos menciona es que su vida ha sido marcada por (1) conflictos familiares que han detonado muy fuertemente en su personalidad. Así, explicita sin mayores aprensiones que el intento de suicidio de su hermano y el reencuentro que sostuvieron sus padres después de un largo periodo de separación, han sido dos episodios que guardan un lacerante recuerdo de su vida personal. [...] *Y, a principio de año igual hubieron muchos problemas, entonces mi hermano se intentó suicidar y eso hizo como un, como una explosión, una bomba de tiempo [...]*

Sin duda los conflictos familiares repercuten de forma significativa en la personalidad de los niños, los cuales muchas veces por su inmadurez no logran canalizar los problemas que se generan al interior del hogar producto de la poca conveniencia entre los miembros. Es por eso que las consecuencias asociadas a los problemas familiares de Simón lo invitan a repensar su forma de vivir y les permite el ingreso a otras personas que gozarán de su confianza y le proporcionarán un apoyo que naturalmente necesita para desarrollar sus acciones.

Simón se presenta como una persona contraria a relacionarse frecuentemente con su entorno. Ejemplo de esto lo demuestra su respuesta al referirse a su barrio, el cual compromete un medio físico que habita día a día pero que a pesar de eso, no ejercita sus relaciones de convivencia porque su reciente arribo y las condiciones que presenta su hogar no lo permiten. Sin embargo este alejamiento a las interacciones es algo frecuente en Simón, quien más adelante en la entrevista vuelve a señalar que no le interesa mucho sociabilizar especialmente con los jóvenes de hoy porque no lo encuentra llamativo. Esta declaración junto a la detección de sus reacciones físicas emanadas de la entrevista, nos demuestran que es complejo establecer una conversación en esta temática sobre todo cuando se abordan temas sensibles que activan las emociones en el protagonista de esta historia.

El no tener amigos en su barrio es producto de un cambio de locación relativamente reciente, sin embargo, con honda nostalgia reconoce los trece años de amistad que contrae con su único amigo “verdadero” de la infancia, a quien considera en ocasiones como su “segundo hermano” y a quien puede por sobre cualquier cosa, contarle todo lo que le pasa. [...] *Mi amigo de la infancia, trece años de amistad... es el único amigo que tengo, o sea los otros son conocidos y ya, o sea, no... para mi tengo un amigo y los demás son conocidos [...]* Con lo anterior, señalan Araujo y Martuccelli (2012) que, *“en primer lugar, la amistad es vista como un poderoso vehículo del sentimiento de continuidad personal. Los amigos son concebidos como una memoria indisociablemente social y subjetiva de nuestra vida individual”*. Esta aseveración permite reconocer que la amistad es una reacción genuina entre dos personas que cuidan de forma natural los recuerdos de una vida, es decir, en la amistad se conjugan los recuerdos más importantes que les han permitido estrechar sus confianzas creando oportunidades para un crecimiento conjunto. Pero no debemos restar mérito a aquellas personas que sin ser amigos, comprenden un entorno interno muy potente en el desarrollo de cuestionamientos personales y conforman un sólido bastión en la vida sentimental del sujeto. En este caso, la figura de su “polola” representa un referente importante que merece en constantes ocasiones un reconocimiento a su importante labor como consejera de Simón. Refiriéndose a ella, señala que [...] *ella es la que me ha... me ha hecho recapacitar en algunos sentidos, ella es la que me ha, me ha hecho cambiar, ella es*

la que, la que me orientó digamos, más que, más que mi amigo [...] En consonancia con lo anterior, es entonces su mejor amigo y su polola, los dos referentes principales que están constantemente presentes en la vida del estudiantes, a los cuales puede confiar cualquier cosa y con total compromiso puede comentar sus inquietudes.

Lo que llama la atención en el relato, es que Simón hace mucha referencia hacia estos dos personajes reduciendo la imagen de sus familiares que a diferencia del Informante 1, constituyen un elemento trascendental para el desarrollo personal de los adolescentes. Así, demuestra que actualmente la relación con su familia está sumida en un proceso de reparación producto de los constantes problemas que los asediaron, donde como consecuencia se produjo un distanciamiento entre él y su madre. No obstante, también podemos encontrar en su discurso una disposición por reencontrarse con ese núcleo que lo ayuda y lo contiene cuando lo requiere, pero de todas maneras son otras las personas que también complementan diariamente la tranquilidad de Simón. Así cuando le preguntamos si podía hacer una jerarquía de las personas que inciden mayoritariamente en la elaboración de sus proyectos de vida, los clasificó de mayor a menor importancia: Hermano, polola, mamá y amigo.

Esta última consideración es reveladora en el sentido que hay un reconocimiento tácito de que el motor que impulsa los deseos de acción de Simón en la actualidad está arraigado en la figura de su polola, de esta manera y de forma muy precisa advierte que este mismo grupo anterior son quienes conforman su “sociedad” [...] *O sea, a veces para mí esa es mi sociedad, son: mi mamá, mi hermano y mi polola, nadie más [...]*

La madre en este contexto no es ajena en la promoción de respaldo y apoyo a la autonomía de su hijo, pues [...] *mi mamá igual me ha ayudado caleta, en el sentido que me dice: “yo, yo no te voy a decir lo que tenís que estudiar, eh, si tú decidís algo yo te voy a apoyar, tenís que informarte, tenís que hacer eso de, no sé, buscártela de una manera o de otra... nosotros te vamos a apoyar en todo momento, eso es lo que me dice mi mamá y mi hermano, que... lo que yo quiera hacer me lo propongo y si me lo propongo lo voy a hacer, ese... eso es lo que influye digamos [...]* Esto permite determinar que sin duda, el ambiente familiar propiciado por alguno de los

familiares directos es altamente influyente en la construcción de ideas de sus hijos, quienes de forma honesta comunican sus intereses esperando una retroalimentación que potencie sus intenciones.

Finalmente cuando nos comenzamos a sumergir en el proceso de conformación de expectativas, reconoce tajantemente que el liceo no es el lugar donde ha encontrado las mayores motivaciones o muy concretamente, no ha influido en su desarrollo. [...] *O sea, siento que el liceo... es un momento por el que se pasa, no me ha marcado ningún, de ninguna manera así como: oh', me hizo cambiar de forma de pensar o, no; en ningún momento he sentido que el liceo me ha influido así como en parte para desarrollarme [...]* En este contexto reconoce que el liceo no significa amistad sino más bien un establecimiento y nada más.

Estas últimas expresiones nos hacen reflexionar si realmente es la escuela la principal responsable por la promoción de incentivos en los estudiantes, por lo cual nos disponemos a enfrentar éste y otros tipos de cuestionamiento tomando en cuenta las experiencias de la vida de un joven que dice tener un esquema para su futuro a razón de vínculos específicos que lo incentivan y lo motivan a realizar sus propósitos [...] *Yo me proyecto más delante de forma de que... no sé, quiero... estudiar algo... eh, que tenga que ver con inglés, ya sea pedagogía, traducción, etc. Me siento, me veo en eso y trabajando en eso también [...]* Así finalmente reconoce que es un desafío el hecho de continuar con sus estudios y que tiene la necesidad de madurar, pues para referirse a aquello y con un lenguaje propio lo señala de la siguiente manera: [...] *Tengo la idea de que, no sé, lo que me tenga que demorar lo... me voy a demorar, pero quiero sacar algo con lo que me guste trabajar, con lo que me gustaría sacar y... formar una familia, o sea, quiero sentar cabeza, con mi polola que igual llevamos ene tiempo [...]*

2. Categorización

Si bien en este relato se aloja una gran cantidad de temas emergentes, es preciso acotar las expresiones del sujeto para identificar cuáles son los antecedentes que adquieren mayor relevancia. Es por eso que hemos considerado agrupar ciertas temáticas dentro de un marco que los represente en su generalidad.

De esta manera, las categorías que construimos para analizar el discurso de Simón, tiene que ver directamente con lo planteado en nuestro tercer objetivo específico que alude a cómo proyectan una visión de futuro los jóvenes en relación a sus vivencias y experiencias con el núcleo familiar, sin embargo, declaramos que conforme a los datos obtenidos, no es solo la familia quien concentra los cimientos fundamentales en dicha construcción de futuro, por tanto hemos incluido nuevas personalidades que son propias de nuestro protagonista.

| |
|---|
| <p>I. Conflictos y traumas familiares que han trascendido en la vida del adolescente</p> |
| <p>El intento de suicidio de su hermano constituye el hecho principal que marca la vida de Simón</p> |
| <p>La compleja situación de su hermano generó un distanciamiento entre Simón y su madre producto de los celos que durante un tiempo trató de ocultar</p> |
| <p>El reencuentro de sus padres desequilibra sus estados de ánimo y el de su hermano porque se generan problemas y discusiones que no habían durante el proceso en que estuvieron separados</p> |
| <p>La inmadurez del padre le genera una oportunidad para crear sus expectativas al margen de esa figura irresponsable que mantiene desde niño</p> |

| |
|---|
| <p>II. Construcción de espacios de socialización: los conocidos, el “mejor amigo” y el pololeo.</p> |
| <p>En el barrio no tiene instancias de relación con sus vecinos y además no presenta interés por socializar con la juventud de hoy.</p> |
| <p>Hace una gran distinción entre conocidos y el mejor amigo: ambos</p> |

conforman intereses distintos en su vida personal

El “mejor amigo” es un apoyo latente y junto a él crea las instancias para “hablar de la vida” y con ello abordar sus proyecciones de futuro

La polola ha sido “el pilar” que lo ha marcado en su vida actual y es quien con su madurez le ha enseñado cosas importantes para su vida

III. Influencias de la comunicación familiar para la conformación de un proyecto académico, laboral y sentimental.

Cuando era un adolescente más inmaduro nunca consideró “al pie de la letra” los consejos de su madre.

La madre ahora lo considera como un hombre “maduro y responsable” en el sentido que el trabajo le otorgó una gran responsabilidad. Además, lo apoya mucho a fortalecer sus decisiones forma autónoma y le ofrece su ayuda tanto económica como psicológica.

Cree que la forma para crear sus expectativas de vida se generan gracias al vínculo familiar, de su polola y de nadie más. Así, la escuela no se convierte en un espacio influyente de ayuda hacia el adolescente.

Una de sus medianas expectativas tienen relación con “sentar cabeza” junto a su polola refiriéndose al esfuerzo que debe realizar para obtener una carrera y además formar una familia junto a ella.

I. **Conflictos y traumas familiares que han trascendido en la vida del adolescente**

Los primeros recuerdos de la vida de Simón se enmarcan en el seno de una familia de padres separados que ven de forma opuesta cuál es el tipo de orientaciones que deben promover en sus hijos. En este sentido, ambos promueven dos visiones para el desarrollo de su hijo donde por una parte se pide no seguir el ejemplo irresponsable del padre y por otra, se abren pasos a la libre decisión responsable y autónoma de Simón [...] *él siempre me ha dicho que él tiene, que él, yo lo tengo que ver a él como una...como...lo que él hace yo tengo que hacer lo contrario, porque...él me dice que para mí no es ningún...no es ningún...eh chuta como decirlo (acaricia su frente), no es ninguna imagen de...de algo correcto, eso me dice él, que yo tengo que usarlo como...al revés, digamos, que lo que él hace yo no lo haga. Esa es su forma de él...eso me dice [...]*

Simón demuestra un cierto rechazo hacia la figura del padre, pues no representa la figura que debiera representar sino que es un tío del estudiante quien proyecta esa figura suplente de responsabilidades paternas. *“Los hijos son una responsabilidad. Un padre debe amar a sus hijos, claro, pero por sobre cualquier cosa el padre asume responsabilidades”* (Araujo y Martuccelli, 2012).

Esta es una realidad que repercute muy sensiblemente en el relato del joven puesto que al referirse a esta falta de responsabilidad, reconoció que la inmadurez del padre le generó una oportunidad para crear sus expectativas al margen de esa figura imprudente que mantiene desde niño. Con lo anterior, al momento de preguntarle respecto de cómo se han formado sus expectativas y a raíz de qué circunstancias, Simón señala que: [...] *Eh, a raíz de mi papá, porque... si no hubiese sentido que él era un inmaduro yo no, no hubiese madurado nunca [...]* Es decir, aquí nos encontramos con la actitud resiliente de un joven que analiza un comportamiento natural de un familiar y no permite replicarlo en su vida, sino más bien, intenta revertir una situación que le generó desde su infancia un distanciamiento hacia uno de los vínculos naturales más importante en las relaciones familiares: la relación padre e hijos.

Estas circunstancias fueron creando experiencias en Simón que sin duda lo privaron de gozar instancias que enriquecen la vida familiar, por ejemplo, al otorgar mayor

significado a la imagen de un tío en referencia a un padre, deja en evidencia la falta de compromiso que hay para fortalecer los lazos entre el padre y sus hijos, lo cual muchas veces se asume como una responsabilidad personal y no compartida por ambos padres.

Ahora bien, hay un suceso de gran connotación que explica el distanciamiento provocado entre Simón y su madre, quienes producto de una batería de otros problemas que no fueron justificados en la entrevista, fisuran sus canales de comunicación y por cierto, movediza este vínculo natural por excelencia, es decir: la relación madre e hijo/a.

En ese sentido, los celos que contrajo Simón hacia su hermano fueron las respuestas emocionales que practicó frente a la urgente preocupación de sus padres por su otro hermano, [...] *pensaba que mi mamá, eh, como ella le daba más importancia entre comillas a mi hermano, eh, yo sentía que me estaba dejando de lado [...]*

Esta categoría tiene una gran importancia porque aquí se incrustan episodios que denotan un sentimiento muy conmovedor en la historia del adolescente, quien de forma muy natural y concreta responde a cada una de las interrogantes que surgían en el diálogo. Pero para retomar la justificación de los elementos que se presentan en el relato, es el intento de suicidio de su hermano el momento más trascendental y que marca la vida de Simón [...] *Bueno, en esta etapa de la adolescencia, bueno el intento de suicidio de mi hermano obviamente, eso me marcó demasiado, me marcó demasiado por el sentido de que... tuve que dejar de hacer cosas para, para estar con él, porque... en ese momento fue: amigo a la cresta, polola... lamentablemente te esperai y mi hermano es primero y era [...]* Este acontecimiento le genera un distanciamiento con su entorno interno y por si fuera poco, con su núcleo familiar, pues al prestar mayor atención a la condición de salud del hermano, abandonó ciertas actividades que eran parte de su vida cotidiana y que indudablemente eran de su agrado. Por otra parte, al ver que sus padre se volvían a reunir producto de esta situación, le genera un desequilibrio emocional porque primero; evidencia que el tipo de trato hacia él y a su hermano es distinto y en segundo lugar, no logra comprender de qué se trata este nuevo acercamiento entre ellos [...] *El hecho de que mis papás también hayan vuelto, eh, me marcó,*

porque siento que no estábamos bien como estábamos, bueno yo con mi hermano estábamos bien y, porque habían menos problemas, habían menos discusiones, las únicas discusiones que habían en esos tiempos eran el dinero [...]

En consecuencia, los grandes conflictos y traumas que trascienden en la vida de Simón son gestados en su periodo de infancia producto de la figura de un padre irresponsable e inmaduro que promueve ejemplos poco decisivos para la orientación de sus hijos, quienes con el pasar de los años comienzan a juzgar estas experiencias y construyen un vínculo en relación a la calidad de estos momentos vividos. En este caso, un vínculo debilitado y alejado de las manifestaciones de cariño o afecto.

II. **Construcción de espacios de socialización: los conocidos, el “mejor amigo” y el pololeo.**

Los procesos de adaptación al medio natural como al medio social consideran importantes desafíos para las personas, pues históricamente las sociedades se han desarrollado gracias a las condiciones geográficas propias de un lugar, sin embargo, las relaciones humanas siempre han jerarquizado sus posiciones sociales, supeditando a ciertos grupos en un nivel de inferioridad o rezago. Así, en la sociedad conviven aquellos que se integran ágilmente y conviven armónicamente con una diversidad cultural, en compañía de aquellos que guardan mayor distancia y son reticentes al establecimiento de relaciones sociales en su cotidianidad.

Este es el caso de Simón, quien justifica su nula interacción con sus vecinos producto de su pronta llegada al barrio y de su negación a participar comunitariamente: *[...] Nosotros prácticamente, no, no, no... no tenemos comunicación con, con los demás, con lo demás porque recién hemos llegado hace dos años y como tenemos una casa interior es poco lo que... lo que vemos hacia los otros lados, entonces, la única comunicación sería con mi familia de parte de mamá [...]*

La auto construcción de los espacios de socialización comprenden un desafío constante en los seres humanos, pues de esta manera es posible interactuar y efectuar un intercambio de significados que construyen la cultura de un sujeto. En consecuencia es a través de la comunicación la forma en que se logra descifrar los

códigos que transmiten en el discurso. Estas instancias muchas veces resultan complejas de abordar para algunos, pues no todos poseen las mismas habilidades para procurar buenos roces en la comunicación.

No obstante esta falta de iniciativa para propiciar relaciones sociales no solo se presenta en su barrio, sino también en la escuela y en su vida en general. Simón es un joven que declara tener un gran amigo cuya relación se ve intervenida por una cuestión de distancia, por lo cual, es muy claro en concluir que hay una gran distancia entre “amigo” y “conocido”, pues la capacidad de influencia que tienen ambos en la vida personal de Simón son diametralmente distintos.

Simón dentro de su prioridades considera que solo existe un mejor amigo que es considerado como su hermano [...] *Él es como mi segundo, es como mi, mi segundo hermano, en realidad, o sea él, él... alguien con el que le puedo contar de todo, que él me cuenta de todo [...]* Por tanto, el interés por mantener esos espacios de conversación son muy influyentes para él en el sentido que el alto nivel de confianza que hay entre ambos permite formular cuestionamientos personales que no son abordados con otros miembros del entorno.

El espacio designado para los vínculos con las amistades conforman momentos de tranquilidad en los adolescentes, pues ellos se auto experimentan para descubrir estos mismos espacios que le permitirán establecer diálogos conforme a sus requerimientos y necesidades. Con ello, los “conocidos” no captan un mayor interés en Simón porque no los encuentra llamativo a pesar de que ha hecho esfuerzos por mantener o influir en la permanencia de determinados vínculos [...] *Pucha, eh...como persona, chuta yo no...la verdad no me interesa mucho así como sociabilizar con la...con los jóvenes de hoy en día, no, no lo encuentro para nada llamativo. Eh...encuentro que (suelta una sonrisa) andan haciendo puras estupideces, he intentado hacer que recapaciten algunos, porque tengo amigos que...realmente siento que...que se han ido perdiendo, ya sea por drogas o cualquier tipo de cosas se han ido perdiendo [...]* Sin embargo, al referirse a ese mejor amigo se demuestra un gran gesto de aprecio al vincularlo primeramente como un miembro más de su familia pero además, como alguien que ha impactado favorablemente en su vida. Así, el “mejor amigo” es un apoyo latente y junto a él crea las instancias para “hablar de la vida” y con ello abordar sus proyecciones de

futuro [...] *Hablamos para ver si a uno le ha cambiado el switch (hace un gesto con los dedos de su mano derecha), digamos, a ver si es que alguien, uno de los dos ha tenido otra experiencia que, que quiera contar...sobre eso, sobre no sé po', sobre qué planea hacer más adelante [...]*

“Por supuesto, la amistad no es, nunca fue, un asunto cuantitativo. La amistad requiere de un comercio íntimo. La amistad pide ser cultivada. Ello, por supuesto, no quita la posibilidad de que sobreviva a la distancia o a los años, pero hace que la amistad no pueda sino ser una experiencia relativamente escasa en la vida” (Araujo y Martuccelli, 2012). Esto significa que el sentimiento arraigado en la amistad debe ser propiciado de forma recíproca y con continuidad en el tiempo, pues la gestación de los cariños y los afectos se fortalecen en la medida que haya una genuina intención de cuidar y proteger ese patrimonio humano, no obstante, estos cariños se pueden arrebatarse de forma abrupta quebrantando intempestivamente las relaciones contraídas.

Ahora bien, para Simón los mejores espacios en que él puede estar son aquellos en que está en compañía de su polola, la cual junto a su familia han apoyado las decisiones que ha considerado en el desarrollo de su vida. Dicha realidad le permite a este joven admitir que es con ella la persona con quien quiere madurar y tomar desafíos como por ejemplo, crear una familia. De esta manera, logramos identificar en el discurso que es ella quien comprende la figura más importante en la vida de Simón, por cuanto [...] *quien más ha tenido así como influencia en mi vida ha sido mi polola, ella es la que me ha... me ha hecho recapacitar en algunos sentidos, ella es la que me ha, me ha hecho cambiar, ella es la que, la que me orientó digamos, más que, más que mi amigo [...]* Incluso cuando le pedimos jerarquizar sus relaciones, es ella quien ocupa un lugar preferente superior al de su madre incluso.

Esta relación entre ambos provoca un profundo bien estar en Simón porque reconoce que es a través de ella que logra comprender aspectos complejos de su vida, como por ejemplo, aprender a organizarse y crear planes para el beneficio personal. Con ello, es mediante este contacto la forma en que el estudiante compromete su máximo interés por comentar sus intereses personales y plantear sus motivaciones, pues de la mano de ella, de su hermano, de su madre y de su

amigo, construye su más íntimo espacio para plantear los desafíos que enfrenta día a día.

III. **Influencias de la comunicación familiar para la conformación de un proyecto académico, laboral y sentimental.**

Producto de esta desvinculación que se produjo entre Simón y sus padres como resultado de la atención urgente hacia su otro hermano, se gesta un periodo de desatención hacia la vida de este adolescente, quien ocultando los celos que tenía contra su hermano decide vivir su vida conforme a los intereses que lo cautivaban realmente. De esta manera en su condición de adolescente inmaduro, concluye desestimar muchos de los “consejos” que propiciaba su madre, con quien además no creía tener un roce emocional de carácter significativo.

Durante la recuperación de su hermano es posible evidenciar que el planteamiento que sostiene el adolescente va cambiando conforme va retomando la confianza con su madre y por cierto, nuevamente comienza a reconstruir el fuerte vínculo con su hermano. Es a esta última persona a quien reconoce tener el máximo de confianza y es además con quien sostiene el lazo afectivo más fuerte de su núcleo familiar.

Por su parte la figura ausente de su padre contempla un aspecto relevante en el sentido que es considerado como un referente negativo y no proporciona mayores incentivos en el desarrollo académico y laboral de su hijo [...] *es que yo, cuando estaba en segundo medio por ahí, eh, era, era como mi papá, entonces era, andaba haciendo estupideces no más, andaba a tonta y a loca no, no pensaba en nada, o sea... y hacía sufrir a mi mamá po' [...]* por tanto, es evidente que el tipo de motivaciones o refuerzos positivos no provienen de la figura paterna, sino más bien de sus relaciones con la madre y su polola principalmente.

Si bien el adolescente reconoce que en su familia no tienen la costumbre de conversar constantemente, esto se transforma en un foco problemático en el sentido que producto de esta falta de comunicación, su zona próxima de confianza se focaliza en la imagen de su amigo y de su polola, es decir, de su entorno interno que provee de mayores incentivos que los que le otorga su clan familiar.

El abordaje de este último punto tiene que ver con la necesidad de reconocer cuáles son los principales referentes en que el joven deposita su confianza, por tanto, a pesar de que su relación sentimental sea de otra índole en relación a las relaciones que sostiene con su familia, considera que ese núcleo comprende su mayor compromiso y por eso promueve una relación plena y constante [...] *yo soy yo, mi polola conmigo, mi hermano conmigo y mi mamá conmigo. Ah y mi amigo [...]*

Cuando Simón aborda las influencias que han remecido sus intereses siempre hace referencia a este grupo en particular, lo cual representa un círculo de máxima intimidad respecto de sus intereses personales. Ellos con el paso del tiempo han otorgado más libertades y han promovido la autonomía de sus decisiones, pues su madre constantemente le transmite su cariño y su respaldo incondicional, por tanto, la creación de sus expectativas de vida se generan gracias al vínculo familiar, de su polola y de nadie más. Así, la escuela no se convierte en un espacio influyente de ayuda hacia el adolescente, lo cual es un antecedente que deja antecedentes importantes de analizar.

La escuela para Simón no es más que un “establecimiento”, por tanto no le asigna un significado de gran relevancia porque no es ahí el lugar donde logra canalizar sus principales intereses [...] *no sé, para mí el liceo prácticamente significa es como una establecimiento y ya, porque mi amigo lo tengo y acá no vengo a hacer amigos, vengo a estudiar [...]* “Este enunciado, de apariencia simple, encubre sin embargo dos supuestos de peso. El primero es que la escuela, por efectiva que sea en sus resultados agregados, solo ofrece a los alumnos individualmente considerados oportunidades cuyo aprovechamiento dependerá de las características de cada uno. Lo cual lleva de inmediato al segundo supuesto (incómodo de acomodar con el consenso socialdemócrata que hoy impera en Occidente): el supuesto del aprovechamiento proporcionado a los talentos individuales de las oportunidades disponibles en la escuela” (Brunner, 2010).

Cuando Simón manifiesta la impresión que tiene sobre su liceo demuestra una actitud desinteresada dejando entre ver el débil vínculo que ha sido capaz de contraer con la institución, pues no solo reniega su importante capacidad formadora, sino también del capital humano que ahí reside. Es contrario a crear

nuevas amistades y se resta de las actividades que no captan su atención, pues él logra identificar los momentos específicos para compartir y reunir a personas del establecimiento para fines específicos. Pero este punto tiene una importancia significativa en el sentido que al hablar de influencias de la comunicación, es sin duda la escuela o el liceo un referente para el desarrollo de esta habilidad, sin embargo, la escuela no logra cautivar a todo el universo que alberga en sus aulas, por tanto no puede comprometer a la totalidad de sus estudiantes a realizar disciplinadamente las actividades dispuestas para ellos. *“La escuela cumple la función de imponer la ideología dominante en la comunidad social, mediante un proceso más o menos abierto y explícito de transmisión de ideas y comunicación de mensajes, selección, y organización de contenidos de aprendizaje”* (Pérez Gómez, 1992) Esto significa que muchas veces los estudiantes no están al corriente de los objetivos que proponen sus escuelas, por tanto, se crea una contra cultura que enfrenta el traspaso de contenidos y de valores, dejando en evidencia el bajo rendimiento y mal comportamiento de los estudiantes.

En consecuencia, podemos señalar que ese conjunto de ideas de desarrollo académico y laboral, van estrictamente relacionado a su desarrollo emocional, pues la imagen de su polola refleja un referente importante que apoya y orienta las decisiones para el futuro de Simón. En concreto, el adolescente construye altas, medianas y bajas expectativas para explicar los niveles de prioridad en el desarrollo de su proyecto de vida: [...] *altas expectativas el...el estudiar, y mediana expectativa el...el sentar cabeza, digamos, porque...puta el...soy joven y quizás tengo...tengo pensamientos que más adelante quizá en unos años, un par de años, dos años, tres años más, no, no sean los mismos; pero por ahora...por ahora tengo, tengo esa ilusión de, de sentar cabeza digamos, de tener mi familia y...lo dejo en medianas expectativas más allá porque...porque quizás más adelante no sea igual, pero altas expectativas sí o sí un estudio y un trabajo estable [...]*

3. Relación

Para establecer las relaciones existentes entre estas categorías, resulta interesante poder vincular algunos elementos que en específico nos permiten comprender cómo es que se han generado estas iniciativas que invitan a pensar en un proyecto académico y laboral. En ese sentido, es meritorio reconocer que el proyecto de

vida de este sujeto considera tres periodos que le permiten formar un equilibrio en su vida personal, pues no concibe realizar estos proyectos sin la ayuda de su entorno que lo motiva de forma constante.

La principal relación existente radica en que ese visceral sentimiento que deposita en su polola, en su hermano, en su madre y en su amigo, es decir, en ese vínculo muy íntimo donde imprime sus sensaciones, ha sido capaz de poder revertir las situaciones que denotan una intranquilidad en la vida de Simón.

“El conflicto es una divergencia de opinión entre los actores del acto comunicativo (Coleman y Hendry, 2003); dentro del contexto familiar se le define como un desacuerdo entre los adolescentes y sus padres sobre diversos asuntos de la vida familiar (horarios, modas, etc.) que aparecen en los mensajes cotidianos” (Collins, Laursen, Mortensen, Luebker y Ferreira, 1997) Ramos, M. P., & Villalobos, J. A. (2013). En concreto, todos estos conflictos familiares y traumas que lleva consigo este estudiante, son arrastrados desde la infancia hasta una adolescencia donde son abordados de forma permanente por ese núcleo que lo contiene y le proporciona incentivos para superar y avanzar en la concreción de sus objetivos.

Recordemos que según lo expresado por el protagonista de este relato, la mayor cantidad de traumas en su infancia –muchos de los cuales no los explicita– son propiciados por la figura de su padre, con quien no asume tener mayor relación pero sin embargo, no se lamenta de haber vivido con él una realidad que hoy valora como un gran aprendizaje. Así, cuando le preguntamos si se arrepiente de que hayan pasado estos sucesos con su padre, reconoce que: *[...] No, para nada. Esos me formaron como persona, si yo no hubiese tenido esos traumas en mi vida yo no hubiese podido ser lo que soy hoy en día. Y prefiero que haya sido así [...]*

Esta realidad de ausentismo de la figura masculina se presenta en los hechos como una actividad a tiempo parcial, por lo tanto la baja calidad de los momentos en que se perciben construye una barrera comunicacional que impide el traspaso de sensaciones, emociones e intereses con sus hijos. Por lo menos esto se logra evidenciar en el análisis de este caso, puesto que las construcciones imaginarias sobre el proyecto de vida del adolescente derivan de sus relaciones donde exime a la figura paterna como referente.

En síntesis, es la familia con sus diferentes representantes quien logra alentar las aspiraciones de Simón, quien rehúye de sus acontecimientos pasados gracias al constante apoyo que recibe hoy de su madre y de su hermano principalmente. Es la familia en consecuencia, un poderoso conjunto humano que reconoce, valora y reconstruye sus vínculos a través de la figura de una madre dispuesta a recuperar los afectos diluidos durante los primeros periodos de la adolescencia de sus hijos.

4. Integración

El fenómeno principal de este relato radica en la construcción de espacios para socializar las acciones itinerantes de un joven en su adolescencia, donde el apoyo hacia su autonomía se forja a través del respaldo propiciado por su familia en relación a dos figuras muy importantes: el hermano y la madre.

La vida de Simón ha estado sumida a complejidades que arrastra desde su etapa infantil, pues no logra establecer un contacto sentimental con su padre producto de una actitud inmadura que logra evidenciar en él. Sin embargo, esta construcción de los vínculos con su familia también se ve obstaculizada al momento de producirse el acontecimiento más trascendental en la vida de este joven, pues el intento de suicidio de su hermano contrajo una tensión permanente que lo distanció de su referente materno producto de la desatención que logró percibir durante un tiempo.

Con lo anterior señalan Araujo y Martucelli (2012) que *“uno de los principales cambios de la familia chilena contemporánea es la consolidación de una relación afectiva más horizontal con los hijos, por lo tanto esta relación está enmarcada por una responsabilidad absoluta y aplastante que debe mantenerse en el tiempo con la finalidad de potenciar sus acercamientos íntimos y personales”*. Esto podríamos evidenciarlo en el cambio de actitud que tiene la madre hacia sus hijos, a quienes una vez que logra estabilizar su condición emocional les brinda explícitamente a ambos el mismo afecto: [...] *o sea, existe el mismo amor para mí y para mi hermano y ella aun así todos los días me dice que me ama mucho [...]*

Por otra parte, es importante considerar que el origen de este fenómeno incita la presencia de otros agentes que comprometen sus esfuerzos para su desarrollo, pues la construcción de ideas relacionadas a un bien estar laboral van

estrictamente vinculadas al refuerzo positivo que realizan su familia y su polola por promover el estudio en el sujeto, siendo este objetivo, el que asume la más alta expectativa en su futuro próximo. En este sentido la demanda de la población adulta va tras ese objetivo de inculcar desafíos a sus hijos relacionados principalmente con el estudio, así, señala Arnold (1996) *“el paradigma adulto y su proyecto familiar transgeneracional, impone expectativas claramente identificables sobre los jóvenes. Ellas tienen que ver con la aceptación de las propuestas de metas, medios y atributos formulados desde dicho proyecto. Desde el código experiencia/inexperiencia, lo juvenil, aparece como mundo en proceso de preparación, relacionado al estudio y a la consecución de metas para una inserción laboral exitosa”*.

No obstante, es importante reconocer que en la conformación de estas expectativas la escuela es dejada al margen y no se reconoce como un elemento constitutivo de objetivos personales, pues ahí solamente se prepara para ciertos contextos y más que cualquier cosa, no reúne a un grupo humano que captive y potencie las habilidades de este sujeto.

Finalmente mencionar que con la identificación de elementos y referentes que refuerzan la autonomía de Simón, es posible determinar que la escuela, *“cuyo objetivo básico y prioritario para promover la socialización es prepararlos para su incorporación futura en el mundo del trabajo”* (Pérez Gómez, 1992), no es un factor determinante en la construcción de un futuro de vida porque son las motivaciones propias de sus familiares y personas más íntimas las que promueven las acciones que motivan su crecimiento personal.

De esta manera, no es posible hacer referencia al hecho de cuán productivo ha sido su desempeño académico en relación al respaldo que dan sus padres sobre sus actividades académicas, pero si es preciso mencionar que *“desde la publicación del famoso Informe Coleman el año 1966, existe un amplio consenso respecto del hecho de que la mayor influencia sobre los resultados escolares de los alumnos medidos por pruebas estandarizadas corresponde a las condiciones del hogar (es decir, los antecedentes familiares; el efecto cuna)”* Brunner (2010). Esto quiere decir que entre más explícita sea la preocupación de los padres en relación al desarrollo de las actividades escolares de sus hijos, es más alta la probabilidad de

que el rendimiento de ellos sea de mejor calidad, es decir, sea realizado con mayor eficiencia conforme a la disponibilidad de recursos presentes.

4.2 Análisis Informante 2

4.2.3: Futuro

1.- Codificación

Sobre esa necesidad de construir expectativas personales hemos podido determinar que la forma en cómo nuestro protagonista interpreta su visión de futuro, está ligado estrechamente a sus vínculos familiares que le reportan seguridad y motivación, en consecuencia, esta última fase de su discurso nos lleva directamente a la comprensión de aquellos actos asociados que han provocado estas influencias en la conformación del proyecto de vida de Simón.

En ese sentido, los temas que aquí dan cita tienen que ver específicamente con el reconocimiento y valoración personal hacia las personas y los actos con que ellos han logrado captar la atención del estudiante, de esta manera nuestra interpretación se orienta hacia la comprensión de que las experiencias vivenciadas hasta su actual periodo de adolescencia, están relacionadas con un acompañamiento continuo que desemboca en la gestación de una proyección de vida cultivada a través del trabajo colaborativo, donde el núcleo familiar reúne y deposita; incentivos, consejos, direcciones y expectativas hacia uno de sus miembros.

| | |
|------------------|---|
| Temas emergentes | Consecuencias de la comunicación familiar para la conformación de expectativas para el futuro laboral y académico |
| | Compromiso con la familia y con el fortalecimiento de los lazos familiares |

| | |
|--|--|
| | Relación actual con los miembros de la familia |
| | Influencias de las amistades en la construcción del proyecto de vida |
| | Significado de familia y expectativas |

Entender en profundidad las relaciones familiares requiere de una amplia disposición a sumergirse en la comprensión de las dinámicas que explican su tipo de funcionamiento, sin embargo, este discurso nos permite un acceso inmediato y contextualizado a una realidad particular que se caracteriza por una relación que ha ido mejorando conforme han pasado los años.

Las consecuencias de la comunicación familiar (1) son una dimensión muy importante para poder entender por ejemplo, cómo es que se generan expectativas en los miembros del clan, o bien para explicar el rendimiento de los estudiantes en la escuela, por lo cual es importante recordar que *“los niños se desarrollan en un medio ambiente de relaciones que comienzan dentro de su familia, se extienden hacia su comunidad y es afectada, más ampliamente, por recursos sociales y económicos”* (Brunner, 2010). Por lo pronto, la construcción de canales de comunicación ha permitido que en la familia se expongan las experiencias que nutren de enseñanzas a las generaciones menores, quienes reconocen los esfuerzos y adopta compromisos con su misma familia o algunos miembros de ella. Pues al referirse al desarrollo que han provocado estas influencias para crear su proyecto de vida, Simón dice: *[...] me han enseñado sus vidas, sus experiencias y... a medida que me van mostrando eso yo voy conformando las mías [...]*

Lo anterior no deja de ser interesante en el sentido que la construcción de expectativas de Simón se forja desde un reconocimiento previo de experiencias pasadas, por lo tanto, es el pasado un factor incidente para comprender que la

gestación de sus proyectos personales están relacionados con remediar acciones que tienen una importancia personal ocasionadas en su infancia o bien en su actual periodo de adolescencia.

Con lo anterior, la conformación de referentes o en su defecto, la ausencia de estos, conforma un estado de desorientación en el sujeto porque la ausencia de su padre lo invoca a crear esta figura en otro agente que en su esencia, no puede cumplir con los roles estatutarios de la paternidad. Por eso cuando Simón habla del compromiso que asumirá tras el desarrollo de su principal objetivo que es estudiar una carrera, señala que le debe muchas cosas a su madre y a su hermano, porque *[...] sin él prácticamente no, no sentiría que soy nadie, o sea, por él yo me he informado sobre cosas...a él yo lo tengo igual como...yo podría decir que él es como mi...como mi imagen de papá (asiente), como la del tipo serio, con el que se puede conversar, con él, con el loco que, puta, podemos hablar sobre cualquier cosa en la vida, él, él es con quien puedo hacer eso; entonces él es como muy influyente en mi vida [...]*

Este recuerdo provocado por la figura del hermano permite identificar que su ejemplo lo motiva a desarrollarse en diferentes aspectos de su vida, pues en diferentes partes del relato reconoce que gracias a sus conversaciones, él lo ha informado de cosas que recuerda y valora. En consecuencia, lo que construye Simón es un proyecto a largo plazo al cual pretende asistir sin mayores interrupciones.

Por otra parte, para justificar cómo es que se ha trabajado en el fortalecimiento de los lazos familiares (2), Simón recuerda su relación familia/escuela, donde justifica que su rendimiento escolar también estuvo determinado por la presencia de su madre. Al respecto señala que su madre: *[...] Ha influido harto en realidad porque...yo tuve problemas en tercero medio del año dos mil dieciséis, dos mil... no, dos mil quince, perdón; y...sin el apoyo de mi mamá yo no hubiese...difícilmente hubiese seguido estudiando, porque tuve problemas con profesores, agresiones, etcétera. Entonces si ella no me hubiese ayudado yo...difícilmente hubiese seguido estudiando [...]* Este dato nos permite construir la realidad de un joven cuyas proyecciones se han gestado en función del contacto con sus principales referentes, a quienes admira y reconoce tener un gran afecto. Sin embargo, esto

concretamente se transforma en un desafío porque Simón por una parte asume el desafío de tomar responsabilidades pero por otra, lamenta que a veces los lazos en su familia “pendan de un hilo” por los cambiantes estados de ánimo que confluyen en el interior del hogar.

De esta manera podemos señalar que la relación actual entre los miembros de la familia (3) tienen características muy distintas: en primer lugar, Simón señala que no son personas asiduas al diálogo. Con lo anterior menciona que *[...] en cuanto a comunicación igual ha sido, nosotros nunca hemos sido así como de hablar dos horas diarias, pero sí me han, me han servido para...para entender que...de alguna forma tengo que ser alguien en la vida [...]* Por lo tanto, se desprende que a pesar del poco tiempo en que se desarrollan interacciones verbales, igualmente rescata estas instancias para considerar elementos que sirvan de aporte para su crecimiento. Es más, reconoce que cuando son cosas importantes prefiere abordarlo cara a cara sin recurrir a los canales propios de las redes virtuales.

En segundo lugar, concibe que la actual relación con su padre se sume directamente en una relación económica, pues a pesar de vivir nuevamente en el hogar no logra re establecer el vínculo maltrecho desde la infancia. Con ello finalmente, sancionar que es directamente con el hermano y su madre las personas en quien más confía, por lo tanto dicha confianza le permite seguir construyendo sus metas gracias al respaldo que encuentra en ellos. Por eso cuando hace mención hacia las personas que inciden en sus proyectos de vida, reacciona con el siguiente comentario: *[...] porque día a día me lo dicen, literalmente mi mamá me lo dice a diario, me dice: ¿cómo vai?; todos los días, no sé... ¿no se cansará?, pareciera que no se cansara, pero me pregunta todos los días qué es lo que quiero estudiar [...]*

No obstante este último punto alusivo al interés de fomentar desafíos futuros, también requiere la presencia de otros actores en la vida de Simón, pues el gran vínculo de amistad que contrae hace largos 14 años le ha proporcionado una gran ayuda para elaborar la construcción de sus objetivos.

Cuando uno habla con los amigos se desarrolla una comunicación bidireccional: tú compartes conmigo y yo comparto contigo, tú me cuentas cosas íntimas, luego te las cuento yo. En este sentido, la amistad se desarrolla en un ambiente donde no se juzga al otro: *[...] como te digo sin...si yo no hubiese tenido esta, tampoco estas*

conversaciones, estas juntas con mi amigo en la que él me mostraba sus expectativas de vida yo tampoco hubiese podido formar una...una vida, porque él siempre iba como un paso adelante en ese sentido, entonces yo siento que si...si él no, si no hubiésemos tenido esas conversaciones igual con mi amigo, eh no...difícilmente me hubiese podido ver...o sea no difícilmente, pero...se me hubiese hecho un poco más difícil el sentido de poder ver...cómo, cómo iba a seguir adelante o...en qué era lo que me podía fijar para estudiar, él me ayudó a fijarme en eso de cómo iba a estudiar [...] Acá hay un reconocimiento explícito sobre el beneficio que otorga una relación de amistad en su vida, pues gracias a él es posible analizar y discutir aspectos trascendentales que se presentan en su cotidianidad, lo cual se presenta como un acto necesario e ineludible.

Finalmente Simón construye un significado de expectativa refiriéndose a la acción de centrarse en lo que uno quiere para tener una vida normal, de esta manera considera que el desarrollo de sus objetivos a largo plazo solo podrían verse obstaculizados por circunstancias propias de la adolescencia, por ejemplo: tener un bebé. No obstante, es perseverante en reconocer que es solo a través de su disposición a hacer las cosas lo que le va a permitir retribuir sus esfuerzos, sin embargo, no olvida que su familia está constantemente detrás de él respaldando sus actividades [...] *sí, ellos como que me van dando empujones, así. De manera que me intentan ayudar y me intentan llevar a eso, a lo que quiero [...] Por lo tanto, es preciso describir que la familia para él significa un cobijo y un lugar donde puede estar cuando tiene problemas. De forma contraria, cree que a falta de eso, no tendrá nada más adelante. Así, la familia se describe como: [...] Un cobijo, eh...un lugar, un, un...un cariño, un calor donde puedo estar cuando sienta, sienta que estoy mal. Es como el...como el nido digamos, eso representa para mí, es el lugar donde yo vengo y pa' mí es todo, si no tengo eso...no voy a tener nada más adelante [...]*

2. Categorización

La condensación de los datos proporcionados nos ha permitido construir 3 categorías que permiten englobar la gran mayoría de los datos emergentes. Así, con la descripción de los elementos que componen estas categorías, podremos

promover una interpretación que permita evidenciar lo influyente que han sido las comunicaciones que ha contraído Simón para crear su propio proyecto de vida.

Sin duda la elaboración de esta parte del análisis podrá vincularnos con un futuro simbólico que está compuesto de ideas, desafíos y un respaldo familiar constante, lo cual genera un sentimiento de apoyo que resulta vital durante este difícil proceso de la fase adolescente.

| |
|---|
| <p>I. El clan familiar como soporte para el desarrollo de la autonomía en los hijos</p> |
| <p>Las conversaciones en el hogar junto a la familia componen un espacio de discusión para el fortalecimiento de las ideas propias de cada miembro</p> |
| <p>El clan familiar constituye un ejemplo de aprendizaje para las generaciones menores y conforma un espacio donde es posible acudir ante la presencia de problemas</p> |
| <p>Se crea un sentimiento de agradecimiento y de “deuda” hacia la madre por la entrega hacia sus hijos</p> |
| <p>Los temas de interés son abordados de forma presencial entre los miembros</p> |

| |
|---|
| <p>II. Implicancias de las relaciones de amistad en la gestación de expectativas académicas y laborales</p> |
| <p>El “mejor amigo” conforma un referente que le permite auto analizarse</p> |
| <p>El desarrollo de conversaciones proporciona un espacio de reflexión para pensar sobre los desafíos laborales y académicos</p> |
| <p>Las amistades de Simón se localizan fuera de su hábitat cotidiano pero a pesar de la distancia logra establecer un contacto permanente con</p> |

| |
|---|
| su entorno interno |
| Una relación de amistad le permitió darse cuenta de sus desafíos en el futuro |

| |
|--|
| III. Construcción simbólica del plan de vida |
| Las expectativas que crea para formar su plan de vida las construye a partir de las enseñanzas y experiencias que le otorga su familia |
| Devolverle a su madre y a su hermano las posibilidades que ellos le brindaron en su crecimiento forman parte de las acciones de su plan de vida |
| Las conversaciones con su “mejor amigo” constituye un acto significativo para descubrir nuevas oportunidades en el futuro y poder “centrarse” en lo que quiere |
| Su proyección más cercana es estudiar inglés pero no especifica desempeño laboral: Intérprete, traductor, profesor. |

I. **El clan familiar como soporte para el desarrollo de la autonomía en los hijos**

El reencuentro de los padres para Simón produce una sensación de incomodidad en relación a que su vínculo paternal nunca se ha tornado en la lógica que él esperaba, por lo tanto, su relación en el interior del hogar se profundiza con la figura de su madre y de su hermano, quienes además de ser considerados como un factor trascendente en su vida pasada, siguen férreamente a su lado con la intención de ayudarlo y respaldarlo en sus decisiones de cara al futuro.

El hogar se constituye como una estancia privilegiada para la tranquilidad del adolescente donde puede acudir ante la presencia de problemas. No obstante en ese espacio también se disponen recursos humanos a disposición de sus miembros, esto es, espacios de conversación y diálogo que permiten abordar aunque de

manera sucinta los cuestionamientos de cada uno de los integrantes del clan familiar.

La dimensión socio-afectiva proyectada en el hogar es un aspecto tan importante como complejo de tratar, pues el roce constante entre los miembros por naturaleza tiende a crispar ciertos contextos. Sin embargo, a pesar de los problemas que han asediado a la familia de Simón, estos conforman una especie de aprendizaje para él, pues han sido las generaciones menores las que han valorado las enseñanzas que han impreso los mayores en el hogar. Es decir, *“el conflicto por sí mismo no es un fenómeno completamente negativo para el desarrollo de la vida familiar ya que las confrontaciones pueden ayudar a crear un clima propicio para promover la participación e iniciar la reconciliación; sin embargo, unas habilidades ineficientes de negociación pueden provocar el escalamiento del conflicto y llevarlo a niveles disfuncionales”*, Ramos & Villalobos (2013). En ese sentido, es con el hermano con quién ha tenido más oportunidades de conversar temas de su importancia [...] *podemos hablar sobre cualquier cosa en la vida, él, él es con quien puedo hacer eso; entonces él es como muy influyente en mi vida [...]*, por lo tanto, gracias a la presencia de estos momentos existe una confiabilidad fecundada en el cariño recíproco y cultivada en el respeto y en la escucha atenta de los cuestionamientos.

Sin duda que la figura de la madre cumple un rol trascendente en la historia familiar, pues es tan grande su importancia que en el protagonista se gesta una especie de desafío personal e ineludible para beneficio de ella y de su hermano. Esto radica en que gracias a todas las disposiciones que ellos han expresado hacia su persona a lo largo de su vida, este joven siente la necesidad de “devolver” en modo compensatorio todos los “favores” que a él le concedieron [...] *Ya, yo siento que...puta, si hay una forma en la que yo le puedo devolver el favor a mi vieja, o sea lo voy a hacer, eh, de cualquier modo una de, no sé, siendo profesional yo le voy a devolver todo lo que mi vieja me ha dado, o sea le voy a prestar, eh, la ayuda que necesite, lo que necesite y puta a mi hermano igual po’[...]* Es en este sentido que el lazo familiar se refuerza en torno a los desafíos personales que adquieren sus miembros, muchos de los cuales convienen en que de alguna manera hay que retribuir a las familias por el esfuerzo que ellos depositan en el desarrollo de sus hijos.

Lo importante aquí además del humilde reconocimiento hacia el esfuerzo de la familia de Simón, es que con el tiempo muchas de las relaciones familiares tienen en vilo sus comunicaciones a consecuencia de la potente inserción de las redes virtuales, sin embargo, lo que podemos observar en este discurso es precisamente la búsqueda de espacios presenciales para abordar los aspectos conflictivos del clan familiar [...] *A mi hermano no lo tengo agregado al whatsapp porque siento que no...es como hablar con una pared cuando se habla por, por internet. Entonces prefiero, todas las cosas que son importantes prefiero hablarlo en persona, pero cuando se trata ya como de pasar un aviso y eso ahí lo utilizo [...]* Esto último constituye un realidad particular en el sentido que, a pesar del fuerte impacto que ha tenido el intercambio virtual de información en la aldea global, esta familia trabaja en función de comunicar sus cuestionamientos de forma directa y presencial.

II. **Implicancias de las relaciones de amistad en la gestación de expectativas académicas y laborales**

No solo el espacio familiar comprende el lugar que reporta mayor comodidad a los hijos, pues el vínculo con las amistades muchas veces dista de realizarse al interior de los hogares y sobre todo en la etapa adolescente.

Para Simón, contraer amistades resulta algo complejo. Así lo demuestran sus expresiones y sus declaraciones, dejando en claro una gran diferencia que hay entre los “conocidos” y los verdaderos amigos. En ese sentido, éste mejor amigo que considera por cierto como un referente, es una persona que le ha permitido auto analizarse y le ha facilitado la búsqueda de sus intereses. Por lo tanto, es una persona capaz de promover nuevas sensaciones y experiencias, lo cual genera un incentivo y un arraigo sentimental en mayor grado.

Con respecto a las relaciones de amistad, Araujo y Martuccelli (2012) señalan que *“el corazón y el desenlace de lo que la amistad impone en tanto prueba de nuestra relación con los otros, es que, cualesquiera que sean sus fundamentos, es siempre una apuesta de confianza sobre la base de expectativas definidas”*. Es por esto que el adolescente valora en diferentes ocasiones lo importante que ha sido tener conversaciones con esta persona, porque además de encontrar en él un espacio

exento de juicios, encuentra un ejemplo que ha estado presente durante un largo periodo de su vida.

Ahora bien, un aspecto relevante para destacar es que este vínculo que tiene Simón con su amigo se desarrolla a distancia, pues a pesar de que ambas locaciones (Penco y Cabrero) pertenecen a la Octava Región, ambos tributan desde diferentes lugares al mantenimiento de esta relación de amistad, pues la trascendencia de las conversaciones han propiciado un espacio de reflexión para pensar cosas tan importantes como son los desafíos laborales, académicos y sentimentales de cada uno.

En consecuencia, nos enfrentamos a una relación de amistad que otorga responsabilidades y promueve cuestionamientos de forma constante, pues solo a través de sus interacciones se han podido exponer los desafíos que han adoptado de forma personal.

III. **Construcción simbólica del plan de vida**

El conjunto de interacciones que giran en torno a la comunicación establecen el punto de partida de la socialización, es decir, las instancias de diálogo presentes en la sociedad constituyen los espacios privilegiados para desarrollar la vida de los seres humanos. Con lo anterior, es preciso mencionar que las instancias previas a la inserción en el mundo social se produce en los hogares, por lo tanto, *“es en la familia donde las personas se relacionan con otros y crean lazos, no solo sentimentales, que las llevan a mantener esta convivencia por periodos de tiempo prolongados”* (Nail Kröyer, 2013). En ese sentido, el protagonista llega a su etapa adolescente arrastrando una historia familiar compleja pero que le permite crear expectativas para formar su propio proyecto de vida, es por eso que a partir de las primeras enseñanzas y experiencias que le proporciona su círculo más íntimo, estos logran construir un panorama a base de dos realidades: una que conoce por su herencia familiar y una que le intriga.

Con lo anterior, la conformación de desafíos personales no se concibe sin el reconocimiento de los que apoyan las decisiones personales de los hijos. Nos referimos específicamente a esa auto condición que se imponen los jóvenes con la intención de “devolver” toda la atención y apoyo prestado durante sus etapas del

crecimiento, es decir, esta construcción simbólica del plan de vida sugiere entre otras cosas un tiempo para desplegar todos los recursos que sean requeridos por estas personas [...] *siendo profesional yo le voy a devolver todo lo que mi vieja me ha dado, o sea, le voy a prestar, eh, la ayuda que necesite [...]*

Tal como lo señala Spranger (1968), *“la conformación de un plan de vida no se trata de la simple elección de una carrera profesional o de un plan cuyos fines están claramente propuestos, sino del rumbo que toma la vida interior, determinado por las tendencias impulsivas y la presión del medio”*.

Son precisamente las presiones del medio quienes invitan a desarrollar nuevos cuestionamientos en la vida de Simón, pues en ocasiones la falta de comunicación entre los miembros de la familia implica que sus miembros logren dirigir sus mensajes hacia otros receptores. Sobre ese punto de vista, es preciso vincular de inmediato a la figura del “mejor amigo” con esta presión ejercida por el medio, pues las conversaciones entre ellos constituyen un acto significativo para descubrir nuevas oportunidades en el futuro y poder “centrarse” en lo que quiere. Incluso, es este sujeto al que considera un referente más para la construcción del proyecto de vida. Así la imagen de su polola articula un eje fundamental para entender cómo es que éste estudiante ha forjado sus intenciones a base del desarrollo emocional que ella le ha proporcionado.

Finalmente nos encontramos con que el proyecto de vida de Simón está asociado principalmente a una estabilidad emocional que le brindan su polola, madre, hermano y amigo. En consecuencia, esta proyección estriba en desarrollar una habilidad idiomática producto de las facilidades que ello produce en el estudiante. De esta manera se logra visualizar a un futuro intérprete, traductor o profesor de habla inglés que canaliza sus intenciones gracias al apoyo de su entorno interno pero también de sus decisiones autónomas y personales.

3. Relación

Una vez descritas de forma integral las categorías construidas, es posible visualizar que entre ellas existen elementos vinculantes que fortalecen este proceso de relación.

De esta manera, la primera categoría que alude al clan familiar como soporte para el desarrollo de la autonomía en los hijos, imprime antecedentes que se repiten en las otras categorías. Por ejemplo, recordemos que Simón no es una persona que crea amistades con facilidad, pues él ya asume tener lo suficiente como para buscar otras. Con ello podemos convenir en que la relación socio-afectiva que tiene en el hogar es muy similar a la relación socio-afectiva que tiene con sus amistades, lo cual se manifiesta en la dificultad para establecer vínculos, pues en su discurso por una parte reconoce que en su familia nunca han sido de hablar mucho y por otra, reconoce que no tiene interés por socializar con la población juvenil de la época.

Lo que se señala en el punto anterior tiene que ver con que la familia y los amigos forman un grupo humano importante para el desarrollo de Simón, pero a pesar de eso, él construye un tipo de relación que en sus características son muy similares en el sentido que elabora simbólicamente una barrera interna donde no permite que cualquier persona gane su confianza. Por lo demás, en ambos contextos se niega establecer comunicaciones, por tanto eso podría explicar que su falta de amigos –probablemente– derive de esta dificultad propia de establecer lazos sociales.

Esta dimensión socio-afectiva está afectada por los roces que han crispado las relaciones de Simón, pues naturalmente las personas que se perciben en un mismo lugar tienden a desarrollar resistencias propias de la convivencia. *“Convivencia se define como la acción de vivir con otros compartiendo actividad y diálogo, bajo el entramado de normas y convenciones de respeto mutuo, comprensión y reciprocidad ética”* (Ortega, 2005 en Nail Kröyer, 2013) Aparentemente en las relaciones de Simón no hay mucho de la descripción anterior, pues así lo deja entre ver con ejemplos que perfilan la compleja relación que tiene con su padre en el hogar y con los “conocidos” en la escuela [...] *no sé, para mí el liceo prácticamente significa es como un establecimiento y ya, porque mi amigo lo tengo y acá no vengo a hacer amigos, vengo a estudiar y... hay personas que dicen ser mis amigos, yo encuentro que son mis compañeros y algunos se enojan porque se los digo, les digo que no son mis amigos, son mis compañeros pero ellos se enojan [...]*

En cuanto a las implicancias de las relaciones de amistad en la gestación de expectativas académicas y laborales, podemos señalar con total seguridad que

estos en conjunto con su familia, conforman la herramienta más poderosa para ayudar a Simón a plantear su proyecto de vida, pues por una parte, los vínculos con su hermano le han ayudado a comprender cosas importantes para su vida y por otra, es gracias a su relación de amistad que logra descubrir nuevas sensaciones y experiencias que lo enriquecen interiormente. Con ello, es posible establecer un puente hacia la tercera categoría en tanto que la familia y las relaciones de amistad son finalmente los contextos que desembocan en la construcción de un proyecto de vida en el adolescente. Es decir, las tres categorías mencionadas están interconectadas en función de que todas ellas tributan en la gestación de un proyecto personal de este adolescente.

Lo que es preciso mencionar finalmente tiene que ver con que estos diferentes apoyos que recibe Simón, son expresiones que guardan un gran valor y un sentido agradecimiento, pues gracias a la valoración de este soporte otorgado por su clan familiar sumado al respaldo incondicional de su amigo, el adolescente siente la necesidad de retribuir a ellos todo el esfuerzo depositado en él. De esta forma, lo que busca es reforzar al clan familiar confiando en que la obtención de un título profesional le permitirá proporcionar cualquier ayuda que ellos requieran.

Como bien señalan al respecto Araujo y Martucelli (2012), *“la familia cumple una función universal que radica en el apoyo que todos esperan de ella, por tanto, esta se convierte en un grupo social preferente para poder contraer los vínculos más íntimos y recibir de ellos el apoyo necesario”*. En consecuencia, es con la familia donde se gestan los primeros intentos de socialización, los primeros sucesos traumáticos, los primeros acuerdos familiares y por supuesto, se elabora una construcción simbólica del proyecto de vida en conformidad a las experiencias que han expuestos los miembros mayores a las generaciones menores principalmente.

4. Integración

En el contexto de análisis de una trayectoria de vida, comprender detenidamente cada fase del crecimiento de una persona resulta un desafío tan interesante como extenso, pues en cada fase se presentan diversos sucesos que explican las experiencias de un sujeto, por lo tanto, todo ese conjunto de vivencias se alojan posteriormente en la memoria y son conservados a través de los recuerdos que construyen las personas.

Con lo anterior, el siguiente desarrollo comprende la interpretación de las experiencias de un estudiante en periodo adolescente que reúne un conjunto de recuerdos personales que le permiten construir simbólicamente un proyecto para su vida, con el cual se vincula a través de su motivación interna y externa, es decir, motiva dicho proyecto gracias a sus acciones voluntarias y también a las de sus seres más cercanos, su familia y un “gran” amigo.

En específico, el tema principal que se desprende de la relación de las categorías radica en las incidencias comunicativas que en el ámbito familiar han propiciado intereses en este adolescente, cuya historia de vida ha sido golpeada por fuertes acontecimientos que lo han dejado en la perplejidad.

Para comprender esta aproximación, nos debemos situar en el contexto donde un joven a pesar de no contraer tiempos prolongados de conversación con su familia, reconoce que por muy cortos que éstos sean, le han servido para entender de alguna forma que debe ser alguien en la vida, por lo tanto gracias a las experiencias y orientaciones que han dado los miembros de su núcleo familiar, él constituye de forma autónoma juicios respecto de su desarrollo y de sus expectativas.

La mala relación con el padre propiciada en su infancia se arrastra hasta su periodo adolescente. Con ello, son los celos hacia el hermano otra de las instancias que desvinculan intempestivamente a este estudiante con su núcleo más íntimo, por lo tanto, es posible convenir en que su adecuación al mundo familiar ha tenido resistencias que han desequilibrado su desarrollo socio-afectivo impidiendo tener un desarrollo emocional exento de grandes emociones. Sin embargo, es este mismo clan familiar quien gracias a la figura de su madre y hermano, han revertido ciertas acciones otorgándole confianza y nuevas oportunidades para su desarrollo familiar, lo cual constituye una voluntad necesaria para el refuerzo de vínculos significativos entre los miembros del hogar.

“El relacionamiento y comunicación adulto/joven, se encuentra en una tensión permanente. O sea, se realiza en los límites dispuestos por el paradigma adulto o en los límites del dominio juvenil. Ante esta tensión, es posible reconocer una serie de << medios simbólicamente generalizadas >>, con lo cual se refiere a una serie de mecanismos orientados a facilitar la motivación y la selección de los relacionamientos adulto/joven. Entre ellos la confianza y la comunicación abierta,

aparecen como puentes para provocar el relacionamiento y comunicabilidad” (Arnold, 1996). En este sentido, los límites propuestos por Simón hacia la figura de su padre distan mucho de los que contrae con el resto de su clan familiar, pues en el primer caso, la falta de comunicación determina este débil vínculo que se desarrolla entre ambos, sin embargo, esa carencia es reducida conforme a las libertades y respaldo que otorga el resto de su clan a sus decisiones personales.

Por otra parte, es importante considerar que de forma constante Simón incorpora la presencia de otro actor fundamental para su crecimiento y conformación de expectativas, por tanto a ese soporte se incluye la figura de su “mejor amigo”, quien se adhiere como un referente y como un ejemplo en la vida de este estudiante de 19 años.

La comunicación bidireccional propiciada en su círculo de amistad le permite experimentar nuevas sensaciones y realidades que le proporcionan conocimiento y una visión diferente de la vida, lo cual valora y considera como importante para su desarrollo. Si bien este círculo de amigos solo se compone por la figura de un gran “mejor amigo”, utilizamos este término –círculo– porque los “conocidos” también contribuyen de cierta manera a construir experiencias en este sujeto, quien no obstante la diferencia que establece entre estos dos tipos de relaciones, valora las pocas instancias en que se desenvuelve con personas ajenas a su entorno interno.

Lo que es encomiable en este aspecto es que esta relación de amistad se forja a distancia, pues viven a 80 kilómetros de distancia y aun así mantienen sólida una relación que ha perdurado por más de 13 años. Con lo anterior señalan Araujo y Martuccelli (2012), *“la amistad es una elección basada en la confianza de su incondicionalidad. Los amigos son aquellos que, verdaderamente, escogemos en la vida”*. Esta última consideración nos permite precisar que, si son los amigos aquellas personas que por voluntad propia uno escoge para aprender y vivir nuevas experiencias, Simón es claro en reconocer que no cualquier persona puede cumplir esas expectativas y eso le genera un roce con aquellos que a él lo consideran como tal. En consecuencia, lo que hay es una prolija selección de personas que ingresan a la esfera emocional de un sujeto que reconoce en la amistad un espacio de absoluta intimidad y confianza.

En síntesis, la construcción simbólica de un plan de vida está impulsado por dos grandes construcciones sociales: la familia y los amigos.

En primer lugar, los refuerzos otorgados por su madre y su hermano conforman las disposiciones más trascendentes en la vida de este sujeto, sin embargo, los cuestionamientos que proporcionan las conversaciones con el amigo permiten llevar el desarrollo de su conciencia a otros contextos que la familia no considera, por lo tanto, se gesta una apertura en sus experiencias como producto de los vínculos que contrae con su entorno. Así finalmente, el conjunto de expectativas que crea este estudiante están directamente relacionadas a las experiencias que ha vivido y que han depositado sus referentes más importantes, de esta manera sus esfuerzos le han permitido edificar un proyecto que beneficie su desarrollo próximo, destacando en dicho crecimiento, una actitud resiliente donde es capaz de revertir una vida traumática en una oportunidad para desarrollar su vida estando al tanto de los grandes desafíos que presentan las comunicaciones en el hogar [...] *si realmente no hubiese pasado lo que pasó con mi papá. Hubiese sido otra persona; si no hubiese pasado esto de la separación hubiese sido otra persona, no sé si para bien o para mal, pero... creo que... yo prefiero que haya sido así, que se hayan separado [...]*

4.3 Análisis Informante 3

4.3.1: Pasado

1.- Codificación

En esta última entrevista hemos podido analizar un relato cuyo pasado histórico carece de recuerdos e instancias donde se vinculan los familiares en el hogar, y donde la pérdida de comunicación entre ellos ha traído como consecuencia la ausencia de incentivos y apoyo mutuo. Así, el protagonista nos sumerge en experiencias explícitas sobre sus carencias afectivas y reconoce la presencia de factores que han limitado la relación comunicativa con sus hermanas y familiares en el transcurso de su vida.

De esta manera, nos encontramos frente a una trayectoria de vida que nos permite ampliar las reflexiones respecto de cuán importante es el vínculo que se establece con los miembros del hogar, puesto que el caso que presentamos a continuación,

vincula eventos donde el desapego constante y la incomunicación emanan un debilitamiento de los lazos que erigen el clan familiar y que en consecuencia truncan muchos de los esfuerzos depositados en su cotidianidad.

Los acontecimientos aquí planteados finalmente, develan un desinterés que por momentos desvinculan la figura del sujeto con sus proyecciones de vida, y donde a pesar de la distancia existente entre los integrantes de su familia, atribuye que es fundamental que existan instancias para conversar y compartir asuntos personales.

Para este trabajo de análisis de datos hemos puesto en el centro a nuestro entrevistado y sus modos de expresión, en tanto que sus formas de representar sus experiencias contienen emociones que son percibidas como elementos importantes para la interpretación. Es decir, las entrevistas nos reportan un gran valor agregado cuando de los informantes clave no solo atendemos su discurso sino también las formas en cómo éste se plantea.

| | |
|------------------|---|
| Temas emergentes | Relaciones e interacción entre los familiares al interior del hogar |
| | Aspiraciones y motivaciones personales |
| | Comportamiento y rendimiento escolar en la enseñanza básica |
| | Vínculos con la figura paterna |
| | Tipos de conversaciones y la falta de convivencia familiar |

Rememorar episodios de la infancia trajo consigo recuerdos que se fecundan en una familia compuesta por 5 personas, donde los momentos de interacción son propiciados de forma esporádica y en función de la solución de problemas cotidianos y económicos principalmente.

El núcleo familiar en cuestión enfrentó relaciones disímiles con débiles acercamientos afectivos y demostraciones de preocupación, con una figura paterna ausente y una madre con la cual no hay mayores instancias de diálogo. Así, enfrentan una infancia marcada por la separación entre ambos y se educan a base de la figura de su abuela quien representa el pilar fundamental de su comunidad familiar.

Los vínculos que establece Lucas al interior del hogar se desarrollan en un contexto marcado por la inactividad laboral de su madre y una tía. Esta realidad y sumado a otros problemas que no detalla con precisión, identifican un tipo de relación compleja porque el apremio económico no era atendido por la población adulta del hogar [...] *En la casa como te digo con quienes vivía, eh... la relación no, no era muy buena, cachai, no era muy sana, habían varios problemas, ¿cachai? [...]*

De esta manera, se declara que los vínculos mejor estructurado es con los amigos (2) más que con sus propios familiares, [...] *recuerdos muchos así como de... eh, pasar tanto tiempo como con mis hermanas y cosas así como... no tengo mucho [...]* Con lo anterior, cabe recordar que el estudio de “Involucramiento Parental” desarrollado por INJUV (2015), arrojó que un 67 % –1.110 jóvenes entre 15 y 29 años de edad– asegura estar de acuerdo con que “en general” , la juventud, confía más en algún amigo o amiga que en sus padres.

Sin embargo, hay un respeto que con mucha convicción se atribuye hacia la figura de su abuela, [...] *quien mantenía la casa, esos como... puta un pilar po', te lo voy a nombrar too' el rato, eh... era mi abuela, cachai, quien vivía con nosotros. Esa señora puta (sonríe)... era la raja po'; esa señora a nosotros prácticamente nos cuidó, nos crió y nos mantuvo y hasta el día de hoy nos mantiene [...]* En ella radica la imagen de una mujer protectora que finalmente cumple el rol de los padres en cuanto a su cuidado y educación inicial. “*La protectora es una fuente surtidora de apoyo, pero, del mismo modo, y de manera importante, en ella se encarnan las expectativas de ser protegido del mundo*” (Araujo y Martuccelli, 2012).

Al hacer mención sobre los incentivos propiciados por la familia es tajante en su respuesta al negar la existencia de ellos, [...] *eh, puta algo como que... que me haya como ayudado, la... del punto de vista... incentivo o algo, no hay mucho, no, no hay nada [...]* Con ello, es evidente –en la entrevista– su sentimiento de resignación al asumir la carencia de incentivos, pues a la inversa declara con alegría las pocas instancias en que fueron reforzadas sus aspiraciones. Aquí, fue la madre quien motivó solo aquello que pudo observar tácitamente en relación a las preferencias de su hijo: la cocina y el ejercicio físico. Por otra parte, las pequeñas metas que declara se asocian al logro de objetivos materiales de bajo costo y cuyo cumplimiento depara un plazo acotado.

La infancia del sujeto está comprometida con la imagen de una abuela protectora, de un padre ausente y de una madre distante, lo cual proporciona los primeros síntomas de distanciamiento entre los miembros del núcleo familiar, sin embargo, a pesar de que en aquel tiempo vivieron un gran número de personas en el hogar y sin actividades laborales, tampoco había interacción comunicativa entre ellos: [...] *estábamos todos casi siempre en la casa, pero no siempre conversando, ni unidos, ni nada [...]*

Ahora bien, el contexto escolar nos presenta un dato interesante puesto que a pesar de asumir un comportamiento desordenado, no hay instancias en que los padres hayan tenido que asistir por algún llamado de atención, no obstante, y en ello radica la importancia, es que algunos profesores cumplían una labor correctiva hacia los actos de Lucas.

Su etapa escolar es resumida como un proceso donde no hay hábitos de estudio y en consecuencia no hay un gusto por dedicarle tiempo a eso, pero sin embargo, siempre le han recalado lo importante que es preocuparse de aquello. Esta condición trajo como resultado un rendimiento deficiente cuya consecuencia radica en la repitencia de 2 cursos, uno en la básica y otro en la media, situación a la cual se refiere entre risas y sin mayor importancia. Así, las cosas que le gustan hacer no tienen que ver con el estudio pero sin embargo argumenta con total obviedad el hecho de que hoy sin estudios [...] *uno no es nada [...]*

Sin duda los aspectos más relevantes del relato circundan en torno a la nula comunicación existente entre los miembros de su núcleo familiar, donde los temas

de interés personal no son atendidos en profundidad y no hay una promoción constante de apoyo y respaldo hacia las motivaciones que presentan los hijos. Además, los tipos de conversación varían entre los hermanos en función de las edades, así, con quien más relación tiene aunque desgastada en este último tiempo, es con su hermana menor, [...] *pero no, eh... se conversa como, puta no entablar una conversación fija sino como hablar no más cachai [...]*

La distancia con su padre producto de la separación conyugal configuró un esquema que cambió sus formas de relación. [...] *No hay una relación bacán de padre e hijo [...]* Con ello, señala que no tiene una imagen de un padre y que lo más próximo a su figura lo refleja en la pareja de una tía que vive con él en el hogar desde su niñez: [...] *Pero no, no tenía figura paterna o algo. Quien pudo haber sido es mi tío Álvaro, cachai. Eh, es un tío pareja de mi tía que es esta señora que te dije que no trabajaba ni nada, con quien vivo hoy en día también, pero... que tampoco lo veía así po, ¿cachai? [...]*

La ausencia y desinterés de los padres por atender las inquietudes de sus hijos puede explicar la opción de contar a los amigos las preferencias y desafíos que surgen de forma espontánea y genuina. Sin embargo, nuestro protagonista considera que los temas de interés personal los conversa con “*conocidos*”, pues no considera relaciones de amistad porque cree que por la edad que tiene y ante el entorno en que vive, los “*amigos*” andan “*pajaroneando*” y a él mismo a veces no le interesa nada. “*El conocido o el amigo que no es un “verdadero” amigo, es colocado, ciertamente, en un ámbito más operativo e instrumental de las relaciones sociales, pero la afirmación de tener muchos conocidos no debe ser interpretada como negativa o peyorativa –tener muchos conocidos es una afirmación positiva sobre las capacidades y recursos personales: una razón para enorgullecerse–*” (Araujo y Martuccelli, 2012).

Finalmente, la falta de convivencia familiar ha sido una tónica que ha trascendido desde su periodo de infancia hasta su adolescencia, dejando entre ver que el tipo de conversaciones son superficiales y donde no se abordan con hondura lo que quiere cada hermano. Ejemplo de esto, es que los miembros no comparten en la hora del desayuno ni del almuerzo, y mientras los hermanos no se perciben mutuamente su tiempo lo dedica a ocupar el celular y descansar. Ahora bien, deja

en claro la posibilidad de conversar sobre temas de relevancia personal, pero esto “no se ha dado” y dichos actos son fundamental para compartir cuestiones personales.

2. Categorización

Las siguientes categorías conforman las ideas centrales de un discurso que dista sustancialmente de los dos relatos anteriores. Aquí, se retrata una realidad familiar donde sus miembros demuestran no tener mayores afectos y contacto entre ellos, por tanto, el análisis profundiza la búsqueda por develar los hitos más importantes ocurridos en el periodo de educación inicial para comprender cómo se han gestado estas relaciones y también las distancias propiciadas por ellos mismos.

La intención aquí es poder percibir a partir de los datos las implicancias que conllevan las rupturas familiares y la incomunicación, de modo que el fortalecimiento de ideas o proyectos que surgen de manera genuina en la familia puedan ser comprendidos a raíz de la ausencia y desinterés de los progenitores y otros miembros de la comunidad familiar.

| |
|--|
| I. Recuerdos y vida familiar en la infancia |
| Carencia de recuerdos familiares producto de la incomunicación entre familiares |
| La composición familiar de la infancia es prácticamente igual a la de hoy en su adolescencia |
| Infancia marcada por la ausencia de la figura paterna y una madre despreocupada |
| La abuela representa el sostén familiar del hogar |
| II. Interacción y comunicación entre los miembros del hogar |
| Entre hermanos no hay un lazo que permita establecer conversaciones |

| |
|--|
| entre ellos |
| La relación con la madre contrae más retos que conversaciones |
| Profundo vínculo con la abuela materna producto de la ausencia de sus padres |
| Práctica de roles individuales de parte de los miembros del hogar |
| No hay instancias de diálogo para conversar sobre los intereses personales de los miembros del hogar (hijos) |
| El momento de interacción entre los familiares prima en el ámbito laboral |

| |
|--|
| III. Tipos de conversación en el núcleo familiar y vinculación con el entorno interno |
| Las necesidades económicas y problemas cotidianos invocan la comunicación con el resto de los familiares |
| Los temas de interés personal no son atendidos en profundidad por el núcleo familiar |
| Los tipos de conversaciones varían según la diferencia generacional: Los temas abordados entre hermanos mayores son distintos a los temas abordados con los hermanos menores |
| Las conversaciones con la madre son de poca hondura pero se da el tiempo de responder cuando un familiar le pregunta cosas específicas |
| Los temas de interés personal los conversa con “conocidos” y refieren a las pretensiones de corto plazo |

| |
|--|
| IV. Intereses, proyecciones y metas personales |
| Siempre le ha gustado cocinar y hacer ejercicio, siendo el estudio por la cocina o el ingreso al servicio militar sus principales preferencias |
| Concibe que hoy una persona sin estudio “no es nada” a pesar de que no tiene los hábitos para hacerlo |
| Demuestra su interés por la mecánica y por la lectura de temas de interés personal |
| Hay momentos en que “no le interesa nada” |
| Se habla de metas de corto plazo, de “cosas pequeñas” |

I. Recuerdos y vida familiar en la infancia

Esta primera categoría reúne los antecedentes que nos permiten conocer cómo se desarrolla una vida familiar en función de la ausencia de ambos padre. Ausencia en el sentido de que a pesar de que la madre vive en el hogar con sus hijos, no hay instancias de diálogo permanente que logren establecer vínculos afectivos y comunicacionales profundos. Así mismo, el padre, quien vive frente a su casa, tampoco demuestra un interés por establecer relaciones con sus hijos, pues además, la relación conyugal ya presentaba un deterioro que arrastraban desde hace un tiempo y no pasaba desapercibida por el resto del clan familiar. En consecuencia, Donoso (1999) plantea que *“el desafío está en buscar los medios para favorecer el mejor ajuste emocional y social para todos los miembros de la familia”*.

La configuración de este clan familiar se encuadra en un contacto superficial entre ellos. Esto repercute considerablemente en los miembros menores porque no tienen recuerdos o memorias de situaciones en que como comunidad haya provocado una instancia de reunión, *“chuta, eh, mira, en la casa como te digo con quienes vivía, eh... la relación no era muy buena, cachai, no era muy sana, habían*

varios problemas". Con lo anterior, un estudio del INJUV (2016) señala que: *"hoy la manera de relacionarse entre padres e hijos es otra; y si bien los progenitores pretenden ser correctos y cumplir de manera adecuada sus funciones parentales y de crianza, actualmente la sociedad se mueve a un ritmo vertiginoso; llena de transformaciones a nivel tecnológico, científico y comunicacional, donde la manera de relacionarse entre adultos y jóvenes también ha cambiado"*.

Por otra parte, es preciso reconocer que en las familias no siempre son los progenitores quienes resguardan el cuidado de la población menor en el hogar, pues las largas jornadas de trabajo principalmente impiden que los lazos entre los hijos y sus padres no prosperen, dejando un espacio para que otras figuras de la familia, como los abuelos por ejemplo, cumplan un rol protagónico en el desarrollo de sus nietos y nietas. *"Con esto prestan un apoyo importante a la familia, no sólo en el caso de hacer posible en gran medida la introducción de las jóvenes madres en el mercado laboral, tal y como ha sido comprobado en diferentes estudios sobre el tema (Sommer-Himmel, 2000; Attias-Donfut, 2001; Tobio, 2001; Gessat-Anstett, 2001)4, sino que se hacen cargo de tareas que son propias de las funciones del cuidado"* (Philipp, 2003).

Es así como ante la ausencia de los principales roles estatutario en el seno familiar, es generalmente la población senil quien cubre el vacío materno y paterno, sin embargo, esto trae consecuencias de tipo generacional, puesto que los abuelos incorporan elementos clásicos a las nuevas generaciones para su formación. Sin embargo, depende mucho del contexto socio-cultural para determinar las formas en que los abuelos educan a sus nietos, pues un estudio que aborda el caso de las relaciones familiares actuales entre abuelas, abuelos, nietas y nietos (2003) se señala que: *"a la vez los abuelos asumen tareas del cuidado en relación con sus nietos —tareas que no habían ejercido realmente antes en relación con sus hijos— y las abuelas rechazan en parte las funciones clásicas del cuidado insistiendo en la importancia de un espacio propio y de autonomía personal"*. Así muchas veces las abuelas dependiendo de su edad cumplen funciones muy diferentes, por ejemplo y como mencionábamos anteriormente, hay quienes buscan su autonomía personal renunciando a su rol tradicional, pero también *"existe la abuela que asume ciertos aspectos del cuidado en relación con los nietos, pero a la vez introduce elementos*

nuevos de un rol apoyado en una concepción de autonomía personal” (Philipp, 2003).

II. Interacción y comunicación entre los miembros del hogar

Los procesos de socialización propenden que el ser humano biológico se convierta en un ser social donde el proceso incluya todas las experiencias de sus épocas vitales, es decir, desde la niñez hasta la vejez, por tanto, son de gran importancia la calidad de los momentos en que se establecen las relaciones de comunicación, principalmente con los miembros de la familia. *“Por ello, resulta fundamental que exista una relación de confianza entre padres e hijos, que permita consolidar un acompañamiento adecuado en el desarrollo de la niñez y adolescencia” (INJUV, 2016)*

En este caso, la incomunicación que ronda a los miembros del hogar es diluida a base de despreocupaciones constantes y lejos de la contención afectiva y emocional.

Los hermanos fundan una relación que gira en torno a la individualidad de sus operaciones, siendo los espacios comunes muy poco frecuentados por ellos a pesar de permanecer por largos momentos al interior del hogar. [...] *Y... como que no, uno no se relacionaba tanto en el entorno familiar, no era todo muy unido y cosas así, todos tenían sus cosas por hacer... eh, algunos salían, otro no ¿cachai?; estábamos todos casi siempre en la casa, pero no siempre conversando, ni unidos, ni nada [...]*

Esta realidad nos permite reflexionar acerca de qué tan fuerte puede ser la relación de hermandad cuando en sus inicios no es reforzada dentro del seno familiar, por tanto, resulta interesante abordar quizá, en una futura investigación, acerca de cómo conciben los hermanos sus relaciones en la era de las comunicaciones digitales donde cada vez los momentos de interacción son reemplazados por momentos de soledad y comunicación virtual. Esto en función de la declaración de nuestro entrevistado cuando explicita que: [...] *llego a la casa y me acuesto, duermo un poco cachai o de repente me quedo echao’ con el celular, igual que todos mis hermanos cachai: llegan a la casa, se acuestan cachai, o hacen algo; no*

almorzamos juntos entonces después nos levantamos y tenemos que bajar a trabajar [...]

“El uso de las redes sociales ha introducido profundas modificaciones en la dinámica cotidiana de millones de hogares, está conformando un nuevo escenario con posibles repercusiones en la configuración psicológica de las personas y en las características del entramado de los vínculos familiares. Así, la juventud piensa que estar en una red es imprescindible para mantener una vida social plena” (Espinar Ruiz, E y González Río, M. J, 2009 en Moreno et. al, 2011).

Ahora bien, sabemos que los tipos de relación que se dan al interior del hogar chocan con esta barrera generacional donde los tipos de interacción son diferentes dependiendo las edades. El niño no puede hacer las actividades de los grandes porque aún no cuenta con las habilidades necesarias para ejecutar cierto tipo de acciones, y a su vez, los adultos no logran entretenerse con los incentivos que cautivan a la población pueril. Sin embargo, es muy frecuente que ambos interactúen como forma de promover los acercamientos y trabajar sobre los hábitos de unión en la familia.

No obstante, nuestro caso presenta una relación compleja en el trato con los padres. La separación conyugal propició un distanciamiento con la figura del padre y más aún con la figura de la madre, quien viviendo en el hogar, recibe más recriminaciones que la oportunidad de dialogar con sus pares. [...] *Mi mamá no hablamos mucho, eh, aunque viva con nosotros, cachai, pasamos más retándola que hablando con ella por... unos sucesos que han pasado últimamente [...]*

“Todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana” (Morín, 1999). En este sentido, el intento por resolver los problemas al interior de la familia debe ir en función de captar las opiniones de sus miembros con el objetivo de materializar las decisiones elaboradas en conjunto, de esta manera, los miembros sienten que su presencia en el hogar adoptan responsabilidades de nivel familiar que no pueden ser resueltas sino con un carácter comunitario y de beneficio grupal.

“En términos prácticos, el involucramiento parental no solo contribuye a mejorar el rendimiento académico de niños, niñas y adolescentes, sino que también es un factor protector importante ante determinadas conductas de riesgo desarrolladas en el proceso de crecimiento de los hijos, sobre todo en la adolescencia” (INJUV, 2016).

De esta manera la promoción de las instancias de diálogo conforma un espacio preñado de intensiones e imaginarios, donde permiten a las generaciones menores poder ejemplificar sus aspiraciones y expectativas. Pero la realidad es más compleja y muchas veces no se presta atención al bagaje de los niños, los cuales al ser desatendidos en sus primeros años se acostumbran muchas veces a no confiar sus ideas o proyectos personales, como es nuestro caso: [...] *eh... no es mucha la conversación que tenemos en la casa, de, de distintos temas, o sea, más bien las problemáticas las conversamos más ¿cachai? [...]*

Finalmente, es relevante constatar que a pesar de los vacíos proporcionados por los padres, los hijos muchas veces se aferran a las figuras que les ofrecen cariño y un sentido de protección y de escucha, los cuales en muchos casos, se escapan de las relaciones intrafamiliares y encuentran en los amigos un lugar de tranquilidad y confianza.

III. Tipos de conversación en el núcleo familiar y vinculación con el entorno interno

Un estudio en Chile (INJUV, 2016) señaló que en relación a los temas de interés que los entrevistados dicen conversar con sus progenitores, más de la mitad de las personas (60 %) declara que habla “mucho” sobre educación. En este caso al preguntarle respecto de la frecuencia con que habla sus temas de interés, responde: [...] *no, no hablamos mucho, o sea, sí, pero no; de las cosas que me interesan o algo eso es como... como estoy terminando cuarto medio, de cosas que quiero estudiar, o sea: qué quiero estudiar, por qué me voy a ir, ¿cachai? Pero más allá nada po’. O sea, de repente cuando estamos conversando, salen los, estos temas de conversación, pero no son como tan concretos ni tan en profundidad, cachai, son como de... hablarlos no más [...]*

Dicho lo anterior, el sujeto ante la ausencia de estos momentos cree que es fundamental la existencia de instancias para conversar y compartir cuestiones personales: [...] *yo creo que sí porque es fundamental cachai, que se hable, o sea, no todos los días cachai, pero que, ponte tú, por lo menos en la casa, ¿cachai? [...]*

La convivencia de los seres humanos con el entorno establece vínculos colmado de interacciones verbales, siendo la familia y los amigos un factor de estabilización para las identidades. En este sentido, ambos constructos conforman un ambiente de tranquilidad y seguridad en el sujeto, no obstante, las relaciones no están aseguradas en el tiempo y pueden ser fisuradas a partir de los desacuerdos o desmotivaciones recíprocas.

Cuando Lucas intenta responder acerca de quiénes son las personas de su familia con quien conversa de las cosas que le interesan, asume que principalmente son los problemas quienes los reúnen a conversar con la madre y sus hermanos. Sin embargo, resalta sobre esta realidad la presencia de lazos de amistad, que aunque sean muy pocos, proporcionan confianza para la exposición de cuestiones personales. *“Entonces tengo dos amigos cachai de los que de repente conversamos, cachai, de que... eh de todo, de repente los compadres me preguntan cómo estai’ cachai, y toda la challa [...]*

“De esta manera, declarar pocos amigos, es resultado del trabajo fino de distinción que hacen los individuos basado en la acción compuesta de la relevancia de las redes de contacto e influencia en la sociedad y de la sobrecarga de expectativas de la noción ideal de amistad” (Araujo y Martuccelli, 2012). Es así como el vínculo y la preocupación de parte de los amigos genera en él un espacio para dialogar en función de preguntas y respuestas que nacen desde los intereses más íntimos y propios.

El entorno interno del sujeto conforma un mundo extra familiar donde se exponen otro tipo de cuestionamientos y se plantean los intereses con formas y tonos distintos, pues quienes practican la escucha son personas que se relacionan dentro un mismo constructo social y comparten intereses similares. Ahora bien, dicen Araujo y Martuccelli (2012) que, *“lo que es central subrayar es que la amistad en Chile, al estar cargada de exigencias compensatorias estructurales, perfila un lugar virtual particularmente álgido de decepción”*.

En consonancia con lo anterior, el relato aloja una contradicción al momento de negar la existencia de amigos pero a la vez, considerar a algunos para el tratamiento de cuestiones personales: [...] *Eh, puta... tengo un par de conocíos' que la verdad yo ya no les llamo amigos ya, hay algunos que yo quizá pueda considerarlos amigos cachai*". Esto indica que los esfuerzos por contraer relaciones más íntimas en la comunicación va a depender del grado de amistad que se tenga con el mundo extra familiar, pues no todas las personas que lo rodean tienen acceso a información de carácter personal.

Ahora bien, lo que prima aquí es la incomunicación entre los familiares directos en el hogar. Con ello, se demuestra que las conversaciones son de poca hondura pero de igual forma –Lucas– se da el tiempo de responder cuando un familiar le pregunta cosas puntuales. Pero no disponer de momentos para relacionarse entre hermanos, no tener la presencia de las figuras paterna y materna y no demostrar afectos hacia el resto del clan familiar, [...] *mi tía igual que es una persona a la que yo no quiero mucho cachai, pero igual conversamos [...]*, representa un espíritu autónomo donde el cariño guarece de forma alegórica por el solo hecho de ostentar la condición de familiaridad. La falta de expresión y de comunicación verbal permite que en las relaciones familiares se establezcan preocupaciones de carácter simbólico y que solo en un imaginario se alojen los cariños y preocupaciones. Así lo señala Lucas cuando se refiere a las instancias en que declara sus relaciones en familia: [...] *La verdad, la verdad, yo creo que eso está, cachai, pero... no se ha dado simplemente. Cachai yo cacho que el interés tiene que estar como... yo me preocupo de mis hermanos si... mis hermanos igual se preocupan por mi cachai, así como... pero no creo que sea como algo de que... puta simplemente no se ha dao' no más, según yo, que si se llegara a dar... que nosotros no somos muy de piel, o sea, nos tenemos cariño, afecto y toda la challa, ¿cachai? Eh, nos cuidamos igual mutuamente, aunque no, no se vea así, cachai, ni, ni lo parezca, pero... no yo creo que eso, eso está, cachai, pero... no se ha dado [...]*

Finalmente, estas relaciones de amistad donde hay una mayor entrega de la vida personal, *"evidencia claramente una problemática latente en los núcleos familiares, por cuanto los padres, al no tener conocimiento de las actividades cotidianas de sus hijos, son prácticamente incapaces de prevenir que éstos caigan en determinadas conductas de riesgo"* (INJUV, 2016). Por eso, lejos de buscar una instancia para

hablar sobre las proyecciones con sus hermanas o su madre, Lucas hace mención a sus expectativas respondiendo que son sus amigos a quienes les habla y son ellos los que atienden a sus propuestas.

IV. Intereses, proyecciones y metas personales

Detenerse a elaborar proyectos a plazo se puede entender como una forma de pensar y repensar el futuro, así, las personas construyen mentalmente una idea de cómo poder desarrollar sus pretensiones sobre la búsqueda de un bien estar personal y a veces comunitario.

Sin embargo, disponerse hoy a pensar sobre estos temas implica pensar también en las intenciones personales acerca de qué queremos hacer en un futuro próximo, o bien, qué necesitamos para concretar nuestras aspiraciones. Con ello, resulta imperioso en la población adolescente crear los espacios de discusión respecto de las proyecciones y expectativas, pues ellas juegan un rol fundamental en el análisis del futuro de vida.

En muchas ocasiones, son las familias principalmente quienes insertan en los hijos la necesidad u obligación de estudiar y obtener un título técnico o profesional, pues así se engrana la lógica de la educación chilena cuando al salir de la enseñanza media los estudiantes van en busca de un desafío a través de la elección de una carrera en la educación superior. Sin embargo, esta necesidad adopta una condición que se traduce en una demanda social por conseguir un estudio a cambio de mejores trabajos y mejores remuneraciones, pero que se impulse a los jóvenes a estudiar muchas veces no se condice con los estímulos que se les entrega para desarrollar un estudio en un ambiente de respaldo y apoyo familiar. Por ejemplo, y en contraste con lo planteado por Spranger, en el relato no hay mención hacia la búsqueda de un plan de vida, sino más bien, hay ideas vagas que no han sido concretadas por la incertidumbre e inseguridad propia del proceso.

El involucramiento del núcleo familiar en este caso se resume en una tensión constante y sostenida en el tiempo, donde no hay mayores incentivos de parte de los integrantes del hogar y es en función del vínculo con las amistades que se potencian las ideas y se refuerzan las motivaciones. *“Así como la familia aparece como un paliativo de primer orden a la ausencia de soportes sociales colectivos, la*

amistad es imaginada como el espacio para la realización de necesidades no acogidas socialmente” (Araujo y Martuccelli, 2012).

Por otra parte y a pesar de declarar como “chanta” el hecho de estudiar, asume que es una condición para pensar en los proyectos a futuro y que además sin ellos uno hoy en Chile “no es nada”: [...] *Sí, he sentido algo, aunque yo no tenga hábitos de estudio, porque no estudio, cachai, no, no me gusta llegar a la casa y estudiar y toda la challa, lo encuentro chanta cachai, (hace una mueca de reprobación con su cabeza), porque puta me gusta hacer otras cosas y yo siempre he sido como más de actividades físicas o algo, tengo que estar haciendo algo, ¿cachai?; ponte tú eh... me gusta la mecánica a mí, de repente eh, me gusta conversar de eso o leer de algo que a mí me interesa cachai [...]*

Esta respuesta nos hace reflexionar si acaso son los estudios la única vía para el desarrollo de las colectividades humanas o son las motivaciones personales que no conciben en los estudios la forma para vivir en función de las actividades que realmente los apasionan. *“El joven se ve a sí mismo como el protagonista y el responsable de su vida, cree que el futuro está principalmente en sus propias manos” (INJUV, 2012).* No obstante, los esfuerzos concentrados también deben ser atendidos por un grupo íntimo donde puedan establecerse juicios e interrogaciones acerca de lo que uno busca o espera, de esta manera se logran establecer canales que orientan una búsqueda más refinada y en consecuencia, se obtiene un panorama mejor elaborado respecto de lo que se quiere.

A la inversa, cuando no hay incentivos de ningún tipo y este esfuerzo se hace en la más absoluta independencia, muchas veces los jóvenes sucumben ante las incertidumbres e inseguridades que no permiten desarrollar con entusiasmo los trabajos para el logro de objetivos propuestos. Hablamos de objetivos porque hoy en la sociedad en que vivimos se enseña a que los sujetos estudien en función de concretar “objetivos” en vez de buscar alternativas donde puedan plasmar sus habilidades al margen de una formación profesional. Por eso, nuestro protagonista no hace mención a sus pretensiones a largo plazo sino más bien reacciona ante la obtención de elementos en el corto plazo y que no requieren precisamente de estudios para su obtención.

Hay que considerar por último, que los incentivos son un elemento sustancial en la formación de un proyecto de vida, pues la intención por ayudar y de respaldar las decisiones de los más, configura un estadio óptimo para germinar nuevas ideas que contribuyan a dicha elaboración.

3. Relación

La construcción de las categorías ha permitido elaborar cuestionamientos para promover una nueva forma de entender las dinámicas familiares. Si bien es cierto los 3 casos analizados guardan diferencias considerables, estos nos presentan realidades que requieren de un trabajo conjunto y colaborativo para explicar las emergentes “*crisis familiares*” (González, 2000).

Así, nuestra primera categoría “Recuerdos y Vida Familiar” al presentarnos un panorama general respecto de las memorias que se sostienen del proceso de niñez, nos invita a encontrarnos con un periodo albergado de ausencias y descuidos hacia los hijos, donde los problemas, la separación conyugal y el desapego físico entre los miembros, van a ser una condicionante para el desarrollo próspero de las comunicaciones a futuro.

Sin duda, el no acordarse del lugar donde uno nace conlleva a pensar en una falta de transmisión de información base en la familia, donde de cierta manera, este recuerdo configura un elemento sustancial de la historia de vida personal [...] *Mira yo, puta, la verdad no me acuerdo donde nací, o sea, como no... pero vengo de Talcahuano a Medio Camino, que es de donde yo tengo conocimientos que viví ahí, ¿cachai?* [...] Esto representa una señal de desarraigo con el lugar de origen y más que eso, evidencia una falta de conocimiento esencial en la vida del sujeto.

Ahora bien, la composición del núcleo familiar en este periodo ha trascendido y ha mantenido en el hogar a las mismas figuras que habitaban en la infancia, sin embargo, los procesos de “Interacción y comunicación entre los miembros del hogar” también han mantenido una lógica de distanciamiento donde no hay una vocación por trabajar sobre la unión familiar. “*Los problemas en la comunicación constituyen un patrón caracterizado por la resistencia a compartir, estilos de interacción negativos, y selectividad y cautela en el contenido de lo que se comparte*” (Barnes & Olson, 1982).

De esta manera, podemos señalar que la vida de Lucas en la infancia si bien no ha variado en cuanto a la composición de sus miembros, tampoco ha variado en las interacciones y en las comunicaciones que establecen a diario. Es más, al abordar la temática que indaga sobre los recuerdos de las personas que constituían la familia en su infancia, éstos son tan vagos que el entrevistado desvía su respuesta haciendo mención a sus relaciones fuera del hogar de forma risueña y denota un dejo de despreocupación.

Los estudios contemporáneos que se están realizando desde la psicología, la sociología y la antropología acerca de la familia, muestran como dato relevante la coexistencia de una gran diversidad de modelos de convivencia y de formas de relación entre padres e hijos (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez, & Rivera-Aragón, 2004; Wainerman, 2003). Esta coyuntura de transformaciones socioculturales y los procesos asociados a la modernidad, han establecido nuevos tipos y nuevas formas de comportamientos en las familias, donde además de reconocer nuevas estructuras familiares, también se atribuyen nuevos roles a sus miembros para la convivencia interna.

Como bien señala Schmidt (2010), *“las interacciones padres-hijos/as son relevantes en la etapa de la adolescencia para un adecuado ajuste psicológico y social”*. Pero lo realmente preocupante es que antes de la adolescencia, la niñez presenta la primera instancia de acercamiento entre ambos, por tanto, es muy complejo avizorar una buena relación a futuro cuando en la educación inicial no se propiciaron los espacios para la interacción y la vida familiar. Entonces, también resulta complejo aterrizar sobre los *“Tipos de conversación en el núcleo familiar”*, puesto que al no existir instancias en los primeros años para compartir socialmente, las conversaciones se tornan algo difíciles de establecer, pues la carencia de motivación, de seguridad y refuerzos, son elementos que no están presentes en el ADN del sujeto, y no encuentran en su núcleo familiar la posibilidad de expresar sus ideas o preocupaciones [...] *no hablamos tanto, no conversamos tanto; no era como una relación bacán de padre e hijo, cachai, que mi papá sea inteligente, capo, toa la challa yo lo encuentro muy bacán; no era como una relación verdadera de padre e hijo [...]* En consecuencia, es el entorno interno quien permite que las conversaciones se desarrollen en un ambiente de escucha recíproca en función de manifestar libremente opiniones personales. En este caso,

son las amistades quienes conforman ese espacio que nutre de posibilidades para la expresión voluntaria. *“El amigo es un testigo de nuestra vida. Lo que nos une, no sin cierta nostalgia, a un pasado irreversible”* (Araujo y Martuccelli, 2012).

Los vínculos extra familiares que se establecen conforman una posibilidad de abrir el círculo social en función de encontrar nuevos espacios para la transmisión de motivaciones intrínsecas, siendo esto una necesidad de los jóvenes principalmente ante la ausencia de los roles estatutarios en la familia. Esto además, proporciona una forma de encontrarse consigo mismo a través de la interacción entre pares, los que a través de la escucha suplen el rol que en muchas familias los padres u otros familiares no realizan.

De esta manera, el no tener la presencia de los padres en cuanto a la contención en la infancia, sumado a los escasos episodios de interacción, desembocan en que las conversaciones llevadas a cabo en el tiempo asuman un carácter superficial y vacío de intencionalidad, pues son precisamente los “Intereses, proyecciones y las metas personales” los temas de gran relevancia en una población que crece y desarrolla acciones en miras hacia el futuro. *“En una sociedad culturalmente desregulada y privatizada también los proyectos biográficos pasan a ser una sobrecarga individual. Si se piensa en la generación de los 60 y en sus proyectos biográficos, se verá que éstos se construían sobre una estructura y un relato colectivo”* (Güel, 1999).

Esta última apreciación nos permite reconocer que los cambios propiciados en Chile en esta materia han generado la creación de un individualismo que repercute también en las relaciones familiares, pues cada miembro asume responsabilidades únicas sin tener la necesidad de requerir la presencia de otro. Así, se conforma una transformación radical donde la búsqueda de proyectos ahora no radica en un consenso familiar que potencie las expectativas, sino más bien, el carácter personal de las decisiones se adoptan para la búsqueda individual de los desafíos propuestos.

4. Integración

Luego de los antecedentes proporcionados, señalamos que el fenómeno principal que concentra el relato de Lucas tiene relación con el desarrollo de una vida

individual producto de la incomunicación que conllevan los miembros de su familia en el hogar, situación que ha trascendido hasta su periodo actual de adolescente y con el cual ha experimentado formas complejas en la práctica de la convivencia.

En la dinámica familiar que presentamos, a pesar de permanecer constantemente todos los integrantes en el hogar a excepción del padre, no logran desarrollar instancias que los permitan acercarse al vínculo afectivo y emocional, pues la junta familiar se desarrolla en función de comentar los problemas y tratar de darles alguna solución [...] *más bien las problemáticas las conversamos más [...]* Con ello, es importante mencionar que, “lo importante con los hijos, por encima de todo, son los afectos, el tocarse, el transmitir cariño, abrazarse” (Araujo y Martuccelli, 2012). Aquí, la corporalidad está prácticamente ausente.

Los vagos recuerdos que emergen de su infancia son el reflejo de un distanciamiento con los familiares directos de Lucas. Su padre en primer lugar, representa una figura ausente en la vida familiar, en la vida matrimonial, y en su vida personal no asume una representación importante porque nunca se propiciaron instancias de acercamiento, lo cual nunca permitió generar una relación “verdadera” entre padre e hijo. Por otra parte, su madre comprende una imagen que dista del rol clásico en el hogar, pues es la abuela de Lucas quien cumple el rol protector y de cuidado por los menores.

Es así como los vínculos entre hermanos toman una mayor fuerza a pesar de los roces propios de una vida en comunidad. Esto le permite establecer un espacio de confianza donde poder expresar sus pensamientos a pesar de que es con los amigos a quienes con mayor frecuencia les comenta sus proyecciones de futuro o sus intereses cotidianos. [...] *Tengo unos dos amigos con lo que de repente conversamos cachai, de que... eh de todo [...]*

Según un estudio de la Universidad Católica de comienzos del 2000, “los chilenos declaraban tener en promedio 3,3 amigos (un promedio que está por debajo de aquel declarado, por ejemplo, por los Estados Unidos, 6,2 amigos), y en una encuesta PNUD del mismo periodo un 45 % de los encuestados hombres declaraba tener pocos amigos (42 % de mujeres) y un 30 % de hombres decía tener conocidos pero no amigos (41 % entre las mujeres)” (Araujo y Martuccelli, 2012).

Es de gran importancia identificar cómo se gestan las instancias de percibimiento mutuo –en la familia–, porque son a través de ellas cuando las personas encuentran el momento para expresar sus voluntades y emociones. Sin embargo, el confiar más en los amigos que en la familia produce una tensión importante porque se identifica una carencia en las maneras de relacionarse y que impiden demostrarse mutuamente sus intereses.

La incomunicación propiciada en la familia de Lucas constituye una serie de carencias que obstaculizan el normal funcionamiento del ambiente familiar. Es así como la falta de incentivos y la falta de afectos se reflejan en la personalidad de esta persona, quien con actitudes poco demostrativas asume entre otras cosas, que producto de esta distancia, es fundamental que se aborden los temas de interés en el núcleo más íntimo, es decir, en la familia [...] *Put a simplemente no se ha dao no más, según yo, que si se llegara a dar... que nosotros no somos muy de piel, o sea, nos tenemos cariño, afecto y toda la challa, ¿cachai? [...]*

Con lo anterior podemos explicar que la convivencia entre jóvenes y las distancias de jóvenes con sus familias surgen muchas veces a partir de la desatención de los miembros del núcleo familiar hacia sus hijos, quienes en la búsqueda de aceptación y comprensión, encuentran en las amistades un espacio para compartir sus expectativas y expresar sus motivaciones. Aquí los jóvenes –Lucas en este caso–, apuestan su confianza sobre la base de expectativas definidas, las cuales son atendidas en un contexto de igualdad generacional y fuera de cuestionamientos. *“La amistad masculina es, entonces, por encima de cualquier cosa un ambiente. Es en él, y solo desde él, como se hace posible la exploración íntima”* (Araujo y Martuccelli, 2012).

Entonces si las interacciones en el hogar son esporádicas y los tipos de conversación con el núcleo familiar no impulsan los requerimientos de sus miembros, es un hecho en este caso que en la fase del crecimiento no se requiera de la ayuda de otras personas para cultivar los intereses propios, pues la ausencia de los roles estatutario del padre y de la madre no logran configurar un sentido de responsabilidades ni de apegos para comprometer desempeño con visión de futuro en los hijos. Recordamos así que mientras no hay intenciones de estudiar de parte de Lucas, tampoco hay una figura adulta que lo incentive a hacerlo, o es más,

tampoco el relato demuestra que se refuercen otro tipo de actividades por parte de una figura adulta en su núcleo familiar.

4.3 Análisis Informante 3

4.3.2: Presente

1.- Codificación

Mediante el análisis de esta fase de la entrevista podremos dar tratamiento a nuestro segundo objetivo específico que considera comprender cómo inciden las experiencias del pasado para el desarrollo de su proyecto de vida, para lo cual podemos mencionar de momento que tras un pasado carente de contenciones, de interacciones familiares y de relaciones socio-afectivas, el presente de Lucas se orienta hacia un proyecto personal que ha forjado a través de su propia motivación, donde agradece las ayudas prestadas en el camino pero también extrañando la difuminada ayuda de sus más cercanos. Con ello, se presentan episodios en su vida cotidiana que invitan a reflexionar sobre las condiciones en las que ha tomado decisiones para su futuro académico y la falta de orientación familiar para ejecutar lo que a él hoy lo cautiva.

Así, señalamos que los temas emergentes que se desprenden del periodo actual de Lucas son:

| | |
|------------------|--|
| Temas emergentes | Relación actual con su núcleo familiar |
| | La importancia de la comunicación |
| | Las amistades y las formas de relacionarse con el entorno |
| | Significado sobre el Liceo y su comunidad: Profesores y Compañeros |

| | |
|--|--|
| | Personas que influyen en su creación de expectativas y apoyan sus intereses personales |
|--|--|

En primer lugar, al referirse a su (1) situación actual con su núcleo familiar emite una evaluación negativa al respecto aludiendo a que esta mala relación ha perdurado en el tiempo y no ha presentado atisbos de recuperación. Así, identifica que tanto los tratos como las actitudes siguen en esa tónica negativa, logrando perpetuar la relación en el tiempo a pesar de los esfuerzos que dicen realizar para revertir este tipo de relaciones. Para él esta situación aunque no esperaba tener consecuencias, de igual manera le afecta su estabilidad emocional como para promover instancias de participación con sus hermanas o su madre principalmente. Por eso el referirse sobre si esta realidad repercute en él, señala que: *[...] Sí po', si...tiene que ver harto la familia en uno po', cachai: en los tratos...lo mismo, la comunicación que hay seguido repitiendo, eh...en, en todo afecta po', cachai. Por ejemplo yo creo que a ti igual, cachai...tu familia, mis amigos; en todos lados de eso yo pienso que eso es fundamental [...]*

Esta situación genera una desmotivación permanente en Lucas quien para demostrarlo, indica que estando consciente muchas veces de sus obligaciones, no las realiza. Así, considera primordial que para poder fomentar la motivación en él hace falta la presencia constante de los miembros de su familia y amigos, declarando con ello, (2) que de haber mayor participación en la comunicación esto podría cambiar. Este segundo tema emergente promueve un sentimiento que denota mayor preocupación en el estudiante, pues la forma en cómo lo expresa pareciera ser urgente o por lo menos necesaria la presencia de mayor comunicación *[...] No, la comunicación es importante full po', cachai, porque...gracias a eso, o sea, a que nosotros podemos hablar igual, cachai, y entendernos eh...podemos: Aclarar poblemas, cachai, crear planes, cachai, poderlos llevarlos a cabo y cosas así po'; pa' todo sirve la comunicación. Y si no hay comunicación seríamos (levanta los hombros) animales po' [...]*

Respecto de este punto, asume que la familia tiene mucho que ver en el desarrollo de los hijos, es decir, en el progreso integral de cada miembro, donde los tratos y la buena comunicación son un factor trascendente, pues dichos contactos se reproducen en el tiempo y afectan tanto positiva como negativamente en la vida personal.

Su entorno interno está compuesto principalmente por sus (3) amistades, compañeros de curso y conocidos, pero además por sus relaciones vecinales que son muy escasas debido que las características del condominio propende la creación de grupos pequeños entre ellos mismos. De esta manera Lucas confiere que sus amigos principalmente son compañeros del Liceo, con quienes comparte una gran parte del día y durante el año. De todas maneras, cree que en la conformación de amistades uno debe diferenciar sus relaciones dependiendo del aporte que ellos generen hacia uno, pues de esta manera uno puede identificar quiénes influyen y quiénes no. Con ello, reconoce a muchas personas donde su entorno es muy malo y en consecuencia, sus actitudes y comportamientos son negativos hacia ellos [...] *los amigos influyen caleta po', más bien pa' desarrollarte en mismo en la...en la adolescencia o en todo ámbito si desde cabro chico que te acompañan la...tus amigos po' [...]*

Continuando con la importancia que atribuye a sus amistades, señala que en el liceo tiene amigos, pero también los tiene en el lugar que vive. Sin embargo, la atención la centra en el tipo de convivencia que realiza, pues a algunos les gusta fumar, tomar y llegar al punto de “borrarse” y otros –con los que más frecuente juntarse– prefieren estar más en casa, evitando el consumo de drogas y alcohol. Es más, sobre este tipo de amistades reconoce que el tipo de conversaciones a veces radica en “*puras estupideces*” y son pocas las oportunidades en que abordan los temas que tienen que ver con las expectativas personales de cada uno. En lo particular, 2 de cada 10 instancias se utilizan para hablar de temas relacionados al futuro de los estudiantes, y por lo general, la frecuencia con la que se habla de estos temas es menor que cualquier otro tema de interés de grupo.

De todas formas, Lucas presenta una buena disposición para relacionarse con su entorno, evitando poder incomodar por cualquier cosa a las personas. En

consecuencia, su relación con el entorno estriba en un trato correcto donde en lo posible no trata de molestar ni incomodar a nadie.

Por otra parte, (4) los significados que confiere a su vida liceana le permite hacer una distinción entre profesores y compañeros. Así, reconoce que en el liceo puede identificar a aquellos que aportan y a quienes que no. Cree que el desorden y el mal comportamiento de algunos puede ser producto de sus problemas en las casas o en su entorno cotidiano. Como complemento, nota que una parte de los profesores no tienen disposición a tratar los conflictos internos de los estudiantes y generalizan las cualidades negativas de todos, provocándole otro motivo para la desmotivación.

Como resultado de este cuestionamiento, Lucas se adhiere a la necesidad de crear un grupo de compañeros unidos porque esa separación que hay entre ellos también influye en su desarrollo en el sentido que su rendimiento académico está sujeto a una balanza donde los estudiantes en ocasiones están bien anímicamente y a veces están muy mal. De todas formas no asume tener un mayor compromiso con el liceo porque es humanista y a él le llama la atención el área técnica: la mecánica. Cree que en ese sentido lo que le enseñan no es fundamental y por eso no tiene grandes expectativas al salir del cuarto medio, pues tendrá una base pero no la suficiente, dice *[...] entonces como...lo que te enseñan aquí, según yo no es fundamental, cachai, entonces mis expectativas después de salir del liceo va a ser de que...ya teniendo el cuarto medio tengo una base, pero de conocimiento de que hayan entregado no son como tanto...de que me vayan a servir como más adelante. Mis expectativas no son muchas después de salir de...o sea de que el cuarto medio o el liceo me haya ayudado, ¿cachai? [...]*

En concordancia con este último tema emergente descrito, hay una relación con la temática final abordada en la entrevista que tiene que ver con (5) las personas que influyen en su creación de expectativas y apoyan sus intereses personales, así, reitera que las personas que influyen más positivamente son las que conviven con él día a día.

Para Lucas las personas que influyen en la creación de sus expectativas son aquellas con las que uno se relaciona a diario y en la intimidad, es decir, con la familia y *[...] con los que uno considera que pueden ser amigos [...]* No obstante,

valora la disposición de aquellos que lo tratan de encaminar por un buen camino con sus consejos, y por sobre todo cuando se encuentra en momentos de débil estabilidad. Rescata con ello el tiempo que se dan las personas para conversar con él y saber cómo está más allá de si él o ella es cercana o no.

En relación a su proyecto de vida considera que para crearlo es importante valorar los aprendizajes adquiridos en los diferentes contextos sociales: en la casa, en el liceo, en la calle. Esto permite decidir dónde uno se desenvuelve mejor, de forma de poder tomar una decisión a base de la experiencia y el conocimiento.

Finalmente señalar que Lucas concentra su interés en sacar el cuarto medio y continuar ayudando a su familia mientras busca una carrera para continuar con los estudios superiores. No tiene mayores intereses materiales pero de todas formas trabaja para tener sus cosas sin la ayuda de otras personas. En esta decisión cree poder encontrar una alternativa para su futuro, por lo cual es objeto de reflexiones constantes en su cotidianeidad [...] *o sea, ver por qué carrera me decido, cachai, o... qué quiere seguir estudiando, cachai, algo que me pueda dedicar, algo que me guste, no voy a estudiar algo que sea; ya, también puede ser por las lucas, cachai: en esto gano más, en esto gano menos, cachai, pero simplemente eh...sea algo que me guste igual po' [...]* Por lo demás, expresa que el logro es una voluntad personal que debe surgir de una motivación intrínseca, situando a la familia como un apoyo natural y propio de cada persona. Por eso para referirse a la importancia del núcleo familiar para la búsqueda de proyectos de vida, señala que: [...] *porque supone que la familia está pa' apoyarse po', cachai, está como pa': oye te falta algo, te molesta esto o qué se yo, si hay un problema, cachai, resolverlo, como que te ayudan a resolverlo, cachai, porque tú los puedes resolver solos, o sea, lamentablemente, cachai, uno prácticamente no puede solo po' hueón, porque uno siempre va a necesitar a alguien qué se yo: pa' desahogarse, pa alguna cosa, pa conversar, que te den un consejo po'; entonces, uno siempre está en la familia igual po', cachai, la familia, eh...tú naciste igual en una familia, cachai, tú vas a vivir en esa familia hasta que tú seas profesional, tengas tus lucas y te vayai po', cachai. Y...pero siempre van a estar ahí, se supone [...]*

2. Categorización

Las siguientes categorías están constituidas a partir de los diferentes argumentos utilizados por Lucas durante la entrevista, cuyo énfasis radica en el relato de su vida en el presente, la cual construye a partir de sus experiencias pasadas y las que ha realizado durante el último tiempo.

Cada una de estas categorías alude a los fenómenos generales que se presentan en el discurso, de forma que la descripción de cada una nos permitirá agrupar los acontecimientos principales que identifican la vida actual de este estudiante.

En este relato nos enfrentamos con el presente de un joven cuya relación familiar dista exponencialmente de los otros dos casos analizados, pues de forma general, podemos señalar que producto de la falta de incentivos en las relaciones familiares, este sujeto enfrenta un futuro complejo cuyas orientaciones provienen de personas que no componen su núcleo más íntimo. Así, la conformación de su presente está ligada a carencias en sus relaciones afectivas, siendo esta temática la vértebra de un análisis que avanza hacia la comprensión del futuro de los jóvenes en relación a sus vivencias y experiencias con su núcleo familiar.

| |
|--|
| I. Importancia de las relaciones familiares y de vínculos sociales para el apoyo de las iniciativas personales |
| Existencia de relaciones familiares quebradas a partir de la falta de comunicación entre sus miembros |
| Los tratos y las formas de comunicación en la familia influyen en la reproducción de actos en el futuro |
| Conforma sus amistades a partir de sus vínculos en el liceo y ellos son quienes influyen también en su crecimiento y toma de decisiones |
| Procura establecer relaciones sanas donde su actitud radica en no molestar ni incomodar a las personas con las que comparte para evitar los conflictos |

II. Personajes y espacios que contribuyen positiva y negativamente en la elaboración del proyecto de vida del adolescente

Para distinguir sus tipos de relaciones de amistad considera aquellos que “aportan” y aquellos que “no aportan” para su vida

Las personas que conviven en el hogar son quienes mejor lo pueden ayudar a pesar del reconocimiento de los problemas que existen en sus relaciones cotidianas

La orientación humanista del liceo no es de su agrado y no lo considera como el lugar indicado para desarrollar sus expectativas laborales en el futuro

La casa es lugar indicado para fortalecer las motivaciones personales porque es ahí donde se sitúan las personas a quienes más les tiene confianza

III. Consecuencias de la falta de implicancia familiar en la construcción del proyecto de vida del adolescente

A pesar de la falta de comunicación, considera que aquellos que influyen positivamente son quienes conviven con él en el hogar

Su propia voluntad es quien determina el logro o deceso de sus objetivos

Siente un compromiso económico más que un compromiso afectivo con su familia

Atribuye al clan familiar la responsabilidad de apoyar las decisiones de los hijos para fomentar la motivación personal

I. **Importancia de las relaciones familiares y de vínculos sociales para el apoyo de las iniciativas personales**

Durante el discurso de Lucas hay una expresión de nostalgia cada vez que hace referencia a su familia o alguno de sus miembros con excepción a la figura de su padre. Para él, resulta importante valorar los aspectos positivos de sus vínculos más íntimos, sin embargo, es posible identificar que en su familia existen relaciones quebradas que son propiciadas desde su infancia y que radican en la poca comunicación entre hermanos y con sus propios padres.

La falta de comunicación en su presente es la consecuencia de un distanciamiento que se inicia desde su periodo de niñez producto de la falta de instancias de reunión familiar, los cuales sin renegar el amor propio que se tienen dentro del clan, no demuestran tácitamente un interés por acercarse mediante el diálogo constante entre los integrantes que componen el hogar.

Como señalan Pérez y Aguilar (2009), *“la relación comunicativa entre padres e hijos sufre cambios cuando estos se hallan en la adolescencia. Lo anterior se refleja en la frecuencia de las conversaciones, las cuales, comparadas con las de la infancia, disminuyen”*. Este fenómeno se hace presente en este caso, puesto que la falta de comunicación con su padre ha desembocado en un distanciamiento natural a causa de esta necesidad estatutaria, por lo tanto, más allá del distanciamiento entre ambos, es posible determinar que cuanto más débil es el vínculo entre familiares durante el periodo de la infancia, existe mayor probabilidad de que su relación en el futuro esté carente de afectos y de compromiso recíproco.

A este punto debemos añadir que tanto los tratos, las formas de comunicación en la familia y hasta el vocabulario influyen en la reproducción de actos en el futuro, pues en estas instancias donde se enfrentan las disposiciones, se manifiestan diferentes alternativas para poder comunicarse o resolver conflictos emergentes. Con ello, recordemos que la familia propicia los primeros acercamientos hacia la cultura social, por lo tanto es fundamental que dicho acercamiento se funde en la interacción respetuosa entre las personas. Para efectos de este caso, no existe la presencia de un mal trato asociado a la violencia entre los miembros de la familia de Lucas, sino más bien de un trato asociado a relaciones que carecen de un comportamiento respetuoso en el lenguaje y en la utilización de sus expresiones.

La importancia que tienen los vínculos sociales para Lucas establece una guía para su desarrollo personal, pues en función del trato respetuoso como mencionamos anteriormente, es posible conformar un nivel más amplio de confianza con quienes acostumbra a relacionarse y le permite en consecuencia abordar temas de su interés particular.

Sin embargo, ante la ausencia de estos contextos eventuales en la familia, las amistades pasan a conformar un bastión importante que contribuye a la construcción de ideas y proyectos para el futuro del adolescente, pero de todas maneras, el protagonista llama a no descuidar ese vínculo natural que debe fortalecerse en casa y en compañía de sus familiares más cercanos.

El apoyo propiciado desde el círculo de amigos hacia las iniciativas de Lucas, responde al respeto y valoración de las ideas que voluntariamente comparte para recibir consejos y orientaciones, pues a pesar de no encontrar todo el apoyo que espera en la imagen de sus hermanas, madre y padre, valora emotivamente el apoyo que distintas personas le brindan sobre todo en sus momentos de debilidad emocional. Es por eso que el aprendizaje que adopta Lucas luego de estas tensiones que marcan su vida, lo convierten en una persona que cuida sus relaciones gracias a una actitud conciliadora que erradica el conflicto para no incomodar ni faltar el respeto a los demás.

II. Personajes y espacios que contribuyen positiva y negativamente en la elaboración del proyecto de vida del adolescente

Mediante el transcurso del tiempo y conforme a los intereses que crean las personas, se configuran también diversos espacios físicos que adquieren un valor simbólico en las vidas personales, donde ocurren sucesos y experiencias que trascienden positiva o negativamente. En este caso, los espacios declarados son dos –la casa y el liceo– y no están exentos de tensiones a partir de las relaciones que allí se desarrollan.

En primer lugar, la falta de comunicación familiar va en la misma línea en que sostiene sus relaciones vecinales, es decir, ni en la casa ni en el barrio se dan las instancias en que Lucas imprime sus intereses de forma constante, por lo tanto, es fuera de ese perímetro donde logra poder establecer relaciones de mayor

confianza que le permiten abordar los temas que captan su interés. Con lo anterior, a pesar de ser el barrio un lugar tranquilo para vivir, éste no presenta las condiciones necesarias para que sus vecinos puedan interactuar en las áreas comunes, por lo tanto, queda en evidencia la falta de instancias en que puedan fortalecerse las relaciones barriales.

Por otra parte, es preciso mencionar que en los amigos, Lucas encuentra un espacio de confort porque con ellos puede hablar tanto de “*estupideces*” como de cosas con honda confianza, como por ejemplo, de sus relaciones íntimas o bien de sus desafíos personales, aunque este último con menor frecuencia que el primero. Sin embargo, el estudiante crea una división interna en su selección de amistades, asegurando que el tipo de interacción va a depender del beneficio que aquella persona le reporte a su vida personal. De esta manera la conveniencia en los vínculos de amistades toma fuerza en el sentido que no todas las personas influyen positivamente en las otras [...] *No, las amistades igual...dependiendo, cachai, porque uno tiene que diferenciar igual los compadres que te aportan y los que no po’ hueón. Yo conozco varios cabros, cachai, de que son buenas personas, pero el entorno que tienen es penca po’ hueón y los hueones andan en la misma, cachai, andan: o robando, cachai, o se andan drogando, los compadres tienen una mala actitud, cachai [...]*

De esta manera, los amigos de Lucas que son principalmente compañeros del Liceo, conforman un entorno que lo ponen en una constante tensión, es concreto, estos vínculos lo direccionan hacia la ingesta de alcohol y drogas con algunas personas, y por otro, hacia la participación sana y cuidadosa en el interior del hogar con quienes no prefiere salir a la calle a divertirse. Pero de todas maneras son las personas con quienes vive en el hogar quienes mejor lo pueden ayudar a pesar del reconocimiento de los problemas que existen en sus relaciones cotidianas. Al respecto “*se ha señalado que los jóvenes que expresan eficazmente sus opiniones y expectativas con padres y adultos, pueden resistir mejor la presión de los pares*” (Bandura, 1997). “*Se observa que cuanto más alimentan los padres la expresión de necesidades y aspiraciones personales de sus hijos, mayor es la tendencia de estos últimos a volcarse a ellos para ser guiados y apoyados*” (Caprara et al., 1998 citado en Schmidt et al., 2010) En este sentido, es difícil determinar que la conformación de los desafíos personales del estudiante provengan de sus

relaciones contraídas con su familia, pues en constantes oportunidades declara implícita y explícitamente que es la casa el lugar indicado para fortalecer las motivaciones personales porque es ahí donde se alojan las personas a quienes más les tiene confianza. Sin embargo, y como antecedente no menos importante, la escuela no conforma un espacio de desarrollo propicio para el trabajo de sus habilidades, pues considera que el enfoque humanista que tiene el establecimiento no tiene coherencia con lo que él pretende estudiar en el futuro.

De esta manera se avizora que probablemente le decisión de un estudiante de entrar a un establecimiento humanista cuando sus intereses son técnicos, puede tener relación con la falta de información y de orientación de parte de la población adulta al interior del hogar. Así finalmente, la construcción de expectativas de este sujeto se limita al considerar que los aprendizajes obtenidos en este establecimiento no tienen una cohesión con sus objetivos del futuro, los cuales requieren de otro tipo de metodologías y prácticas.

III. Consecuencias de la falta de implicancia familiar en la construcción del proyecto de vida del adolescente

La forma en cómo se relaciona con sus amigos permite crear una reflexión en el estudiante permitiéndole entender que a pesar de la confianza que pueda tener con ellos, siempre serán los miembros de la familia quienes influirán positivamente en su desarrollo personal a pesar de la falta de confianza. Con ello, es posible identificar que a pesar de la falta de comunicación que se arrastra desde la infancia con los miembros de su familia, hay un fortalecimiento de sus intereses a través de esta dualidad: familia y amigos.

Es importante hacer hincapié en que los hijos a medida que crecen, crean figuras referenciales a partir de las experiencias que viven con ellos, por lo tanto ante la ausencia de los roles estatutarios del clan familiar, esa búsqueda toma otro sentido y desemboca principalmente en otros miembros de la familia o bien en alguna amistad significativa que se construye con los años.

La construcción del proyecto adolescente va en una directa relación con las voluntades expresadas en sus declaraciones de logros y objetivos, los cuales constituyen episodios de gran valor simbólico por representar los esfuerzos que se

requieren para el cumplimiento de aquellos. De esta manera considera que es misión personal proponerse objetivos, pues de lo contrario el deceso de ellos se proyecta como la solución negativa de un proyecto carente de incentivos. Para justificar lo anterior, Lucas refiriéndose a la fuerza que toman sus intereses personales menciona que: *[...] en el contexto de que, eh...puta si no...hay que hacerlo no más po', ¿cachai?, de ahí viene que tienes, puta lo, lograr lo que uno quiere no más, cachai, de que si tú lo quieres, eh...lo quieres lograr, lo quieres hacer, cachai, ¿por qué no lo podís lograr po' hueón?, cachai, tenís que esforzarte no más y hacerlo [...]*

Pero sin duda, es el compromiso que guarda con su familia la justificación más importante declarada en su discurso, pues si convenimos en que la mala relación contraída desde la infancia le ha provocado tomar decisiones con consecuencias adversas para su desarrollo, hoy siente principalmente un compromiso económico más que afectivo con estas personas, sin embargo, mantiene la idea de atribuir al clan familiar la responsabilidad de apoyar las decisiones de los hijos para echar andar los motores motivacionales que se suspenden de acuerdo a la experiencias que se presentan en la vida.

Pero a pesar de lo anterior y como señala Arnold (1996), *“el paradigma adulto y su proyecto familiar transgeneracional, impone expectativas claramente definidas sobre los jóvenes. Ellas tienen que ver con la aceptación de las propuestas de metas, medios y atributos formulados desde dicho proyecto”*. Sin embargo, es difícil sostener un proyecto común con la familia cuando parte de sus miembros se alejan del proceso que se lleva a cabo para el cumplimiento de metas personales. Por el contrario, muchas veces los padres dirigen completamente las vidas de sus hijos sin dejarles ni siquiera reflexionar sobre sus experiencias.

La familia per se es un proyecto constituido para fortalecer las habilidades de las personas que la componen, sin embargo, la ausencia de algún rol principal, es decir, del padre o de la madre, constituye un vacío que desequilibra muchas veces el factor emocional e impide la construcción de idearios colectivos y restringe las confianzas impartidas en el núcleo.

3. Relación

Al describir los elementos que conforman nuestras categorías podemos visualizar que el centro de la conversación se centra en la vida de un adolescente que, estando en la víspera de sus estudios superiores, proyecta sus objetivos hacia un horizonte que ha estado abrumado por la falta de incentivos que espera de sus familiares. De esta manera, cada una de ellas enfatiza tanto en la importancia que guarda dicho capital humano, como también las influencias y consecuencias que sus relaciones contraen, es decir, las tres categorías asoman un interés por demostrar que en la vida presente del estudiante, son sus relaciones familiares e internas las que delimitan sus proyecciones y configura sus aspiraciones.

La importancia que tiene la familia en el fortalecimiento de sus ideas ha sido un tema importante en la vida de Lucas, quien ante la ausencia de las funciones propias de sus padres, ha encontrado en otros vínculos sociales –de amistad principalmente– un espacio para manifestar sus preocupaciones e intereses. Sin embargo, lo importante de rescatar en este ítem es que la realidad que enfrenta éste adolescente se relaciona con uno de los antecedentes prescritos en esta investigación: *“la familia aparece como un elemento importante en la configuración de proyectos personales, pero no se le menciona explícitamente como referente, sino más bien como facilitador u obstaculizador del logro de metas cuando no es capaz de proveer las condiciones que los jóvenes consideran necesarias para alcanzar sus metas o seguir sus propios caminos”* (Thumala y Salmas, 2008). En este sentido, si bien el discurso de Lucas manifiesta que a pesar de que es la casa el lugar más idóneo para el establecimiento de conversaciones personales y de carácter íntimo, quienes conviven ahí no son quienes han aportado mayoritariamente en la motivación y fortalecimiento de sus ideas, por lo tanto, concretiza que es solo un número determinado de personas los que lo apoyan con sus iniciativas.

Este último punto permite conectarnos con la segunda categoría que tiene relación con estos mismos personajes, pero que además, se incluye la valoración de espacios físicos en los que se potencian las relaciones entre ellos. Incluso, porque este número determinado de personas que mencionamos en el párrafo anterior, está limitado internamente por Lucas en función de los intereses que generan en él

dichas personas. De esta manera, existen dos “bandos” identificables: los que contribuyen positivamente y los que contribuyen negativamente.

Sin duda estos “bandos” generan diferentes tipos de interacción entre ellos y Lucas, por lo tanto, existe una diferenciación que nace a partir de lo que es capaz de recibir de cada uno de ellos en estos encuentros, los cuales se desarrollan principalmente en el Liceo en el que estudia.

En relación a este tema, señalamos que los espacios en que habita frecuentemente, no logra potenciar sus intereses personales: así primeramente, el adolescente declara que en su casa sus relaciones han seguido con esa tensión y no permite doblegar el trato que sostiene con sus hermanas y su madre, pero por otro lado, el liceo tampoco se presenta como el lugar propicio para la creación de sus expectativas, puesto que el enfoque que éste desarrolla –científico-humanista– no tiene coherencia con las motivaciones –técnico-profesional– que Lucas presenta.

En consecuencia, son los espacios familiares y académicos donde este sujeto desarrolla la mayor parte de su vida, sin embargo, llama la atención que en ninguno de los dos pueda encontrar una satisfacción o por lo menos un elemento que le refuerce sus preocupaciones de manera constante, pues ni sus familiares más cercanos ni sus amistades más propias asumen un rol protagónico en su relato.

Con lo anterior, recordemos lo que dice Luhmann (citado en Rodríguez, 1996) respecto de la comunicación: *“La comunicación es un fenómeno intrínsecamente social, es el ladrillo con el que se construyen todos los edificios de la vida”*. Esta afirmación nos permite comprender que si la comunicación es un elemento de primera necesidad para el desarrollo de los seres humanos, una vida carente de aquello se limita a la obtención de vínculos sociales, a la carencia de oportunidades y al estancamiento de los proyectos personales, lo cual se manifiesta a través del desinterés y de la desmotivación principalmente.

Ahora bien, no debe restarse importancia al grado de implicancia que tienen las familias en la construcción del proyecto de vida del adolescente, pues ante esto, Hastings y Grusec (1998 citado en Pérez y Aguilar, 2009) *“hallaron que si los padres ofrecen apoyo y permiten que el adolescente explique sus motivos, y que además se*

muestren afectivos al negociar, habrá mayor cooperación y conformidad por parte de éstos". De lo contrario, las consecuencias ante la ausencia de estas acciones pueden provocar un vacío emocional en los adolescentes quienes se terminan acostumbrando a desarrollar de forma solitaria las consultas sobre su futuro.

Finalmente, esta última categoría permite relacionarse directamente con las dos anteriores en el sentido que todas buscan ahondar en cómo es que la familia puede potenciar o disminuir los incentivos de sus miembros por la falta de sus interacciones y preocupaciones intrínsecas.

4. Integración

Lo que tenemos presente en este relato de vida tiene que ver con las formas en que un adolescente interpreta sus relaciones sociales internas y externas, es decir, aquellas que contrae con su círculo más íntimo y cercano –su familia–, y con aquellas amistades que considera desde hace un tiempo relevante para su convivencia.

Dentro de lo que podemos mencionar con propiedad, es que la forma en cómo Lucas se refiere a su familia adopta una sensación de profunda nostalgia, pues en todo su discurso se posiciona desde el contexto ideal probablemente inalcanzable donde su rol como hijo asume características para mejorar la inserción en el ambiente familiar, por lo tanto, le hubiese gustado tener una mejor participación, pero no tan solo él, sino también del resto de sus hermanas y madre.

En su núcleo familiar ve aunque con honda lejanía, la posibilidad de poder crear nuevas y mejores expectativas para sus relaciones, pues a consecuencia de esta carencia, él solo proyecta en su imaginario un clima ideal para que sus motivaciones sean potenciadas y sus proyectos sean respaldados por las personas que conviven día a día.

Durante toda la entrevista que considera su fase actual y donde se enfatiza en la visión de futuro de este estudiante, es posible encontrarnos con una celosa relación familiar sostenida y remolcada desde su periodo de niñez. Vale recordar que la ausencia de su imagen paterna y la falta de interacción con sus hermanas crean en él la necesidad de buscar en otras personalidades la oportunidad de contraer los vínculos que desearía tener con su familia en la actualidad. De esta

manera y como mencionamos en el ítem anterior, la importancia que tienen los vínculos sociales para Lucas establece una guía para su desarrollo personal, pues considera que son las personas que viven con él las que deberían estar presentes para fomentar nuevas responsabilidades y desafíos para su futuro.

Sin embargo, sus vínculos sociales no son escasos y esta es la consecuencia de que a pesar de la carencia que logra evidenciar en su hogar por la falta de comunicación, sean estos vínculos –de amistades principalmente– los que reconocen los incentivos y objetivos que Lucas plantea. De todas maneras en este sujeto hay un deseo profundo de reencontrar en su familia esas instancias de apoyo y atención, que de momento cree que están, pero son casi invisibles y adoptan una connotación mayormente simbólica porque no se practica pero asume que ese apoyo *“de alguna manera está”*.

Con ello, es preciso mencionar aquello planteado por INJUV (2016) y que tiene relación con que la familia en Chile ha evolucionado a pasos agigantados. Por ejemplo, *“hoy la manera de relacionarse entre padres e hijos es otra; y si bien los progenitores pretenden ser correctos y cumplir de manera adecuada sus funciones parentales y de crianza, actualmente la sociedad se mueve a un ritmo vertiginoso; llena de transformaciones a nivel tecnológico, científico y comunicacional, donde la manera de relacionarse entre adultos y jóvenes también ha cambiado”*.

Lo anterior nos permite reflexionar acerca de los roles que hoy cumplen los integrantes de un núcleo familiar que, ante la presencia de nuevas y desafiantes formas de comunicación, logran priorizar métodos –como las redes virtuales– que los alejan de una realidad física y demostrativa hacia un contexto virtual e inerte. En lo particular, en esta relación familiar no se acostumbra a conversar constantemente de los temas relevantes de cada uno, sino más bien se cree que por el hecho de existir un clan familiar, per se, esta conexión existe, se da por sentada, pero no se aprovecha con la rigurosidad que se requiere para provocar cambios reales en la creación de vínculos activos y sostenidos en el tiempo para la interacción entre ellos.

Ahora bien, es posible identificar que de todos los vínculos contraídos por Lucas hay una selección interna que desarrolla en función de privilegiar sus “juntas” con aquellos que realmente aportan algo positivo a su vida. Esto último explica las

diferencias que tiene con aquellos –compañeros de Liceo principalmente– conocidos que demandan su amistad pero que para él no presentan mayor interés y no tiene tapujos en mencionarles aquello.

Recordemos que Lucas no dispone de grandes cantidades de lugares o espacios donde desenvolverse cotidianamente, pues así lo refleja en su relato cuando hace mención solo a su casa, su barrio y su Liceo. En la primera ya sabemos que no existe una relación fuerte entre los miembros para que refuercen mutuamente sus expectativas, en lo sucesivo, el barrio por sus condiciones físicas tampoco presenta un lugar que de forma natural propicie el acercamiento con los vecinos, y finalmente el liceo no es de su agrado, lo cual denota una actitud negativa hacia su rol como institución formadora de habilidades y conocimientos.

Pero lo realmente importante de rescatar tiene que ver con la capacidad de Lucas de crear espacios donde en compañía de estas personas cercanas a él, es posible generar un clima positivo y con visión de futuro. Pues con sus amistades más trascendentes puede abordar entre bromas y seriedad, los temas que a él le parecen necesarios de discutir.

Lucas es un estudiante que reconoce en sus amistades un potencial de ayuda importante para su desarrollo porque considera que uno siempre va a necesitar de alguien en la vida y por lo tanto no es posible creer hacer las cosas de forma solitaria, pero además, porque siempre las relaciones sociales darán un aporte en la medida que uno confíe y se disponga a reconocer los aspectos positivos que crean dichas interacciones. En este caso particular las amistades proveen de espacios y momentos para considerar los requerimientos del adolescente y otorgan validez a sus inquietudes mediante la atención prestada.

Ante este punto señalan con concreta asertividad Araujo y Martuccelli (2012) que, *“la anticipación de la decepción y la falta de confianza asociada, aportan a una retracción de la amistad (aunque no de “relaciones” o de conocidos). Se pueden tener relaciones, pero una cosa muy distinta es permitir el ingreso a la intimidad (la casa, las confesiones, los secretos, los sueños). Hay que evitar ilusiones y expectativas respecto de una verdadera amistad aunque se puedan tener y desarrollar gestos amistosos”*.

En este sentido, es posible asegurar que la reacción que tiene éste protagonista en relación al desarrollo de sus vínculos sociales es de profundo compromiso con él mismo, pues no permite el ingreso de personas que eventualmente no reflejan un aporte hacia su persona o no lo cautivan emocionalmente. Sin embargo, es pertinente recordar que la actitud de Lucas en cuanto a la evasión de conflicto o de la promoción de buenos tratos hacia el resto, es algo que lo mantiene viviendo tranquilamente en su convivencia pero sabe que no puede eludir de ésta condición al interior de su núcleo familiar, pues a pesar de los intentos que realiza por tener mejor contacto con sus familiares, asume que los temas importantes muchas veces no se hablan, y si se hacen, es por breves periodos de tiempo.

Para contextualizar este apartado, hacemos referencia a la historia de un joven que ante la precariedad de instancias familiares crea nuevas oportunidades de interacción en espacios donde no percibe a los miembros de su hogar, a quienes quiere y respeta, pero con los cuales no puede establecer diálogos que atañen a su más profundo interés. Es por eso que las consecuencias provocadas por la falta de presencia familiar para la construcción de su proyecto de vida son muy débiles y esto se produce por una falta de acercamiento físico y emocional que arrastra desde su niñez.

Finalmente el desafío consiste en contrarrestar esa dificultad que radica en no expresar los sentimientos a la familia, quienes al igual que Lucas aparentemente también reflejan dificultades para la expresión de sus motivaciones intrínsecas, impidiendo poder establecer relaciones recíprocas de escucha y atención.

4.3 Análisis Informante 3

4.3.3: Futuro

1.- Codificación

En ésta última fase del análisis hemos podido recopilar las consecuencias que repercuten en el involucramiento parental a falta de comunicación en el hogar, entendiendo como un eje central cuán importante y complejo es para los jóvenes conjugar sus realidades con sus expectativas de futuro en un ambiente familiar donde faltan instancias de compartimiento.

La vida en convivencia permite que ciertos patrones culturales se inserten a los actos de otras personas y que en consecuencia se incorporen nuevas formas de expresión, sin embargo, es la convivencia familiar la que provee en la mayoría de las veces las mejores herramientas para la inserción en la sociedad de sus integrantes. No obstante, como en muchas ocasiones de la vida, no es siempre la familia quien contribuye con los elementos idóneos a sus miembros para propiciar la interacción con el entorno, por lo tanto son los hijos quienes buscan y/o crean de forma autónoma los espacios donde pueden relacionarse aunque de una forma distinta, con aquellas personas que atienden particularidades y los apoyan irrestrictamente en sus decisiones.

Este análisis presenta en reiteradas ocasiones la exposición de un escenario ideal de familia, donde los roles de cada miembro tienen un protagonismo activo y orientado hacia la convivencia participativa. De esta manera, la construcción simbólica de familia que crea Lucas, distinta a la que tiene en la vida real, se traduce en una forma de expresar una necesidad que busca y que reconoce en este núcleo elementos influyente en la gestación de su proyecto de vida, pues así lo piensa y reflexiona en diferentes etapas de la entrevista donde convierte sus carencias reales en nuevas e imaginarias oportunidades.

De esta manera, los temas que emergen del discurso de Lucas son los siguientes:

| | |
|------------------|--|
| Temas emergentes | Desconocimiento de los intereses personales entre los miembros de la familia |
| | Compromiso simbólico para su bienestar personal y el de su familia |
| | Visión de las influencias familiares y amistades en el desempeño personal |

| | |
|--|--|
| | Los padres como principales responsables del apoyo y bienestar hacia los hijos |
| | Necesidades personales para el desarrollo de expectativas y objetivos |

En primer lugar, la forma en que plantea Lucas su discurso tiene que ver con una visión ideal de lo que hubiese sido su proyecto de familia, el cual de forma favorable lo hubiese reforzado en aquellos momentos de su vida en que presentó dudas o requirió de apoyos y orientaciones.

De esta manera, construye una visión de futuro frente a los tropiezos que tiene en su presente, es decir, genera un proyecto de vida a base de las experiencias que su familia le ha provisto y de las que él de forma voluntaria ha generado, rescatando aprendizajes y lecciones proporcionados por ellos.

La falta de comunicación que sostiene con su familia desde su infancia ha detonado fuertemente en sus relaciones actuales, pues más allá de la incomunicación que mantiene con el padre, ahora es con su núcleo permanente más cercano con quien no logra fortalecer los lazos, distanciándose gradualmente de las voluntades que cada uno tiene hacia el fortalecimiento del núcleo. De esta manera, Lucas cree que las comunicaciones con su familia han influido mal en él y producto de aquello, (1) nadie sabe los intereses de los otros, por lo tanto, la familia que describe adopta una carencia significativa en el sentido que no es capaz de identificar las motivaciones y manifestaciones de interés en las personas que componen el clan familiar. Por eso cuando responde respecto de quién sabe lo que él quiere, responde dubitativamente lo siguiente: [...] *Eh...según yo, mis hermanos yo creo, o sea, a lo mejor tienen una idea de lo que quiero, cachai, o de lo que a mí me gustaría hacer o, o de las cosas que a mí me interesan; yo supongo que deberían saber, cachai [...]*

Es así como Lucas piensa que a pesar de esta incomunicación, son sus hermanos quienes debieran saber cuáles son sus aspiraciones. Señalamos esto porque no asegura que dichas personas lo sepan, sin embargo, es normal que este adolescente asuma que la familia por el solo hecho de existir, debe saber todo lo que le pasa a los miembros que la conforman [...] *en la familia deberían saber lo que uno quiere po', porque...o lo que uno le interesa ya...con el hecho de convivir y...tratar, o sea, conversar un poco, ya sea hablar o...puta, se abordan varios temas, cachai, entonces deberían saber eh...lo que uno quiere; lo que a uno le gusta, lo que a uno le disgusta, cachai [...]* Ahora bien, este distanciamiento es propio de una relación compleja donde no hay acompañamientos de parte de los padres hacia las motivaciones de los hijos en la infancia o en la adolescencia, por lo tanto, es más frecuente que ante la falta de contacto entre ellos, sean los hijos quienes manifiesten su rechazo hacia ellos destacando las consecuencias negativas que produce esta desvinculación.

Ahora bien, más allá del evidente desapego que existe entre estos personajes, Lucas de igual manera adopta un (2) compromiso interno asociado a la búsqueda de la tranquilidad y el bienestar de su familia. Lo importante aquí es que dicho compromiso es solo de carácter simbólico porque no ejemplifica una acción para mejorar las relaciones sino más bien, la piensa desde la pretensión y del deseo de querer <ver> que nadie de ellos sufra algún tipo de problemas, es decir, aboga por su tranquilidad personal sin hacer mayores esfuerzos para provocar dicha estabilidad. Al respecto y para responder sobre los compromisos que tiene con su grupo familiar señala que: [...] *compromisos con la familia, cachai, es como...puta...: ver que estén bien no más po', cachai; que estén bien no más po', eh...emocionalmente, físicamente, o en la enfermedad, salud, ¿cachai?, esas cosas [...]* Pero en lo concreto, reconoce la falta de ganas como un elemento presente en el desarrollo de sus actividades, aunque de todas maneras asume que a pesar de cualquier carencia, solo hay que hacerlas para el beneficio propio.

En lo personal, considera que en un caso hipotético de tener que irse de su espacio de confort –su casa–, esta sería una opción factible para enfrentar nuevos compromisos y poder así ayudar a su familia. Es más, al hablar de trabajo es enfático y siempre señala que su tranquilidad implica estar bien él y el resto de su familia nuclear, y que de afectar su ida negativamente a uno de ellos, lo haría

desistir de abandonar su hogar para no dejarlos solos. En consecuencia, Lucas no aborda su vida dentro de un proyecto sino más bien dentro de metas que se van cumpliendo en el tiempo, como por ejemplo: sacar una carrera y ejercerla para trabajar y poder vivir.

Por otra parte, otro recurso que utiliza en su discurso para referirse a los compromisos que adopta en su vida aluden a su estado de madures, el cual lo posiciona como una persona apta para tomar desafíos y responsabilidades. De esta manera cree que *“la cosa va”* por el lado de dar más de sí y hacer lo que uno se propone.

En relación al tema siguiente que alude a la (3) visión de las influencias familiares y amistades en el desempeño personal, podemos señalar que éste sujeto desde muy pequeño fue incitado a estudiar y a *“ponerse las pilas”*, lo cual le generó una ligera dependencia de parte de aquellos que lo incentivaron en la búsqueda de los logros y de sus objetivos personales. De esta manera, declaró necesitar de ellos una ayuda mínima para fomentar ciertos hábitos y cualidades, como por ejemplo: estudiar. Así, muy libremente se reconoce como una persona madura pero que de igual manera necesita que alguien esté encima de él para guiarlo a través del *“apoyo”* o del *“reto”*.

Con todo lo anterior, también resulta importante mencionar que en su discurso el protagonista reclama esta falta de apoyo familiar creyendo que esa falta de preocupación hacia sus motivaciones, produce como consecuencia el bajo rendimiento académico. En específico, Lucas recuerda de forma negativa esta carencia que relata en el sentido de que como sus padres no fomentaron en él el estudio, hoy aunque quisieran revertir esa situación para él ya no tiene sentido porque solo se interesa por aprender aquello que le interesa. De esa manera, manifiesta en diferentes ocasiones lo que le hubiese gustado tener y aquí hace dos apreciaciones completamente opuestas: la primera tiene que ver con una pretensión de status que gracias a los beneficios otorgados por el padre sería posible realizar las cosas más fáciles –relacionados al dinero–, y por otra parte, señala que son los amigos quienes deben tener un papel más preponderante en su vida [...] *he conocido gente, cachai, amigos...ya sean conocidos, yo...considero más conocidos que amigos, cachai, eh...porque los amigos deberían ser, eh, tus*

hermanos po' hueón; tus hermanos deberían ser: tus partner, tus amigos y toa la challa [...]

Cree que sin duda las influencias de la familia deben ser importantes porque según él, *“tienen que estar ahí siempre”*, desde el saludo para saber cómo estás hasta la ayuda para desenvolverte en lo que más te gusta. Sin embargo, aquí reconoce que en muchas ocasiones son los mismos padres quienes dirigen las pretensiones de sus hijos obligándolo a estudiar carreras que no son del interés del estudiante, *[...] Entonces... te influye caleta po' hueón, cachai, que te traten de tirar por otro lado, cachai, o que te, eh...te tratan de desviar o que te..., prácticamente te laven la cabeza cachai, esas cuestiones no sirven po hueón [...]* Ahora bien, más allá de todos estos argumentos que circundan entorno las influencias de la familia y las amistades, hay un episodio en la historia de Lucas que lo desequilibra emocionalmente de forma constante, y este tiene que ver con la enfermedad de alcoholismo que sufre su madre, pues además de reconocer su evidente condición de adicción, es una persona que no quiere aceptar tratamientos ni muchos menos vincularse en un proceso de internación. Esta realidad lo desestabiliza y le reporta una sensación de angustia sobre todo pensando que es su madre, una de las personas más importantes en su vida.

Ahora bien, la forma en cómo ve una salida a este tipo de relación es identificando a (4) los padres como los principales responsables del apoyo y bienestar de los hijos. De esta manera el adolescente considera que son los padres quienes deberían adoptar el desafío y la responsabilidad de apoyarlo, sin embargo, la presión que se auto ejerce al mencionar su edad lo invita a acelerar la búsqueda de sus intereses y a sentirse independiente y responsable de sus actos *[...] entonces la responsabilidad caería en mis papás, cachai, pero ya que...o sea, viendo la edad que tengo, tengo veinte años...eh...igual me siento maduro, cachai, o sea, igual responsabilidad igual recae en mí po' [...]* Aunque de todas maneras considera que es importante que la familia esté en el apoyo constante con sus hijos, casi como una obligación. Por ejemplo: *[...] si tú tenís un hijo hueón, cachai, andai de...y te mandai un condoro, cachai, y tenís un hijo, es tu obligación, cachai, de que el cabro eh...sí o sí, cachai, esté bien po' hueón [...]*

Con lo anterior, es importante destacar esta pseudo obligación que construye Lucas sobre sus padres en el sentido que es responsabilidad de ellos que los hijos estén bien, y si no, por lo menos darle herramientas para que se desenvuelva de buena manera. Es decir, aquí nos encontramos frente al desarrollo de las expectativas que Lucas crea respecto de sus padres, a quienes atribuye grandes responsabilidades que pudieron ser abordadas durante su etapa de crecimiento.

Hoy en la realidad de Lucas solo se realiza aquello que realmente lo cautiva, aquello que lo vincula con algo en particular, o con aquello que es próximo a un beneficio personal, por lo tanto, (5) las necesidades personales para el desarrollo de sus expectativas y objetivos tiene que ver con una nueva apuesta familiar donde sus relaciones sean las proveedoras de los incentivos y motivaciones necesarias para el ejercicio.

En su relato busca la posibilidad de proyectar mejor su vida. Para aquello, considera que debe ser la casa el espacio privilegiado para fortalecer sus vínculos más íntimos, por ejemplo: conversar con sus hermanos y realizar actividades con ellos. Ahora bien lo que llama la atención es que a pesar de que busca esta instancia en su relato, en la transposición a su vida real no considera necesario reforzar los lazos realmente porque a esta altura ya no tiene importancia: *[...] ahora, ya no lo siento necesario, porque como no ha sido así, no es como de que sea...eh...antes era necesario, cachai, ya hoy en día me da lo mismo po' hueón, cachai, hoy yo sé lo que...o sea, no sé si sé lo que quiero, cachai, pero ya tengo claro al menos una visión de lo... de lo que...puta me gustaría hacer o cosas así po' [...]*

En concreto, Lucas ve el reflejo de su entorno y evalúa su posición de vida actual. Así, al evidenciar que hay personas que ya tienen sus carreras terminadas y vidas que ya avanzan en un sentido definido, se plantea que él también puede estar “mejor parado”. En este contexto, el adolescente nota las desventajas en las que se encuentra con otras personas y demuestra su preocupación por los dos años “perdidos” a raíz de la repitencia en la escuela.

Finalmente, Lucas considera muy importante la presencia del entorno familiar para poder desarrollar cosas personales porque son ellos quienes siempre deben estar ahí, preguntándote cómo estás o ayudándote en lo que necesites. De esta manera resulta plausible admitir que en las familias a pesar de que existen ciertas

preferencias de parte de los hijos, los esfuerzos se pueden dirigir hacia el fortalecimiento de las ideas que nacen desde las propias voluntades de los sujetos involucrados. De todas formas, cree que nadie influye en sus proyectos de vida individuales porque eso depende de su interés personal y en las ganas de querer lograr lo que quiere, y como la familia no ha estado a la altura de sus requerimientos, los busca en otros espacios auto convenciéndose de que para lograr las cosas, solo *“hay que hacerlo”*.

2. Categorización

El análisis realizado a esta entrevista permite determinar los factores que influyen en la conformación de objetivos en la vida de Lucas. Recordemos que él no concibe su desarrollo personal dentro de un <proyecto de vida> sino más bien a base de objetivos y metas que se van cumpliendo progresivamente. Sucesivamente, es la familia el punto central de su discurso y con ello también el grupo social con quien mayores dificultades tiene para plantear sus expectativas e ideas personales.

A igual que la historia del estudiante anterior, la trayectoria de vida de éste estudiante ha estado marcada por acontecimientos familiares que lo desequilibran muy fuertemente, incluso aún persisten problemas que le generan emociones negativas y son manifestadas de forma aparentemente lastimosa. Sin embargo, desde todas las consideraciones que se hacen respecto de las vivencias que ha experimentado este joven, es en ésta fase de su vida –adolescente– donde encontramos la mayor cantidad de complejidades en las relaciones de comunicación dentro de su clan familiar.

En ese sentido, lo que presentamos a continuación describe cuáles son estos elementos presentes en su vida que permiten dilucidar que la falta de sus vínculos y relación familiar son percibidas como detonantes importantes en la conformación de proyectos e ideas para el futuro.

| |
|--|
| I. Construcción simbólica de la familia: Deberes y responsabilidades de los integrantes |
| Crea simbólicamente una familia y la dota con los elementos necesarios para tener un buen desempeño en la vida |

| |
|---|
| <p>Por el solo hecho de existir una familia, todos los miembros debiesen saber lo que le pasa al resto para ayudarlo en sus momentos de debilidad</p> |
| <p>Requiere de una ayuda mínima prestada por sus padres y lo declara como parte de su obligación para velar por el bienestar de los hijos</p> |
| <p>La presencia de los padres en la relación con los hijos debe ser permanente</p> |

| |
|---|
| <p>II. Características de la falta de comunicación familiar en el desarrollo de la vida adolescente</p> |
| <p>Complejidad para reforzar los lazos entre los miembros de la familia</p> |
| <p>Desconocimiento de los intereses personales de los miembros del hogar</p> |
| <p>El clan familiar carece de herramientas para reforzar las intenciones de sus hijos</p> |
| <p>Obligaciones y direcciones propuestas por los padres que no tienen relación con los intereses de los hijos</p> |
| <p>Desinterés por revertir situaciones que se pudieron haber evitado en su periodo de infancia.</p> |

| |
|--|
| <p>III. Disposición y compromiso personal para la conformación de metas y objetivos</p> |
| <p>Trabaja en la búsqueda de la tranquilidad y el bienestar de él y de su familia</p> |

Configura su desarrollo personal a través de la declaración de metas y objetivos, no de un “proyecto de vida”

Asume que en él radica la principal responsabilidad de hacer y perseverar en la búsqueda de los logros

La falta de ganas es una condición permanente en el desarrollo de sus actividades

I. Construcción simbólica de la familia: Deberes y responsabilidades de los integrantes

Durante el desarrollo de la entrevista pudimos constatar que la familia para Lucas depara un compromiso muy importante y que a pesar de la infructuosa relación que tiene con la mayoría de sus miembros, la reconoce como el círculo social más importante en su desarrollo.

El protagonista de esta historia señala en reiteradas ocasiones que es en el hogar donde se deben potenciar los vínculos con los miembros de la familia, pues ellos deben ser quienes atiendan y sugieran necesidades y desafíos para inducir el fortalecimiento de sus relaciones y orientar el desarrollo del núcleo hacia los desafíos del futuro. Con ello y ante la necesidad de poder revertir simbólicamente esta carencia de relación con su núcleo familiar, Lucas construye una identidad de familia paralela a su realidad. Así, esta nueva perspectiva familiar se configura como un espacio ideal donde los actores que confluyen en el sitio deben tener un rol protagónico para crear espacios de convivencia donde se refuercen sus diálogos y su capacidad afectiva.

El reflejo de las relaciones con su familia en el presente es la evidencia de una infancia carente de momentos de interacción, cuyos padres a pesar de estar separados, no logran fortalecer las relaciones de afectividad entre sus hermanos provocando un vacío en sus comunicaciones.

Pero siguiendo con la construcción simbólica de la familia, Lucas no solo la reconoce como un conjunto importante para su vida, sino que también la dota con

los elementos necesarios para tener un buen bienestar durante su desarrollo. En ese sentido, el estudiante señala que la familia es quien debiera incentivar y motivar la inserción de hábitos que no tiene incorporados, por ejemplo: el estudio. Además, imprime esa necesidad de contar con alguien que lo escuche y lo refuerce en sus decisiones, ya sea a través del apoyo explícito o del reto.

El estudio de Brunner (2010), “Lenguaje del hogar, capital cultural y escuela”, nos proporciona un dato muy interesante al respecto, y es que –los economistas– para explicar por qué el *efecto cuna*⁵ resulta tan decisivo para el rendimiento escolar de niños y jóvenes, señalan que es *“porque los padres de estrato socioeconómico alto y medio (con mayores niveles de escolarización, ocupaciones bien remuneradas y por tanto un ingreso comparativamente alto, familias relativamente estables y hogares con disponibilidad de recursos culturales y didácticos) tienden a desarrollar creencias, expectativas y comportamientos que –unidos a las mejores posibilidades de invertir en la educación de sus hijos– los llevan a preocuparse, desde el primer día y a lo largo de sus vidas, de una manera más adecuada (y exitosa) por el capital humano de aquellos”*.

De esta manera y de acuerdo a lo planteado en el estudio anterior, es poco probable que ante la falta de algunos de los elementos que definen el *efecto cuna* se pueda generar una modificación significativa en la conducta de la familia con el

⁵ El efecto cuna es el nombre que utiliza Brunner (2010) en su estudio para referirse a la dimensión familiar, el cual se define por lo menos a través de 10 variables que lo componen: estatus socio-económico; nivel educacional de los padres; la estructura familiar (mono parental o no, nuclear, extendida); edades de los adultos presentes en el hogar; presencia de hermano y localización (urbana, rural, características del barrio etc.); condiciones de salud del hogar; circunstancias materiales del hogar; infraestructura, calidad de la vivienda; nivel de hacinamiento y existencia (o no) de facilidades para el estudio (como un escritorio independiente para que el niño pueda realizar las tareas); clima socio-afectivo del hogar y frecuencia e intensidad de interacciones positivas a que se encuentra expuesto el infante durante su desarrollo; prácticas de socialización temprana y régimen de conversación del hogar, incluyendo comunicación con los padres sobre asuntos sociales y tópicos culturales; calidad de las interacciones con pares y capital social de la familia.

paso del tiempo. Es decir, si nos enfrentamos por ejemplo a la ausencia de prácticas de socialización temprana y régimen de conversación del hogar, incluyendo la comunicación con los padres sobre asuntos sociales y tópicos culturales, automáticamente estamos frente a un vacío socio-afectivo que se desnuda a falta de conversaciones y diálogos internos con el clan familiar, donde no hay momentos constantes para la interacción entre ellos y muchos menos las instancias de contención emocional que requieren cada uno de ellos.

Ahora bien, Lucas también le asigna un alto grado de responsabilidad a su núcleo familiar en el sentido que atribuye salomónicamente ciertas condiciones y características para su mejor bienestar. Esto es, que por el solo hecho de existir una familia, todos los miembros debiesen saber lo que le pasa al resto para ayudarlo en sus momentos de fragilidad, siendo el rol estatutario de los padres quienes cumplan los más importantes desafíos. En consecuencia, requiere una ayuda mínima prestada por ellos y además declara que sus acciones son parte de sus obligaciones para velar por el bienestar de los hijos.

Con lo anterior, el protagonista lo que busca no es solo construir simbólicamente una imagen de familia que incluya los requerimientos que lo satisfagan, sino también, reconstruir su espacio de confort para poder estabilizar sus relaciones con sus familiares.

Finalmente lo que concentra esta categoría en su esencia radica en la conformación de expectativas que forma Lucas respecto de la forma de operar de su clan familiar, por lo cual declara insistentemente que la presencia de los padres en relación con los hijos debe ser permanente, de forma que el desarrollo personal sea a través de las interacciones y aprendizaje que se gestan en el interior de la familia como principal referente. *“Asimismo, la comunicación abierta con ambos padres se asocia a un alto rendimiento escolar, un elevado autoconcepto académico y una actitud positiva hacia la escuela”* (Molina, Messoulam, & Schmidt, 2006).

II. Características de la falta de comunicación familiar en el desarrollo de la vida adolescente

La comunicación que desarrolla a nivel familiar está marcada por grandes vacíos emocionales que tienen su origen en la infancia. Esta condición ha desembocado en la normalización de estos actos, lo que implica que Lucas no necesita involucrarse de forma más intensa con sus hermanos o su madre. Pues cuando se refiere sobre la necesidad de conversar más tiempo con ellos señala que: *[...] No, no ni tan necesidad, o sea, ahora no po' hueón...ahora, ya no lo siento necesario, porque como no ha sido así, no es como de que sea...eh...antes era necesario, cachai, ya hoy en día me da lo mismo po' hueón, cachai [...]*

La forma en cómo han influido los acercamientos entre los familiares desde la infancia, han detonado negativamente en el apego de Lucas hacia el resto de sus hermanas y madre, donde además de reconocer la falta de afecto y demostraciones de cariño, declara que la permanencia de éstas conductas se han mantenido durante todo el transcurso de su vida.

Esta condición genera conflictos de diferentes características al interior de la familia, siendo uno de los más importantes, aquel que trae como consecuencia la desvinculación parcial o total con alguno de los miembros que componen el clan familiar al interior del hogar. Es por esto que muchas veces los estilos de comunicación se ven mermados por la falta de voluntad de alguno de ellos, quienes desprovisto de interés y motivación no concurren a los encuentros que se requieren para fortalecer el trato entre ellos.

Al respecto, Satir (1991), Simmons, Whitbeck, Beaman y Conger (1994), Gimeno (1999), Girbau (2002) y Sánchez y Díaz (2003) (citado en Ramos & Aguilar, 2013) han reportado que *“los estilos comunicativos positivos (afectivos y accesibles), a diferencia de los negativos (violentos y dominantes), facilitan la resolución de los conflictos interpersonales”*. De esta manera, es posible reconocer que si en las familias existen instancias de percibimiento mutuo, estas van a estar condicionadas por un estilo que apele al encuentro afectivo o simplemente recaiga en un control dominante en la comunicación donde van a prevalecer más las imposiciones que el consenso entre los miembros.

Pero esta complejidad en cuanto al reforzamiento de los lazos entre los miembros sin duda ha traído otras consecuencias asociadas, por ejemplo, que haya un desconocimiento de los intereses personales entre los sujetos, situación que por lo demás genera un desinterés por revertir situaciones que se pudieron haber evitado en su periodo de infancia.

Esta realidad se evidencia a partir de una temática que dice relación con cómo ha sido el impacto de las comunicaciones en su familia para la generación de su futuro de vida, a lo cual considera que: [...] *Eh...mal, ¿cachai?, eh...han sido, o sea, han influido, cachai, pero súper negativamente, ya que como es poca la comunicación, eh... puta, nadie sabe lo que quiere, cachai, o siempre hay peleas o...uno quiere esto y el otro quiere esto otro, cachai, no se llega a convenio [...]*

Tal como señalan Araujo y Martuccelli (2012), *“la ausencia de una relación cercana y de contacto permanente con la familia tiene que ser explicada por los individuos, es decir, si esta sociabilidad familiar está insuficientemente desarrollada o simplemente ausente, los individuos se sienten obligados a dar una explicación justificativa”*.

Esto logra concretizar que la falta de interés por percibirse, la individualidad de los roles en el hogar y la falta de compromiso por revocar sus interacciones, genera una distancia que trae grandes apremios en su desarrollo personal, pues todas estas características se materializan en la personalidad de una adolescente que no demuestra mayores intereses por sus acciones y la falta de ganas se idealiza como una constante negativa en la conformación de sus objetivos.

Por otra parte, en esta relación familiar también podemos reconocer que el clan carece de herramientas para reforzar las intenciones de sus hijos, pues ni el padre, ni la madre ni sus hermanas sostienen periodos prolongados de diálogo donde se abordan temas de relevancia para alguno de los integrantes. Sin embargo, el discurso de Lucas advierte un cuestionamiento muy preocupante para el mundo adolescente, el cual tiene que ver con las obligaciones y direcciones propuestas por los padres que no tienen relación con los intereses de los hijos.

Esto último lo menciona en relación a que es tan importante la comunicación que deben sostener padres e hijos, que los desafíos para el futuro se deben fundar

sobre el diálogo propositivo y crítico propiciado en el hogar. De lo contrario, nos encontramos con una serie de ejemplos donde se refleja la fuerte influencia de los padres para direccionar arbitrariamente el potencial de sus hijos, escogiendo carreras y métodos de aprendizaje que no tienen relación con los intereses intrínsecos de ellos

III. Disposición y compromiso personal para la conformación de metas y objetivos

Para poder englobar los elementos que componen esta tercera categoría, agrupamos aquellos antecedentes explícitos en el relato y que tiene relación con la búsqueda del bienestar, la declaración de metas y objetivos, las responsabilidades personales y las carencias para concretizar los desafíos personales.

En primer lugar, pese a la forma individual en que visualiza la obtención de sus objetivos, es decir, ante la carencia de apoyos de su núcleo familiar para potenciar sus intereses, Lucas trabaja en la búsqueda de la tranquilidad y bienestar personal y el de su familia. A pesar de que reconoce en ellos una falta de compromiso, es consciente de que la familia es lo más importante y aunque uno no quiera –la familia– sí influye e incluso más que el entorno donde uno vive. Así, entiende que el apoyo familiar tiene que materializarse de forma en que hayan actos constantes de acercamiento y una preocupación permanente por los intereses que nacen intempestivamente [...] *yo sé que es importante po hueón, de que es importante, de que te tiene que ayudar, estar contigo, cachai [...]*

“En concordancia con muchos otros resultados, la familia es percibida como particularmente importante por los chilenos: para un alto porcentaje ella tiene mucho más importancia que los amigos, el trabajo o la religión. Su función es central en la vida de los individuos. Si es cierto que identitariamente no dependen exclusivamente de ella (como lo fue quizás en el pasado), en términos de oportunidades y soportes, los individuos se piensan a sí mismos como indisociables de sus vínculos familiares” (Araujo y Martuccelli, 2012). Esto significa que si bien la función central de la familia apunta hacia el mantenimiento de los vínculos entre sus miembros, durante los primeros periodos del desarrollo los hijos la identifican como una fuente de dependencia, por lo tanto, asumen en el tiempo una

subordinación natural que surge a partir de las obligaciones propias de los padres en relación al cuidado de sus hijos/as.

[...] es obligación de los padres, cachai, que los hijos estén bien, y si no podís, por último darle herramientas [...]

Sin embargo, la declaración de madurez de parte de Lucas recae en un compromiso personal que difiere de esta dependencia señalada anteriormente, pues no considera que su familia le haya aportado –por más que hubiese querido– significativamente en la construcción de sus objetivos para el futuro.

En este sentido, es importante reconocer que a diferencia de nuestro objetivo por querer comprender cómo se construye un plan de vida, nuestro protagonista considera que su desarrollo personal no se orienta hacia la construcción de un plan propiamente tal, sino más bien, hacia la concreción de metas y objetivos de mediano y largo plazo, asumiendo que en él radica la principal responsabilidad de hacer y perseverar en la búsqueda de estos logros.

El potencial interior que desarrolla Lucas tiene que ver con revertir su contexto emocional provocado a través de los roces que contrajo con su familia, por eso, busca nuevas oportunidades para expresar cómo hubiese sido el escenario ideal para que sus motivaciones dieran los frutos que añoraba. Por lo demás, su definición de expectativa tiene que ver con *[...] lo máximo que tú podai lograr, cachai, o... no lo máximo, sino que, como... una meta [...]*

Pero sus disposiciones también se ven dificultadas por los conflictos que aún persisten en su hogar. La relación con una madre alcohólica ha traído fuertes enfrentamientos entre ella y sus hijos. Esto sin duda lo ha desestabilizado y en muchas ocasiones lamenta vivir esta realidad junto a un ser querido.

Sin embargo sus iniciativas no declinan y considera que a pesar de la falta de ganas que lo invaden frecuentemente, depende solo de él poder salir adelante y concretar sus metas propuestas, por lo tanto, reconoce que la cuestión va simplemente en “*hacer las cosas*”. De esta manera, el futuro próximo de Lucas se evidencia de la siguiente manera *[...] La idea es, son como más como metas, como proyectos, cachai: lograr sacar una carrera, eh...ejercerla cachai y trabajar y poder mantenerse po’; sobrevivir [...]* Esto significa que a pesar de la existencia de

múltiples factores que limitan el avance progresivo en la búsqueda de objetivos, existe una motivación interna e individual por satisfacer sus necesidades mediante la obtención del logro. Para eso, declara su afición por la mecánica y la gastronomía, siendo la primera opción la que lo convence mayormente para continuar con sus estudios superiores. De esta manera apela a la estabilidad personal como un desafío propio que no depende de agentes externos a pesar de que valora los aportes que ellos le otorgan. Así, para ejemplificar lo anteriormente mencionado, en su discurso señala que: [...] *puta según yo, nadie po'. O sea, eso va a más en mí, cachai, en las ganas de...querer lograr lo que uno quiere, cachai. Y, igual aunque uno no quiera, cachai, te influye la familia; la familia, más que el entorno en que tú vivís en el liceo porque tú pasai horas, pero esas horas se van no más po' [...]*

Ahora bien, muy por el contrario y a pesar de reconocer su falta de conexión familiar, responde a la importancia de la influencia familiar en los siguientes términos: [...] *Sí, según yo sí porque tienen que estar ahí, cachai, eh...siempre po hueón, o sea preguntarte cómo estai, qué se yo, o verte los estudios, o...tratar de ayudarte cachai y de, desenvolverte en qué área a ti te va mejor po' hueón [...]*

En consecuencia, a pesar de no tener en el presente a un vínculo familiar fortalecido, hay una necesidad simbólica por revertir comportamientos que lo ayudarían a tener un mejor proceso de adaptación en la sociedad, donde a partir del compromiso de los roles estatutarios con él y su propio impulso, se establezcan las bases para la conformación de objetivos y metas que serán potenciadas por la población adulta del hogar.

3. Relación

La conformación de un clan familiar trae consigo responsabilidades que se transmiten con el tiempo a los diferentes integrantes del hogar. Esto en la medida que exista un compromiso de participación entre ellos y las disposiciones se desenvuelva en un contexto de comunicación recíproca y continua. De lo contrario estaríamos ante una de las dos grandes concepciones de familia en Chile, *“la cual sugiere que sin negar la remanencia de las funciones de ésta, prefieren subrayar la destradicionalización de sus acciones para aumentar la democratización de sus relaciones”*, (Araujo y Martuccelli, 2012).

Es desde esta concepción de familia que nos situamos para comprender la trayectoria de vida de Lucas, quien a consecuencia del distanciamiento socio-emocional con su núcleo familiar, establece un enfoque de desarrollo personal desprovisto de motivaciones y refuerzos externos, es decir, de amistades u otras personalidades que mantienen interés por su correcto bienestar.

Con lo anterior, es posible señalar que las categorías construidas tienen relaciones significativas que permiten abordar en gran parte nuestro objetivo general, pues hemos podido conocer a través de una experiencia particular, que las implicancias de una comunicación deficiente en el hogar pueden influir muy negativamente en la creación de los proyectos de vida.

En primer lugar, la forma en cómo esta persona identifica sus falencias de interacción con su familia, es a través de la creación simbólica de una nueva, a la cual atribuye nuevas responsabilidades y otorga desafíos que deben ser ejecutados para el buen funcionamiento del clan. Por lo tanto, crea una nueva familia en su imaginario porque proyecta en ella una alternativa para solucionar sus problemas de motivación y respaldo que espera de ella.

En lo sucesivo, si las implicancias de la falta de comunicación familiar han provocado construir una nueva imagen de la familia para revertir simbólicamente sus acciones, es preciso reconocer que esta incomunicación en la adolescencia se debe a la falta de prácticas de la socialización temprana (Brunner, 2010), puesto que al no tener una interacción comunicativa desde la niñez, la relación que hoy sostiene Lucas con sus hermanas y madre es abordada desde una distancia que se ha normalizado en el tiempo.

Dentro de estas circunstancias también resuena como un elemento importante la falta de ganas que tiene el estudiante para realizar ciertas actividades, lo cual si lo relacionamos con los elementos contenidos en la categoría de “disposiciones y compromisos para la conformación de objetivos”, podemos vincularlo hacia este desinterés por no comentarles a sus más cercanos las cosas que le suceden, por lo tanto decide actuar de forma independiente en la búsqueda de oportunidades para abrir paso a su futuro profesional. En otras palabras, la falta de comunicación con su familia y ante la ausencia de respaldos de parte de estos miembros, ha provocado que sus decisiones no sean conocidas o identificadas por ellos, por lo

tanto, no hay motivo alguno que incentive a Lucas a comentar sus experiencias y logros obtenidos.

En consecuencia, las disposiciones y compromisos que presenta Lucas respecto de sus proyectos personales están determinados en gran parte por todas estas experiencias producidas por la incomunicación entre él y el resto de su familia. Por lo tanto como bien señalan Araujo y Martuccelli (2012) al respecto, *“no solo es la claridad de las obligaciones estatutarias lo que explica la adhesión que garantiza el cumplimiento de esta función familiar, también hay una dimensión motivacional: el empuje al cumplimiento de las obligaciones estatutarias en la familia es aguzado por el hecho de que todos saben que son susceptibles de depender, en algún momento, del otro”*. Es decir, la familia puede ser vista como una fuente de garantía para la solución de los problemas.

En este sentido es infructuoso pensar que, si las motivaciones desde la edad temprana no son provocadas por los miembros de la familia para el resto de los integrantes del clan, son bajas las probabilidades de que puedan establecer un objetivo común sin siquiera reconocer los roles de cada uno para concretarlo.

Es así como la construcción simbólica de una familia surge como consecuencia de un acto reflexivo por dilucidar qué factores han estado interviniendo en la conformación de motivaciones que impulsan la creación de objetivos personales.

4. Integración

El desafío por conocer los características de la comunicación en las familias de estos estudiantes nos permitió identificar que tanto los estilos de comunicación como los contenidos de las conversaciones y su frecuencia, distan a partir de las diferencias que existen en sus experiencias primarias de socialización, las cuales no tienen el mismo refuerzo en el tiempo y en consecuencia, difieren en cuanto a sentido y acción.

La carencia de responsabilidades en el estudiante fecunda la falta de interés por la obtención de metas, lo cual recurrentemente atormenta sus intenciones de avanzar y concretar sus objetivos.

En la familia que describe este joven podemos distinguir que tanto los deberes como obligaciones atribuidas a sus miembros, no imprimen un compromiso recíproco y por tanto, es bajo el nivel de expectativa que tiene sobre sus acciones y sus compromisos. Sin embargo, ante la necesidad de poder reivindicar –a través de la reflexión personal– estas condiciones que orientaron el sentido de sus intereses, construye una familia simbólica que representa la imagen ideal donde se encarna un compromiso visceral entre los integrantes del clan para el fortalecimiento de sus motivaciones e inquietudes.

A pesar de la débil relación contraída entre Lucas y el resto de su familia nuclear, *“en todos lados la familia es hoy por hoy, un soporte indispensable para los individuos, y en muchas sociedades una de las instituciones más valoradas de la vida social”* (Araujo y Martuccelli, 2012). Es por esta importancia que este adolescente es capaz de deconstruir su sentido de familia para proveerla de cualidades que le permitan tanto a él como el resto de los miembros, cultivar nuevas conductas de relación con el objetivo de estrechar sus lazos y dotar de nuevas aptitudes a sus interacciones cotidianas.

Por consiguiente, el resultado de una comunicación familiar truncada por diferentes episodios conflictivos en la infancia, hoy germina en la demanda de necesidades en un acto de reflexión interna donde se valora la importancia que deben cumplir los miembros de un grupo familiar para el logro de objetivos contruidos dentro de la colectividad. Por lo tanto, se hace latente la necesidad de Lucas por contar permanentemente con un apoyo que nazca desde la preocupación intrínseca de los miembros del hogar hacia los otros, quienes finalmente reciben de forma afectuosa los aprendizajes y enseñanzas en su constante proceso de adaptación social.

De todas maneras el gran número de implicancias que provoca la falta de comunicación en el hogar son una piedra de tope en la gestación de oportunidades en las generaciones menores, pues no reciben de forma idónea los mensajes que pueden ser alicientes para la conformación de proyectos y expectativas futuras.

Las generaciones mayores al carecer de herramientas que permiten reforzar la conexión afectiva entre las generaciones menores, no logran establecer instancias de convivencia que sean propiciadas como un acto voluntario entre ellos, sino más

bien se condicionan a los estados de ánimo de cada persona, donde la intención por interactuar radica en el interés particular que tenga uno respecto del otro. De esta manera, el fenómeno que podemos visualizar tiene relación con el debilitamiento de los lazos familiares que provocan un vacío emocional en el desarrollo de los objetivos de las personas, las cuales a pesar de no tener grandes o estrechas relaciones cotidianas, convienen en que la familia es un factor altamente influyente en el análisis y toma de decisiones personales.

La familia refleja la evidencia de un conjunto humano que construye desde su concepción un compromiso con la totalidad de sus actores. Así, *“por importante que sea la sociabilidad intrafamiliar a la hora de comprender el vigor institucional de la familia, lo esencial se juega, sin lugar a dudas, en torno a su función de soporte cruzado y recíproco”* (Araujo y Martuccelli, 2012). En este caso, es precisamente ese soporte recíproco el que el que permitiría reforzar los vacíos intrafamiliares que son ocasionados principalmente por la desvinculación temprana hacia el mundo social.

En consecuencia, el fenómeno que emerge de la segunda categoría tiene que ver con los acontecimientos que producen los quiebres comunicacionales entre los padres y los jóvenes, pudiendo detectar en este contexto que, en esta trayectoria de vida hay una serie de características que indican que la carencia de relaciones intrafamiliares proveen de más desconocimiento que integración entre los familiares.

Esta complejidad familiar desemboca en una dinámica de relación individual donde además de ver infructuosa la posibilidad de reforzar los lazos entre hermanos o con la madre, existe un desinterés por revertir situaciones que perdieron el sentido a medida que no fueron abarcadas en el tiempo adecuado, por ejemplo: fortalecer la unión entre hermanos.

Finalmente este análisis concluye mediante la interpretación de las disposiciones conformadas para la obtención de objetivos propuestos hacia el futuro, los cuales surgen como el resultado de una búsqueda propia por la obtención de logros y beneficios personales.

La proyección de sus aspiraciones tiene como objetivo poder equilibrar su bienestar con el de su familia, los cuales a pesar de no haber impactado constante y positivamente en las aspiraciones de Lucas, de igual manera comprende el círculo íntimo más importante en su vida.

Es una realidad que *“la proximidad afectiva con los hijos y el empuje a la horizontalidad en la relación puede dar lugar a experiencias personales”* (Araujo y Martuccelli, 2012), sin embargo, la falta de estos empujes han conformado una personalidad autónoma que configura su desarrollo a través de la declaración de objetivos de corto y mediano plazo, relegando la ayuda de agentes externos pero valorando su disposición a ayudarlo.

De este modo, la perseverancia de Lucas radica en un impulso personal que lo motiva a pensar en que solo a través de la búsqueda de sus objetivos planteados, es posible desarrollar una vida sin apremios y conforme a los intereses intrínsecos que construye.

CAPÍTULO V: RESULTADOS

El análisis resultante de esta investigación nos permitió en una primera instancia enriquecer la búsqueda de experiencias que permitan (1) a los jóvenes encontrar un sentido profundo de la relación con sus familias entorno al fortalecimiento de sus aspiraciones y, (2) contribuir a las familias proporcionándoles orientaciones y justificaciones respecto de la importancia de su injerencia durante el desarrollo y crecimiento de las expectativas de sus hijos o hijas.

Con motivo de otorgar mayor validez a esta investigación, ejecutamos el criterio de credibilidad con dos de los tres estudiantes que formaron parte de la muestra del estudio. De esta manera se les invitó a revisar los principales datos obtenidos, los cuales concordaron absolutamente con la interpretación elaborada. Junto con eso, agradecieron el compromiso para con ellos y sus familias, valorando la total cercanía de su relato con el texto que hemos presentado.

La vida en familia orienta u obstaculiza una serie de vínculos e instancias de acercamiento físico/verbal donde los miembros perciben las distintas cualidades que poseen cada uno de ellos, siendo la comunicación, el elemento principal para el reconocimiento explícito de las motivaciones, la desesperanza y el imaginario.

Esta triangulación conforma a nuestro juicio el eje más relevante para abordar la conformación personal de expectativas en las personas.

Las distintas dinámicas familiares expuestas en este estudio permiten evidenciar que dichas implicancias en relación al proyecto de vida son atenuadas según el grado de participación que tienen los padres con sus hijos (Froiland & Worrel (2017; Lekes, N., Gingras, 2010), pues a pesar de existir quiebres emocionales importantes en las historias de vida de estos estudiantes, es posible constatar que es menester de cada clan familiar o de aquellos que resguardan su custodia, potenciar las principales manifestaciones de interés de sus hijos. En consecuencia, estas familias demuestran que a mayor comunicación con sus hijos, es mayor el apoyo y la satisfacción personal para referirse a la construcción del plan de vida. Por el contrario, a menor comunicación entre padres e hijos, menores son las disposiciones personales de estos últimos para comunicar sus intereses personales y fundar expectativas a largo plazo.

Es importante declarar que los aportes proporcionados por los entornos internos de los sujetos en relación a sus proyecciones de vida, son altamente incidente sobre todo cuando se trata de amistades sostenidas por años o de relaciones sentimentales, pues dichas relaciones albergan una igualdad generacional que los invita a desarrollar cuestionamientos que no se exponen en la familia. Así, ellos finalmente ingresan a la familia de una manera simbólica porque aportan significativamente al desarrollo de sus potencialidades y motivan sus expectativas. Pero también se evidencia que los estudiantes a pesar de consumir un lazo de consanguinidad no asignan mayor importancia a su relación y por el contrario, integran en su discurso a personas que no comparten un lazo sanguíneo directo.

Como lo planteamos en nuestro primer objetivo específico, conocer las trayectorias de vida nos permite identificar que tanto en la infancia como en la adolescencia el clan familiar desarrolla aprensiones de distinto tipo en relación al desarrollo de sus hijos. Mientras en la infancia se preocupan de cuidar las relaciones de sus hijos con el entorno en el que viven, en la adolescencia promueven que a través de los estudios encuentren la vía por la cual puedan potenciar sus habilidades y aspiraciones.

Por ejemplo, la primera historia de vida está conformada por una relación de padres separados pero que a pesar de esa condición no se asumen mayores problemas de comunicación con ambos, pues por más que se haya producido un distanciamiento con la figura del padre, es la familia de la madre quien día a día sostiene los intereses de sus hijos. Esta vida familiar –en la niñez– se desarrolla en un contexto demográfico carente de posibilidades para la mayoría de sus habitantes, por lo tanto, esta realidad presenta un temor por parte del núcleo en relación a que su hijo desvirtuase sus intereses a causa de la realidad en la que vivió.

Un aspecto muy importante de destacar es que el trato empleado en este núcleo familiar está preñado de cariño, contención y respaldo incondicional, lo cual ha permitido potenciar la búsqueda de los objetivos de una manera más armónica y colmada con un sentimiento familiar más comprometido con el desarrollo colectivo.

De lleno en su periodo adolescente, la familia se constituye como el principal promotor de los hábitos de estudio y es quien motiva a hacerlo para el desarrollo de los objetivos de la vida. Las principales preocupaciones del clan familiar radicaron en resguardar la seguridad e integridad personal de Alejandro, pero además de inculcar el estudio como una vía para lograr objetivos personales en la vida. Es importante subrayar que en cuanto a la promoción de incentivos, estos cumplen una función fundamental al momento de ser propiciados, pues el incentivo que carece de constancia o de refuerzos, en muchas ocasiones es desvinculado de los intereses, y además, la falta de contención para enfrentar desafíos presenta problemas que radican en la toma de decisiones individuales. En estas decisiones también entran otras personas claves en la vida de este sujeto, siendo un “mejor amigo” la persona que comprende su absoluta confianza pero aun así, no está en el mismo nivel de importancia que le asigna a su familia.

De esta manera, la familia de este estudiante a pesar de su separación siempre está pendientes de sus intereses y trabajan constantemente para reforzarlos. Al respecto, concibe que el respaldo de su familia y el “pensamiento positivo” lo hayan llevado a generar expectativas favorables sobre su futuro de vida. En ese sentido, el relato permite concretizar en que quien le da motivos y refuerza sus expectativas es principalmente su familia, pero también hay que destacar que de

forma genuina, él demuestra con mucho entusiasmo tener ganas y motivación propia para ir en la búsqueda de sus objetivos.

Las experiencias del pasado socio-histórico familiar logran desentrañar los episodios que marcan la vida de los estudiantes, pudiendo identificar recesiones en la comunicación a partir de experiencias como: la separación de los padres, violencia, intento de suicidio de un hermano, falta de confianza con el padre y/o la madre. Las incidencias que tienen estas experiencias toman forma en el periodo adolescente de estos jóvenes, donde son capaces de criticar las actitudes, traumas y formas de comportamiento que no esperaban de parte de su familia nuclear. Es por eso que el segundo objetivo específico se sienta en la necesidad de valorar estos procesos históricos que permiten en la familia construir los andenes para el desarrollo de la población juvenil, pero que sin embargo, en ocasiones no son capaces de sostener en el tiempo por la turbulencia propia de la vida cotidiana y sus complejidades.

Para explicitar lo anteriormente señalado y en relación al Informante 2, indicar que la figura de la madre y de un hermano representa los pilares que sostienen al núcleo familiar del sujeto. No obstante, el rol estatutario del padre representa el mayor problema en cuanto a la transformación de las personalidades de los hijos, quienes con el tiempo fueron experimentando situaciones que complicaron sus procesos de socialización.

La separación de los padres denota en uno de los hijos una sensación de obligación por compartir con la figura del padre y un rechazo tácito a su rol como protector del núcleo, por lo tanto, esta distancia generada por las actitudes del padre promueven una sensación de desapego que actúa como respuesta a la nula vinculación previa entre las partes, por tanto, en esta condición subyace el desinterés y la desmotivación como efecto de un problema que desde los primeros años de la infancia fue teniendo mayor revuelo en el proceso de crecimiento.

Es importante destacar que este fenómeno de incomunicación remite que la falta de interacción entre los hijos con el padre impidieron que se formara un vínculo de confianza, por tanto ellos, no ven como una vía apropiada el hecho de contar sus experiencias a una persona que demostraba un nulo interés por los sucesos que ocurrían tanto en la escuela como en la vida cotidiana. En consecuencia, la infancia

presenta un proceso clave para la conformación de esta “distancia comunicacional”, pues los episodios traumáticos, los actos depresivos y la violencia fueron quienes germinaron una sensación de intranquilidad permanente desde la primera etapa del desarrollo.

La falta de contención y la falta de reglas produjeron que el crecimiento de los hijos en la familia fuera en función de una comunicación interrumpida, por tanto la poca promoción de momentos para incentivar la comunicación trajo más recriminaciones que beneficios, pues no había un mayor interés por socializar producto de los traumas que se habían generado en la educación inicial. Con lo anterior, recordar que los grandes conflictos y traumas que trascienden en la vida de Simón son gestados en su periodo de infancia producto de la figura de un padre irresponsable e inmaduro que promueve ejemplos poco decisivos para la orientación de sus hijos.

De modo favorable, señalamos que en este relato de vida encontramos con la actitud resiliente de un joven que analiza un comportamiento natural de un familiar y no permite replicarlo en su vida, sino más bien, intenta revertir una situación que le generó desde su infancia incomodidad e incertidumbre. Así, su “polola” representa un referente importante que merece en constantes ocasiones un reconocimiento a su importante labor como “orientadora” de este adolescente. No obstante, el “mejor amigo” es un apoyo innegable y es con quien crea las instancias para “hablar de la vida” y con ello abordar sus proyecciones de futuro.

Esta historia de vida refleja una realidad particular que se caracteriza por una relación que ha ido mejorando conforme han pasado los años. En cuanto a las implicancias de las relaciones de amistad en la gestación de expectativas académicas y laborales, podemos señalar con total seguridad que éstos en conjunto con su familia, conforman la herramienta más poderosa para ayudar a Simón a plantear su proyecto de vida, pues por una parte, los vínculos con su hermano le han ayudado a comprender cosas importantes para su vida y por otra, es gracias a su relación de amistad que logra descubrir nuevas sensaciones y experiencias que lo enriquecen interiormente.

Finalmente respecto del Informante 2, señalamos que Simón construye un significado de expectativa refiriéndose a la acción de centrarse “en lo que uno

quiere” para tener una vida normal, de esta manera considera que el desarrollo de sus objetivos a largo plazo solo podrían verse obstaculizados por circunstancias propias de la adolescencia, por ejemplo: tener un bebé.

Ahora bien, para el abordaje de nuestro Informante 3, nos encontramos con un pasado histórico donde el sujeto en cuestión carece de recuerdos e instancias donde se vinculan los familiares en el hogar, y donde la pérdida de comunicación entre ellos ha invocado la ausencia de incentivos y apoyo mutuo.

Sin duda los aspectos más relevantes del relato circundan en torno a la nula comunicación existente entre los miembros de su núcleo familiar, donde los temas de interés personal no son atendidos en profundidad y no hay una promoción constante de apoyo y respaldo hacia las motivaciones que presentan los hijos. A consecuencia de lo anterior, se devela un desinterés que por momentos desvinculan al sujeto con sus proyecciones de vida, y donde a pesar de la distancia existente entre los integrantes de su familia, atribuye que es fundamental que existan instancias para conversar y compartir asuntos personales.

En concreto, el análisis permitió comprender la historia de un joven que ante la precariedad de instancias familiares crea nuevas oportunidades de interacción en espacios donde no percibe a los miembros de su hogar, a quienes quiere y respeta, pero con los cuales no puede establecer diálogos que atañen a su más profundo interés. Es por eso que la falta de presencia familiar para la construcción de su proyecto de vida son muy débiles y esto se produce por una falta de acercamiento físico y emocional que arrastra desde su niñez. Sin embargo, Lucas no aborda su vida dentro de un “proyecto” sino más bien dentro de metas que se van cumpliendo en el tiempo, como por ejemplo: sacar una carrera y ejercerla para trabajar y poder vivir. Pero respecto de esto mismo, considera que para crearlo es importante valorar los aprendizajes adquiridos en los diferentes contextos sociales: en la casa, en el liceo, en la calle. Esto permite decidir dónde uno se desenvuelve mejor, de forma de poder tomar una decisión a base de la experiencia y el conocimiento adquirido.

Por otra parte, resulta importante mencionar que en su discurso el protagonista reclama esta falta de apoyo familiar creyendo que esa carencia de preocupación hacia sus motivaciones, produce como consecuencia el bajo rendimiento

académico. En ese sentido, entre más explícita sea la preocupación de los padres en relación al desarrollo de las actividades escolares de sus hijos, es más alta la probabilidad de que el rendimiento de ellos sea de mejor calidad, es decir, sea realizado con mayor eficiencia conforme a la disponibilidad de recursos humanos presentes.

Lucas cree que las comunicaciones con su familia han influido mal en él y producto de aquello, nadie sabe los intereses de los otros, por lo tanto, la familia que describe adopta una carencia significativa en el sentido que no es capaz de identificar las motivaciones y manifestaciones de interés en las personas que componen el clan familiar. De todas maneras, el protagonista de este relato de vida en reiteradas ocasiones señala que es en el hogar donde se deben potenciar los vínculos con los miembros de la familia, pues ellos deben ser quienes atiendan y sugieran necesidades y desafíos para inducir el fortalecimiento de sus relaciones y orientar el desarrollo del núcleo hacia los desafíos del futuro. Sin embargo, cree que nadie influye en sus proyectos de vida individuales porque eso depende de su interés personal y en las ganas de querer lograr lo que quiere, y como la familia no ha estado a la altura de sus requerimientos, los busca en otros espacios autoconvenciéndose de que para lograr las cosas, solo “hay que hacerlo”.

La falta de expresión y de comunicación verbal permite que en las relaciones familiares se establezcan preocupaciones de carácter simbólico y que solo en un imaginario se alojen los cariños y preocupaciones. Pero la realidad es más compleja y muchas veces no se presta atención al bagaje de los adolescentes, los cuales al ser desatendidos en sus primeros años se acostumbran muchas veces a no confiar sus ideas o proyectos personales, como es este caso.

Respecto de este punto, asume que la familia tiene mucho que ver en el desarrollo de los hijos, es decir, en el progreso integral de cada miembro, donde los tratos y la buena comunicación son un factor trascendente, pues dichos contactos se reproducen en el tiempo y afectan tanto positiva como negativamente en la vida personal. Es por eso que la falta de comunicación en su presente es la consecuencia de un distanciamiento que se inicia desde su periodo de niñez producto de la falta de instancias de reunión familiar, los cuales sin renegar el amor propio que se tienen dentro del clan, no demuestran tácitamente un interés por

acercarse mediante el diálogo constante entre los integrantes que componen el hogar.

En resumen, el fenómeno que pudimos visualizar tiene relación con el debilitamiento de los lazos familiares que provocan un vacío aspiracional en el desarrollo de los objetivos de las personas, las cuales a pesar de no tener grandes o estrechas relaciones cotidianas, convienen en que la familia es un factor altamente influyente en el análisis y toma de decisiones personales. Al realizar la interpretación de la percepción de futuro de estos jóvenes como parte de nuestro tercer objetivo específico, logramos constatar que sus proyecciones se construyen a partir de sus experiencias familiares, muchas de las cuales suelen tener amargos recuerdos que afectan en su cotidianeidad. Sus vivencias al interior de núcleo familiar les ha permitido madurar emocionalmente y gestar proyectos con la finalidad de reparar ciertas condiciones que se han presentado a lo largo de sus vidas, siendo la retribución hacia la familia una condición irrestricta para su tranquilidad.

Es importante comprender cómo las experiencias pasadas permiten plantearse el futuro cuando hay situaciones que alteraron gradualmente las personalidades de estos adolescentes. Esto remite un punto de interés porque lo que se busca es precisamente otorgar encuentros familiares para la solución de problemas que han afectado históricamente a alguno de los miembros, permitiendo el ingreso de una comunicación afectiva que dé cuenta de los intereses manifiestos de las personas para visualizar o proyectar las ayudas y orientaciones necesarias.

Finalmente, para conceder mayor veracidad al estudio debemos señalar que la triangulación teórica realizada a través de los enfoques de la sociología de la educación y algunos estudios psico-sociales nos permiten articular una justificación pertinente para dar el tratamiento adecuado a esta investigación, pues a través de recientes estudios de carácter nacional e internacional, hemos podido evidenciar transformaciones importantes de la cultura familiar en Chile.

Los estudios contemporáneos que se están realizando desde la psicología, la sociología y la antropología acerca de la familia, muestran como dato relevante la coexistencia de una gran diversidad de modelos de convivencia y de formas de relación entre padres e hijos (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez, & Rivera-Aragón, 2004;

Wainerman, 2003). Esta coyuntura de transformaciones socioculturales y los procesos asociados a la modernidad, han establecido nuevos tipos y nuevas formas de comportamientos en las familias, donde además de reconocer nuevas estructuras familiares, también se atribuyen nuevos roles a sus miembros para la convivencia interna.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

El desarrollo de este estudio que abarcó el rescate oral de las historias de vida de tres estudiantes de un Liceo Municipal de Concepción, permitió establecer un contraste entre las distintas historias, y con ello consideraciones para futuras investigaciones en cuanto a la relación de los jóvenes con sus familias.

Conocer la trayectoria de vida de los jóvenes para identificar las formas en cómo han experimentado la creación de sus proyectos en el futuro, pero también la comprensión de las incidencias que tuvo su pasado histórico-familiar para el desarrollo de estos proyectos, fueron el punto de partida para lograr identificar cómo es que en el desarrollo de la vida se presentan distintas circunstancias que pueden retroalimentar, potenciar o disminuir los intereses personales de las personas a través de la comunicación.

En ese sentido, para el Informante 1, la comunicación le permite construir un medio para su superación personal porque gracias al diálogo y al mensaje transmitido por la madre principalmente le atribuye un gran valor a la importancia de estudiar, la cual se justifica como una condición para estar en tranquilidad y alejado de los problemas. La creación de espacios para el diálogo en la familia de este estudiante ha propiciado una educación que orienta las proyecciones del adolescente, por tanto se constituye como una cualidad importante en el contexto de la socialización. Esto finalmente le ha proporcionado un espíritu de responsabilidad y reconocimiento de sus deberes, muchos de los cuales en este momento están asociados al mundo académico.

De este caso se concluye que, es la familia la que presenta el principal eslabón para la construcción de su personalidad, la cual se colma de motivaciones e incentivos para trabajar sobre la búsqueda de objetivos en el futuro. Por tanto, las

expectativas familiares se fundan a partir del grado de interacción y confianza que logran desarrollar durante su vida con los hijos.

Con el ejemplo de la historia de vida de Alejandro es posible justificar lo necesario que son los cariños y afectos emanados genuinamente desde el interior del núcleo familiar, pues son esas características las que han permitido crear confianzas, los han acercado en una relación física y le han dado seguridad para enfrentar otros tipos de relaciones sociales. En consecuencia, esta realidad permite crear una personalidad receptiva al contacto respetuoso en las relaciones humanas, otorgando valor hacia las experiencias de los más cercanos para desarrollarse en una vida libre de tensiones.

Muy por el contrario, las otras dos historias de vida nos permiten reflexionar en que la incomunicación con familiares a temprana edad puede propiciar conductas de rechazo en el tiempo, pues el desinterés y el poco contacto generan una contención negativa a pesar de existir un lazo de consanguinidad, y si bien existen diferentes formas en cómo los padres se relacionan con sus hijos, también existen diferentes motivos que justifican la ausencia de vínculos entre ellos.

Sin duda el deber laboral del padre y el indubitable rol que cumple la madre en el cuidado de los hijos sostienen una concepción tradicional de la crianza en los niños, esto significa que mientras el padre trabaja, la madre cuida de los hijos, por tanto las instancias en que los hijos y sus padres pueden compartir momentos significativos son reducidas y dependen de la calidad para forjar lazos que permanezcan en el tiempo.

Esta reflexión crítica es el primer aliciente para el abordaje de las preguntas que consideramos en el apartado 1.1, pues las expectativas que tienen los hijos en función de sus relaciones familiares son muy altas. Esto principalmente radica en que los hijos adolescentes visualizan –simbólicamente en la mayoría de los casos abordados– en sus familias el espacio ideal donde quisieran desenvolver sus ideas y proyecciones, pues en ellos creen debe estar el más grande de los motores para incentivo de sus motivaciones; esto a través de conversaciones, reuniones familiares, consejos y ejemplos concretos que en ocasiones resuenan con gran significado en las generaciones menores de los clanes familiares.

Tener expectativas tiene que ver con la posibilidad de soñar y pensar en un devenir, en la capacidad de establecer periodos para el desarrollo de “metas” aunque éstas no se concreten con el éxito esperado. En este sentido, todos los casos concuerdan en que el énfasis en la relación esperada por la persona está depositada entre el esfuerzo y la satisfacción de sus anhelos personales (Vroom, 1964). Sin embargo, durante el desarrollo de la vida existe la visita permanente de diferentes personalidades que aportan e inciden aunque positiva o negativamente en la estructura del plan de vida cuando éste es considerado como necesidad para el desarrollo personal, por lo tanto, es posible distinguir que no solo en la familia se alojan los principales bastiones de refuerzo para los adolescentes, sino también en el entorno interno representado en la figura de las amistades y relaciones de pololeo, pues estas configuran una sustancia importante en la conformación de idearios por el hecho de que el trato y la confianza adoptada genera una empatía que les permite comunicarse de una forma más igualitaria.

Ahora bien, es importante hacer hincapié en la forma en cómo entienden los adolescentes el apoyo familiar para sus proyectos de vida, puesto que a pesar de haber fisuras que los han distanciado por largos periodos de su vida con algún miembro de su familia, la mayoría de ellos (2) construye simbólicamente un clan que aporta y contribuye a las demandas que ellos avizoran de su futuro. En concreto, ven en la familia el espacio idóneo para el establecimiento de las comunicaciones y el lugar necesario para la expresión de sentimientos y la contención de emociones, de forma en que a pesar de la realidad adversa que los embarga, es posible convenir en que el lugar privilegiado por excelencia para el compartimiento de las ideas más personales es en el hogar y con los miembros de la familia nuclear. No obstante, son muchas las tensiones que conviven en la familia chilena actual, pues a pesar de la carencia de estudios que identifiquen el impacto de las motivaciones propiciadas por la familia a la población nacional juvenil, es posible justificar que la falta de comunicación es una espina incrustada en la dinámica de relación social de la familia en Chile. De manera contraria, sería mayor el porcentaje de personas que confían más en sus padres que en sus amigos y amigas (INJUV, 2015).

Uno de los puntos de inflexión importante dentro de las características que adoptan los quiebres en la comunicación entre los familiares de estos estudiantes,

tiene que ver con los traumas proporcionados por el padre y la distancia que por consecuencia se produjo entre ellos, lo cual permitió que no se crearan instancias de conversación ni de diálogo, siendo esto, una dificultad mayor porque a raíz de esto el sujeto asume una intranquilidad permanente y una falta de motivación para realizar sus actividades. En ese sentido, es importante recobrar los antecedentes que nos aporta Donoso (1999), quien determina que es justamente en la etapa de la infancia –entre los 2 y 6 años– donde se estructuran aspectos fundamentales como la autonomía y la iniciativa del descubrimiento del mundo circundante, sin embargo, resulta complejo pensar que un niño tendrá un incentivo cuando de parte de la figura de un padre se crea una situación de amenaza permanente hacia el bienestar o la vida de este sujeto. Esto quiere decir que la realidad que experimentan los niños a través de la separación de sus padres, influye en la forma en que los miembros se relacionarán con posterioridad.

La falta de interacción entre padres e hijos dificulta el establecimiento de la confianza en el núcleo, lo cual sin duda, contempla un vacío en la conformación de la identidad personal y emocional en la educación inicial. En términos teóricos, la actitud que tomen los niños depende del comportamiento que adopten los padres, especialmente aquél con la custodia durante el proceso de la separación (Donoso, 1999).

Por lo tanto, no es solo la familia quien concentra los cimientos fundamentales en dicha construcción de futuro en los adolescentes, pues el entorno interno juega un rol clave en la construcción de las ideas que componen el proyecto de vida de los estudiantes en cuestión.

A modo de ejemplo, el Informante 2 si bien reconoció que en su familia no tienen la costumbre de conversar constantemente, esto se transformó en un foco problemático en el sentido que producto de esta falta de comunicación, su zona próxima de confianza se focaliza en la imagen de su amigo y de su polola, es decir, de su entorno interno que provee de mayores incentivos que los que le otorga su clan familiar. Así, los refuerzos otorgados por su madre y su hermano conforman las disposiciones más trascendentes en la vida de este sujeto, sin embargo, los cuestionamientos que proporcionan las conversaciones con el amigo permiten llevar el desarrollo de su conciencia a otros contextos que la familia no considera,

por lo tanto, se gesta una apertura en sus experiencias como producto de los vínculos que contrae con su entorno. Con lo anterior, el pololeo reporta una impronta significativa puesto que la contención emocional que proporciona éste tipo de vínculos contribuye a la comprensión desde otro punto de vista, como por ejemplo el sentimental y el amoroso.

La construcción de expectativas de Simón se forja desde un reconocimiento previo de experiencias pasadas, por lo tanto, es el pasado familiar y socio-económico un factor incidente para comprender que la gestación de sus proyectos personales están relacionados con remediar acciones que tienen una importancia personal ocasionadas en su infancia o bien en su actual periodo de adolescencia. En ese sentido, la importancia de la comunicación en el hogar fecunda una posibilidad única de construir un vínculo concreto y perenne, donde lo importante radica en sociabilizar cuáles han sido las implicancias para el desarrollo de las metas, planes o proyectos, de forma en que además de identificar las ideas que circundan en el clan familiar, se produzca un acercamiento físico/verbal entre ellos como una práctica de involucramiento parental.

Otro factor importante que es posible determinar es que con el tiempo muchas de las relaciones familiares tienen en vilo sus comunicaciones a consecuencia de la potente inserción de las redes virtuales, sin embargo, lo que podemos observar en este caso es precisamente la búsqueda de espacios presenciales para abordar los aspectos conflictivos del clan familiar.

De nuestra consideración, mencionamos enfáticamente que disponerse hoy a pensar sobre estos temas implica pensar también en las intenciones personales acerca de qué queremos hacer en un futuro próximo, o bien, qué necesitamos para concretar nuestras aspiraciones. Con ello, resulta imperioso en la población adolescente crear los espacios para la discusión respecto de sus proyecciones y expectativas, pues ellas juegan un rol fundamental en el análisis del futuro de vida personal y el de la sociedad. En ese sentido, hoy al no tener la presencia de los padres en cuanto a la contención en la infancia, sumado a los escasos episodios de interacción durante el crecimiento, desembocan en que las conversaciones llevadas a cabo en el tiempo asuman un carácter superficial y vacío de intencionalidad.

Los cambios propiciados en Chile en esta materia han generado la creación de un individualismo que repercute también en las relaciones familiares, pues cada miembro asume responsabilidades únicas sin tener la necesidad de requerir la presencia de otro. Así, se conforma una transformación radical donde la búsqueda de proyectos ahora no radica en un consenso familiar que potencie las expectativas, sino más bien, el carácter personal de las decisiones se adoptan para la búsqueda individual de los desafíos propuestos.

Es importante recalcar que la incomunicación familiar afecta la estabilidad emocional para promover instancias de participación con hermanas o padres. Ahora bien, en consonancia con uno de nuestras principales referencias empíricas, la familia per se es un proyecto constituido para fortalecer las habilidades de las personas que la componen, sin embargo, la ausencia de algún rol principal, es decir, del padre o de la madre, constituye un vacío que desequilibra muchas veces el factor emocional e impide la construcción de idearios colectivos, y restringe las confianzas impartidas en el núcleo. Pero como en muchas ocasiones de la vida, no es siempre la familia quien contribuye con los elementos idóneos a sus miembros para propiciar la interacción con el entorno, por lo tanto son los hijos quienes buscan y/o crean de forma autónoma los espacios donde pueden relacionarse aunque de una forma distinta, con aquellas personas que atienden sus particularidades y los apoyan irrestrictamente en sus decisiones.

Si la comunicación es un elemento de primera necesidad para el desarrollo de los seres humanos, una vida carente de aquello se limita a la obtención de vínculos sociales, a la falta de oportunidades y al estancamiento de los proyectos personales, lo cual se manifiesta a través de la falta de sentido y de la desmotivación principalmente. Es por eso que los intereses deben ser atendidos por un grupo íntimo donde puedan establecerse juicios e interrogaciones acerca de lo que uno busca o espera, de esta manera se logran establecer canales que orientan una búsqueda más refinada y en consecuencia, se obtiene un panorama mejor elaborado respecto de lo que se quiere.

En la actualidad sabemos que en muchas ocasiones los padres son quienes dirigen las pretensiones de sus hijos conminándolos a estudiar carreras que no son del interés del estudiante, pues al respecto, es importante hacer prevalecer las

convicciones profundas y personales de los adolescentes porque son sin duda las principales herramientas que portan para comenzar sus exploraciones.

La falta de comunicación con su familia y ante la ausencia de respaldos de parte de estos miembros, ha provocado que sus decisiones no sean conocidas o identificadas por ellos, por lo tanto, no hay motivo alguno que incentive a Lucas a comentar sus experiencias y logros obtenidos.

En síntesis, en muchas ocasiones, son las familias principalmente quienes insertan en los hijos la necesidad u obligación de estudiar y obtener un título técnico o una formación profesional, pues así se engrana la lógica de la educación chilena cuando al salir de la enseñanza media los estudiantes van en busca de un desafío a través de la elección de una carrera en la educación superior. Esta necesidad adopta una condición que se traduce en una demanda social por conseguir un estudio a cambio de mejores trabajos y mejores posición social, pero que se impulse a los jóvenes a estudiar muchas veces no se condice con los estímulos que se les entrega para desarrollar un estudio en un ambiente de respaldo y apoyo familiar.

Luego de este concreto análisis es posible confirmar que el tratamiento metodológico corresponde a un modelo idóneo para la ejecución de este estudio, pues fue posible dar cabida a cada una de los cuestionamientos planteados en la justificación del trabajo y a los objetivos expuestos. En consecuencia, el desarrollo de nuestro objetivo general da cuenta de que las relaciones de comunicación al interior del hogar son importante en todo momento del desarrollo de los jóvenes y del clan familiar en general, pues se aprecia que desde una mala comunicación en la niñez, sumado a la inestabilidad emocional en la adolescencia, son pocas las instancias en que los jóvenes pueden referirse a sus familiares respecto de sus aspiraciones, expectativas y del proyecto de vida. Si bien la separación de los padres en una familia no es un factor altamente decisivo para la gestación de un plan de vida, es un acontecimiento que desequilibra la estabilidad familiar en un periodo determinado, dejando en evidencia la necesidad de estos jóvenes por contar con la función parental para confiar sus motivaciones intrínsecas.

De todas maneras, es importante hacer hincapié que el estudio cualitativo de las experiencias sociales nos retribuyen aprendizajes distintos de aquellos proporcionados por el paradigma positivista, pues dado este ejercicio podemos

concentrar un conjunto de importantes apreciaciones que nacen a partir de la experiencia y de la valoración que ellas tienen para las personas, de forma que a través del relato oral seamos capaces de identificar cuán problemático es comprender las tensiones que se alojan en los comportamiento sociales para tomar consideraciones y corregir muchos de nuestros actos y formas de relacionarnos en sociedad.

Sin lugar a dudas, expresamos que es fundamental que para futuras investigaciones que permitan profundizar en esta área de las expectativas y la construcción de proyectos de vidas en los jóvenes, se atiendan a otros cuestionamientos igual de relevantes, como por ejemplo, aquello con relación al factor indecisión para la creación de los proyecto de vida, pues muchas veces la incertidumbre no permite avanzar hacia la claridad de los proyectos personales y los estudios superiores no son una vía proyectable para un porcentaje de la población juvenil.

De todas maneras investigar la familia permite descubrir la existencia de nuevas cualidades de la comunicación humana en un contexto de constantes transformaciones sociales, siendo un interés particular el de identificar cómo evoluciona este constructo en el tiempo y cómo hemos entendido dichas transformaciones como sociedad.

CAPÍTULO VII: BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Araujo, K., & Martuccelli, D. (2012). Desafíos comunes. *Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*, Tomo II.

Arnold, M (1996). Visión del mundo adulto respecto a los jóvenes en la cultura urbana chilena. Instituto Nacional de la Juventud.

Barnes, H. L., & Olson, D. H. (1982). Parent adolescent communication scale. In D. H. Olson, H. I. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, A., M. Muxen, & M. Wilson (Eds.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* (pp. 33-48). Saint Paul, MN: University of Minnesota.

Bericat, E. (1998). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: Significado y medida. Capítulo 5: "Estrategias y usos de la integración". Ariel.

Berger, P. L., & Luckmann, T. (1973). *La construcción social de la realidad*

Bourdieu, P. (1993). *La misère du monde*. Éditions du Seuil.

Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI.

Brunner, J. J. (2010). Lenguaje del hogar, capital cultural y escuela. *Revista Pensamiento Educativo*, 46, 47.

- (Center on the Developing Child at Harvard University, A science-based framework for early childhood policy: Using evidence to improve outcomes in learning, behavior, and health for vulnerable children, 2007, p. 3. Disponible en: <http://www.developingchild.harvard.edu>.

Cadenas, Hugo; Urquiza, Anahí; (2016). Naturaleza y contingencia en la familia moderna. *Espacio Abierto*, Julio-Septiembre, 91-99.

Canales, M. (2015). La familia como sistema social: Conyugalidad y parentalidad. *Revista Mad*, Universidad de Chile, N° 33, p.29-41

Canales Cerón, M., Opazo Baeza, A., & Camps, J. P. (2016). Salir del cuarto: Expectativas juveniles en el Chile de hoy. *Ultima década*, 24(44), 73-108.

Castillo, E., & Vásquez, M. L. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia médica*, 34(3).

Díaz-Loving, R., Rocha Sánchez, T., & Rivera Aragon, S. (2004). Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 263-276.

Díaz, M. (2017). Introducción al estudio de Bernstein. *Revista Colombiana de Educación*, (15).

Donoso, T. (1999). Rol de las educadoras en el apoyo a niños preescolares de familias separadas. *Revista Enfoques Educativos*, 2(1), 47-63.

Errázuriz, M. & Otros. (1993) Demandas sociales a la educación media. CIDE, Santiago de Chile, p.63.

Fanfani, T. (2000). Culturas juveniles y cultura escolar. *Primera versión. IPE Buenos Aires*.

Fernández, P (1995). "La interacción social en contextos educativos según la perspectiva de Piaget y Vygotsky". Editorial Siglo Veintiuno de España, Madrid, España.

Ferraroti, F. (1991). La historia y lo cotidiano, Ed. Península, Barcelona, p. 147.

Frieman, B. (1993). "Separation and divorce: children want their teachers to know-meeting the emotional needs of preschool and primary school children" NATIONAL ASSOCIATION FOR THE EDUCATION AND YOUNG CHILDREN Vol. 48, N°6.

Froiland, J. M., & Worrell, F. C. (2017). Parental autonomy support, community feeling and student expectations as contributors to later achievement among adolescents. *Educational Psychology*, 37(3), 261-271.

Garretón, M. (2000). La sociedad en que vivi(re)mos. Santiago: LOM ediciones, Chile.

Gómez, A. P. (1992). Las funciones sociales de la escuela: de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia. SACRISTÁN, JG, GÓMEZ.; ALP Comprender y transformar la enseñanza, 3.

González, I. (2000). Las crisis familiares. Revista Cubana de Medicina General Integral, 16(3), 270-276.

Güell, P. (1999). Familia y modernización en Chile. Comisión de Expertos en Temas de Familia, Santiago, Chile, National Women's Service (SERNAM).

Gutiérrez, J., & Delgado, J. M. (1999). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Ed. Síntesis, *España*.

- Santa Marina, Cristina y Marinas, Jose. M. Historias de vida e historia oral. En: Delgado & Gutiérrez (1999), Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Ed. Síntesis, Madrid. P.256-263.

Heidegger, M. (1994). Serenidad. Revista Colombiana de Psicología, (3), 22-28.

INJUV (2015). Octava Encuesta Nacional de Juventud

INJUV (2016). Comunicación entre padres e hijos. Cuál es la percepción juvenil. Año 5, N° 20. Chile.

Kaufmann, Jean-Claude (1996). L'entretien comprend sif, Natham, París.

Lekes, N., Gingras, I., Philippe, F. L., Koestner, R., & Fang, J. (2010). Parental autonomy-support, intrinsic life goals, and well-being among adolescents in China and North America. *Journal of youth and adolescence*, 39(8), 858-869.

Lin, Q. & Yan, W. (2005). Parent involvement and mathematics achievement: contrast across racial and ethnic groups. *The Journal of Educational Research*, 99 (2), 116-127

Luhmann, N. (2016). *Distinciones y directrices*. Primera edición. CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.

Luhmann, N. (2013). La moral de la sociedad. D. Horster (Ed.). Trotta.

Mallimaci, F., & Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 23-60

Maykut, P. M. R. (1994). *Beginning qualitative research. A philosophic and practical guide. Routledge Falmer: London.*

Mistral, G. (1956). *Imagen y palabra en la educación.*

Mistral, G. (2017) *Pasión de enseñar.* Editorial UV.

Morduchowicz, R. (2004). *El capital cultural de los jóvenes.* Fondo de Cultura Económica.

Moreno, M., Osete, Y., Martínez, G. P. B., Rada, M. R., Fernández, M. L. S., Macarrón, L. & Vila, A. (2011). El sentido de vida en los jóvenes: redes sociales, relaciones significativas y actividades de ocio. *Juventud protagonista: capacidades y límites de transformación social*, 59.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* Unesco.

Mucchielli, A. (2001). *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales.* Síntesis.

Nail Krøyer, O (2013). *Análisis de incidentes críticos en aula. Una herramienta para el mejoramiento de la convivencia.* Santiago: RIL editores.

Philipp, R. R. (2003). Transformaciones en el comportamiento en función del género en la vejez: el caso de las relaciones familiares actuales entre abuelas, abuelos y nietas y nietos. *Papers: revista de sociologia*, (70), 117-134.

PNUD (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile.* Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Popkewitz, T. S. (2015). *La práctica como teoría del cambio. Investigación sobre profesores y su formación.*

Ramos, M., & Villalobos, J. (2013). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y salud*, 19(1), 111-120.

Ríos, M.T (2004). Tesis Doctoral: la configuración de sentidos en un grupo de jóvenes liceanos de sectores populares: Un acercamiento hermenéutico al mundo juvenil escolar, PUC.

Ritzer, G. (2002) Teoría sociológica moderna. 5° Edición, Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.

Rodríguez, D. (1996). Gestión organizacional. México. Universidad Iberoamericana. Cap. 6: Individuo y Organización. (pp. 135-154)

Rockwell, E. (2005). Del campo al texto. Reflexiones sobre el trabajo etnográfico. In Conferencia en Sesión Plenaria. Primer Congreso de Etnología y Educación.

Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl

Sandoval, M. (2002). Jóvenes del Siglo XXI: Sujetos y actores en una sociedad de cambio.

Schmidt, V., Maglio, A., Messoulam, N., Molina, M. F., & Gonzalez, A. (2010). La comunicación del adolescente con sus padres: construcción y validación de una escala desde un enfoque mixto. *Interamerican Journal of Psychology*, 44(2).

Schutz, A. (1999). El forastero. Ensayo de psicología social. Amorrortu Editores.

Serrano, M. M., & Pross, H. (2004). La producción social de comunicación.

Spranger, E., & Gaos, J. (1968). Psicología de la edad juvenil.

Stolberg, Arnold & Cullen, Patricia (1985). “Preventive interventions for families of divorce Project”. En: *Children and Divorce: New directions for child development*. Kurdek, L. Ed. Jessey-Bass Inc. Publishers London, 1985.

Thumala, D. y Salinas, F. (2008). Sentido de Vida, Juventud y Modernidad: Estudio exploratorio sobre la noción de sentido de vida de jóvenes urbanos desde una perspectiva psicológica y cultural. En F. Osorio, E. Aguado, R. Rogel y M. Arnold (Coord.). *La Nueva Teoría Social en Hispanoamérica: Introducción a la Teoría de*

Sistemas Constructivista (pp. 311-342). Toluca, México: Ediciones de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes*. 2° Ed., México: FCE.

Treviño, E., Valdés, H., Castro, M., Costilla, R., Pardo, C., Donoso Rivas, F. (2010). *Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes de América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: UNESCO y LLECE.

Tomassini, L. (1996). El proceso de globalización y sus impactos socio-políticos. *Estudios internacionales*, Universidad de Chile. 315-353.

Pareja Velásquez, S. C. (2017). Falta de comunicación familiar.

Valenzuela, J. Samuel; Eugenio Tironi y Timothy R. Scully (2006). *El eslabón perdido*. Santiago: Aguilar chilena de ediciones.

Vroom, V. (1964). Expectancy theory. *Work and motivation*.

Wainerman, C. H. (Ed.). (2003). *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

Consentimientos informados: Informante 1, Informante 2 y Informante 3.

PARTE II:
Formulario de consentimiento

He sido invitado a participar de una investigación que busca develar la importancia de las comunicaciones al interior de las familias para la conformación de expectativas y futuro de vida de los jóvenes. Entiendo que debo sostener una entrevista con el investigador a cargo y es absolutamente voluntaria.

He sido informado del día y la hora para esta actividad, como también de la confidencialidad de los datos otorgados.

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado. Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna manera.

Nombre del participante: Alexander Parhiser O.
Firma del participante: [Firma]
Fecha: 13/10/17
Día/Mes/Año

He leído con exactitud o he sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que el individuo ha dado consentimiento libremente.

Nombre del investigador: [Firma]
Firma del Investigador: [Firma]
Fecha: 13/10/17
Día/Mes/Año

Ha sido proporcionada al participante una copia de este documento de Consentimiento Informado

Universidad de Chile
Magíster Educación mención Currículo y Comunidad Educativa

PARTE II:
Formulario de consentimiento

He sido invitado a participar de una investigación que busca develar la importancia de las comunicaciones al interior de las familias para la conformación de expectativas y futuro de vida de los jóvenes. Entiendo que debo sostener una entrevista con el investigador a cargo y es absolutamente voluntaria.

He sido informado del día y la hora para esta actividad, como también de la confidencialidad de los datos otorgados.

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado. Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna manera.

Nombre del participante: Simón Lee
Firma del participante: Lee Sim
Fecha: 13/10/2017
Día/Mes/Año

He leído con exactitud o he sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que el individuo ha dado consentimiento libremente.

Nombre del investigador: Diego Jara Hoque
Firma del Investigador: [Firma]
Fecha: 13/10/17
Día/Mes/Año

Ha sido proporcionada al participante una copia de este documento de Consentimiento Informado

Universidad de Chile
Magíster Educación mención Currículo y Comunidad Educativa

PARTE II:
Formulario de consentimiento

He sido invitado a participar de una investigación que busca develar la importancia de las comunicaciones al interior de las familias para la conformación de expectativas y futuro de vida de los jóvenes. Entiendo que debo sostener una entrevista con el investigador a cargo y es absolutamente voluntaria.

He sido informado del día y la hora para esta actividad, como también de la confidencialidad de los datos otorgados.

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado. Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna manera.

Nombre del participante: Juan Figueras
Firma del participante: [Firma]
Fecha: 13/10/17
Día/Mes/Año

He leído con exactitud o he sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmando que el individuo ha dado consentimiento libremente.

Nombre del investigador: REGINA AZOVEDO
Firma del Investigador: [Firma]
Fecha: 13/10/17
Día/Mes/Año

Ha sido proporcionada al participante una copia de este documento de Consentimiento Informado ____